GRAN DIRIGENTE
KIM ZONG IL [II]

por TAK ZIN, KIM GANG IL y PAK JONG ZE

Ediciones Sorinsha
2-12-2, Misaki-cho
Chiyoda-ku, Tokio, Japón

$13,00

GRAN DIRIGENTE

KIM ZONG IL [II]

ARTHUR GIBSON
AEO | 2011

GRAN DIRIGENTE

KIM ZONG IL [II]

INDICE

Capítulo I
¡Nuestra era, avance! 11
1. Miembro del Buró Político 11
2. La Declaración del 19 de Febrero 19
3. La gran corriente de la revolución 30
4. Réplica a un filósofo 43
5. Visitando al pueblo en áreas remotas 52

Capítulo II
Orientador del Partido de vanguardia 63
1. En una unidad política selecta 63
2. Su fuerza reside en la unidad 75
3. "Yo no soy hombre que recibe ramos de flores" 86
4. El Partido madre 93
5. Nueva historia de amor 104

Capítulo III
La Batalla de Velocidad 115
1. Estandarte de la Batalla de Velocidad 115
2. "La Batalla de 70 Días" 124
3. Para el bienestar del pueblo 137
4. Como un miembro de familia 145
5. Trabajando las 24 horas 154

Capítulo IV
El abanderado de las tres revoluciones 162
1. Vitalidad al Movimiento de los grupos por las tres revoluciones 162
2. Nueva antorcha del movimiento masivo 173
3. Gran museo al aire libre, palacio de educación ideológica 186

4. Metas más altas para la ciencia y la tecnología 197
5. Hacia un país del arte 211
6. Impregnado del vigor de la juventud 219

Capítulo V
Vivamos a nuestra manera 227
1. El lema de los tiempos 227
2. Convirtiendo toda la sociedad en una gran familia 235
3. También la construcción económica a nuestra manera 244
4. Entre los militares 255
5. La transformación del hombre y los héroes desde el anonimato 268
6. Un corazón partido 281

Capítulo VI
Una década de ascenso trascendental 293
1. Navegación de la década de 1980 293
2. ¡Pyongyang, tú prospera! 307
3. ¡Que Corea brille para siempre! 322
4. Obra inmortal "Sobre la idea Zuche" 330
5. El gran camarada 344

Capítulo VII
Por la reunificación de la Patria y un mundo independiente 354
1. Llamas de la lucha antinorteamericana 354
2. Manteniendo en alto la bandera de la RCD de Koryo 365
3. Por un mundo libre de dominación e inquietud 380

Gloria de Corea 394

Capítulo I ¡Nuestra era, avance!

1. Miembro del Buró Político

El Partido del Trabajo de Corea elevó al destacado activista político, camarada Kim Zong Il a la máxima dirección del Partido en respuesta al deseo ardiente de los miembros de esa organización y del pueblo, deseo expresado y aprobado por unanimidad en las reuniones plenarias del Comité Central, llevadas a cabo durante el otoño de 1973 y el mes de febrero de 1974. Este hecho tuvo un gran impacto en la vida social y política del pueblo coreano, asimismo, en la realización de su causa revolucionaria.

En aquellos días, las tres revoluciones – ideológica, técnica y cultural– tareas estratégicas para la construcción de la sociedad ideal de la humanidad, estaban llevándose a cabo bajo el liderazgo del Presidente Kim Il Sung. El objetivo de estas tres revoluciones era la construcción de una sociedad socialista totalmente triunfante, una sociedad donde no existieran conspiraciones de las clases hostiles, ni acciones corrosivas de las ideas caducas, donde las diferencias entre las áreas urbanas y rurales se borraran, donde las fuerzas productivas se incrementaran lo suficiente para asegurar al pueblo un nivel de vida más alto que el disfrutado antes por la clase media. Fue esta una tarea difícil y de largo alcance. Esta dificultad se acrecentó aún más debido a la situación compleja mundial que reinaba entonces.

En aquellos días, reinaba una crisis económica en los Estados Unidos, y sus gobernantes enfrentaban una confusión política y además, estaban haciendo los preparativos para una guerra de escala mundial. Se proponían intervenir, injustificadamente, en los problemas internos de otros países, apelando a la intriga tenazmente para emprender una agresión en Asia, en especial en Corea. El régimen fascista de Corea del Sur siguió esa corriente de guerra, aumentando enormemente, con la ayuda de Estados Unidos, su fuerza militar en la zona de la Línea de Demarcación Militar, perpetrando repetidas provocaciones militares y empeorando aún más la situación. Esta tensa coyuntura, tanto en Corea como en otras partes del mundo, exigió del Partido del Trabajo, Estado Mayor de la Revolución y corazón de la sociedad, incrementar al máximo su poderío y su acción rectora para llevar adelante con mayor energía la causa revolucionaria del Zuche.

En septiembre de 1973, tuvo lugar en Pyongyang el VII Pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea. En el pleno se discutieron cuestiones, tales como la de promover aún más las tres revoluciones bajo la guía del Presidente Kim Il Sung, reforzar la dirección económica y también se examinaron problemas organizativos. En esa ocasión, varios cuadros, recalcando la necesidad de consolidar el Comité Central del Partido, propusieron elegir a Kim Zong Il como Secretario del Comité Central. Como esto era un viejo anhelo de todos sus miembros, la propuesta fue aprobada por unanimidad, reacción que fue muy natural debido a que él ya gozaba de la alta confianza del pueblo como un destacado político. El ha ocupado varios puestos en el Comité Central del Partido y, con sus enérgicas actividades revolucionarias desarrolladas durante muchos años, ha realizado hazañas asombrosas para el mundo al

prestar sus servicios a las esferas de las actividades del Partido, la economía, la cultura y la construcción. Las cualidades extraordinarias de un nuevo tipo de Dirigente reunidas en la persona de Kim Zong Il, se manifestaron claramente en sus incontables proezas, materializadas en los sucesivos cambios que llevó a cabo con asombrosa velocidad, y su influencia política se propagó por toda la sociedad y por todos los rincones del país.

En el pleno se aprobó por unanimidad elegir a Kim Zong Il como Secretario del Comité Central del Partido, a través del previo cumplimiento de las formalidades necesarias al efecto.

Una importante oportunidad en que la posición del camarada Kim Zong Il se afianzara con mayor oficialidad como Dirigente político fue en el VIII Pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, que tuvo lugar en febrero de 1974. En principio, este mitin fue convocado para discutir el magno proyecto del Presidente Kim Il Sung disignado a dar un gran paso de avance en la revolución y en la construcción. Durante el mitin, el Presidente presentó su plan para la magna construcción económica socialista, el cual se conoció con más amplitud en lo sucesivo como los "10 objectivos en perspectiva para la construcción económica socialista". Eran índices extraordinariamente altos, que alcanzándose en un futuro cercano, harían a Corea llegar a un nivel igual o más alto que el de los países más industrializados en términos de producción percápita, de los principales productos industriales. Estos objetivos eran tan ambiciosos que se podían alcanzar únicamente apelando al Partido y logrando que el pueblo hiciese sus máximos esfuerzos, trabajando a brazo partido.

El pleno discutió los métodos para alcanzar estas enormes metas, y al mismo tiempo tomó una importante

medida para consolidar la máxima dirección del Partido. En virtud de la voluntad organizativa de todo el Partido, el Secretario Kim Zong Il fue elegido miembro del Buró Político del Comité Central del Partido.

Kim Zong Il, que había sido elegido con anterioridad Secretario del Comité Central del Partido y ahora era miembro del Buró Político, llegó de esa forma a estar a cargo del conjunto de las actividades del Partido, comenzando así su carrera de Dirigente político de Corea.

En realidad, ya con anterioridad a estos nombramientos, hubo fuertes corrientes entre los miembros del Buró Político del Comité Central del Partido, con el interés de recomendarlo para la máxima dirección del Partido. Pero este deseo no se cumplió hasta no expresar su acuerdo con ello el Presidente Kim Il Sung, y cada vez que se presentaba la moción, él no respondía. El Presidente mantuvo esta actitud durante el pleno que tuvo lugar en septiembre de 1973, y nuevamente en el pleno de febrero de 1974. En estas reuniones, hubo escenas inolvidables de intercambios de conversaciones que, de corazón a corazón, se desarrollaron entre el Presidente y sus camaradas, relacionadas con el destino y el futuro de la revolución.

En el pleno de febrero de 1974, un miembro del Buró Político, de cabellos blancos, fue quien planteó nuevamente la cuestión de obtener una respuesta definitiva, a esta moción. Este miembro de cabellos blancos, que peleó bajo el mando del Presidente desde los días de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, recalcó que debería ser reforzada la dirección que de cerca ayudara al Presidente. Esa era una necesidad imperiosa para aliviar de esa forma el enorme peso de las responsabilidades que llevaba el Presidente sobre sus hombros en la dirección de la revolución y la gran construcción socialista, y así llevar adelante,

de generación en generación, la causa de la revolución.

Luego pasó a mencionar las enormes contribuciones que el camarada Kim Zong Il había aportado a la revolución y al Partido. Mencionó también que siempre cumplía con devoción las tareas que el Presidente requería de él desde su nombramiento como Secretario del Comité Central en septiembre del año anterior, e insistió, recalcando cada palabra de su discurso, en que el Secretario debería ser elegido para integrar el Buró Político del Comité Central del Partido.

En ese momento, aplausos entusiastas se dejaron oir en la amplia sala de conferencia. Fue esta una reacción espontánea — un suceso sin precedentes — dado el hecho de que el veterano combatiente había hablado por todos los allí reunidos. Los miembros del Buró Político y todos los cuadros del Partido continuaban aplaudiendo, con la mirada fija en el Secretario Kim Zong Il, que estaba sentado en la primera fila, en una de las butacas marginales. Seguidamente, todos los allí reunidos dirigieron su mirada al Presidente, con la esperanza de que se tomase la pertinente decisión para votar de inmediato, si el Presidente aceptaba.

El Presidente, que hasta hacía pocos minutos había expresado animosamente sus puntos de vista con respecto a la perspectiva de la gran construcción socialista, se mantenía ahora en silencio, con una expresión seria.

Los minutos se sucedieron, y el ambiente de tensión aumentó. De pronto el Presidente se irguió y pasó la mirada por el salón de conferencia y con gesto gentil comenzó a decir que él entendía muy bien el sentir de los camaradas, pero que Kim Zong Il era aún demasiado joven y que por ende era mejor postergar su elección al Buró Político. El Presidente estaba indeciso porque Kim Zong Il era su

hijo.

En ese momento, el viejo luchador se levantó una vez más. Evidentemente estaba muy emocionado, pero dominó su emoción y con voz ronca dijo:

"Es la demanda de la revolución y el sincero deseo del pueblo que el Buró Político del Comité Central del Partido cuente entre sus miembros al camarada Kim Zong Il. Ha dicho usted que él es demasiado joven, pero la edad no es de importancia en este caso.

Presidente, ¿no condujo usted la revolución coreana a la victoria cuando tenía la misma edad que ahora tiene el camarada Kim Zong Il? Yo deseo que usted cambie de parecer, ya que esto concierne al destino y futuro de nuestra revolución".

Así habló el viejo luchador y siguió de pie por un tiempo, como si tuviera que decir algo más.

Los ojos expectantes de todos los allí reunidos se volvieron a fijar en el Presidente Kim Il Sung y éste nuevamente quedó envuelto en el silencio.

Pero el Presidente se atenía a un principio revolucionario y a una regla que estipula que en la lucha revolucionaria la gente se une solamente por lazos de camaradería, al margen de los vínculos sanguíneos.

En el movimiento comunista, los puestos de los revolucionarios deben ser determinados por las contribuciones individuales a la causa de la revolución y a su pueblo, y por las futuras posibilidades personales, y no deben ser influidos en absoluto por las relaciones de parentesco.

Tanto el viejo luchador como los demás allí presentes estaban enterados de este principio revolucionario del Presidente, y todos ellos fueron educados en este principio y se ajustaban a él.

Sin embargo, al proponer que el Secretario Kim Zong Il

fuera elegido a la máxima dirección del Partido, ellos tenían en mente sólo el destino y el futuro de la revolución, olvidando la relación de sangre que los unía a ellos dos. El Presidente comprendía esto de lleno, pero continuó callado.

El Presidente nunca se había encontrado en una situación tan difícil para decidir ni jamás fue tan irresoluto y dubitativo durante un lapso tan prolongado. Se enfrentó con muchos y difíciles problemas al dirigir reuniones, pero no por ello dejó jamás de tomar una decisión precisa en el acto. Pero esta vez era diferente.

Ninguno de los miembros del Comité Central se había opuesto al Presidente en una reunión del Comité Central, y aún menos el viejo luchador. Pues todos ellos eran revolucionarios y cuadros del Partido que siempre ejecutaban las instrucciones del Presidente incondicionalmente. Pues toda palabra y toda instrucción del Presidente se recibió siempre como la fe de la verdad, y ellos se dedicaron a ejecutar devotamente las intenciones del Presidente. Pero entonces era distinto, no querían secundar al Presidente.

Se levantó otro miembro del Buró Político y comenzó a enumerar, una tras otra, las contribuciones del Secretario Kim Zong Il al Partido. Habló con entusiasmo de las cartas enviadas al Partido, casi a diario, provenientes de todas partes del país, en las cuales elogiaban su liderazgo excepcional y escribían sobre el futuro brillante para el país asegurado por el Secretario. Acto seguido, otro viejo luchador se levantó y comenzó a hablar.

El Presidente fijó su mirada en el orador, de vez en cuando, como si lo escuchara con una especial atención, apoyando una mano sobre la otra en la mesa. El viejo luchador concluyó su corto discurso con las siguientes palabras:

"Camarada Presidente, somos viejos, lamentablemente. Jóvenes y vigorosos compañeros tienen que ayudarle a usted, camarada Presidente. ¿No sucederá que al ocurrir este relevo el vigor juvenil impulse nuestra revolución a nuevos avances?"

Al terminar de pronunciar estas palabras se quedó parado, sin aliento.

El silencio envolvió el salón, y un ambiente cargado de solemnidad embargó a los presentes.

Pasó más tiempo, el Presidente miró lentamente a cada uno de ellos con la esperanza de encontrar a alguien que lo apoyara. Nadie.

Siguió meditando y finalmente dijo:

"Si todos los miembros del Comité están de acuerdo, yo no tengo objeción alguna de que Kim Zong Il sea promovido al Buró Político".

Un aplauso efusivo retumbó en la sala de conferencias. La sesión plenaria votó por el Secretario para integrar el Buró Político del Comité Central del Partido, de acuerdo a las normas establecidas.

Y así fue como el Secretario Kim Zong Il pasó a formar parte del máximo directorio del Partido y se convirtió en un miembro del Buró Político del Comité Central del Partido. Fue una elección que transcurrió en un ambiente de gran excitación e intensas emociones.

Hay que admitir que este episodio es de un profundo significado y, por ende, debe asentarse esta escena en los anales de la historia de forma permanente y eterna, como un evento especial en la historia del Partido del Trabajo de Corea.

2. La Declaración del 19 de Febrero

El Secretario Kim Zong Il se convirtió en el Dirigente del Partido del Trabajo de Corea, siendo relativamente joven. La atención pública se centró en él.

El pueblo estaba a la expectativa de las nuevas direcciones políticas que iba a tomar el Secretario, pensando que estos serían de gran importancia para el desarrollo del Partido y para la revolución. Pero en ese tiempo casi nadie sabía con certeza los proyectos políticos del Secretario.

En realidad, ya aquel entonces los pensamientos del Secretario estaban mucho más allá de lo que todos podían imaginar.

Justamente por esos días, o sea, en febrero de 1974, se realizó en Pyongyang un seminario nacional para los trabajadores en la rama ideológica del Partido. Este seminario se llevó a cabo por iniciativa y bajo la guía del Secretario Kim Zong Il. Durante la segunda semana del seminario todos los participantes expresaban su deseo de encontrarse con el Secretario.

En vísperas del último día del seminario, varios cuadros del Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido fueron a la oficina del Secretario Kim Zong Il, y le transmitieron el interés. El Secretario lo aceptó resueltamente y les dijo: "Ahora estoy algo ocupado pero iré a la reunión mañana por la tarde, si ese es el deseo de todos los participantes".

El 19 de febrero por la tarde, el Secretario se dirigió a la sala de conferencia del CC del Partido. Todos los allí reunidos se pusieron de pie al verlo y le dieron una caluro-

sa bienvenida. El Secretario, de físico agradable y mucha personalidad, respondió a la bienvenida con una amplia sonrisa, la cual fue recibida con aplausos aún más entusiastas.

El Secretario pronunció allí un discurso importante, titulado "Acerca de algunas tareas inmediatas del trabajo ideológico del Partido encaminado a transformar toda la sociedad según el kimilsunismo". Fue éste su primer discurso importante dirigido a los miembros del Partido, después de su elección al Buró Político del Comité Central del Partido hacía sólo una semana. Su discurso no fue escuchado solamente por los que estaban allí presentes, sino también por los cuadros del Partido y del Gobierno y de otros organismos.

Este crucial discurso del Secretario, a pesar de ser pronunciado con un sencillo lenguaje llevó a los que lo escucharon, guiados por su clara lógica, al terreno de ideas originales. De especial importancia en este discurso fue que él calificara las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung, como kimilsunismo, presentando como tarea del trabajo general del Partido el kimilsunizar la sociedad en su totalidad.

Esta declaración fue trascendental en la historia de la revolución coreana. En aquellos días, la revolución coreana, que había avanzado bajo el estandarte de la idea Zuche, entraba en una nueva etapa. Ante el pueblo coreano, que había triunfado en su lucha por la soberanía, independencia y el socialismo, la construcción de una sociedad ideal, en la cual la idea Zuche sería materializada completamente, fue presentada como su tarea histórica.

Por otro lado, la idea Zuche era apoyada por un amplio sector de masas entre los pueblos del mundo, siendo su verdad y vitalidad ya un hecho, y la lucha para lograr un progreso social iba siendo desarrollada a lo largo de la

órbita del Zuche. Al mismo tiempo, muchos activistas y dirigentes sociales y políticos, que estaban a tientas en la búsqueda del curso futuro de la humanidad, estaban abrazando la idea Zuche, idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, como su guía principal.

Estos hechos demuestran que era una demanda madura que la posición histórica de las ideas revolucionarias del Presidente fuera correctamente determinada al ser formuladas éstas como kimilsunismo y que un programa debía ser redactado para la construcción de la sociedad ideal de la humanidad basada en el kimilsunismo.

Llegado a este punto histórico, el Secretario Kim Zong Il declaró la idea-guía de nuestra era de gran importancia para el desarrollo de la revolución coreana y para la revolución mundial, presentando una estrategia para la construcción de la sociedad ideal.

Naturalmente se entiende que, antes que el Secretario hiciera esta declaración histórica, realizó un proceso de búsqueda de varios años.

Retrospectivamente, el proceso de formulación del kimilsunismo se produjo como se explica a continuación.

Ya en mayo de 1970, el Secretario Kim Zong Il comunicó a uno de los cuadros responsables del Partido la necesidad de formular las ideas revolucionarias del Presidente como kimilsunismo.

En el otoño de 1971, no pudiendo rehusar un sincero pedido de los cuadros del Partido para que tomase un descanso, el Secretario fue a visitar al lago Samzi, al pie del monte Bektu. El lago Samzi es uno de los antiguos escenarios de las batallas revolucionarias antijaponesas. Aquí el Secretario estuvo pensando seriamente en la formulación de las ideas revolucionarias del Presidente. Un día, que acompañado de sus asistentes estaba pescando en Mupo,

sitio muy ligado a los recuerdos de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, en la parte superior del río Duman, se sumió en profundas meditaciones. Esta zona norteña cerca del límite fronterizo, es muy hermosa durante el otoño. En esta región montañosa las hojas de los árboles se tiñen de carmín, y el azul profundo del río Duman corre quedamente, como si recordara la historia de ese lugar en tiempos pasados. El aire prístino les hizo pensar que una manada de ciervos podría aparecer allí junto a ellos en esos momentos, pues la belleza de la naturaleza era tan fascinante, que los tenía hechizados. Pero el Secretario, con la cuerda de pescar flotando en el agua, absorto en sus pensamientos, estaba abstraído de todo lo que lo rodeaba. Cuando uno de sus ayudantes se le acercó cautelosamente, encontró al Secretario completamente ajeno al movimiento que hacía su corcho por la picada de un pez. Varias umbras ya pescadas estaban secándose en el verde pasto. ¿En qué está pensando? Cuando el ayudante se acercó más el Secretario, éste levantó la vista y la expresión de sus ojos denotó que había estado mirando fijamente dentro de sí mismo para penetrar hasta lo más recóndito, y dijo:

"... Aunque la idea Zuche ha captado a cientos de millones de personas a través del mundo, todavía nosotros no hemos podido formular las ideas revolucionarias del Presidente como kimilsunismo".

Durante una noche del verano de 1973, el Secretario Kim Zong Il, al terminar de trabajar a las tres de la mañana en su oficina del Comité Central del Partido, se fue con varios cuadros al río Dedong, y allí él habló sobre estas ideas en detalle.

Estos hechos muestran la importancia que el Secretario le daba a esta cuestión de formular las ideas revolucionarias del Presidente como kimilsunismo y de presentar la

El Secretario Kim Zong Il pronuncia un discurso en el cursillo nacional para los trabajadores de propaganda del Partido (el 19 de febrero de 1974).

construcción de la sociedad ideal global bajo el estandarte de kimilsunismo como un objetivo general.

Después de varios años de estudiar y pensar, el Secretario finalmente decidió resueltamente hacer una declaración histórica para nuestra era.

En su discurso, el Secretario manifestó lo siguiente:

"Vivimos en una nueva era, la era del Zuche. Esta se distingue básicamente de todos los períodos históricos que nos preceden.

Nuestra era, era del Zuche, es ante todo una nueva era histórica en la cual las masas populares han hecho su debut como dueñas de su propio destino, como dueñas del mundo por primera vez en la historia.

La era del Zuche es completamente nueva porque las propias masas populares van desarrollando su historia y forman su destino independiente y creativamente.

El kimilsunismo es una gran ideología revolucionaria, nueva y original, que apareció como reflejo de las exigencias de la época del Zuche".

Las ideas revolucionarias del Presidente son la antorcha espiritual y el estandarte de la nueva era, acordes con las corrientes de la nueva era. Abarcan un descubrimiento filosófico de la verdadera naturaleza del hombre junto con una sintetización de la ciencia sobre la liberación nacional, y la emancipación clasista y humana. Es lógico que estas ideas tan originales adopten el nombre de su creador, Presidente Kim Il Sung. El kimilsunismo, formulación científica de las ideas revolucionarias del Presidente, fue concebido por el Secretario Kim Zong Il, quien confirmó su originalidad y vitalidad inagotables.

El Secretario definió al kimilsunismo de la siguiente manera:

"En pocas palabras, el kimilsunismo es el sistema de

la ideología, la teoría y el método del Zuche.

Es decir, el sistema unitario de la idea Zuche y la teoría y el método de la revolución y la construcción que fueron dilucidados por esa idea.

La característica del kimilsunismo, que lo distingue de la teoría revolucionaria de la clase obrera que le precedió, está en que tiene como su quintaesencia la gran idea Zuche, descubierta por primera vez en la historia del desarrollo espiritual de la humanidad, y a partir de ella se sistematizan en forma integral las teorías revolucionarias y los métodos de dirección.

El kimilsunismo es la genuina idea, teoría y método directivos de la revolución de nuestra época, la época del Zuche".

En esta presentación condensada se encuentran el contenido, sistemas constituyentes y las características del kimilsunismo.

En esta presentación, el Secretario esclareció íntegramente el sistema del kimilsunismo, basándose en dos puntos de vista, mutuamente relacionados, es decir, el contenido y los sistemas constituyentes y poniendo su originalidad de relieve desde tres dimensiones.

La idea que se menciona aquí significa un principio filosófico y una concepción revolucionaria del mundo que dan una comprensión conjunta sobre la naturaleza y la sociedad, y la teoría de que se habla es una teoría revolucionaria que esclarece las leyes objetivas y los principios que gobiernan a las luchas revolucionarias, y el método tratado es aquel que se aplica en la dirección de las masas, organizándolas para la revolución y la construcción.

La idea, la teoría y el método son los elementos esenciales para constituir una idea directriz. Al faltar uno de

ellos en una idea directriz, ésta no puede estar completa, ni puede asegurar su vitalidad ni resultado práctico.

Según las palabras del Secretario, el kimilsunismo tiene como esencia la idea Zuche y está reinado de ella en todas las direcciones.

La idea Zuche se basa en el principio filosófico de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo, este es un principio descubierto por primera vez en la historia del pensamiento humano y materializado en el campo sociohistórico, poniendo en claro el principio de que el pueblo trabajador es el sujeto de la historia y gracias a sus fuerzas la sociedad se desarrolla y la historia avanza, así como el principio de que los dueños del destino de cada país y nación son su propio pueblo. Esto significa que la idea Zuche constituye un condensado sistema teórico de la concepción del mundo filosófica centrada en el hombre; una concepción de la historia social fundamentada en las masas populares y los principios directrices del Zuche.

La teoría revolucionaria del Zuche, partiendo del principio de que los dueños de la revolución y la construcción son las masas del pueblo, poseedoras de la fuerza que las impulsa hacia adelante, da una guía para el trabajo práctico, según la cual las masas trabajadoras que han llegado a comprenderse justamente a sí mismas y a conocer el mundo, pueden cumplir con toda su responsabilidad con el papel de dueñas de él y cada país y nación pueden forjar sus propios destinos independientes.

El método de dirección del Zuche, al presentar la demanda de que todo debe ser resuelto dependiendo de la fuerza de las masas del pueblo y desplegando su capacidad creativa, esclarece el método de redoblar la fuerza creadora del pueblo consciente de que es el sujeto del mundo y de la historia, y de conducir esas fuerzas a la creación de un

nuevo mundo.

El discurso del Secretario Kim Zong Il fue una confirmación teórica de la posición del kimilsunismo en la historia del pensamiento humano. Fue también un testigo teórico de la proeza del kimilsunismo que puso fin a la larga y tortuosa historia que la humanidad tenía que recorrer en busca de un genuino camino para la vida y dio inicio a esa auténtica senda y a una nueva época de la independencia, de la emancipación humana. Con esto quedó claro que el kimilsunismo, a diferencia de las ya conocidas teorías materialistas, es una original teoría humanocentrista.

Una gran idea se formula y se denomina como la idea directriz de una época gracias a un gran pensador.

Muchas personas se impresionaban y simpatizaban con las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung, pero no vislumbraban de forma integral la profundidad, altura y proyección de las mismas. En otras palabras, se impresionaban de la grandeza del pico de la montaña más alta del mundo espiritual –kimilsunismo– y ante tal grandeza inclinaban su cabeza, pero no se daban plena centa del enorme valor y profundidad de la gran montaña y eran incapaces de comprender la belleza de los incontables bosques y valles de la verdad que desplegaban. De ahí que la audiencia se sorprendiera sobremanera cuando el Secretario formulara el kimilsunismo en su "Discurso del 19 de Febrero".

En este discurso, el Secretario vislumbró la construcción de la sociedad comunista, una sociedad ideal, en la cual el zazusong (independencia: N. de Tr.) del hombre se realizará totalmente, su proceso de construcción como un proceso de la transformación de la sociedad según el kimilsunismo y como un proceso de kimilsunizar totalmente a la sociedad, y lo definió como una tarea general del

Partido. Debe decirse que este es un programa original, que pone en claro el objetivo final del partido de la clase obrera y el proceso gobernado por leyes para su implementación.

Presentando la política de kimilsunizar a toda la sociedad, el Secretario dijo lo siguiente, concerniente a la esencia de su contenido:

"Kimilsunizar a toda la sociedad significa hacer avanzar a nuestra revolución teniendo las grandes ideas revolucionarias del Presidente, el kimilsunismo, como su única guía rectora, construir y lograr totalmente el comunismo a base del kimilsunismo.

En otras palabras, el kimilsunizar a la sociedad por entero es convertir a todos sus miembros en kimilsunistas que profesan una lealtad incondicional hacia el Presidente, transformar la sociedad totalmente de acuerdo con los requerimientos del kimilsunismo y conquistar las fortalezas ideológica y material del comunismo".

Esta política, ideada por el Secretario, de kimilsunizar a la sociedad en su totalidad se atiene a la siguiente estructuración lógica:

La sociedad ideal, objetivo de la revolución coreana, es aquella donde los requerimientos del kimilsunismo concernientes a la completa realización del zazusong humano están materializados. Por lo tanto, en favor de formar y perfeccionar una sociedad ideal, lo más importante es el remodelar a la gente, los protagonistas de la sociedad y de la naturaleza, para que todos sean kimilsunistas. El kimilsunista es el modelo supremo de un hombre independiente perfeccionado en todos sus aspectos, incluyendo su pensamiento, espíritu, moralidad y cultura. Si todos los miembros de la sociedad son transformados en kimilsunistas, entonces sería conquistada la fortaleza ideológica para la

construcción del comunismo.

Para formar y completar una sociedad ideal, es necesario transformar su economía, cultura y todas las demás áreas que forman el ambiente de la vida del hombre y suministran sus medios de subsistencia de acuerdo con los requerimientos del kimilsunismo. Si todas las áreas de la sociedad se remodelan de acuerdo a los mismos requerimientos, entonces se prepararán las relaciones socio-económicas, las bases materiales y técnicas y el modo de vida cultural que harán posible que el hombre goce de una vida independiente y creativa en su más alto nivel. Esto significa la conquista de la fortaleza material para realizar la sociedad ideal.

Cuando se satisfagan todas las condiciones arriba mencionadas, se realizará una sociedad en que la vida de todos sus miembros será completamente libre espiritual e ideológicamente y abundante en lo material y cultural, una sociedad ideal donde las diversas personalidades del pueblo se desarrollan a plenitud y en armonía. Esta teoría sobrepasó las limitaciones de las teorías del pasado, las cuales visualizaban únicamente la construcción de la sociedad ideal del hombre desde el punto de vista del desarrollo de las fuerzas productivas, y no dieron la importancia necesaria al problema del hombre, el problema del dueño del mundo, y desarrolló y resolvió el problema de construir el comunismo con el hombre como su centro y como su factor principal.

El establecer esta teoría permitió al hombre formalizar los aspectos verdaderos de la futura sociedad ideal. Realmente es un programa de la revolución que presenta un grandioso objetivo.

El Secretario Kim Zong Il demostró teóricamente que el kimilsunizar totalmente a la sociedad, a pesar de ser un plan de largo alcance, es una tarea realista, y para su cumpli-

miento hay las suficientes condiciones objetivas y subjetivas.

El Secretario aclaró que la kimilsunización en Corea comenzó cuando el Presidente creó la idea Zuche y se encargó de la conducción de la revolución coreana. Según afirmó el Secretario, la kimilsunización de las filas revolucionarias comenzó cuando el Presidente se puso a la vanguardia de la revolución coreana, y la del Partido, cuando él fundó el Partido del Trabajo de Corea. Además, la de la sociedad comenzó cuando él emprendió la dirección de la construcción de la nueva sociedad. De hecho, es una nueva opinión, un correcto punto de vista ver el proceso del desarrollo y de la finalización de la revolución coreana como un proceso de materialización progresiva de las ideas revolucionarias del Presidente.

Al mismo tiempo, el Secretario, de acuerdo con su original vista sobre la historia revolucionaria de Corea, recalcó el hecho de que fue posible presentar el lema "Kimilsunizar a toda la sociedad" en la primera mitad de los años setenta, porque el kimilsunismo atraía a todo el mundo siendo la idea directriz de la revolución y además, porque social, económica y políticamente la situación estaba madura para este cambio en la parte Norte de Corea.

El kimilsunizar a toda la sociedad significó la continuación y una nueva etapa más alta del proceso de la kimilsunización que había comenzado después de iniciada la revolución coreana, con motivo de la creación de la idea Zuche.

A continuación, el Secretario pasó a aclarar todos los problemas que se presentaban en la kimilsunización de toda la sociedad, incluyendo aquellos relacionados con la educación ideológica para todos los miembros del Partido y el pueblo trabajador, y con la economía, la cultura y el trabajo del Partido.

Al concluir el Secretario su discurso, todos los allí presentes se levantaron y gritaron al unísono "¡Manse! (¡Hurra!).

Fue un inolvidable momento en el cual nació un nuevo y solemne mundo.

Ciertamente, se puede decir que el Secretario hizo una inmortal contribución a la historia revolucionaria de Corea y al mundo. Al proclamar el kimilsunismo, el Secretario demostró que la idea revolucionaria del Presidente —idea Zuche— era precisamente el único pensamiento original y rector de nuestra época. Además, prediciendo científicamente el futuro de la construcción de una sociedad ideal basada en su original teoría para kimilsunizar o remodelar a toda la sociedad a base de la idea Zuche, trazó una tan esperada sociedad ideal como un seguro mundo futuro. Fue así como el pueblo coreano llegó a tener su propia filosofía, su propia y bien definida teoría y principios, y fue capaz de impulsar más vigorosamente la construcción de una sociedad ideal. Fue esto el orgullo y el honor del pueblo coreano.

La declaración histórica de aquel día, hecha por el Secretario Kim Zong Il, continuará ardiendo para siempre cual antorcha que ilumina la efectividad y la vitalidad del kimilsunismo a todos sus adeptos.

3. La gran corriente de la revolución

La primavera de 1974 fue una fase de gran transformación para el Partido del Trabajo de Corea y la revolución coreana al presentarse el programa de transformación de toda la sociedad según la idea Zuche. La revolución coreana

dio señal de nueva partida, vislumbrando en el horizonte la sociedad ideal de la humanidad donde el zazusong de las masas populares se realizará completamente. Y el Partido del Trabajo de Corea, fuerza orientadora de la revolución, cual barco que navega por un curso de corrientes incontenibles, mantiene firme el timón de la época para realizar la gran causa del Zuche.

El Secretario Kim Zong Il, poniéndose de pie sobre la torre de dirección de la revolución, y empuñando su timón, decidió iniciar esta gran tarea histórica con el trabajo de transformación ideológica y el trabajo político para exaltar la conciencia y el entusiasmo de las masas del pueblo, poniendo énfasis mayor en el aspecto ideológico.

El Secretario, al basarse en el factor ideológico, vislumbró el punto de partida para promover y completar la transformación total de la sociedad de acuerdo con los requerimientos de la idea Zuche. Sólo haciéndolo así, podrían ser resueltos no sólo el problema de transformar a todos los miembros de la sociedad en kimilsunistas, sino también el problema de transformar a la economía del país, la cultura y todas las actividades de la vida social de acuerdo con la idea Zuche, mediante el aumento del entusiasmo revolucionario de las masas.

La opinión expuesta por el Secretario para la transformación ideológica y el trabajo político, como temas de la más alta prioridad para la transformación de toda la sociedad según la idea Zuche, se basaba en la idea de dar una gran importancia al papel de la conciencia de independencia del hombre en el desarrollo social.

El Secretario, en una ocasión, declaró lo siguiente:

"La idea lo decide todo. ... Si el problema ideológico es resuelto satisfactoriamente, cualquier otro problema será resuelto con éxito. La idea de la gente es lo más importante

en la lucha revolucionaria y en la labor de la construcción".

De acuerdo con el Secretario, no hay nada más importante para el hombre, el dueño del mundo, que la idea. Es ésta la que determina toda la conducta y el modo de vivir del evolución de la historia del hombre. Por eso, para transconciencia ideológica la que opera como un motor en el fondo de todas las actividades del hombre, determinándolo todo, desde las pequeñeces de la vida cotidiana, hasta la evolución de la historia del hombre. Por so, para transformar al mundo, es necesario transformar el motor constantemente, la conciencia ideológica del hombre. Solamente así se pueden resolver con éxito todos los problemas. Fue muy natural que el Secretario, quien siempre ve las cosas desde este punto de vista, enfocara el problema del pensamiento en la nueva etapa de la revolución coreana, en la cual la transformación de toda la sociedad de acuerdo con los requerimientos de la idea Zuche, fue puesta a la orden del día.

Pero el plan nuevo del Secretario para encarnar este principio directivo estaba en un plano diferente del principio del pasado en lo que respecta a su forma y contenido. Debido a que el papel de la conciencia ideológica del hombre ascendió constantemente a la medida del avance de la revolución y el desarrollo de la sociedad, los niveles de la transformación ideológica y de la labor política que tratan de las cuestiones ideológicas tuvieron que ser ascendidos naturalmente en la misma medida. Por ello el Secretario presentó nuevas tareas a seguir en la transformación ideológica y el trabajo político conforme a los altos requerimientos del proceso de reorganizar a toda la sociedad de acuerdo con la idea Zuche — una gran revolución para avanzar hacia el comunismo, el estado más alto de desarrollo social, bajo el estandarte de la idea Zuche.

Refiriéndose a la necesidad de convertir a todos los miembros de la sociedad en kimilsunistas para la transformación total de ésta según el kimilsunismo, dijo lo siguiente sobre las características de los kimilsunistas: "El rasgo ideológico y espiritual de un kimilsunista consiste en abrazar como su concepción del mundo el kimilsunismo, la plataforma más alta del desarrollo del pensamiento revolucionario de la clase obrera y en considerar como su primera vida la fidelidad ilimitada al Presidente, la cual es la expresión suprema del espíritu partidista, el espíritu de la clase obrera y el espíritu popular, por eso el kimilsunista posee desde el más alto nivel las cualidades características que un comunista debe tener".

De acuerdo con el Secretario, los kimilsunistas son personas que consideran como su única visión del mundo el kimilsunismo, que es el sistema integral de la idea, la teoría y el método del Zuche y es también la teoría sobre la liberación nacional, clasista y humana. En consecuencia, los kimilsunistas son patriotas que priorizan el amor a su patria y a su nación y son combatientes de la libertad que luchan por el zazusong de la clase obrera y el pueblo trabajador. Al mismo tiempo, son humanistas y luchadores de la justicia que rechazan todo lo absurdo, caduco y despreciable que hay en la sociedad.

Si la vida de un hombre vale, no cuando trabaja para su propio bienestar individual, sino cuando trabaja inmolándose por el bien de la patria y la nación, al kimilsunista se le puede llamar el hombre con la verdadera visión de la vida, porque da la mayor importancia a la lealtad a su líder. El líder de la clase obrera no es meramente un individuo, es el representante político del partido de la clase obrera y de las masas del pueblo en su totalidad, y es la persona que personifica al más alto grado la voluntad organizada

del partido y del pueblo. El líder concibe los principios que guían a la revolución, reflejando la demanda de los tiempos y la voluntad del pueblo, y da la estrategia y la táctica de la revolución a las masas obreras, y poniendo al rojo vivo la fuerza del pueblo, crea una nueva sociedad donde reina la libertad, un nuevo mundo independiente.

En consecuencia, para ser fiel al partido, a la clase obrera y al pueblo, hay que ser leal al líder, y el ser fiel al líder implica a la vez ser leal a la revolución y al pueblo. Los kimilsunistas son personas que entienden el verdadero sentido de la lealtad y la mantienen toda su vida.

El significado de la proposición presentada por el Secretario Kim Zong Il, quien esclareció los rasgos ideológicos y espirituales de un kimilsunista desde ambos aspectos, el concepto del mundo y la visión de la vida, puede ser resumido por lo subrayado anteriormente.

Además, el Secretario presentó la tarea de elevar las cualidades espirituales e ideológicas de todos los miembros de la sociedad a los niveles ideales:

"Para convertir a los miembros del Partido y el pueblo trabajador en kimilsunistas, es necesario desarrollar vigorosamente entre ellos una educación en la ideología única y una educación revolucionaria".

El Secretario, quien definió la educación en la ideología única, la educación revolucionaria y la educación clasista como tarea principal para la transformación ideológica, consideró que el cumplimiento de esta tarea terminaría estableciendo el sistema de ideología única del Partido, y prestó esfuerzos especiales al trabajo de establecer este sistema entre los miembros del Partido y los trabajadores.

El discurso pronunciado por el Secretario el 14 de abril de 1974, titulado "Establezcamos más firmemente el sistema de ideología única en todo el Partido y la sociedad",

es un documento de particular importancia. En este discurso el Secretario presentó los principios nuevos para implantar el sistema de ideología única del Partido. Esta fue una medida trascendental para fomentar la lealtad hacia el Partido y el Líder entre todos los efectivos partidistas y las masas populares, y para promover su crecimiento ideológico y espiritual.

El Secretario, a la vez que trazó las orientaciones para remodelar la conciencia ideológica del pueblo de una manera revolucionaria, prestó mucha atención también a la tarea de unir el trabajo de la transformación ideológica y el político con la inmediata tarea de la construcción socialista.

Para remodelar la sociedad totalmente de acuerdo con los requerimientos del kimilsunismo, fue necesario convertir a las personas en kimilsunistas y al mismo tiempo transfomar todas las ramas de la vida social, incluyendo la economía y la agricultura, de acuerdo con los mismos requerimientos. Por lo tanto, el trabajo de transformación ideológica y el político tenían forzosamente que ser unidos con la tarea de promover la construcción socialista. El Secretario propuso la política de unir estrechamente la propaganda económica con la agitación económica como una medida para elevar la disposición ideológica de los miembros del Partido y los trabajadores y así lograr nuevos saltos en la construcción económica. Por la propaganda económica se entiende explicar teóricamente la política económica del Partido del Trabajo de Corea y la agitación económica significa un trabajo de exaltación para apelar a las masas obreras a llevar a cabo las inmediatas tareas de la producción. Si se realizan en forma concentrada la propaganda y la agitación económicas, se avivan la conciencia ideológica y el entusiasmo revolucionario del pueblo, convir-

tiéndose todo en una enorme energía impulsora de las tareas prácticas, en una colosal fuerza material posibilitadora de la obtención de éxitos prodigiosos.

El Secretario apeló: "¡Que todos los miembros del Partido sean propagandistas y agitadores!"

La política sobre la transformación ideológica y el trabajo político, indicada por el Secretario, fue una política revolucionaria para remoldear a la gente y transformar a la economía bajo el estandarte del kimilsunismo. Por ello, para cumplir con esta política fue necesario introducir innovaciones en la forma y en el método del trabajo ideológico.

Esas innovaciones tuvieron que enfrentarse y superar la forma y el método tradicionales. Porque hasta entonces en el trabajo ideológico del Partido estaba profundamente arraigado el viejo molde del formalismo, o sea el caduco sistema y método de obrar de manera esquemática, apartado de la realidad.

El Presidente Kim Il Sung recalcó tempranamente que la labor ideológica del Partido, que tiene como objetivo el pensamiento del pueblo, es un trabajo creativo, y tomó medidas repetidas veces para mejorar esta labor de acuerdo con los requerimientos de la realidad que se iba desarrollando. En este proceso, el viejo molde de la labor ideológica formalista dentro del Partido, que había sido promovido por los servilistas fraccionalistas en el pasado, fue descartado en lo básico, pero no de modo cabal. Existía el gran peligro de que, si no se eliminaba el viejo molde, éste volvería a consolidarse llegando a obstaculizar la innovación en la labor ideológica del Partido y, a la larga, a convertir al mismo Partido en una agrupación impotente, aislada de las masas del pueblo.

El Secretario Kim Zong Il detestó lo obsoleto y caduco,

y en su trabajo evaluó las cosas positivas, crecientemente innovadoras y dinámicas. Por eso, él fue rápido en descubrir nuevas semillas en las cosas universales y las ayudó a crecer.

El entusiasmo y amor del Secretario por lo novedoso y lo revolucionario rechazó a todo lo caduco y estancado. El fue generoso y comprensivo con los cuadros que cometían errores en el trabajo, pero muy severo, sin excepción, con aquellos que no tomaban muy en serio a las masas con su método esquemático de trabajo reteniendo el progreso.

Fundamentalmente no toleró el método mecánico y estereotipado en la labor ideológica, que es un trabajo creador que trata el pensamiento de diferentes personas.

El Secretario estaba firmemente determinado a eliminar hasta los últimos remanentes del formalismo en el trabajo ideológico del Partido, de acuerdo con el deseo del Presidente Kim Il Sung.

Lo que el Secretario pensó en relación con este problema fue desarrollar la labor ideológica del Partido al estilo de trabajo de la Guerrilla Antijaponesa. Se dice que uno tiene que estudiar el pasado si quiere saber lo que debe hacer mañana. Acorde con estas palabras, el Secretario encontró el método fundamental de mejorar el trabajo ideológico partidista en las tradiciones revolucionarias de la Guerrilla Antijaponesa, raíces del Partido del Trabajo de Corea.

El Secretario declaró al respecto:

"Encontramos en las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido muchas formas y métodos de propaganda y agitación que tienen una gran fuerza de atracción y vitalidad. Naturalmente, es necesario para nosotros adoptar ampliamente los métodos de trabajo tradicionales de la Guerrilla Antijaponesa para desarrollar la labor ideológica del Partido de una manera revolucionaria".

Durante el período de la Lucha Revolucionaria Anti-

japonesa la guerrilla dirigida por el Presidente Kim Il Sung, no sólo peleó contra los enemigos, sino que también activamente desarrolló tareas políticas entre obreros, campesinos y otras masas populares en cualquier lugar. En aquellos días no existía un método de imponer las cosas de la parte superior, ni tampoco un método burocrático, como se suele ver en ciertos partidos cuando están en el poder. Los guerrilleros ayudaban a los campesinos limpiando sus traspatios y cortando leña, y trabajaban en el campo con ellos, dándoles la educación política con palabras sencillas. Ellos eran ajenos a los rígidos estilos de trabajo y a formalidades. Sabían cómo persuadirlos pacientemente y despertarlos, aunque había quienes se mantenían al margen de la revolución. En este proceso, un estilo de trabajo modelo, un método modelo de labor ideológica fue creado, y éste consistía en ir directamente a las masas y educarlas para guiarlas hacia el camino de la revolución, un método de resolver de modo creativo todas las cuestiones de acuerdo con las diferentes situaciones y condiciones.

El Secretario Kim Zong Il consideró que el trabajo ideológico se mejora al desarrollar este tradicional estilo de trabajo creado por el Presidente, y exhortó a todos los trabajadores del Partido a obrar a la manera de la Guerrilla Antijaponesa.

El Secretario remarcó la necesidad para los activistas de la sección de propaganda del Partido, de mezclarse con las masas y llevar a cabo una tarea educativa y política, compartiendo sus alegrías y tristezas. El Secretario siempre dice a los activistas del Partido: "Vayan a las masas con una mochila a la espalda, a semejanza de los guerrilleros antijaponeses".

En febrero de 1974, el Secretario, hablando en un seminario de activistas de propaganda del Partido, dijo lo

El Secretario Kim Zong Il escribiendo un artículo

siguiente: "Esperamos encontrar a los trabajadores ideológicos del Partido en todo momento y en todo lugar adonde vayamos. Lo ideal sería que si el Presidente, en sus recorridos de orientación, preguntara al primero que viera en medio del campo ¿quién eres tú?, y de éste recibiera la siguiente respuesta: '¿Yo?, soy el secretario ideológico del comité distrital del Partido' y además si el Presidente le preguntara ¿para qué estás aquí?, recibiera su respuesta: 'Estoy aquí para explicar la política del Partido' ".

Una de las alegrías del Secretario era ver a un propagandista del Partido trabajar entre las masas, compartiendo con éstas sus alegrías y sus penas.

Un día, mientras estaba en visita de orientación a la provincia de Piong-an del Sur, se encontró por casualidad con un instructor del comité distrital del Partido con una mochila a su espalda en camino a las organizaciones de base. El Secretario lo animó en su tarea, y le pidió que le mostrara el contenido de su mochila. El instructor la abrió y le mostró lo que había adentro. El Secretario examinó las cosas una a una y por lo observado se percató del carácter y del entusiasmo del instructor y en qué grado estaba preparado para su tarea. Entonces, el Secretario reflejó su satisfacción con una amplia sonrisa. El Secretario quiso hacer algo para ayudarle en su tarea y le aconsejó que llevara siempre consigo los folletos de "Conocimientos políticos", los cuales explican la política del Partido en palabras simples, novelas, gráficos para enseñar métodos de cultivos científicos, y algún instrumento musical adecuado para facilitar la comunicación con los campesinos cuando iba a visitar las granjas.

Luego, cuando los propagandistas fueron penetrando en las masas, el Secretario decidió enviarles bicicletas diseñadas especialmente para su empleo en el campo.

Gracias a esos esfuerzos del Secretario, los propagandistas del Partido llegaron a alcanzar gran habilidad como verdaderos y leales educadores del pueblo, quienes compenetrados con las masas, las organizaban en la lucha para cumplir con sus tareas revolucionarias.

Respecto al estudio, el Secretario también daba sus consejos y guías de tal forma que el método de estudio mediante diálogos a base de preguntas y respuestas, adoptado durante la Lucha Armada Antijaponesa y otros excelentes métodos usados entonces, fueran nuevamente incorporados, adaptándolos a las actuales condiciones. Los pasos tomados por él en este campo elevaron el entusiasmo de las masas por el estudio, y las guiaron a entender la esencia de las cosas, y a adquirir conocimientos útiles para su vida práctica, logrando así grandes resultados en sus tareas revolucionarias.

El empeño del Secretario Kim Zong Il para eliminar el viejo molde del formalismo y producir innovaciones en la labor ideológica del Partido, se extendió hasta las tareas de publicación e información.

En la República, las publicaciones y la información son importantes medios para la labor ideológica del Partido dirigida a ilustrar y educar a las masas. El Secretario valoró altamente estos medios para convertir a los miembros del Partido y al pueblo trabajador en kimilsunistas y así movilizar a las masas a la construcción de la economía y la cultura socialistas, y tomó medidas para mejorar las actividades publicitarias y las de la información.

El Secretario dijo lo siguiente:

"Una forma importante de romper la cáscara vieja en la publicación, información y la propaganda y efectuar un cambio revolucionario en las mismas, es realizando el trabajo de publicación e información al estilo de la Guerrilla

Antijaponesa".

Durante el período de la Lucha Armada Antijaponesa, los trabajadores de la sección de publicaciones llevaban mimeógrafos a sus espaldas a través de los espesos bosques del monte Bektu, y viviendo con los guerrilleros y las masas, imprimían publicaciones satisfaciendo las demandas de las masas de acuerdo con sus niveles. El Secretario remarcó la necesidad de aprender de estas excelentes tradiciones y de desarrollar todas las actividades de publicación e información de manera militante, novedosa y comprensible para satisfacer las demandas de las masas.

Eran los diarios, en particular el Rodong Sinmun, a los que el Secretario daba una atención especial para impulsar la labor propagandística a través de las publicaciones e información. El Rodong Sinmun, órgano del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, es un diario de mucha autoridad, con la tirada mayor de la República.

El Secretario dio su consejo y dirección al Rodong Sinmun para eliminar los remanentes del formalismo en su redacción e introducir innovaciones. Como resultado, el diario llegó a insertar impactantes y vívidos artículos.

Hubo también cambios en la redacción del diario. Mejorado éste, el Secretario tomó los pasos necesarios para aplicar esta experiencia a todos los medios publicitarios.

Su discurso resumen "Las publicaciones y la prensa de nuestro Partido sirven de poderosas armas ideológicas a la kimilsunización de toda la sociedad", pronunciado el 7 de mayo de 1974, en el Quinto Pleno Ampliado del Tercer Comité Central de la Unión de los Periodistas de Corea, tuvo una significación trascendental en el desarrollo de los trabajos de publicación e información en la República.

En este discurso, dirigido a activistas en el campo de

la publicidad e informática, el Secretario remarcó que los diarios, las redes de estaciones de emisoras y otros medios masivos de publicidad deben elevar su rol de propagandistas y agitadores para servir activamente al proceso de kimilsunizar a la totalidad de la sociedad. Y exhortó a romper con audacia la caduca manera de escribir y redactar y a realizar una revolución periodística, una revolución informática y una revolución en la imprenta.

Mientras se llevaban a cabo dinámicamente la propaganda de la política económica del Partido y la agitación económica, un cambio muy grande se efectuó en las actividades literarias y artísticas.

El arte en la República, como manual de la vida para el pueblo, hacía el papel de estimulador de su labor creativa y de enriquecedor de su vida cultural. Sin embargo, las actividades artísticas no penetraban a plenitud la vida de los trabajadores, y no se daba importancia a las representaciones en los centros de producción.

El Secretario Kim Zong Il subrayó la necesidad de que los artistas entren en contacto directo con la vida de los trabajadores e hizo que sus actividades se efectuaran directamente en los lugares de producción de los trabajadores.

Como resultado, no solamente grupos artísticos en ciudades locales sino también grupos de artistas bien conocidos de Pyongyang, visitaban fábricas, lugares de construcción, granjas cooperativas y minas de todo el país con sus coloridos programas.

Además, el Secretario organizó en todas las fábricas y otros centros de trabajo grupos móviles de propaganda artística que realizaban tanto las actividades artísticas como las productivas.

Reflejando en sus sencillas y originales obras la digna actividad laboral y la feliz vida del pueblo, dichos grupos

contribuyeron a elevar la moral de los trabajadores.

El Secretario Kim Zong Il consideró el pensamiento como la base de todo y lanzó sobre esa base la política de innovar el trabajo ideológico del Partido en forma y en método, mientras se dedicaba con mucha energía a la realización de actividades para poner esta política en práctica. Esto ocasionó resultados alentadores en poco tiempo. Como todos los medios por los cuales el pueblo puede leer, escuchar y ver fueron movilizados y todo lo que puede influenciar el pensamiento y el sentimiento del pueblo fueron puestos en acción, la sociedad entera fue conmovida y la voz del Partido del Trabajo de Corea resonó ampliamente entre las masas, y las masas y el Partido respiraron al unísono, y todas las partes del país se encontraron envueltas en la gran corriente de la revolución.

La alegría del trabajo fue expresada por doquier, en cantos y danzas. Las montañas y los valles devolvieron el eco de los coros con los lemas emitidos por los altoparlantes. La sociedad entera estaba llena de deseo y entusiasmo para obtener la victoria total del socialismo bajo el estandarte de la idea Zuche y construir antes que otro una sociedad ideal de la humanidad y el aspecto de las personas cambió, como también el de la naturaleza y la sociedad.

4. Réplica a un filósofo

El discurso pronunciado por el Secretario el 19 de febrero, originó cada vez mayores comentarios entre los diferentes sectores sociales. Todos los miembros del Partido y la gente trabajadora estudiaron repetidamente el discurso. Los intelectuales, especialmente científicos sociales, estu-

diaron más profundamente la filosofía del Zuche, la cual forma la esencia del kimilsunismo.

Alrededor de aquellos días, el Secretario recibió una carta de un filósofo. En esta carta el filósofo se refería a ciertas cuestiones que él había encontrado durante sus estudios de la filosofía del Zuche y preguntaba al Secretario si le podía contestar al respecto. El contenido de esta carta demostraba que el filósofo no había comprendido el principio de la filosofía del Zuche y que había fallado en la comprensión de la diferencia esencial entre dicha filosofía y otras teorías filosóficas, particularmente la filosofía del hombre.

El quiso saber si la incomprensión de la filosofía del Zuche concernía solamente al filósofo que había enviado la carta e investigó la situación general del círculo científico. Había otros sociólogos que estaban en la misma situación. El Secretario, que es muy sensible a todos los fenómenos de la vida social, pensó que era necesario rectificar esta desviación.

El día 2 de abril de 1974, el Secretario hizo conocer su opinión respecto a la mencionada carta ante los propagandistas teóricos del Partido. Su famoso artículo "Sobre algunas cuestiones que se presentan para la comprensión de la filosofía del Zuche" se dio a conocer de esta manera.

En esta obra el Secretario hizo clara la creatividad y la veracidad de la filosofía del Zuche, creada por el Presidente Kim Il Sung que tiene al hombre como centro de su enfoque, en contraste con las otras teorías filosóficas.

Primero, el Secretario señaló las diferencias fundamentales de la filosofía del Zuche y de la filosofía del hombre con respecto a los objetos de estudio y propósitos:

"Originalmente la filosofía del hombre se creó hace mucho tiempo y, además, tuvo diversas escuelas, las cuales,

sin embargo, se ocupaban, por igual, de problemas puramente humanos. Se trataba de una filosofía de la vida que negaba la misión original de la filosofía como ciencia encargada de ofrecer una concepción del mundo, abordando principalmente esas cuestiones: qué es el ser humano y cómo es su vida.

La filosofía del Zuche difiere de aquélla. Plantea, como sus problemas fundamentales, la posición y el papel que desempeña el hombre en el mundo, y aclara el principio de que él es el dueño y decisor de todo. De modo que sus temas básicos no son puramente humanos, sino que se refieren a las relaciones entre el hombre y el mundo, y su principio no dilucida meramente los puntos de vista de la vida sino que ofrece una concepción del mundo. La filosofía del Zuche definió una concepción del mundo con el hombre como centro de su enfoque, una concepción del mundo inspirada en el Zuche".

Desde su concepción, la filosofía del hombre tuvo muchas escuelas, que prosperaron y declinaron repetidamente según sus mismos cambios. La mayoría de éstas trataron sólo de los problemas puramente humanos y discutieron el carácter y destino del hombre como individuo divorciado del mundo objetivo y de la colectividad social.

Diferente de esta filosofía del hombre, la filosofía del Zuche presentó como cuestiones fundamentales filosóficas la cuestión sobre la posición y el papel del hombre en el mundo, la de si el hombre es el dueño del mundo o es sujeto del mundo que lo rodea, la de si el hombre es el ser que reforma y cambia el mundo o es el ser que se adapta al mundo pasivamente. Además, basándose en la argumentación de que el hombre es el ser más desarrollado y más poderoso de toda existencia material, esclareció el principio filosófico de que el hombre es dueño de todo

y lo decide todo. El principio filosófico del Zuche establece científicamente por primera vez en la historia el hecho de que el hombre es dueño de su propio destino y él mismo tiene la fuerza que lo forja.

Entonces, el Secretario Kim Zong Il procedió a declarar que la filosofía del Zuche ofreció también nuevos conceptos en el ser humano y que respecto a este problema también hay una diferencia fundamental entre la filosofía del Zuche y la del hombre.

El Secretario destacó que la precedente filosofía de la clase obrera definió la esencia del hombre como la totalidad de sus relaciones sociales y dio un gran impulso en la comprensión filosófica del hombre al conceder una importancia decisiva, dentro de sus actividades, a la producción material y a sus relaciones socio-económicas. El señaló el hecho de que la filosofía del Zuche dilucidó perfectamente acerca del hombre al afirmar:

"Al formular por primera vez que el zazusong, el espíritu creador y la conciencia constituyen las características esenciales del hombre como ser social, la filosofía del Zuche ofreció una interpretación cabal de él y aclaró correctamente sobre su puesto y papel como dueño de la naturaleza y de la sociedad, como su dominador y transformador".

Luego dijo lo siguiente, explicando los conceptos sobre el hombre de la filosofía del Zuche en contraste con los de la filosofía del hombre:

"En cuanto al ser humano, la filosofía del Zuche y la del hombre tienen conceptos diametralmente opuestos. A diferencia de la primera, que ve al hombre como un ente social independiente, creador y consciente, los creadores de la segunda niegan el carácter social del ser humano, considerándolo como una existencia dominada por el instinto, una existencia impotente aislada del mundo. Esa

filosofía burguesa, que recusa la comprensión científica del mundo y sus cambios revolucionarios, fomenta la tristeza, el pesimismo y el individualismo exacerbado".

La filosofía del hombre, al explicar la naturaleza humana, trata, de manera aislada y exagerada unilateralmente, sólo la parte anímica del hombre como razón, emoción, deseo y sentido, y asevera que éstos son los atributos naturales del hombre. Por eso, no puede explicar la naturaleza del hombre de manera integral, y solamente lo ve como una existencia dominada por los instintos, como una existencia importante, aislada del mundo.

Sin embargo, la filosofía del Zuche, afirmando el hecho de que el hombre es la totalidad de las relaciones humanas, estableció una concepción completa del hombre por primera vez al unir orgánicamente este concepto con el zazusong, la creatividad y la conciencia, que son atributos esenciales inherentes al hombre. De esta manera, el hombre llegó a ser comprendido clara y completamente como un ser social independiente, un ser social creativo y un ser social consciente.

El Secretario Kim Zong Il, después de decir que para comprender la filosofía del Zuche es necesario tener conocimientos cabales con respecto a la nueva interpretación del mundo basada en el hombre, continuó:

"La filosofía del Zuche define el criterio, el punto de vista y la posición respecto al mundo tomando al hombre como base. He aquí su importante característica como concepción del mundo revolucionaria de nuestra época. ...

Sin embargo, hay quienes afirman que el universo se ha formado teniendo al hombre como centro o que gracias a él se realizan todos los cambios y progresos en el mundo material, considerando esto como si fuera un nuevo criterio de la filosofía del Zuche que diferencia de las corrientes

precedentes".

Este punto de vista erróneo, mantenido por algunas personas, se debe a que fallaron al comprender correctamente la posición y el papel del hombre en el mundo.

El Secretario subrayó:

"El hecho de que el mundo está formado no por conciencias o ideas sino por la materia, y que se mueve, cambia y evoluciona no debido a una fuerza sobrenatural sino conforme a sus propias leyes, ha sido ya dilucidado por la dialéctica materialista. Es una verdad irrefutable que el mundo es, por esencia, materia y está unido materialmente; se mueve, cambia y evoluciona según sus propias leyes. La filosofía del Zuche explica una nueva cuestión: quién es el dueño del mundo y de dónde emana la fuerza que lo transforma y cambia. Al dar un criterio original sobre el mundo, estableciendo que el hombre domina y transforma la naturaleza y la sociedad, dio brillante solución a las tareas de la filosofía de nuestra época, en que las masas populares se han presentado como dueñas de su propio destino y de la historia".

En conexión con esto, el Secretario dijo que la filosofía del Zuche demuestra que el hombre es el dueño del mundo y lo domina, pero jamás plantea que el mundo material está formado en torno al hombre.

Asimismo explicó que la filosofía del Zuche aclaró que el hombre es el transformador del mundo y que lo reforma, pero que nunca es a él a quien se deben todos sus cambios.

El Secretario también corrigió una equivocada tendencia subjetivista que ignoraba la existencia objetiva del mundo material y las leyes objetivas de su cambio y desarrollo, y que consideraba todas las existencias, cambios y desarrollos en el mundo como los dependientes de la voluntad subjetiva

del hombre.

Otro punto digno de atención en este artículo es una opinión con respecto al origen del zazusong del hombre.

El Secretario, quien estableció que la filosofía del Zuche esclareció por primera vez que el hombre es un ser social cuya vida y alma es el zazusong, dijo, señalando que algunos eruditos malentendieron el problema del zazusong del hombre, lo siguiente:

"Según la carta que me envió aquel sociólogo y en opinión de otras personas, se entiende por el zazusong del hombre un atributo natural, desarrollado y terminado, y que generalmente posee cualquier ser para mantener su existencia.

Siendo el zazusong un atributo que posee el hombre como ser social, sería una equivocación considerarlo como la expresión del desarrollo y perfeccionamiento del atributo natural y biológico de cualquier materia viviente.

Esta opinión deriva, en su esencia, del método de observación evolucionista".

El Secretario, evidentemente, aceptó el evolucionismo. Sin embargo, diciendo que el hombre es un producto de la evolución, pero que el zazusong del hombre no es su producto, dijo como sugue:

"El zazusong es un fruto social, un atributo que no proviene de la naturaleza sino de la sociedad, que no se hereda del medio natural sino que se forma y desarrolla a lo largo de la historia social. Si la primera le da al ser humano rasgos naturales y biológicos, la segunda le otorga características sociales. Podemos decir que el zazusong del hombre es una exigencia y un reflejo de la vida y la práctica sociales".

No se podrá imaginar el zazusong del hombre separado de su organismo peculiar, formado y desarrollado en el

curso de un dilatado proceso de la evolución. Por poseer un organismo altamente desarrollado, el hombre tiene facultades particulares, que no pueden poseer otros seres vivientes, o sea, la facultad del juicio y la del trabajo y, por consiguiente, el zazusong. Con todo, no se debería considerar que éste se ha formado en el proceso de la evolución junto con el organismo del hombre pues, siendo un atributo del hombre, no existió ni pudo existir siquiera en forma de germen antes de constituirse la sociedad.

Este análisis hecho por el Secretario Kim Zong Il, de que el zazusong es un atributo social del hombre, es un fruto de su profundo y amplio conocimiento y su claro juicio con respecto a la larga historia del desarrollo humano. El Secretario dijo que es errónea la opinión de que el zazusong del hombre, un ser social, es un instinto biológico de subsistir y concluyó como sigue:

"Porque esto no sería otra cosa que eliminar la diferencia fundamental que existe entre el ser social y el natural, entre el atributo social y el biológico.

El zazusong que posee el hombre como ser social es, en todo caso, una categoría socio-histórica y, por ende, debe ser estudiado e interpretado desde ese punto de vista".

La conclusión categoría del origen y desarrollo del zazusong, un atributo del hombre, lleva en sí un carácter revolucionario. La filosofía del Zuche confirma que el zazusong del hombre no se concede por la naturaleza ni por dios sino que es una cualidad inherente, una cualidad humana, ganada por el hombre en el largo proceso de la lucha por vencer todos los grilletes de la naturaleza y de la sociedad.

A continuación, el Secretario, analizando de modo multifacético los atributos del hombre, expresó:

"Si bien el zazusong es un importante rasgo del hombre

como ser social, no representa la totalidad de sus atributos sociales. Junto con él se integran también el espíritu creador y la conciencia. Con todo, estos tres elementos reflejan distintos aspectos. Como atributos del hombre el zazusong estimula a vivir de manera independiente como dueño del mundo y de su propio destino; el espíritu creador hace transformar el mundo y forjar su destino con un fin bien determinado; y la conciencia determina todas las actividades para comprender y cambiar el mundo y a sí mismo".

El Secretario dijo que el zazusong, el espíritu creador y la conciencia, aunque se diferencian la una de la otra, se unen íntimamente, y aclaró sus mutuas relaciones. En otras palabras, al margen del zazusong es imposible manifestar plenamente la creatividad y viceversa. Y ambos tienen por premisa y garantía el zazusong. La conciencia determina la dirección y el contenido de las actividades independientes y creativas del hombre y actúa para promoverlas enérgicamente.

El Secretario Kim Zong Il, autoridad en la idea Zuche, resumió como sigue los logros de la filosofía del Zuche, que dio nuevos conceptos sobre el hombre y el mundo:

"Al aclarar originalmente la naturaleza del ser humano y su posición y papel como dominador y transformador del mundo, la filosofía del Zuche elevó su dignidad y valor a la más alta cumbre. Esto es un gran mérito que no pudo alcanzar ninguna otra corriente del pensamiento".

El artículo renombrado "Sobre algunas cuestiones que se presentan para la comprensión de la filosofía del Zuche", del Secretario Kim Zong Il, el cual aclaró la verdad y la naturaleza revolucionaria de la filosofía del Zuche, es un himno filosófico de la dignidad y la fortaleza humanas.

En esta obra, el Secretario analizó en forma polifásica la diferencia fundamental entre la filosofía del Zuche

concebida por el Presidente Kim Il Sung y todas las filosofías anteriores, en particular la filosofía burguesa del hombre.

Al hacer esto, él clarificó la naturaleza revolucionaria y originalidad de la filosofía del Zuche, que es el alimento del amor por medio del cual el hombre se convierte en un ser potente confirmando así su posición sobresaliente y vitalidad en la historia del pensamiento filosófico.

Al mismo tiempo, esta obra fue de gran importancia, porque constituyó la base filosófica de la política de la transformación de toda la sociedad según la idea Zuche, política que fue presentada por el Secretario dos meses antes y demostró la inevitabilidad de la victoria de la causa del Zuche.

5. Visitando al pueblo en áreas remotas

Un día, a mediados de mayo de 1974, el Secretario Kim Zong Il abordó un tren de la línea Dongje para hacer una visita de orientación a las provincias de Jamkiong del Norte y el Sur. Después de declarar un programa general para la reorganización de toda la sociedad conforme a los requerimientos de la idea Zuche, el Secretario tomó una serie de medidas organizativas con ese fin, y partió a esas lejanas provincias con premura para movilizar al pueblo en la magna construcción socialista como importante parte del cumplimiento de este programa. Siguiendo el ejemplo del Presidente Kim Il Sung, el Secretario Kim Zong Il ubica a las masas del pueblo en el centro de la política y respeta su espíritu consciente e iniciativa creativa. Siendo un Dirigente popular, se mezcló con las masas y las

movilizó para llevar a cabo las tareas del programa tan pronto las tuvo preparadas.

El rasgo característico del Secretario como Dirigente político es el de prestar la máxima atención al fundamento científico, la minuciosidad, al aspecto realista y la perspectiva para preparar las bases y premisas de la dirección.

El programa y las líneas trazados por él, así como sus orientaciones y planes operativos, reflejan de manera lógica y clara, las exigencias de la inevitabilidad histórica, las exigencias de la realidad y las vías científicas, razón por la cual resultan comprensibles y aceptables para todos.

Otra característica de la forma de dirección del Secretario es que una vez presentados un programa y una orientación y preparado un plan operativo, él se dirige al terreno y guía a las masas poniéndose al frente de la lucha por su ejecución. El Secretario se funde con las masas, respira al unísono con ellas, comparte sus alegrías y penas y pone en pleno juego su capacidad creativa. En este sentido, se puede decir que los planes, políticas y proyectos operativos del Secretario no fueron realizados en su oficina sino fuera de su oficina. El Secretario comprende las demandas y deseos de las masas y formula todos sus planes al convivir con el pueblo y al conducirlo. La realidad es el origen de todos sus planes e ideas y es allí donde se desarrollan todas sus actividades políticas.

De manera que fue muy natural que él se personara en esas provincias para dirigir sobre el terreno en momentos de cambios históricos.

Wangzesan, en el distrito de Onsong, en la provincia de Jamkiong del Norte, fue su primer destino. Planeó visitar primero ese lugar y luego, de regreso, recorrer fábricas y empresas de las dos provincias.

No había fábricas ni empresas en Wangzesan, situada

a la ribera del río Duman, al extremo norte del país. No obstante lo visitó por su importancia en la historia revolucionaria de Corea. Allí, llegó el 11 de marzo de 1933 el joven General Kim Il Sung en una de sus frecuentes incursiones a Corea, a la cabeza, de la Guerrilla Antijaponesa para incitar a sus compatriotas a la lucha contra los nipones. Cuando el Secretario llegó, se estaba construyendo un museo histórico y se arreglaban los viejos campos de batalla.

El tren corrió durante toda la noche, mientras el Secretario trabajaba, casi sin descanso. Cuando amaneció y ya los rayos solares penetraban en su coche a través de la ventana, el Secretario dejó de escribir y miró afuera. El tren corría paralelo al Mar Este.

Aún estaba lejos de Onsong. Sus ayudantes se mostraron cohibidos por haberse dormido durante el trayecto, pero él fingió haber dormido profundamente, y les preguntó cuándo el tren llegaría a Onsong, exteriorizando su deseo de que arribara una hora antes del horario establecido. Los ayudantes no supieron qué contestarle. Pues en ese caso tendrían que acortar el descanso del Secretario por una hora también. Como ellos no sabían qué hacer, el Secretario, calculando las estaciones donde el tren iba a parar, dijo:

"Entonces hagamos lo siguiente. Acortemos todos los tiempos de las paradas en las estaciones, excepto el tiempo imprescindible para la operación del tren. De esta manera podemos adelantar una hora el tiempo del arribo. Y así tomaremos un descanso al llegar allí. No quiero perder tiempo, aunque sea una hora".

Esto significó que él no podría tener ningún descanso mientras el tren corría cubriendo una distancia de 1.000 *ries*. Sus asistentes no estaban de acuerdo con esta medida. Mas, el Secretario continuó su tarea sin tomar un receso.

El Secretario Kim Zong Il dirige sobre el terreno las actividades del Comité de la Provincia de Jamkiong del Norte del Partido del Trabajo de Corea (mayo de 1974).

Al arribar a las diez de la mañana a la estación de Kilzu, en la provincia de Jamkiong del Norte, él comenzó de inmediato a trabajar en el coche con los cuadros directivos de la provincia, quienes acudieron apresuradamente a la estación al enterarse de su llegada.

Cuando ellos abordaron el tren, el Secretario les preguntó:

"¿Cómo supieron de mi llegada?"

No hubo respuesta.

"Yo pensé que ustedes al saber de mi arribo vendrían aquí a saludarme, por eso hice arreglos para no avisarles mi llegada. ..."

Los cuadros locales se lamentaron del arribo anticipado del Secretario, pues no habían hecho preparativo alguno para su recibimiento. El Secretario Kim Zong Il les dijo lo siguiente:

"Me haré más feliz si ahorran tiempo y lo dedican al cumplimiento de las honrosas tareas que nos encargó el Presidente en vez de invertirlo en mí. El tiempo es un factor muy fácil de perder, pero muy difícil de aprovechar".

Los cuadros estaban conscientes de su pesada responsabilidad, pero al mismo tiempo se preocuparon por la salud del Secretario y le aconsejaron que interrumpiera su infatigable labor y tomara un descanso en Kiongsong (un lugar de aguas termales, llamado anteriormente Zuul), o en Chongzin. Pero tal consejo no fue seguido por el Secretario. Les agradeció la atención y dijo que visitaría esos lugares en otra oportunidad. Y para sorpresa general, mientras continuó trabajando, hizo que todos descansaran en otro departamento. Cuando el tren pasó por Komusan, volvió a reunirse con los cuadros para averiguar cómo andaban las cosas en la provincia.

Lo que atraía su mayor interés era la forma en que

se cumplían las enseñanzas del Presidente. La provincia de Jamkiong del Norte era una importante zona industrial con fundiciones de hierro y acerías de gran envergadura y además, muchas fábricas, entre otras, las de maquinaria, de química, de aparatos eléctricos y también astilleros y minas. En esta provincia se estaban realizando grandes obras de construcción, incluyendo los proyectos de expansión en la Fundición de Hierro "Kim Chek" y la Mina de Musan, entre otras.

El Secretario Kim Zong Il escuchó un informe referente al progreso de las obras de expansión y fue resolviendo uno por uno los problemas y obstáculos que se presentaban allí. Al mismo tiempo, recibió un informe detallado sobre el conjunto de los trabajos de la provincia, y dio concretas instrucciones referentes a la dirección y al método de trabajo del Partido y las actividades económicas para llevar a cabo las resoluciones del VIII Pleno del V Comité Central del Partido.

Apenas había arribado el tren a la estación de Onsong, el Secretario fue derecho al lugar de construcción del complejo histórico revolucionario de Wangzesan. Evidentemente se olvidó de que lo planificado al llegar a esa estación era descansar y los ayudantes se vieron forzados a seguirle.

Era mayo, pero aún hacía bastante frío en Onsong, situado en la parte norte del país. La lluvia comenzó a amainar, pero los vientos fríos se hacían presentes. Sus asistentes le rogaron que tomara un descanso en la oficina de la estación antes de recorrer el lugar de construcción. Sin embargo, el Secretario dijo que no había necesidad de detenerse allí mientras los jóvenes constructores trabajaban duro al aire libre, y marchó a la cabeza de la comitiva por un camino de barro donde se hundieron hasta los tobillos. El Secretario recorrió todo el lugar de la construcción e

inspeccionó atentamente el trabajo de la obra. A menudo tenía que abrirse paso entre enmarañados bosquecillos, cuyo suelo había sido ablandado por las lluvias. Dio instrucciones detalladas con respecto a la posición del monumento a ser erigido, a la construcción de los caminos y a las viviendas de la población y a varios otros problemas a ser considerados.

Cuando la inspección se dio por terminada, ya había caído el día. La temperatura bajó aún más y el frío se intensificó. Los asistentes pensaron que el Secretario debía de tomar un descanso allí durante esa noche. Pero él urgió a sus asistentes a irse de Wangzesan antes del amanecer para visitar el distrito de Ungki (actual distrito de Songbong) y allí realizar una labor de dirección.

Era la una de la madrugada cuando el tren en que viajaba el Secretario arribó al distrito de Ungki. Los cuadros del distrito que allí lo esperaban lo invitaron a pasar la madrugada en un albergue, pero el Secretario rechazó la idea.

"Si voy al albergue, los trabajadores del mismo serán molestados. Me quedaré aquí y dormiré en el coche cama". Tanto sus asistentes como los cuadros no supieron qué hacer, ya que en la estación había mucho ruido debido al incesante movimiento de los trenes. Entonces, uno de sus asistentes, encargado del transporte, llamó por teléfono al coordinador de los ferrocarriles y le instruyó que todos los trenes que pasaran por esa estación no usaran sus silbatos, y aminoraran la velocidad. El asistente pensó que esta medida facilitaría el descanso del Secretario.

Al pasar un rato, el Secretario salió de su coche cama, se paró en un plataforma del tren y comentó a sus asistentes:

"No oigo ningún silbato de trenes. ¿Por qué?"

Al escuchar la explicación de sus asistentes, les dijo:

"Así pensé", y prosiguió: "Cuando paso la noche en un coche cama, no puedo dormir si no oigo los silbatos de los trenes. Los silbatos son el aliento y pulso de nuestra Patria. Den a los maquinistas de las locomotoras las instrucciones de silbar con toda libertad como lo hacen todos los días, y entonces yo podré dormir".

Era el deseo y la alegría del Secretario fundirse con el pueblo trabajador, respirar con ellos y sentir la realidad y la vida pulsantes en su propio cuerpo. El visitó el distrito de Ungki al día siguiente, la ciudad de Chongzin y otros lugares posteriormente, dando aliento a los trabajadores, enseñando a los cuadros los principios a mantener en el trabajo del Partido y en las actividades económicas, y además, resolviendo sus problemas inmediatos. La moral de los habitantes de esa provincia se elevó a un alto nivel. El hecho de que el Secretario visitara sus fábricas, fue un gran estímulo para ellos.

Cuando el Secretario visitó la Fábrica de Cerámicas de Sengkiriong, el 17 de mayo, él tenía un espíritu alegre y se le veía muy feliz. La fábrica estaba bañada por el deslumbrante sol de la mañana.

El Secretario, al entrar en la fábrica, exponiéndose a la luz del sol, apretó las manos de los cuadros y de los obreros que salieron a saludarlo e inspeccionó el proceso de producción con gran interés. En la sección de moldes, miró con satisfacción los productos moldeados y las manos hábiles de sus moldeadores y exclamó de admiración:

"Esto es maravilloso. ¿Han hecho ustedes mismos esta máquina?"

La máquina fue hecha con esfuerzos conjuntos de los trabajadores de la fábrica. El Secretario los elogió diciendo varias veces: "Han realizado un trabajo estupendo". Los

obreros, muy halagados por las palabras del Secretario, no pudieron ocultar su alegría. El Secretario demostró gran interés por la producción de las cerámicas artísticas de la fábrica. Tomando arcilla trabajada en sus manos, preguntó cuáles eran la proporción de las distintas clases de arcillas, cuál era el contenido de agua y la temperatura de la secadora, y si los productos moldeados se deforman o no durante el proceso secante. Tanto los cuadros como los obreros no sabían que el Secretario se interesaba tanto por la producción de los objetos de cerámica. El Secretario, pasando luego al salón de la exposición de los productos, recalcó:

"Diseñar buenas figuras constituye parte principal en la producción de los objetos de cerámica. Es imposible hablar sobre los objetos de cerámica al margen de la pintura. Ustedes no deben menospreciar en absoluto la pintura en el arte cerámico. Así que hay que darle importancia primordial a la pintura en las fábricas de cerámica. Un producto en cerámica es una obra de arte. Deben esforzarse por diseñar dibujos de un alto nivel ideológico y artístico en sus productos cerámicos".

A continuación, el Secretario señaló la necesidad de que en la pintura para la industria cerámica se aplicara el estilo tradicional coreano, con dibujos de mucha claridad, suavidad y de formas concisas.

Los obreros se llenaron de orgullo. Ellos también pensaron en lo que estaban haciendo, pero hasta entonces no se habían atrevido a autodenominarse artistas, productores de objetos de arte. Y el mismo Secretario les dio este título, altamente honroso. Ya podían decir orgullosamente que su trabajo era una creación artística. Fue muy natural entonces, que estuvieran determinados a producir más y mejores objetos cerámicos.

Convencido de que cuando las masas del pueblo, conscientes de ser dueñas, trabajan con alto entusiasmo y disposición se resuelven todos los problemas, el Secretario Kim Zong Il dedicó la mayor parte del tiempo de su viaje de orientación a guiar a alentar a los productores para que trabajaran con entusiasmo y orgullo.

Después de su visita a la provincia de Jamkiong del Norte, prosiguió su recorrido por la provindia de Jamkiong del Sur. Allí el Secretario se interesó por las actividades del comité del Partido. Para materializar la carta adoptada por el VIII Pleno del V Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y por el estado del cumplimiento del plan de producción en las fábricas y en las empresas, resolvió problemas pendientes, animando a los obreros.

Convocó a una reunion de consulta del Partido sobre el terreno para encaminar las actividades partidistas en esa provincia, y sobre esa base impartió una instrucción programática para mejorar de inmediato el trabajo ideológico del Partido e impulsar vigorosamente la magna construcción socialista. En esta reunión, el Secretario acentuó que, en favor de organizar a las masas para la gran labor de la construcción socialista, era necesario para el Partido concentrar a las fuerzas en la labor ideológica, de modo que acatara y ejecutara la política del Partido absoluta e incondicionalmente. También dio una concreta instrucción sobre la tarea organizativa y política a realizar por el comité del Partido provincial.

Después de la reunión, el Secretario visitó la Granja de Patos de Kuangfo. Esta granja está ubicada en la ribera del río Bongde, en el barrio de Pojang, distrito de Zongpiong, y es tan grande que parece una ciudad. Los obreros de la granja aumentaron la capacidad de producción en más de dos veces en tan sólo unos meses, siguiendo las instrucciones

del Presidente Kim Il Sung. Sintieron un alto honor por acoger al Secretario Kim Zong Il.

El Secretario asió las manos de los obreros y los alabó por sus éxitos laborales. Se acercó a un obrero que estaba depositando el pienso procesado en canastas transportadoras, probó personalmente el manejo de la canasta colgada del cable de acero, y conversó con el obrero sobre los futuros métodos de mecanización y automatización del trabajo. También recorrió la planta de elaboración de pienso y subrayó la necesidad de mejorar las tareas de incubación y la higiene.

Mirando la amplia zona de Kuangfo, las interminables hileras de naves de patos y las manadas de decenas de miles de estas aves, dijo lo siguiente: "No hay nada misterioso. Si decidimos y ponemos mano a la obra, podemos hacer cualquier cosa". La Granja de Patos de Kuangfo fue precisamente un ejemplo que demostró que si el pueblo se decide y se esfuerza, puede lograrlo todo. El Secretario estaba extremamente feliz y satisfecho. Esta enorme granja jugaba un papel importante en el mejoramiento de la alimentación del pueblo, deseo ardiente del Presidente, y sus trabajadores, al pie de la letra, estaban llevando a la práctica los anhelos del Presidente y del Partido.

Mirando a los trabajadores con un aire de extrema satisfacción, él elogió sus éxitos y dijo enfáticamente: "Yo le diré al Presidente que venga aquí a visitarlos".

Estas palabras eran el más alto elogio para los obreros y una muestra de su gran confianza en ellos. Viendo al Secretario contento, sus asistentes también estaban felices, pues juzgaron que finalmente tomaría un descanso. Pero el Secretario montó en su coche sin decir palabra. Proseguía su viaje de orientación. Esto significaba continuar la orientación sobre el terreno y su final era el logro de la gran causa

del Zuche. Hasta que no se llegara a ese final, él estaba decidido a estar entre las masas del pueblo trabajador, pensando y creando conjuntamente con ellos y ayudándoles a obtener mayores éxitos. El Secretario Kim Zong Il es un Dirigente de ese tipo, Dirigente del pueblo. El niega la eficacia del método de guiar desde su escritorio, rechaza los métodos burocráticos, y siempre da orientaciones personales al pueblo estando entre él, y escuchando de cerca sus voces y sus deseos.

Luego, el recorrido del Secretario se extendió a la provincia de Kangwon, a la de Piong-an del Norte y a las zonas costeras del Mar Occidental. Allí trazó un gran programa revolucionario, desarrolló el trabajo de organización y político para darle cumplimiento al programa, y luego realizó una visita de orientación a las masas del pueblo, y desplegó nuevas actividades basadas en estas experiencias. Esto es un aspecto importante del Secretario Kim Zong Il en su dirección del pueblo, que tuvo efectos extraordinarios en todo el país, en todas las ramas de la vida: la política, la económica, la cultura y en los asuntos militares.

Capítulo II Orientador del Partido de vanguardia

1. En una unidad política selecta

El programa de kimilsunizar a la sociedad entera, o sea, el de convertirla toda según la idea Zuche, constituyó una potente onda de choque que sacudió totalmente a la sociedad coreana. Ello hizo que la gente se convenciera de su futuro, removiendo todos los cimientos de las distintas esferas de la vida social. La sociedad entera hervía de fervor y todo el pueblo estaba lleno de esperanzas. Ese efecto lo produjo el plan del Secretario Kim Zong Il, de fortalecer aún más el Partido del Trabajo de Corea, mejorando radicalmente sus actividades, como garantía para guiar estas rápidas corrientes de la historia y transformar por completo a la sociedad según las exigencias de la idea Zuche.

Este plan y esta política del Secretario fueron presentados el 2 de agosto de 1974 en un cursillo nacional para los trabajadores de las organizaciones del Partido, el cual tuvo lugar en Pyongyang. Ese día, el Secretario pronunció un discurso resumen titulado "Mejoremos y reforcemos radicalmente el trabajo del Partido para impulsar con dinamismo la kimilsunización de toda la sociedad". En esa alocución él presentó especialmente la tarea de fortalecer el Partido y elevar su función rectora, de acuerdo con la demanda de la tarea histórica de convertir a la sociedad entera según la idea Zuche. "En un momento en el cual estamos emprendiendo

una nueva lucha por kimilsunizar a la sociedad entera, presentamos el problema de kimilsunizar a todo el Partido como una cuestión fundamental de la construcción del Partido.

El kimilsunizar a todo el Partido quiere decir convertir a todos los miembros del Partido en kimilsunistas selectos y realizar la construcción y el trabajo del Partido basándose cabalmente en la idea, teoría y método del Presidente. Esto significa el logro absoluto de la tarea de kimilsunizar a todo nuestro Partido, la cual comenzó con su fundación, y hacer de él un Partido perfectamente kimilsunista".

Esta proposición puso en claro el objetivo estratégico y el proceso de la construcción del Partido del Trabajo de Corea. Es decir, fue el plan del Secretario de convertir el Partido en una organización perfectamente política adecuada para la tarea de la construcción de una sociedad ideal donde el zazusong del hombre se realiza totalmente al convertir a todos los miembros del Partido en kimilsunistas selectos, por una parte, y por la otra, al elevar el estilo del trabajo del Partido para organizar y controlar las actividades políticas de sus militantes al nivel requerido por el kimilsunismo. Se puede decir que esto es un programa nuevo para la construcción del Partido.

El Secretario predijo que el Partido tendrá que mantener su posición sin otra alternativa, y ejecutar su papel como un corazón social, aun en una sociedad comunista, una sociedad completamente transformada de acuerdo con las exigencias de la idea Zuche.

La socialista y la comunista no son sociedades anárquicas, sino sociedades altamente organizadas, en la cual florecerá el zazusong en los individuos. A fin de administrar y controlar tal sociedad, hay que contar con una fuerza política directriz con una potente fuerza de organización

tal como un partido político. También después de la construcción del comunismo, continuará el proceso del metabolismo social de rechazar lo caduco y crear lo nuevo en todas las áreas de la vida social, y por medio de este proceso, la sociedad seguirá desarrollándose ininterrumpidamente. Unicamente el partido como un corazón de la sociedad puede desempeñar las funciones de dirigir este proceso de metabolismo y promover un desarrollo social.

El Secretario, que previó el destino de la revolución coreana teniendo una visión microscópica, al trazar el programa de desarrollar perspectivamente el partido, la unidad de vanguardia de la revolución, presentó el problema de mejorar la cualidad de los militantes que integran sus filas como una condición para realizar con seguridad este programa.

La atención primordial del Secretario al presentar este gran propósito de kimilsunizar a todo el Partido fue dirigida concretamente a la calidad individual de cada militante.

El Secretario, un político con un grandioso plan para el futuro, es al mismo tiempo un realista absoluto, quien comprende acertadamente cosas y los fenómenos en su forma integral y corporal y también posee un don que le permite ver cualquier factor por diminuto que éste sea. El Secretario tiene, al mismo tiempo, sagacidad y profundos conocimientos científicos para comprender el significado de los enlaces internos de moléculas pequeñas.

Para el Secretario, el crecimiento de la estatura política de cada uno de los miembros del Partido representó el aumento de la capacidad combativa de un futuro partido kimilsunizado. El resultado de la meditación del Secretario fue precisamente su política de convertir el Partido en un partido de cuadros. Presentando esta nueva política, el Secretario dijo lo siguiente:

"... El convertir a todo el Partido en un partido de cuadros significa elevar el nivel de todos los cuadros a un grado superlativo, y de igualar el nivel de todos los miembros del Partido al de los cuadros.

El convertir a todo el Partido en una organización de cuadros es, en esencia, el problema de incrementar los niveles políticos y prácticos de los cuadros y de los miembros del Partido".

De esta manera, el Secretario aclaró que el transformar completamente el Partido en una organización de cuadros, no es una medida práctica, para promover a todos los miembros del Partido al nivel de los cuadros, sino una tarea de importancia esencial para la construcción del Partido, cuyo contenido consiste en elevar a saltos la calidad de las filas del Partido mediante la elevación del estado espiritual y la capacidad como lo exige la revolución. Por ello, un partido de cuadros no es una mera organización política integrada por los miembros dirigentes de la sociedad, sino un partido de miembros selectos que trabajan devotamente para el pueblo.

Aclarando este punto, el Secretario hizo énfasis en lo siguiente:

"El Presidente siempre subraya que nuestro Partido debe ser el partido de la clase obrera, un partido para hacer la revolución, y no un partido de cuadros ni un partido de aristócratas. Nuestro Partido no debe señorearse sobre las masas, pero sí debe ser un partido que respire al unísono con el pueblo y debe guiar a las masas para llevar adelante la revolución".

Cuando una persona se alista al Partido del Trabajo de Corea, lo hace no para fanfarronear bajo la protección de la autoridad del Partido, sino para contribuir más y mejor a la revolución, en cumplimiento del propósito del Presidente

Kim Il Sung. Un miembro del Partido es un revolucionario que tiene que estar a la cabeza de las masas en toda ocasión difícil y está dispuesto a ser el primero en morir por la causa de la revolución. Es verdaderamente poderoso el partido que ha elevado el nivel general de sus miembros, en sus rasgos y cualidades, al de los kimilsunistas selectos.

En resumidas cuentas, el convertir el Partido en un partido de cuadros, significó su conversión en un contingente selecto como unidad de vanguardia de la revolución, tal como una unidad militar se hace selecta logrando que, todos sus soldados asimilen las cualidades de los comandantes y, éstos, por su parte, lleguen a poseer la capacidad de mando de un rango superior. En el combate un miembro de la unidad selecta puede enfrentar y vencer a cien enemigos. De igual manera, un partido de elementos selectos es invencible en la lucha revolucionaria. Así pues, convertir completamente al Partido, llamado a cumplir altas metas, en un contingente selecto, fue una exigencia inevitable en la construcción del Partido.

En aras de edificar la sociedad ideal de acuerdo con los requerimientos del kimilsunismo, fue naturalmente necesario que el Partido, guía de esta gran causa, fuera un partido de cuadros capaz de cumplir a plenitud esta misión.

Además, el transformar el Partido en un partido de cuadros, en un contingente selecto, fue una exigencia realista de elevar a una nueva altura ya el bastante alto nivel cualitativo alcanzado por el Partido.

Durante los primeros días de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, cuando el nivel de preparación de sus miembros no era generalmente elevado, el Partido se concentró en entrenar a sus cuadros y miembros medulares y en elevar sus papeles directivos para reforzar las filas del Partido, y afianzar así su misión rectora.

Sin embargo, en la dirección de las complejas y variadas luchas revolucionarias durante un largo tiempo, el Partido llegó a tener un poderío incomparablemente superior al crecer sus filas tanto cuantitativa como cualitativamente.

Los cuadros y los militantes medulares del Partido, es decir los elementos selectos de la revolución, dotados firmemente con la concepción zucheana del mundo, con un alto nivel político-teórico, con ricas experiencias laborales y habilidades organizativas, llegaron a constituir un gran contingente, y creció extraordinariamente el prestigio del Partido en el interior y en el exterior del país. Este fue el resultado obtenido por la política de la construcción del Partido, presentada por el Presidente Kim Il Sung.

Se presentaba naturalmente como una tarea suficientemente madura el problema de hacer de todos los miembros del Partido competentes activistas político-sociales, de igualar su nivel de preparación al de los cuadros mediante la superación política, ideológica y teórica, uniendo estas cualidades a los altos niveles técnicos y prácticos y a una alta capacidad organizadora y rectora.

El Secretario Kim Zong Il, quien era rápido en comprender esta demanda inevitable para el desarrollo del Partido, presentó la política de convertir a todo el Partido en un partido de cuadros.

El Secretario, quien tuvo por regla hacer todos los preparativos pertinentes y avanzar con audacia y sin vacilación una vez fijado el blanco, mientras combinaba a los cuadros veteranos con ricas experiencias con los de mediana edad y los jóvenes para reforzar la estructura del Partido, y tomaba las medidas necesarias para revolucionarizarlos, presentó la tarea de convertir por completo al Partido en un partido de cuadros como una tarea importante para todas sus organizaciones, y llevó adelante enérgicamente la labor

de elevar los niveles político-ideológicos, orgánico-prácticos y técnico-culturales de todos sus miembros.

El consideró la tarea educativa para los miembros del Partido como uno de los métodos fundamentales para hacer del Partido una organización de cuadros, y tomó enérgicas medidas para mejorar el estudio y la educación dentro de su seno.

El acuñó el lema "¡Que todo el Partido estudie!", y aumentó así el número de organismos educativos permanentes dentro del Partido y reorganizó su sistema de estudios, de tal manera que todos sus miembros, sin excepción, pudieran estudiar regularmente. Y formuló un curriculum estipulando los niveles de conocimiento que los miembros del Partido debían adquirir, paso a paso, y el contenido de la educación y tomó las medidas necesarias para la publicación masiva de los materiales de enseñanza y libros de consulta.

Así fue como todos los miembros del Partido pudieron aprender a sus anchas la historia de las actividades revolucionarias del Presidente Kim Il Sung, teorías políticas y otros materiales necesarios en salones y aulas de estudio apropiadamente dotados. También se les permitió a los cuadros dejar su puesto de trabajo por cierto tiempo y dedicarse así únicamente al estudio en los centros docentes.

Este programa costó enormes recursos al Partido, pues propició las condiciones para el estudio de millones de militantes. El Secretario no escatimó nada para la educación.

Una vez, cuando se hacían los preparativos del seminario antes mencionado para los organizadores del Partido, ocurrió que el personal encargado de su organización planeó como de costumbre, la participación única de los trabajadores responsables de provincias, ciudades y distritos del Partido, sobre todo la de sus secretarios ideológicos y

elevaron la propuesta al Secretario Kim Zong Il para su aprobación, pero él dio la instrucción de que se ampliara más la participación. Por eso, se le elevó otra propuesta para que también asistieran los funcionarios de los departamentos de organización de los comités del Partido de provincias, ciudades y distritos. Pero el Secretario no estuvo satisfecho aún con ese plan hecho con "audacia", según su propia expresión, porque como se trataba de una actividad relacionada con el fortalecimiento del Partido y el aceleramiento del proceso de transformar a toda la sociedad según las exigencias de la idea Zuche, en el seminario deberían participar todos los trabajadores de las organizaciones del Partido de todo el país. Así fue como se organizó el seminario con una participación extraordinariamente amplia.

Gracias al audaz y minucioso liderazgo del Secretario Kim Zong Il, el Partido del Trabajo de Corea se hizo un partido de estudio en el cual todas las organizaciones prestan atención a la educación de sus militantes; un partido que dedica una gran parte de sus actividades y tiempo a la superación del nivel de preparación de los cuadros y militantes de filas, los cuales consideran el estudio como una parte de sus vidas, elevando así su nivel de preparación ideológica, práctica, profesional y cultural.

Para un partido constituido con un determinado objetivo político, es natural educar a sus miembros en sus ideas políticas, pero son pocos los partidos que tengan un sistema de educación tan amplio y minucioso que alcance a todos los miembros y un programa educativo por medio del cual todas las tareas, tanto ideológicas como prácticas, son tan sistemáticamente llevadas a cabo, como en el Partido del Trabajo de Corea. Este partido en sí es una escuela política, una universidad de la revolución, y su proceso de trabajo fue

al mismo tiempo el de educar y estudiar. Así fue como comenzó a erigirse en un partido educativo, un partido del estudio.

Por otra parte, con una habilidad poco usual, con la cual mejoró la tarea educativa dentro del Partido, el Secretario adoptó nuevas medidas para fortalecer la vida orgánica de los militantes.

Estas medidas eran necesarias porque el crecimiento político de los miembros del Partido pudo ser solamente logrado a través de la vida orgánica en la cual el estudio puede combinarse con la práctica revolucionaria.

Según la teoría de la construcción del Partido del Secretario, la importancia de la vida de un miembro del Partido del Trabajo de Corea no estriba solamente en que él pertenezca a una determinada organización, su vida como tal representa la totalidad de su vida ideológica y orgánica, en la que realiza sus actividades para adquirir el pensamiento del Presidente Kim Il Sung y materializarlo. Un miembro del Partido orienta su vida dentro de una organización partidaria, en la que recibe la educación, desarrolla sus actividades políticas y en este proceso mantiene y hace lucir su vida política.

Un miembro del Partido no puede existir como tal fuera de su organización, que lo pertrecha con las ideas revolucionarias del Presidente y lo prepara como revolucionario en el proceso práctico.

Este fue el punto de vista del Secretario referente a la vida orgánica partidista.

Este punto de vista se formó en él sobre la base de un profundo conocimiento de la teoría del Presidente sobre la construcción del Partido y en el curso de la vida organizativa partidista que él mismo experimentó durante años como militante de fila.

En abril de 1974, el Secretario dijo a los funcionarios del Comité Central del Partido lo siguiente:

"Nosotros no presentamos altas exigencias con respecto a la vida de los miembros del Partido sin experiencia alguna.

Yo viví como un militante de fila del Partido".

Por aquellos días en el Partido existían los elementos antipartido y contrarrevolucionarios, y éstos ocupaban altos puestos y perturbaban el trabajo de la organización. En aquel tiempo sentimos profundamente que la vida de un miembro del Partido no debía ser reducida al pago de cuotas obligatorias y a la asistencia a las reuniones mensuales".

El Secretario apeló al Partido para procurar que todos sus militantes tuvieran una correcta concepción sobre la organización y la vida del Partido y participaran en ésta más conscientemente. Esta fue una medida trascendental.

El Secretario aplicó este sistema a modo de prueba entre los miembros del Partido del sector cultural-artístico, y confirmó su ventaja.

El Secretario asistió en una ocasión a un mitin de una organización del Partido del sector artístico el cual se discutieron los defectos de varios miembros del Partido, y los denunciados se hicieron autocríticas y sus colegas también los criticaron.

Escuchando estas discusiones, el Secretario se ensombreció.

Los defectos en cuestión eran expresiones de las ideas caducas que surgieron debido a la deficiente vida partidista.

Por ejemplo, el error de un determinado militante llegó a tener consecuencias graves porque nadie le había advertido de su error oportunamente. Por consiguiente, él era culpable, pero también lo eran otros militantes que no lo criticaron a tiempo.

El Secretario pensó en el problema que tenía que ser

resuelto en la vida de los miembros del Partido, y dijo como sigue:

"Un defecto tiene que ser corregido cada vez que se revela. Si se tarda en corregirlo, se volverá más serio. Finalmente, podrá arruinar la vida de una persona. Por eso, es necesario tomar medidas de tal forma que un defecto pueda ser corregido cada vez que se lo encuentre, sin pasarlo por alto".

El Secretario tomó unas medidas para que fuera establecido un sistema según el cual los miembros del Partido pudieran reunirse con frecuencia y examinar regularmente su vida partidista. Aprender unos de otros y aconsejar a los que tuvieran deficiencias para superarlas antes de que se tornaran graves. De ahí la ventaja del sistema de revisión de la vida de los militantes del Partido por unidad de células. El sistema de revisión de la vida de los miembros del Partido, que el Secretario implantó, produjo un gran progreso en la vida de los militantes del sector del arte.

El hombre que vive dentro de las relaciones sociales, no puede perfeccionar constantemente su personalidad como ser social si vive encerrado en un mundo de ideas subjetivas. El puede progresar hacia su perfección como ser humano, no solamente por medio de la autocrítica, sino también por medio del proceso de evaluación social sobre sus palabras y acciones.

El nuevo sistema de revisión de la vida del Partido, creado por el Secretario Kim Zong Il, constituyó un excelente método para la formación de los miembros del Partido, que dio un carácter organizativo a este principio del progreso del ser humano.

El Secretario, al generalizar en todo el Partido este excelente sistema de revisión de la vida partidista, produjo notables y positivos cambios en los rasgos ideológicos y

espirituales de los miembros del PTC.

En el transcurso de sus reuniones regulares para revisar sus vidas partidistas, los militantes del Partido, que en aras de la causa común, compartían la alegría y la pena, llegaron a entablar relaciones sinceras, camaraderiles, y en este proceso se aceleró de modo extraordinario su crecimiento político. Como resultado, todos los miembros del Partido vinieron a revelar ante su organización hasta sus insignificantes defectos, y se criticaron ellos mismos francamente, y ayudaron a otros a corregir sus deficiencias antes que éstas se tornaran graves.

De esta manera, el Secretario implantó en todo el Partido un ambiente de estudio revolucionario y logró que todos los militantes tomaran parte activa en su vida orgánica, lo que contituyó una sólida garantía para formar a los cuadros, a todos los miembros del Partido, como elementos selectos, como kimilsunistas y para aumentar la solidez cualitativa de la organización.

Así, el Partido del Trabajo de Corea acogió un nuevo período de desarrollo llegando a ser un partido que piensa y actúa en concierto con el pensamiento y la voluntad del Presidente Kim Il Sung y del Secretario Kim Zong Il, un partido organizado y disciplinado como un ejército bien templado, un contingente político selecto.

Posteriormente se reconoció que en la historia de la República Popular Democrática de Corea, la década de los setenta fue un período en que la sociedad, la naturaleza e incluso los hombres, se transformaron bajo el estandarte del kimilsunismo, gracias a lo cual se abrió una nueva era de florecimiento en todas las áreas: política, económica, ideológica y moral. Y como impulsora de esta década tan brillante estaba la gran hazaña del Secretario Kim Zong Il, quien con medidas innovadoras, hizo transformar al Partido

del Trabajo de Corea en un partido de los elementos selectos de la revolución.

2. Su fuerza reside en la unidad

Un día de abril de 1974, el Secretario Kim Zong Il fue a recorrer las nuevas salas de estudio preparadas en la sede del Comité Central del Partido. Se trataba de una instalación educacional de nuevo tipo que permitía adquirir en todos sus aspectos los conocimientos sobre la idea, teoría y metodología del Zuche, los tres elementos constituyentes del kimilsunismo y su vitalidad. El Secretario quiso ver primero la dedicada a la unidad y cohesión del Partido, y entró a ella guiado por la persona encargada de la instalación. Varios meses atrás, al recorrer estas salas, el Secretario había señalado que no se habían expuesto correctamente los materiales referentes a la construcción del Partido y había indicado la necesidad de preparar una expresamente dedicada al problema de la unidad y cohesión del Partido, de suma importancia para la pureza de sus filas y para la construcción del Partido del kimilsunismo. Así fue como en los días posteriores a su visita los funcionarios encargados de esa instalación educacional dedicaron muchos esfuerzos a su preparación. Y en esta ocasión el Secretario deseó ver primero esa sala y los funcionarios estaban seguros que quedaría satisfecho con lo que iba a ver.

Pero el Secretario señaló que no era lo suficientemente espaciosa, y preguntó por qué no habían escogido una más grande. Mientras examinaba cuidadosamente los materiales expuestos, se detuvo ante un gráfico titulado “Una luminosa realización de la firme unidad y cohesión de las filas del

Partido", y dijo que se debía cambiar el título. Orientó que la expresión "Una luminosa realización" debía ser sustituida por "Un brillante resultado". El fundamento de su observación se debía a que la unidad y cohesión logradas por el Partido del Trabajo de Corea bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung había tenido un éxito formidable, que proporcionaba orgullo, pero que teniendo en cuenta las lecciones de la historia, si una expresión daba a entender que la unidad y cohesión del Partido se habían realizado plenamente, sus cuadros y militantes desatenderían inconscientemente la lucha por el continuo fortalecimiento de la unidad y cohesión en las filas de la organización.

El Secretario les indicó que añadieran nuevos materiales de enseñanza visual y ubicaran la sala en una posición más importante, dada la importancia de la construcción del Partido.

El instalar una magnífica aula apropiada para el estudio de la unidad y cohesión del Partido no era meramente un problema práctico concerniente a la forma y estructura de una aula para el estudio. Las palabras del Secretario proyectaban su voluntad de hierro de defender el futuro del Partido del Trabajo de Corea basado en la experiencia y en las lecciones que se habían logrado en la lucha por conseguir su actual unidad.

Por aquellos días, el fortalecer aún más la unidad y la cohesión de las filas del Partido era uno de los asuntos principales en el pensamiento y en las actividades del Secretario, quien se esforzaba para hacer del PTC un partido de amplia perspectiva. El, después de trazar el gran programa para la construcción del Partido y tomar medidas para preparar a cada uno de los militantes, como elemento selecto, presentó nuevamente la tarea de aglutinar a todos los efectivos del Partido en un solo cuerpo lo más bien

sólido.

Para el Secretario, un partido no es una ensambladura mecánica integrada por cada uno de sus miembros, sino una unidad orgánica. El consideró que la fuente del poderío del partido, destacamento de vanguardia de la clase obrera y estado mayor de la revolución, no sólo estaba en la capacidad para el trabajo político de cada uno de sus miembros, sino también en la unión de sus fuerzas en una sola. Esta fuerza unida de efectivos del partido no es una suma matemática, sino la expresión de sus valores multiplicados, por lo que un partido cohesionado y unido es invencible.

Por aquel entonces, en el PTC no existió ninguna facción ni elementos impuros; él se fortaleció como una entidad cohesionada, unida orgánica e ideológicamente, objeto de un sincero respeto y confianza del pueblo coreano y de otros extranjeros. Fue esta una gran victoria alcanzada gracias al Presidente Kim Il Sung, quien había conducido sabiamente la lucha contra los fraccionalistas y los revisionistas que a lo largo de la historia se habían opuesto al Partido.

Mirando el lejano futuro de la revolución, desde el alto pico escalado por el Partido el Secretario Kim Zong Il dictó una nueva resolución mediante la cual decidió no contentarse con el estado actual del Partido, y se dio a la tarea de elevar su unidad y cohesión de acuerdo con las intenciones del Presidente.

En agosto de 1974, en una reunión con los organizadores del Partido el Secretario subrayó lo siguiente: "Nuestro Partido es un partido revolucionario que continuará la lucha.

. . .

Durante el curso de la lucha revolucionaria, ciertas personas no pueden resistir las pruebas, mientras otras se

vuelven renegadas de la revolución y se enceguecen con el poder. Por eso, es muy importante el prestar profunda atención a la lucha contra ellos. Sin luchar constante e infatigablemente, no puede haber garantía alguna para asegurar la pureza y la unidad ideológica y volitiva en las filas del Partido".

El Secretario pensó que sin una constante lucha no puede haber garantía absoluta para la unidad y cohesión del Partido, y decidió fortalecer poderosa e invenciblemente sus filas. Fue una expresión de su solemne decisión de llevar a cabo la gran causa del Zuche, sin detenerse ante el rugido de cualquier tormenta en la Península Coreana o en otras partes del mundo.

El Secretario estaba convencido de la necesidad de una fuerza centrípeta para la unión y la cohesión del Partido, y que solamente la cohesión y la unidad que cuenten con un solo punto de apoyo podían ser genuinas, las más sólidas.

Tal como un átomo, partícula más diminuta de la materia, se forma por sus electrones que giran alrededor de su núcleo, y tal como los planetas, que describen sus órbitas alrededor del sol en el espacio, también en todas otras cosas existen centros de integración de cada una de ellas. Igualmente, un partido, una organización política de los hombres, tiene que contar con un centro.

El Secretario pensó que el líder debía ser tal centro. Como el punto centrípeto de unidad y cohesión, él es el núcleo de la vida, que hace existir a un partido como tal.

El Secretario recalcó que un líder sobresaliente de la clase obrera no es meramente un individuo, sino un hombre que encarna la voluntad orgánica del partido. De acuerdo con el Secretario, el líder es "el cerebro de la ideología y de la teoría y el centro de la unidad que da un pensamiento al partido y al pueblo, presenta una estrategia y una táctica

y los cohesiona a todos".

El Secretario reflexionó que en el partido de la clase obrera hay un centro o un líder, quien aglutina a todo el partido como un cuerpo orgánico con su fuerza atractiva y con su autoridad, garantiza la unidad en las acciones, y arma a todos los militantes con un único pensamiento realizando la unidad volitiva de la organización.

Si el partido de la clase obrera no defiende al líder ni salvaguarda firmemente la unidad y cohesión centradas en él, la organización se desintegraría en el plano ideológico y organizativo, y estaría a expensas de los ataques de las fuerzas contrarrevolucionarias, y no sería capaz de seguir existiendo, al igual que la célula deja de existir como tal si pierde su núcleo.

Basado en esta profunda comprensión de los principios fundamentales de la integridad del partido, el Secretario presentó fortalecimiento de su unidad y cohesión con el Presidente Kim Il Sung en su centro como el principio básico que jamás puede ser violado en la construcción del Partido.

El Secretario, aclarando los requerimientos de las normas de vida en el Partido para fortalecer su unidad y cohesión, apeló a todos los miembros de la organización con las palabras siguientes:

"Debemos consolidar aún más la unidad ideológico-volitiva del Partido fundamentada en el Presidente Kim Il Sung, defendiéndola como las niñas de nuestros ojos".

Fue esta una llamada que demostró la firme resolución del Secretario Kim Zong Il de que la unidad y cohesión del Partido, forjadas por el Presidente a través de difíciles luchas revolucionarias, deben ser defendidas y consolidadas bajo cualquier circunstancia, y que el Partido del Trabajo de

Corea debe desarrollarse como una organización puramente política, cuyos miembros se fusionan firmemente en torno al Líder.

El Secretario continuó impulsando vigorosamente, con su voluntad férrea, esta tarea de fortalecer, desde una nueva altura, la unidad y cohesión del Partido. Primeramente se concentró en el problema del estrechamiento de la unidad ideológico-volitiva de las filas del Partido, basada en la idea Zuche, idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung.

En julio de 1974 el Secretario Kim Zong Il señaló lo siguiente a los cuadros del Partido, poniendo énfasis en la importancia de la unidad ideológica:

"Tenemos que llevar a cabo la tarea de realizar la unión revolucionaria, una unidad del pensamiento y de la voluntad".

La unidad de un partido revolucionario, el de la clase obrera, no debe ser una unidad semejante a una agrupación profesional, sino una unidad ideológico-volitiva. La unidad significa la cohesión ideológico-volitiva en que muchas personas se unen en un solo pensamiento y propósito.

El Secretario acentuó que la unidad ideológico-volitiva de un partido podrá cimentarse solamente cuando se base en un pensamiento único. Insistir o permitir la coexistencia de diferentes corrientes ideológicas representa negar la existencia misma del partido. El Secretario resaltó que la unidad y la cohesión de un partido basada en un solo pensamiento, son propias de un partido revolucionario de la clase obrera, y que ese solo pensamiento es el del Líder, el fundador del Partido, y presentó, además, la demanda de que la unidad del Partido debe realizarse basada en la idea Zuche, el pensamiento revolucionario del Presidente Kim Il Sung.

Primero que todo, el Secretario condujo a la totalidad de los miembros del Partido a aceptar la idea Zuche, el

pensamiento revolucionario del Líder como su única fe y su concepción del mundo, y a pensar y a actuar de conformidad con los requerimientos de la idea Zuche. Al mismo tiempo, ejerció una estricta vigilancia sobre la penetración de las tendencias burguesas y oportunistas, proclives a la "libertad del pensamiento en el seno del partido", y señaló la necesidad de elevar la conciencia de los militantes para rechazar todo género de tendencia opuesta a la idea Zuche. El objetivo del Secretario consistía en desarrollar el Partido del Trabajo de Corea ideológicamente puro, en el cual prevaleciera únicamente el pensamiento revolucionario del Presidente.

Luego el Secretario Kim Zong Il prestó atención especial al aseguramiento de la unidad de acción en el Partido para que éste pudiera actuar como un solo cuerpo bajo la dirección única del Presidente Kim Il Sung.

El pensamiento y la acción humanas están íntimamente relacionados. La voluntad colectiva del pueblo fusionada en una sola mente y en una sola voluntad propicia la acción unida, y la unidad ideológica colectiva se refuerza aún más por la unidad de acción. Después de todo, la llamada unidad significa la unión activa y organizada en la cual diferentes cosas están ligadas en un solo cuerpo.

El Secretario consideró que solamente cuando la unidad de acción, junto con la ideológico-volitiva, se logre con su líder en el centro, la unidad y cohesión de las filas del Partido se harán realmente firmes. La unidad de acción en el el trabajo del Partido presupone la unitariedad del liderazgo. Sin esta unitariedad del liderazgo, ningún partido político puede jugar un papel correcto como un contingente de vanguardia de la revolución. El dirigente supremo del partido es su líder. Partiendo de esta comprensión, el Secretario Kim Zong Il presentó como un importante problema el

establecimiento de una fuerte disciplina organizativa con la cual el Partido en su totalidad pueda actuar en forma unida bajo la dirección exclusiva del Presidente Kim Il Sung.

En julio de 1974, el Secretario dijo a los cuadros del Partido:

"Lograr que todo el Partido y toda la sociedad actúen como un solo hombre bajo la dirección única del Presidente, pese a cualquier circunstancia. Esto es precisamente nuestro plan y nuestro ideal".

El sistema de guía única del Presidente, presentado por el Secretario como un ideal, se puede decir que es un sistema de liderazgo en el cual la democracia y la disciplina centralizadas están orgánicamente eslabonadas para lograr, comparable a una roca, la firmeza en la unidad del Partido. Lo que en el pasado fue discutido como una cuestión principista importante para garantizar la unidad en la construcción del partido de la clase obrera, fue el centralismo democrático, es decir, el principio de que la unidad de acción del partido estuvo garantizada solamente cuando una minoría obedecía a una mayoría, cuando una organización inferior se subordinaba a la superior, y cuando los militantes, después de participar libremente en el debate, llevaban a cabo una decisión con una disciplina estricta. El Secretario Kim Zong Il descubrió nuevamente la verdad de que el centralismo democrático podía desplegar su genuina superioridad cuando el sistema de guía única fuera establecido. La experiencia del movimiento comunista internacional muestra que sin la sabia dirección del líder, el supremo representante de la voluntad orgánica de todo el partido, la democracia dejaría de estar eslabonada con el centralismo, y se promoverían la anarquía y el desorden dentro del partido o se generaría la burocracia. El gran significado del nuevo plan del Secretario estriba en el hecho

de que a través de la dirección única del líder, él estableció la unidad de acción del Partido sobre un firme fundamento al eslabonar fuertemente la autonomía de los militantes con el intento de la dirección central.

El sistema de dirección única del Líder puede establecerse solamente a través de la lucha contra las violaciones de la disciplina orgánica. El Secretario corrigió a tiempo a los elementos carentes de esa disciplina partidista, por más insignificantes que fuesen sus faltas. Por aquel tiempo, hubo casos en que algunos cuadros locales del Partido que insistiendo indebidamente en las peculiaridades de sus localidades no quisieron aceptar de inmediato las instrucciones de la máxima dirección política.

A pesar de que esa tendencia se limitó a un puñado de cuadros, el Secretario la analizó y la calificó como una expresión del regionalismo, un brote del fraccionalismo, y personalmente organizó la lucha por vencerla.

Otro paso dado por el Secretario Kim Zong Il para fortalecer la unidad y la cohesión del Partido fue el de unir a toda la organización en base a la obligación moral revolucionaria.

No se necesitan muchas palabras para explicar la importancia del amor basado en la obligación moral en la unidad de los revolucionarios. Si el pensamiento es la luz de la razón para iluminar el mundo, la obligación moral es el lazo de amor que une a la gente.

Constituir las filas de los hombres que vieran como su obligación moral recompensar con lealtad el amor del líder hacia ellos y cuyos principios morales requieren de ellos el compartir sus alegrías y tristezas, y un partido en el cual la idea y la disciplina puede demostrar una fuerza mayor a través de la calidad humana de sus miembros, un partido en el cual el pensamiento, la disciplina y el amor forman una

integridad indestructible por ninguna fuerza, era otro propósito del Secretario Kim Zong Il.

El Secretario dijo en cierto momento lo siguiente a los organizadores del Partido:

"Durante el período de las luchas de las guerrillas, todos los revolucionarios que custodiaban al Presidente eran mayores que él entre diez y quince años.

Entre los escoltas del Presidente en aquel tiempo había combatientes con 35 años de edad.

Aunque vivían en las carpas en las montañas, enfrentando incontables dificultades, y no podían saber nada de cuándo llegaría el día del triunfo, protegieron con toda su lealtad al Presidente, quien entonces era un joven General de unos veinte años de edad porque consideraban que así cumplían con su deber.

Nadie les había enseñado a proceder así. La obligación moral fue el único motivo de su actitud.

Ese amor camaraderil y esa obligación moral que se manifestaron en el período de la Lucha Armada Antijaponesa, debemos materializarlos en las actividades de nuestro Partido".

En aquellos días sombríos, cuando los agresores japoneses procedían con una arbitrariedad extrema pisoteando a Corea e invadiendo a toda el Asia, el rendir fidelidad al Presidente que con espíritu combativo superhumano conducía a las filas revolucionarias hacia la liberación de la Patria y la nación para los guerrilleros antijaponeses no era una simple obligación disciplinaria, sino su ardiente anhelo, el orgullo de toda su vida. En esto no había nada de exageración. El Presidente fue entonces su padre, su maestro y simbolizó a la Patria y a su hermoso futuro. Esas fueron las razones por las cuales ellos seguían sólo al Presidente, depositando su plena confianza en él, sin dar importancia a

las circunstancias inimaginablemente difíciles, por las que atravesaron y hasta en las prisiones o en los patíbulos no dejaron de serle fieles.

El Secretario Kim Zong Il hizo esfuerzos para que los miembros del Partido pudieran aprender de esa elevada moral de los combatientes revolucionarios antijaponeses y así le manifestaran su total lealtad al Presidente, y para fortalecer, sobre esta base, la unidad ideológico-volitiva del Partido, como una unidad basada en obligaciones morales humanas.

Mientras fortificó la educación dirigida a aprender de las virtudes del Presidente, el Secretario hizo que se publicaran en grandes tiradas las memorias de los combatientes revolucionarios antijaponeses, y, en aras de educar a las masas del pueblo, se crearan muchas películas, óperas, novelas, poesías, canciones y obras de bellas artes, describiendo a personajes poseedores del elevado sentido de obligación revolucionaria. De esta manera, el pueblo, al llegar a sentir que la camaradería revolucionaria era el más noble de todos los sentimientos de amor que hay en el mundo y a comprender el profundo sentido de la lealtad hacia el Presidente, se dedicó plenamente a la gran causa del Zuche.

El Secretario elevó la unidad y la cohesión del Partido a un nivel más alto, al agrupar a todos los militantes en torno al Presidente en los planes ideológico-volitivo, organizativo-disciplinario y moral-humano.

Así fue como el Partido del Trabajo de Corea se desarrolló como una organización de inquebrantable cohesión cuyos miembros enaltecen con lealtad al Presidente, considerando como su deber sublime garantizar la unidad de pensamiento, voluntad y acción, basada en la idea Zuche y comparten entre sí las alegrías y las penas. Del Partido del Trabajo de Corea puede decirse que es el partido modelo

que demuestra cuán sólidas resultan la unidad y cohesión de esa organización política cuando sus integrantes se unen sobre la base de una ideología y una voluntad, de un amor y una moral revolucionarios. En este sentido el PTC no tiene precedente.

3. "Yo no soy hombre que recibe ramos de flores"

Un día, el Secretario Kim Zong Il entregó a sus cercanos colaboradores una carta para que la leyeran. El remitente era un militante que había ocupado un puesto responsable en el Comité Central del Partido y luego había sido trasladado a otra rama. Como él nunca había hecho eso con anterioridad, ellos se sorprendieron, pero dándose cuenta de que el Secretario perseguía algún propósito la leyeron con suma atención. La lectura les provocó una honda impresión. La carta había sida escrita en un estilo simple y de una forma impersonal, pero su autor describía en ella un problema serio de la vida.

El exfuncionario del Comité Central manifestaba su intranquilidad de conciencia por no haber trabajado lo suficiente cuando ocupaba su anterior responsabilidad en el Partido, y añadía que sus homólogos de entonces habían adoptado una actitud completamente diferente a la acostumbrada para con él cuando se desempeñaba en el Comité Central. Y apuntaba que algunas personas se mantenían distantes de él, sin mirarlo siquiera, por lo que había llegado a conocer de sobre qué clase de personas eran aquellos que lo habían tratado con amabilidad hasta que dejó de ocupar la responsabilidad.

El Secretario Kim Zong Il inspecciona uniformes de un nuevo diseño para estudiantes y niños de todo el país.

Igualmente manifestaba su indignación contra algunos de sus antiguos colegas, carentes de calor humano, y su doloroso remordimiento por haber vivido antes sin saber nada de eso. La carta encerraba situaciones que podían servir de lecciones a aquellos que la leyeron, y los hacía pensar seriamente en lo que ocurría en realidad. Tuvieron que reconocer que de veras existían tales personas y nadie de ellos podía afirmar que no tenía nada de eso.

Esa noche, el Secretario se interesó por conocer el criterio de los funcionarios que habían leído la carta y les dijo que los aduladores ignorarían por completo a sus superiores cuando éstos pasaran a ocupar posiciones inferiores, y subrayó:

"El autor de la carta dice que sus excolegas no le saludan cuando se encuentran con él. ¿Es esta una actitud de un revolucionario? Ellos no tienen el deber de camaradería ni sentido moral. Es fácil imaginar cómo lo adularon con favores cuando él ocupaba un alto puesto. Seguramente trataron de complacerlo bastante, calculando que él haría informes desfavorables sobre ellos si se enfadaba.

Esta es la razón por la cual yo siempre le digo a la gente que no adulen a los superiores.

Creo que aquel compañero ya comprende la naturaleza de la gente que lo rodeaba. Solamente después de ser destituido de su puesto de responsabilidad uno puede saber quiénes son leales y quiénes falsos".

Los funcionarios se impresionaron enormemente por las palabras del Secretario, que contenían una lección que servía de guía para la superación moral de los hombres. El Secretario destacó los dos puntos siguientes: Primero, que la gente no debe adular con favores a sus superiores, y segundo, que las personas, especialmente aquellas que ocupan posiciones de cuadros, tienen que saber distinguir

entre los hombres verdaderos y los falsos, detectando a los aduladores y rechazando su mal proceder.

Lo más odiado por el Secretario en la vida y en el estilo de trabajo de los cuadros del Partido era la hipocresía y la adulación. El siempre elogió las cualidades humanas de un cuadro de edad avanzada del Departamento de Tesoro y Contabilidad del Comité Central del Partido. Y en alguna ocasión comentó con los compañeros de ese departamento que su estimación hacia el veterano funcionario residía en la honestidad y la sinceridad mostradas siempre por él, agregando seguidamente:

"Lo que más odio es la hipocresía y la adulación.

. . .

Ningún revolucionario debe aprender el llamado "arte de conducirse".

Por el arte de conducirse se entiende la fórmula de vivir de quien, observando cuidadosamente los cambios de la situación, se empeña en vivir sin arriesgarse, adaptándose a diferentes situaciones y circunstancias, comportándose en favor de crear condiciones favorables para sí mismo, sin incurrir a desagradar a otros, y su único propósito es de tener éxito en la vida, y los medios más efectivos para ello son la hipocresía y la adulación hacia los superiores. Tal mezquino estilo de vida es contrario a los principios de vida de los miembros del Partido, particularmente de los cuadros, y si tal tendencia se afirmara aunque fuera levemente dentro del Partido, su unidad y cohesión, sobre la base del principio revolucionario, serían socavadas. Este fue, precisamente, el estilo de vida de los fraccionalistas. Y fue debido a esto que el Secretario detestó el vulgar arte de vivir, y en particular fustigó la adulación, y luchó en contra de todas esas tendencias antipartido. El Secretario educa constantemente a los funcionarios del Partido para que trabajen y vivan con una

sola ideología y convicción, observando los principios establecidos, sin dejarse influir por el afán de promoción, fama y egoísmo. El Secretario calificó de verdaderos trabajadores partidistas, de genuinos revolucionarios a aquellos que son modestos y sinceros en la vida, trabajan con una actitud de principios, sin importarles qué dicen otros, que no abrigan el afán de promoverse y ganarse fama, ni saben adular o ser otros según los cambios de la situación y que defienden hasta el fin su entereza y principios aunque este proceder los ponga fuera de los ojos de entre los superiores e incluso les provoque muchos disgustos.

La natural tendencia del Secretario a detestar la adulación ya manifestaba fuertemente desde su niñez. Le gustaban aquellas personas sinceras, que no olían nada de hipocresía, aunque adolecían de ciertos defectos, pero no podía soportar a aquellos que pese a sus cualidades positivas, trataban de agradar o adular a otros y nunca dejó de pasar ocasión de advertirles al respecto para que se corrigieran. En una ocasión, al ver a un estudiante, bueno en el estudio y talentoso, haciendo cumplidos y riendo aduladoramente sin motivo alguno, para ganar los favores de otros, el Secretario dijo:

"... El es diez veces más listo y más talentoso que otros, quizás más veces, pero a pesar de esto, su cualidad sobresaliente es completamente anulada por su único defecto, es decir, la adulación. Debido a esto, él no es diez veces mejor que otros, sino veinte veces peor que otros.

Por eso, él tiene que deshacerse de este mal hábito, la adulación. Aquellas personas que no tienen fe en su propia fuerza o en su capacidad se convierten en aduladores".

El Secretario aborreció la adulación tanto porque produce un daño irremediable a la revolución como porque es un acto vil y sucio que degrada la naturaleza humana. La

adulación degenera al nivel más bajo las cualidades humanas tanto del que adula como del adulado. El primero incurre a este medio para alcanzar un fin sucio, mientras el segundo tiende a aficionarse a las loas y cree solamente en aquellos que lo halagan, hasta llegar a un punto en el cual confunde lo negro con lo blanco, y finalmente destruye su trabajo y arruina su vida.

El Secretario detestaba no sólo la adulación sino también la hipocresía y la ostentación, y eso es muy natural para él que aprecia la verdad y la simplicidad, pero su razón principal estaba en su consideración de que la hipocresía y la ostentación, a pesar de que no significan la misma adulación, por poco pueden llegar a ser adulación. Al Secretario no le gustaron los eventos coloridos para darle la bienvenida, y los prohibió estrictamente. E incluso no quiso recibir un ramo de flores en una estación ferroviaria. En cada ocasión, él decía: "¿Para qué este ramo de flores? Yo no he venido aquí para recibirlo, sino para trabajar. Yo no soy hombre que recibe ramos de flores".

No se trataba de que el Secretario no entendiera el sentido de aquel gesto, porque le hubiera resultado fácil recibir el ramo de flores, sino que temía que al aceptarlo una o dos veces, esto se convirtiera en una costumbre. Visto el asunto desde este ángulo, las siguientes palabras dichas por el Secretario durante una visita de orientación a cierta provincia, fueron de gran importancia:

"Entre los cuadros del Partido de esta provincia se observa también la tendencia a adular.

... Los trabajadores del Partido en la provincia tratan de encubrir sus deficiencias de trabajo con la organización de actos de bienvenida. Después de todo, esto conduce a la adulación. Nosotros debemos advertirlo y luchar contra la adulación, sin importarnos quién es el lisonjero.

Yo no he venido aquí para recibir saludos de bienvenida y los ramos de flores. Ustedes no deben intentar defender su posición organizando actos de bienvenida para mí.

Si un cuadro del Partido realmente quiere defender su posición, debe aceptar incondicionalmente la política trazada por el Comité Central y aplicarla cabalmente.

... Si ustedes hubieran aceptado ideológicamente política del Comité Central del Partido, entonces habrían podido defender su posición, y no habrían tratado de producir buena impresión o adular al organizar actos de recibimiento".

La gran significación de estas palabras del Secretario consistía no sólo en haber hecho una advertencia contra prácticas de lisonjería en general, sino también en haber combatido la tendencia a adular a su persona.

La adulación, en general, es dañina, pero especialmente la dirigida a los que ocupan puestos altos es más nociva y peligrosa, porque si tales personas se contentan con la lisonja, el efecto adverso, tanto directo como indirecto, será incalculable, y en el peor de los casos puede conducir a los asuntos del Estado a un mal camino y provocar la ruina del destino de la nación. Muchas situaciones de ese tipo pueden encontrarse en las historias de las dinastías de Corea y de las cortes del mundo.

Cuanto más alto sea el puesto que uno ocupe, tanto más difícil resulta rechazar la adulación. Esto se debe a que los sicofantes merodean a las personas que tienen puestos altos y se perfeccionan y multiplican los artificios empleados. Además, una persona ocupando una alta responsabilidad tiende a no ver las realidades de las clases más humildes, y su capacidad para juzgar el bien y el mal disminuye, a menos que trate de entrar en contacto con la realidad y con las masas, y así llega a intoxicarse con el dulce veneno que los

impostores luchan por verter en sus copas y a dar las espaldas a las medicinas amargas, pero buenas, que la gente sincera les ofrece.

La actitud inflexible del Secretario hacia la adulación y sus oportunas advertencias para evitar ese execrable vicio nos impresionan profundamente y nos hacen tener una confianza aún mayor en él.

Un día de fines de agosto de 1981, el Secretario Kim Zong Il, al recomendar a los cuadros del Partido la película extranjera "El rey Herodes", dijo lo siguiente:

"Esta película fue hecha para mostrar cómo el cristianismo surgió, pero el punto principal del filme es la lucha por el poder dentro de la iglesia. Viendo esta película, yo me pregunté por qué el poder causará tan sucias luchas?

Yo espero que ustedes vayan a verla".

Tal como dijo el Secretario, la película trata de feroces luchas entre los vasallos villanos, que recurrían a todo tipo de trampas para ganar el poder de la iglesia, y los vasallos fieles, que trataban de defender ese poder aun arriesgando sus vidas.

Los villanos, pensando que el rey no volvería, armaron escaramuzas entre bastidores para hacerse del mando, pero cambiaron su actitud tan pronto el soberano regresó, y apelaron a la adulación con el monarca. El filme mostró los actos indignos y cobardes de quienes pretendían usurpar el trono y, en contraste, enseñó de forma impresionante el encumbrado carácter humano del capitán de la guardia, quien fue fiel al rey hasta el final.

Después de escuchar detenidamente los comentarios de los cuadros sobre la película, el Secretario dijo las siguientes palabras de gran significado:

"La película nos enseña muchas cosas. Como ustedes acaban de decir, uno no debe adular a un hombre que está

en el poder.

Ustedes deben cuidarse de las debilidades de la fe, porque si incurren en alguna entonces actuarían dependiendo de los cambios de las situaciones y desplegarían las velas según sople el viento.

Es necesario para nosotros recordar la importancia de la unidad ideológico-volitiva. Si una unidad es lograda solamente a través de medidas administrativas, los miembros del Partido se postrarán ante sus superiores, pero cuando estos últimos pierden sus altos puestos, los ignorarán por completo.

Nosotros debemos respetar a los hombres por sus cualidades humanas y no por los puestos que ocupan".

La acción del Secretario como hombre que odia la adulación, fomentó la sinceridad entre todos los militantes y contribuyó enormemente al fortalecimiento de la unidad y la cohesión, basadas en los principios, del Partido del Trabajo de Corea, y estableció un sano estilo de vida dentro de la organización.

4. El Partido madre

El pueblo de Corea llama al Partido del Trabajo de Corea, "Partido madre".

Esta hermosa denominación sólo puede ser empleada para aludir al PTC. Estas palabras llevan en sí la confianza y la cariñosa afección del pueblo por el Partido, que cuida de él con el mismo amor devoto de una madre para sus hijos, tiernamente, sobrellevando todos los contratiempos.

El desarrollo del PTC, considerado en vista de sus relaciones con el pueblo, fue un proceso de crecimiento de una

organización política que conduce a las masas con el amor de madre.

El Secretario Kim Zong Il, quien hereda las ilustres cualidades del Presidente Kim Il Sung, vertió sus energías y esfuerzos en la tarea de refinar aún más el estilo del trabajo de la organización y perfeccionar sus rasgos como Partido madre. Esta fue una urgente cuestión ante la gran demanda de homogeneizar a todo el Partido con la idea Zuche. El Secretario estuvo convencido de que a medida que se desarrollaban la revolución y la construcción, el perfeccionar la imagen del Partido como el Partido madre se presentó como una demanda inevitable y perpetua del crecimiento de la organización. El pensó que por el mejoramiento de la imagen del Partido, el problema más importante era el de reforzar las ataduras consanguíneas entre el pueblo y su vanguardia política.

Solamente cuando el Partido está arraigado profundamente entre las masas, puede entonces formular políticas y líneas correctas absorbiendo las demandas urgentes e iniciativas del pueblo y movilizarlo hábilmente para llevar a cabo la revolución y la construcción. En una palabra, era importante aplicar consecuentemente la línea de masas revolucionaria en las actividades del Partido.

Esta línea revolucionaria de masas constituye el tradicional principio de trabajo del PTC, el de formular una política sustentada por la voluntad del pueblo, resolviendo sus problemas, exigiendo a los activistas del Partido poner en práctica la tarea de educar a las masas, agrupándolas en torno a la organización para el cumplimiento exitoso de sus tareas revolucionarias, desarrollando a plenitud sus energías inagotables y su capacidad creativa.

El Secretario miraba la línea masiva revolucionaria como la tarea básica para mejorar la imagen del Partido, e hizo

grandes esfuerzos para rectificar el método y el estilo de trabajo de los activistas de la organización.

Los que llevan a cabo la línea masiva revolucionaria son militantes del Partido, particularmente sus cuadros. El carácter del Partido se expresa concretamente en la vida y se personifica, a través de sus trabajadores. Los partidos políticos burgueses, que dominan a las masas populares, exhalan su olor clasista, y los partidos fascistas revelan el carácter salvaje de sus integrantes, porque los miembros y particularmente los líderes de esos partidos adoptan una actitud arrogante ante las masas. Es muy natural para el partido de la clase obrera, que se manifieste su carácter popular, como partido de revolucionarios que luchan en defensa del zazusong de las masas del pueblo.

Pero esto no quiere decir que todos los miembros del partido tengan ese carácter popular desde el comienzo por integrar las filas de la organización vanguardia de la clase obrera.

El Secretario Kim Zong Il dijo que en el caso de que un partido de la clase obrera se convierta en un partido en el poder, puede ocurrir que, algunos de sus miembros, carentes de la concepción revolucionaria del mundo, tiendan a tomar una actitud burocrática hacia las masas, violando la línea masiva revolucionaria. Si el partido falla y no se deshace de los viejos métodos y estilos de trabajo opuestos a esa línea, perderá el sostén y la confianza de las masas y se aislará de ellas. Finalmente, tendrá que pasar por una fase difícil para defender los logros de la revolución. Considerando lo expuesto anteriormente, el Secretario llevó a las organizaciones del Partido a desarrollar la lucha por superar los métodos y estilos de trabajo caducos, aún subsistentes en algunos de los trabajadores partidistas.

El primer método caduco que el Secretario se propuso

eliminar fue la manera arrogante con que actuaban ciertos funcionarios del Partido, bajo el abrigo de la autoridad de la organización. El partido no es un órgano de poder, pero sí un órgano de guía política para conducir correctamente al pueblo y llevarlo a una vida feliz. Ese proceder de algunos cuadros del Partido era totalmente ajeno al método de trabajo tradicional del Partido. Aquel fue un método nocivo que dañó la autoridad del Partido y lo separó de las masas del pueblo. Sin embargo, algunos desconsiderados e inexpertos cuadros ejercieron su poder como burócratas, y concluyeron asuntos de manera arbitraria, tomaron una actitud nerviosa hacia las masas, gritándoles y actuando con rudeza. Este detestable método de trabajo, cuyas raíces están en los residuos de las ideas anti-pueblo de la caduca sociedad, era como las malas hierbas en el campo, y no sólo impidió al Partido cosechar éxitos en los resultados de su labor, sino también degradó su imagen ante las masas.

El Secretario Kim Zong Il, quien se decidió a desarrollar el Partido del Trabajo de Corea como un partido incondicionalmente al servicio del pueblo, tomó poderosas medidas para establecer en la organización el método y el estilo de trabajo populares creados por el Presidente Kim Il Sung durante la larga lucha revolucionaria, mientras que al mismo tiempo desarrolló una fuerte lucha ideológica para la eliminación de los caducos métodos y estilos de trabajo movilizando a todas las organizaciones del Partido.

En los consejos de los dirigentes del Comité Central del Partido, que tuvieron lugar en enero y mayo de 1975 bajo el liderazgo del Secretario Kim Zong Il, éste adoptó medidas concretas para mejorar el estilo de trabajo de los cuadros y, en enero de 1976, convocó al consejo a los secretarios responsables provinciales del Partido y a los cuadros directivos del Comité Central del Partido, para establecer plena-

mente "El método de trabajo al estilo del Presidente" en todo el Partido.

En este consejo, el Secretario formuló "El método de trabajo al estilo del Presidente" al decir:

"El método de trabajo al estilo del Presidente" es el verdadero método comunista que prioriza los intereses de las masas del pueblo, resuelve todos los asuntos apoyándose en el principio de estar siempre profundamente ligado al pueblo, compartiendo sus alegrías y tristezas, solucionando todos los problemas contando con su sabiduría y fuerza y haciendo que sea cada vez más independiente y creativos".

El Secretario enfatizó que el trabajador del Partido, para realizar con éxito su trabajo, debe penetrar en las masas del pueblo con una actitud humilde, en vez de darles órdenes e instrucciones, respirar con las masas y compartir con ellas las alegrías y las tristezas, enseñarlas y aprender de ellas con humildad, poseer un nivel cultural más alto y un carácter más noble que cualquier otra persona, ser un modelo para ellas en el trabajo y en la vida, estimar la modestia y la sencillez como virtudes, y siempre ser generoso y franco, sin considerar el interés propio o la fama.

Teniendo presente estas altas exigencias para los trabajadores del Partido, el Secretario criticó severamente, en cada ocasión, los residuos del estilo de trabajo burocrático de la sociedad caduca que él detectaba.

Una vez, al inspeccionar a cierta organización provincial del Partido, supo que su secretario responsable tenía un estilo de trabajo burocrático. El Secretario convocó un consejo de trabajadores locales del Partido, en el cual lo criticó severamente, diciendo: "El pueblo dice que usted acapara todo el trabajo en la construcción de una fábrica de cemento, dando órdenes a la gente empleando un lenguaje impositivo. ¿Es esta la forma en que debe compor-

tarse? Usted no es el secretario del comité del Partido de esa fábrica, sino el secretario responsable del comité provincial del Partido, ¿no es cierto? La gente dice que reprende a todos los que manifiestan sus opiniones. ¿Desde cuándo se hizo usted un tirano?"

Una atmósfera pesada prevaleció en la reunión. Raramente se veía al Secretario hablar tan enojado. Subrayando que el Partido es un órgano de liderazgo, no un órgano de autoridad, el Secretario dijo sagazmente de que es imposible educar al pueblo u obtener éxitos laborales con un estilo de trabajo burocrático, y que tal estilo de trabajo haría aislar al Partido de las masas y paralizar su capacidad creativa.

El secretario responsable provincial del Partido no pudo levantar la cabeza. Allí mismo admitió haber cometido un error que dañó el prestigio del Partido, y juró mejorar su estilo de trabajo.

En febrero de 1977, el Secretario Kim Zong Il presentó la cuestión relacionada con el método y estilo de trabajo de los trabajadores del Partido en una reunión del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, y acto seguido convocó a todos los dirigentes responsables de ciudades y distritos del Partido de todo el país para continuar las discusiones sobre estos problemas durante diez días seguidos. En esa ocasión, todos los defectos en el método y estilo de trabajo fueron analizados en repetidas discusiones de todos los participantes. El hecho de que el Secretario estuviera tan interesado en el mejoramiento del método y del estilo de trabajo de los trabajadores del Partido, fue una expresión de su noble deseo de convertirlos en fieles servidores del pueblo.

El Secretario también explicó en detalle a los trabajadores del Partido la actitud que deben adoptar para con el pueblo. Y haciendo hincapié en que el depositar la confian-

za en el pueblo es ya en sí una manera de educarlo, les aconsejó que educaran al pueblo manifestándole plena confianza y lo condujeran a estar convencido del futuro brillante. Además, el Secretario insistió en que al tratar sobre cuestiones que afectan la vida política de una persona, es necesario estudiar el problema surgido desde todos los aspectos de su vida, dándole más importancia a su futuro que a su estado actual, y adherirse al principio de tomar una decisión después de pensarla cien veces.

El Secretario enseñó a los trabajadores del Partido a tomar una actitud cuidadosa en su trabajo para con los miembros del Partido y el pueblo trabajador, y a darles guía práctica y concreta de acuerdo con su nivel de preparación, ateniéndose siempre a los principios.

En junio de 1974, él dijo lo siguiente:

"Ustedes podrían usar las mismas prescripciones y los mismos métodos si hacen un trabajo con inmóviles estatuas de piedra de Buda. Sin embargo, cuando el trabajo es para seres vivientes, tienen que actuar acorde con las situaciones y condiciones siempre cambiantes".

Esta minuciosidad en la dirección de las masas en una situación concreta puede dar efecto esperado sólo cuando se combina con la abnegada actitud de los trabajadores del Partido de mostrar el ejemplo en todos los aspectos y de ponerse siempre al frente en tareas difíciles.

Al referirse a que los trabajadores miran hacia los funcionarios del Partido en las situaciones difíciles, lo mismo que los soldados miran a su comandante en el campo de batalla, el Secretario expresó:

"Cuando surge una labor difícil o compleja, el secretario del Partido tiene que estar a la cabeza. Durante la Lucha Armada Antijaponesa, los comisarios del Ejército Revolucionario Popular de Corea siempre estaban a la cabeza de todos

en el avance y ataque y se ponían a la cola en la retirada. Los trabajadores del Partido siempre deben ser los primeros al encargarse de una tarea de primerísima urgencia".

Los trabajadores del Partido a todas las instancias llevaron estas palabras del Secretario grabadas en su mente y encabezaron todas las tareas difíciles. Emprendieron trabajos complejos y laboriosos poniéndose a la vanguardia, aun cuando otros se mostraban vacilantes. Así era muy natural que el pueblo se conmoviera al verlos trabajar con las manos ásperas, y sus ropas de trabajo gastadas, expuestos a las inclemencias del tiempo y manchados de aceite y sudor. Cuando el pueblo regresaba a sus hogares y pasaba horas felices con sus familias o compañeros de trabajo, los trabajadores del Partido los visitaban para atender mejor su vida, y laboraban en sus oficinas hasta bien avanzada la noche. Viéndolos actuar así, el pueblo se conmovió y encontró en ellos a sus hermanos y padres que no escatimaban esfuerzos para ayudar a sus hermanos menores y a sus hijos. De esta manera, ellos depositaron toda su confianza en el Partido y llevaron a cabo la tarea con un mayor entusiasmo.

El Secretario Kim Zong Il también habló a los trabajadores del Partido de la necesidad de ser humildes y sencillos en la vida y en el trabajo. No debían tratar de distinguirse y proceder con modestia y con el corazón abierto. Tenían que ser tan amables que las masas vinieran de buena gana a ellos y conversaran con franqueza sobre cualquier asunto. Y aunque obraran según los principios, no debían actuar de manera caprichosa, ni dar tareas en forma de órdenes sino con actitud respetuosa. Además les orientó conducirse con buena educación, con dignidad, y con amplio dominio del protocolo y las reglas de urbanidad; no asumir posturas propias de mentalidades estrechas o inflexibles, sino ser generosos. ... Estas instrucciones el Secretario las transmitió

profundamente convencido de la necesidad de transformar a todos los trabajadores del Partido en personas integrales espiritual y moralmente, y en dirigentes aptos para hacer cualquier cosa con seguridad, con condiciones para afianzar aún más los lazos profundos que unen al Partido y al pueblo.

Defender los intereses de las masas era, para el Secretario, su premisa mayor en todos los trabajos y su regla de hierro. Demandó de todos los dirigentes y cuadros del Partido cumplir con este principio.

El 10 de junio de 1976, el Secretario dijo a los funcionarios del Comité Central del Partido lo siguiente:

"Nuestro Partido es un 'Partido madre'. Por eso, los trabajadores del Partido deben tener una cualidad maternal y tratar al pueblo con un cálido corazón, y deben dedicarse a defender los intereses del pueblo, escuchando a las masas. Este es el estilo y el carácter básico de los trabajadores del Partido".

El Secretario condujo a los trabajadores del Partido de modo tal que ellos pudieran oir las voces de las masas y ser rápidos en responder a sus quejas y demandas urgentes, y resolverles sus problemas con sinceridad, convirtiéndose en el ejemplo a ser seguido por ellas.

Un día, hace varios años, el departamento de apelación del Comité Popular Central recibió una carta de una joven que trabajaba en un museo histórico. Ella informó que su padre, culpado por una violación económica, era procesado por un órgano de la justicia, pero ella creía que su padre no tenía culpa, y rogaba examinar el caso y dar una explicación completa del mismo.

Los funcionarios a cargo de las quejas del pueblo se pusieron de inmediato a examinar el caso y llegaron a la conclusión de que en cierto modo la joven tenía razón, y

como se trataba de una cuestión relacionada con la vida política de una persona, decidieron elevar un parte al respecto hasta al Secretario Kim Zong Il por medio de las organizaciones del Partido.

Al ser informado del caso, el Secretario instruyó a los funcionarios correspondientes del Comité Central del Partido, del Comité Popular Central y de la Fiscalía Central que reexaminaran conjuntamente el caso. Los funcionarios fueron a la fábrica donde trabajaba el padre de la joven y examinaron cuidadosamente todo el proceso. Así, pudieron determinar que el padre era un hombre honesto en la vida y en el trabajo y que el caso de la violacion económica se había originado por otras razones.

Concluido el examen, rindieron un informe sobre los resultados de la investigación. El Secretario, que estuvo al tanto de todos los detalles se afligió mucho por el sufrimiento de aquel hombre debido al criterio erróneo de algunos trabajadores del Partido, y tomó medidas para que esa persona nuevamente pudiera trabajar como gerente de otra fábrica.

Y este es otro ejemplo del infinito amor del Secretario por el pueblo.

Una mujer se repatrió del Japón sin haber logrado curarse de una enfermedad que padecía desde hacía mucho tiempo. Poco después de repatriarse ella fue a consultar a una organización del Partido para ser atendida por los médicos.

Enterado de esto, el Secretario tomó las medidas necesarias para que ella pudiera atenderse y le envió valiosas medicinas. Al respecto comentó que quién sino el Partido podía asumir la responsabilidad por la mujer, que se enfermó después de sufrir de hambre y por el duro trabajo realizado en un país extranjero.

El Secretario Kim Zong Il recorriendo el Almacén Universal No. 2 de Pyongyang

El Secretario Kim Zong Il da instrucciones en un hospital para la prevención de las enfermedades orales en la provincia de Jamkiong del Sur.

Gracias a los esfuerzos del Secretario se estableció un estilo de trabajo popular en el Partido, consistente no sólo en cuidar y atender los deseos y las demandas del pueblo, sino también en ofrecerles ayuda maternal y cariñosa en lo que respecta a sus vidas privadas.

Todos los trabajadores del Partido penetraron profundamente en las masas y resolvieron los problemas presentados en el trabajo y la vida con sinceridad. Ellos se encargaron de sus vidas en lo laboral y en lo familiar, porque ellas deben tener una vida feliz, trabajando y aprendiendo sin preocupaciones, y cuando se presentan algunos inconvenientes, allí están para dar fe y ánimo, siempre al frente de las masas.

Después de todo, igual que el responsable de una casa determina las costumbres de la familia, el estilo del trabajo de un partido se fija por el estilo de trabajo de sus dirigentes. La elevada imagen y el estilo de trabajo del Partido del Trabajo de Corea puede decirse, es una generalización de la grandiosa y popular imagen del Secretario Kim Zong Il, quien a su vez personifica la benevolente imagen del Presidente Kim Il Sung, un Líder popular modelo, y su método y estilo de trabajo.

El estilo de trabajo popular del Secretario, a medida que se extendía por toda la sociedad, iba refinando constantemente a todas las personas que trabajaban con las masas. Por ello, el carácter maternal del Partido floreció, y el Partido comenzó a exhalar una agradable fragancia, la cual trajo alegría y felicidad a los corazones del pueblo. El Partido y el pueblo así llegaron a unirse con vínculos de sangre e indestructibles ataduras.

Como el sol brilla en el cielo,
Como el río humedece el suelo,
Nuestro Partido da luz sobre las montañas y los ríos de

nuestra tierra,
Y trae esperanzas a los corazones del pueblo.
¡Oh! inmensamente noble es
¡Nuestro Partido madre!

Este es un verso de la canción "¡Nuestro Partido madre!" Hoy en día, todo el pueblo coreano canta esta letra abrigando ese amor hacia el Partido. Esta organización política actúa como la sincera guía en la vida y la lucha del pueblo, como una gran madre que tiene hermosas flores en sus manos y esperanzas en su seno.

5. Nueva historia de amor

El Secretario Kim Zong Il siempre percibe con agudeza las dificultades y peligros a los cuales el pueblo se expone inesperadamente. Cuando él oye hablar de un infortunado accidente de fatales consecuencias, no pierde tiempo en tomar medidas para movilizar a las organizaciones del Partido y gastar fondos del Gobierno para socorrer a las víctimas, y también hace personalmente todo lo que esté a su alcance por ayudarlas. Varias historias conmovedoras sobre los esfuerzos hechos por él para socorrer a los infortunados circulan por todas partes como "Nueva historia de amor" y estos episodios muestran el noble carácter del Secretario, como el Dirigente del Partido madre que respeta y valora más que todo las vidas humanas.

Un cierto invierno, una joven que recogía mariscos en una playa retirada en el distrito de Zungsan, en la provincia de Piong-an del Sur, fue reportada como desparecida. Ella había ido a la playa a recoger mariscos junto con otros

aldeanos, cuando la marea estaba baja. Pero, se separó del grupo, y cuando al obscurecer comenzó a subir la marea, se encontraba sola. Al verse en medio del mar, se trepó a un témpano de hielo, que las enfurecidas olas empujaban mar adentro. Soplaba un cortante viento, y toda ella estaba empapada del agua helada del mar. Sus pies y manos se entumecieron y sus ropas se congelaron. En medio de tan despiadada naturaleza, esta vida joven parecía no tener esperanzas de salvación. En la orilla, los aldeanos, con antorchas en las manos, gritaban su nombre, y varios barcos se hicieron a la mar en su búsqueda. Pero las olas que se levantaban en el oscuro mar, parecían traer sólo desalentadoras noticias de la muchacha.

El reportaje sobre estos sucesos fue despachado a Pyongyang y llegó a manos del Secretario Kim Zong Il, quien de inmediato se preocupó profundamente por el destino de la joven. Podría estar muerta ya, pero eso aún no se había confirmado. ¿Qué podía hacer él en tal caso? Si había sucedido lo más fatal, las medidas a tomar eran sencillas, pero podría estar aún con vida flotando en aquel mar invernal.

El Secretario quería creer en la última variante y tomó medidas de emergencia con la vaga pero innegable esperanza de que aún vivía. Primero telefoneó a una unidad de las fuerzas aéreas del Ejército Popular, instruyéndole enviar helicópteros al lugar del accidente. También organizó una partida de barcos de rescate para que peinaran la zona marítima. Así, se desarrolló una operación de envergadura para salvar aquella vida. Los dirigentes responsables de las organizaciones locales del Partido fueron instruidos para dirigir la operación sobre el terreno. Helicópteros con reflectores volaron a ras del agua y muchos barcos salieron en su búsqueda al mar abierto. En el puerto, donde muchas

personas se habían reunido, daba la impresión de que la noche había desaparecido. Las operaciones de salvamento continuaron durante toda la noche. Pero era imposible encontrar a una joven de noche, en un mar embravecido. Después de aquella larga noche invernal llegó la madrugada, y el sol ya se veía en lo alto del cielo.

El Secretario continuó dando instrucciones y recibiendo informes de la situación, sin tener miramientos consigo mismo. Pero le dolía recibir únicamente noticias de que no había ningún indicio alentador. ¿Estaría muerta ya? Pero cada vez que surgía este pensamiento, lo rechazaba, diciendo a los cuadros que encontraran a la joven a toda costa. Pasaban las horas, y el trabajo de rescate continuaba con mayor ahínco. Finalmente, su amor profundo triunfó. Después de veinte horas de búsqueda, un helicóptero localizó a la muchacha, una pequeña mancha en el inmenso mar. La joven estaba acostada inconsciente en el témpano de hielo. El piloto del helicóptero y otros operadores realizaron la peligrosa tarea de levantarla, lo más rápido posible, para impedir que se congelara. Su corazón palpitaba aún, pero muy quedamente. Fue llevada de inmediato a un hospital para recibir asistencia intensiva y recobró el sentido. Las personas que estaban reunidas en el puerto se abrazaron y vitorearon de alegría al oir las noticias. Todos ellos pensaron en el gran amor humano del Secretario Kim Zong Il, y derramaron lágrimas de emoción por la devoción que él desplegó para que se rescatase a la joven.

No es una tarea fácil para un dirigente prestar esmerada atención hasta a las vidas de los individuos, teniendo que guiar al pueblo en su conjunto. Por lo general, los individuos penetran en la gran masa del pueblo y son asimilados por ellas, lo cual es natural. Pero el Secretario Kim Zong Il no

se permitió eso. Siempre cuidó al pueblo en su conjunto, sin dejar de prestar atención a cada persona individualmente, y pensó en el pueblo a través de cada una de ellas. Para el Secretario, los individuos eran los elementos básicos constituyentes del Partido y del Estado, y a la vez, los seres en los cuales estaban resumidos los resultados de todas las actividades, o sea, la existencia misma de las consecuencias de los objetivos cumplidos, sin los cuales perderían su sentido las acciones, la existencia misma de la Patria, el Estado y el Partido.

Un ex oficial surcoreano, quien se exilió en Corea del Norte desde cierto país europeo, dijo en una ocasión a un periodista, quien le preguntó sobre su opinión del sistema social de la República:

"Yo vine aquía huyendo del régimen fascista de Corea del Sur que era objeto de mi odio. Pero hablando francamente, no puedo negar que tenía mis reservas con respecto al sistema del Norte. Yo pensé que siendo el socialismo una sociedad colectivista, se encargaría muy bien de estos asuntos, pero que para los individuos o miembros constituyentes de ese conjunto, sería difícil dar rienda suelta a su individualidad. Esto me sucedió porque estaba afectado por la propaganda anticomunista. Pero tan pronto como llegué aquí, las vendas cayeron de mis ojos. En Corea del Norte hay un mundo verdadero donde ambos, la sociedad y el individuo pueden vivir. Sin entrar en complejas teorías, le quiero dar un ejemplo, el de la historia de la joven que fue a recoger mariscos, desapareció y fue salvada. He oído que los dirigentes de este país organizaron un rescate de gran escala. Yo estoy convencido que ésta es la sociedad en la cual los dirigentes están estrechamente vinculados con la colectividad y con cada individuo a la vez. La verdadera política se encuentra aquí en el Norte donde el amor por

los seres humanos constituye el elemento básico para gobernar".

Este amor logra milagros, salvando las vidas de la casi segura muerte.

Un día de diciembre de 1974, el "Jioksin", uno de los grandes barcos mercantes de Corea, iba navegando por el Océano Indico, llevando preciosas cargas enviadas por el Presidente Kim Il Sung a un joven país independiente de Africa. Un día, dos de los tripulantes cayeron inconscientes. El médico de a bordo tomó medidas de primeros auxilios, que no dieron resultados efectivos. Estaban tan seriamente enfermos que sus vidas peligraban si no eran sometidos a una operación. Sin embargo, en el barco, fuertemente sacudido por las olas, era imposible operarlos. El capitán trató de encontrar en el mapa de navegación el puerto más cercano, pero no había ninguno que el barco pudiera alcanzar en corto tiempo. La situación era desesperante. El capitán radiotelegrafió un reporte a su país sobre la situación. Al rato, el barco recibió un mensaje abierto por radio, desde Pyongyang, el cual decía:

"Las preciosas vidas de los luchadores revolucionarios del Presidente están a salvo. Las medidas para lograrlo han sido tomadas. Pongan rumbo inmediato a todo vapor hacia Madrás, India".

El capitán y los tripulantes leyeron el mensaje muchas veces, pero no comprendían su sentido. ¿Cómo se pudo tomar medidas desde la lejana Patria para salvar la vida de los dos tripulantes de un barco en medio del Océano Indico? Estaban perplejos.

Sin embargo, al tiempo que estaban confundidos percibían que aquel mensaje contenía algo que los impulsaba desde la Patria, a surcar miles de millas. Pronto supieron que la gran madre Patria guiaba su barco como hace una madre a

sus hijos, tomándolos de la mano. El Jioksin, como instruido por la Patria, giró curso hacia Madrás e iba navegando a todo vapor hacia ese puerto de la India. El barco debía tardar dos días en llegar a Madrás. La cuestión era si los dos tripulantes podían sobrevivir durante este tiempo.

Como si en Pyongyang supiesen de su ansiedad, le enviaron un segundo radiograma. El mensaje decía al médico de a bordo cómo tratar a los pacientes según las instrucciones contenidas en él.

De esta manera, comenzó un tratamiento de emergencia a larga distancia para los dos enfermos, en pleno Océano Indico, dirigido desde la Patria por hábiles médicos. El galeno del barco siguió correctamente las indicaciones recibidas.

Pero, para los tripulantes del Jioksin era imposible saber que estas medidas llenas de amor hacia el ser humano fueron propuestas y dirigidas por el Secretario Kim Zong Il. Era alrededor de las dos de la madrugada cuando una estación de radio captó el primer mensaje del Jioksin en el Océano Indico. Dicho informe fue despachado de inmediato al Secretario. El que se encontraba en su oficina a esa hora de la madrugada, interrumpió su trabajo y se puso a pensar profundamente con respecto al caso. Paseándose por el local, dijo resueltamente a un cuadro que estaba a su lado:

"Debemos salvar a los tripulantes, que el Presidente cuida mucho. Ellos salieron a la mar confiando sus vidas a nosotros. Tenemos que protegerlos de todas maneras".

Y tomó inmediatamente medidas para ello. Era necesario hacer llegar el barco al puerto más cercano mientras se mantenía con vida a los hombres. Los fondeaderos más cercanos eran Colombo en Sri Lanka y Madrás en India, pero el barco tardaría dos o tres días para alcanzar cual-

quiera de ellos. Sus ayudantes recomendaron que el barco se destinara a Colombo, porque aunque Madrás estaba más cerca del barco que Colombo, no se encontraba en la ruta de su travesía, y además costaría más atracar en el puerto indio.

Pero el Secretario señaló otra solución:

"La vida de los pacientes la decide el tiempo. Escojamos a Madrás que está más cercano para el barco que Colombo.

En los momentos como éste no puede dormirse nuestro Partido ni permanecer con los brazos cruzados los organismos del Estado y nuestras misiones diplomáticas. ¡Cooperemos todos!

De inmediato envíen un radiograma al barco 'Jioksin' con la orden de cambiar la ruta. Que el telegrama sea abierto de modo que no se pierda tiempo para descifrarlo".

Seguidamente, el Secretario instruyó al Ministerio de Relaciones Exteriores contactar con la embajada de la RPDC en India para que hiciera las gestiones pertinentes que garantizaran la entrada del barco en Madrás y la operación de los pacientes tan pronto arribara el barco. También instruyó al Ministerio de Transportes Terrestres y Marinos, proveer doble o triple número de hábiles radiotelegrafistas, según fuese necesario, y apostar una persona responsable al lado de la mesa de radiotelegrafía, para dar las órdenes al Jioksin. Al mismo tiempo, ordenó al Ministerio de Salud Pública convocar a un grupo de expertos médicos y practicantes para asistir al médico de a bordo a través de la radio, en el tratamiento a los pacientes. El Secretario también ordenó al Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares, que preparara un avión para volar al Océano Indico en caso de una emergencia.

A partir de ese momento, los esfuerzos de salvamento para los dos tripulantes se desarrollaron, en una atmósfera

tensa, en el ancho espacio que se extiende desde Corea hasta el Océano Indico.

En la larga historia de la navegación marítima, el mar ha sido testigo de incontables desgracias humanas causadas por naufragios, ataques piratas, numerosas batallas, y otros muchos desastres en medio de los cuales sus víctimas se vieron forzadas a resignarse con sus infortunios sin que se tomaran medidas para socorrerlas.

Si pensamos en todas estas desgracias, no podemos menos que llamar al noble amor del Secretario Kim Zong Il por los tripulantes del Jioksin, monumento al amor humano en los mares del mundo, cargados de trágicas historias.

El Partido y las agencias del Gobierno concernientes, trabajaron juntos, los médicos competentes fueron mobilizados, y los miembros de la embajada de la RPDC en India también llevaron a cabo sus responsabilidades sin demora, en cumplimiento de las orientaciones emergentes dadas por el Secretario.

Cuando el Jioksin tocó puerto en Madrás, la tripulación abrazó a los miembros de la embajada que estaban allí esperándolos impacientemente. Entonces, los marineros se enteraron por primera vez de la envergadura de las medidas de emergencia tomadas y de que no fue nada menos que el Secretario, quien comandó la operación de salvamento.

Todos los allí reunidos estaban tan impresionados que no podían ni hablar. Parecían no encontrar palabras con las cuales expresar sus hondas emociones. Sólo de sus ojos brotaban lágrimas.

Los pacientes, que fueron llevados al hospital gracias al profundo amor del Secretario Kim Zong Il, fueron operados de inmediato y se recuperaron pronto.

El doctor indio, quien estuvo a cargo del tratamiento de los dos marineros, no podía entender por qué el Estado

había dado tanto cuidado y atenciones a dos simples tripulantes, y al enterarse de las circunstancias, él no ocultó su emoción. Cuando los dos pacientes estuvieron completamente restablecidos y fueron dados de alta para volver a su país, el doctor los acompañó hasta el aeropuerto, que estaba bastante distante del hospital, para despedirlos y les dijo lo siguiente:

"Me gustaría visitar a Corea alguna vez, un oasis de gran amor para el pueblo, donde el ser humano es lo más venerado".

Si hubiera podido realizar su sueño y visitar a Corea, escucharía la siguiente historia impresionante relacionada con su profesión, entre las muchas anécdotas similares del gran amor del Secretario por el pueblo. Se trata de la relacionada con un accidente que ocurrió a fines de enero de un año, en el que dos estudiantes universitarios involucrados en él, fueron salvados gracias a los desvelos del Secretario Kim Zong Il.

Estos estudiantes que estaban asignados a la Central Termoeléctrica de Bukchang como miembros de un grupo de ayuda para la construcción socialista, recibieron serias quemaduras en un imprevisto accidente y estaban en una situación crítica. Sus quemaduras fueron de tercer grado, cubrían el sesenta por ciento de la superficie de sus cuerpos, y habían escasas posibilidades de tratamiento médico. Sin embargo, el Secretario, al recibir el informe sobre el accidente, dijo que estos jóvenes debían salvarse a toda costa que ellos eran estudiantes de la República que estaban ayudando en la construcción socialista, y que no debían morir, por lo que se agotarían todas las posibilidades. Y el Partido debía garantizar todo lo necesario para su atención médica.

Los doctores debatieron sobre el método más efectivo

de tratamiento. Si dependían de los procedimientos convencionales, no había esperanza para salvarlos. Se sugirió el tratamiento más moderno, pero éste presentaba dificultades técnicas. Primero porque el éxito de la operación sólo tenía posibilidades teóricas, ya que no había sido probado clínicamente. Y en segundo lugar, para realizarla eran necesarios varios equipos médicos y medicinas costosas. No obstante, era la mejor solución, pero existía la posibilidad de que enormes fondos nacionales fuesen malgastados, si no sobrevivían los pacientes. Sin embargo, el Secretario tuvo fe en los médicos, y apoyó el nuevo método de operación, prometiendo que tanto el Partido como el Estado tomarían las medidas necesarias. Y no perdió tiempo y envió de inmediato a un galeno eminente al hospital, y garantizó el equipo médico y las medicinas necesarios.

El Secretario no salió de su oficina durante la primera operación practicada a los estudiantes, la cual duró desde la tarde de ese día hasta el amanecer del siguiente. Animados por las recónditas atenciones del Secretario, los doctores realizaron trasplantes de piel en treinta y dos operaciones que requirieron ciento cuarenta horas, y hasta donaron su propia sangre para las transfusiones y su misma piel para los trasplantes que se hicieron durante diez días. Como resultado, las dos vidas fueron salvadas.

El Secretario Kim Zong Il no cabía en sí de la alegría al escuchar la noticia. El evaluó altamente el trabajo de los doctores y los felicitó, al igual que a los pacientes, por el éxito de las operaciones. También envió varios tónicos y frutas necesarias para la recuperación de los convalecientes. Y le indicó al cuadro del Partido encargado de llevar los presentes, que se asegurara con sus propios ojos de que los pacientes realmente comían las frutas. El cuadro las entregó a los jóvenes pero no pudo verlos comiéndoselas, porque

ellos al recibirlas, se ahogaron en lágrimas por la emoción y el agradecimiento.

Fue el amor del Secretario Kim Zong Il el que los salvó de la muerte. Por supuesto, los médicos realizaron las operaciones con destreza, pero fue la benevolencia del Secretario la que los condujo a ello porque les facilitó explorar un nuevo método de cirugía. Aplicaran sus escalpelos en los cuerpos de los pacientes que estaban en una situación deplorable, y desplegaran una habilidad y devoción supremas, durante todas las operaciones dando frutos sin precedentes.

Hechos como éste constituyen la historia del gran amor del Secretario hacia su pueblo. Estas anécdotas, que nacieron de las nobles virtudes del Presidente Kim Il Sung y del Secretario Kim Zong Il han hecho que el Partido del Trabajo de Corea se convierta en un partido más íntimamente ligado al pueblo, y que Corea sea un oasis del amor que el mundo añora.

Capítulo III La Batalla de Velocidad

1. Estandarte de la Batalla de Velocidad

El Secretario Kim Zong Il quien indicó el gran programa de remodelar toda la sociedad según la idea Zuche, se concentró en los proyectos de la construcción socialista así como en el fortalecimiento del Partido.

La política referente a la construcción del socialismo, presentada por el Presidente Kim Il Sung en el Octavo Pleno del Quinto CC del Partido, fue un gran programa para movilizar a todos los miembros del Partido y a todo el pueblo hacia el cumplimiento del Plan Sexenal antes del plazo fijado y lograr las diez metas de largo alcance de la construcción económica socialista. Esas diez metas fueron las siguientes: 12 millones de toneladas de acero; uno, de metales no ferrosos; 100, de carbón; 10, de cereales; 20, de cemento; 5, de productos mecánicos, marítimos, y de fertilizantes químicos, respectivamente; 100 mil hectáreas de preparación de polders, y 50 mil millones de kwh de electricidad. Estas metas representaban un gran plan que convertiría a Corea en un país de un fuerte potencial económico. Concretamente proyectaban incrementar, con respecto al nivel del año fiscal de 1970, la producción del acero, en 5,5 veces; el cemento, en 5; el carbón, en 3,6; los fertilizantes químicos, en 3,3; la electricidad, en 3; y los cereales, en 2. Si estas metas se lograban, la producción industrial per cápita llegaría al nivel de los países más avanzados.

Sin embargo, estas metas de largo alcance exigían más rapidez en el desarrollo del pueblo coreano, que había estado acelerando la construcción a la velocidad de Chenlima, o sea, una velocidad mayor que la de Chenlima. Así se realizaron la reconstrucción del país después de la guerra y la industrialización socialista, en un breve período de sólo catorce años. Esas metas implicaron un desarrollo aún mayor del Movimiento Chenlima bajo una nueva construcción socialista y exigía crear una nueva forma de lucha. El problema de cuáles serían ésta y el principio en que se apoyarían, era una de las tareas urgentes presentadas no sólo para lograrlo, sino también para hacer realidad la transformación de toda la sociedad sobre la base de los requerimientos de la idea Zuche.

Desde este punto de vista histórico, el Secretario Kim Zong Il aclaró que la clave de la solución del método residía en la Batalla de Velocidad. Esta había sido estudiado por el Secretario durante su dirección en las ramas de la literatura y el arte, y que ya había aplicado en varias áreas de la construcción, con éxito, por lo que su efectividad estaba confirmada ampliamente.

El Secretario explicó la característica esencial de la Batalla de Velocidad de la siguiente forma:

"La Batalla de Velocidad es la forma principal de lucha por la construcción socialista que acelera todas las tareas con velocidad relámpago".

La Batalla de Velocidad es una campaña relámpago y de aniquilamiento por medio de las cuales se culminan con extraordinaria rapidez todas las tareas en un mínimo de tiempo y de manera audaz.

Y el Secretario siguió diciendo:

"La demanda básica de la Batalla de Velocidad es que la calidad máxima del trabajo debe garantizarse mientras

que se movilizan todos los recursos para llevar a cabo un proyecto en el mínimo de tiempo".

La rapidez que demanda la Batalla de Velocidad es la máxima rapidez fundamentada en la premisa de la máxima calidad, y la calidad que demanda es la mejor calidad basada en la mayor velocidad. Mermar la calidad en aras de aumentar la velocidad y reducir la velocidad para mejorar la calidad no tiene nada que ver con la Batalla de Velocidad. Lograr la calidad más alta y la mayor cantidad en el menor tiempo – es esto el requerimiento básico de la Batalla de Velocidad.

Hasta entonces se consideraba como algo natural que la velocidad de la labor estuviera en razón inversa a su calidad, es decir que la calidad disminuyera al aumentar la velocidad y el mejoramiento de aquélla llevara a la reducción de esta última.

Sin embargo, no lo consideró así el Secretario Kim Zong Il. El pensó que en el caso de trabajadores educados como revolucionarios, la calidad de su trabajo en la producción debía ser proporcional a la cantidad de su trabajo. El entusiasmo produce la alta velocidad y calidad. Cuando los trabajadores trabajan entusiastamente con alta habilidad técnica, no sólo pueden hacer muchos trabajos sino que también deben de ejecutarlos con fineza cualitativa. En otras palabras, la velocidad y calidad de la producción están íntimamente relacionadas y se encuentran en relaciones que le permiten un fomento mutuo.

La Batalla de Velocidad que se definió como la fórmula básica de lucha para la construcción socialista, constituyó un descubrimiento del Secretario, que enriqueció aún más el tesoro del kimilsunismo y, a la vez, el producto de su sobresaliente sabiduría.

Se puede decir que todos los descubrimientos son pro-

ductos de la erudición. El Secretario tiene una habilidad especial para analizar la naturaleza de los objetos y los fenómenos que lo rodean y sus relaciones recíprocas, y para descubrir los principios y las leyes que los gobiernan. Con su penetración y sabiduría, el Secretario ha podido, a través de las corrientes históricas, comprender las exigencias objetivas del desarrollo social y descubrir las leyes de su movimiento de avance. Haciendo esto, él se asemejaba a un jinete que tirando firmemente las riendas del galopante caballo con nombre de la historia, lo conducía siempre hacia adelante sin la menor desviación.

La política de la Batalla de Velocidad del Secretario reflejó correctamente, tanto la demanda del desarrollo de la revolución, la cual estaba para dar un gran paso hacia adelante, como la voluntad del pueblo coreano de avanzar rápidamente. Se puede decir que la Batalla de Velocidad nació de la demanda esencial del sistema socialista. En el sistema socialista, altamente organizado, donde las masas del pueblo son las dueñas del poder estatal y de los medios de producción, no hay clases ni capas que detengan el desarrollo social, al contrario, por su naturaleza el régimen promueve activamente la voluntad independiente y la iniciativa creadora del pueblo, y el Estado tiene la posibilidad de movilizar los recursos materiales en forma planificada y racional y acelerar el desarrollo en todas las áreas de la vida social, incluyendo la economía y la cultura. Además, aumentar el ritmo de la construcción fue una demanda de la revolución y el pueblo coreanos que habían atravesado un camino tortuoso.

Antes de su liberación, Corea era un país muy atrasado y su pueblo había vivido en extrema miseria. Bajo el dominio colonial de 36 años de los imperialistas japoneses, la economía nacional fue desmantelada y empequeñecida, y el pueblo

languidecía bajo la opresión y explotación. Pero su tragedia no terminó aquí. La economía de la parte Norte de la República, la cual estaba en un proceso de recuperación desde la liberación, del 15 de agosto de 1945, fue destruida nuevamente por la guerra provocada por los Estados Unidos, y el país quedó en la ruina. Sin embargo, bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung, el pueblo coreano hizo enérgicos esfuerzos por su recuperación y reconstrucción. Barrió de la tierra montones de cascotes, producto de las batallas, con el mismo espíritu combativo con el cual ganó la guerra, y así cimentó firmemente las bases para una economía nacional independiente.

Apoyándose en este invencible espíritu revolucionario del pueblo coreano, el Presidente Kim Il Sung organizó el Movimiento Chenlima y enalteció aún más su espíritu revolucionario.

La gran marcha de Chenlima como un huracán rugiente, hizo posible que Corea, nación atrasada en el pasado, realizara en solamente 14 años la industrialización socialista, convirtiéndose en un país industrial socialista.

Pero el pueblo coreano no estuvo satisfecho con esto. Tenía que lograr más de lo obtenido hasta ese entonces, y su entusiasmo y voluntad revolucionarios de escalar el alto pico del comunismo fueron más allá de todos los límites.

El pueblo coreano estaba dotado de las condiciones para realizar su deseo y voluntad, y su espíritu combativo estaba más fuerte que nunca. Poseía un programa científico para transformar a toda la sociedad conforme con los requerimientos de la idea Zuche, y el método concreto para ponerlo en práctica, se abrazaba a la convicción de que mientras fuera guiado por el Presidente Kim Il Sung y el Partido, no habría objetivo que no pudiera lograr.

El Secretario Kim Zong Il, penetrando profundamente las demandas esenciales del sistema socialista y las condiciones objetivas del país, perfiló la Batalla de Velocidad como una forma básica de lucha para la construcción socialista.

Se puede decir que la Batalla de Velocidad fue un producto de la profunda percepción y sabiduría del Secretario y al mismo tiempo, un reflejo de su temperamento progresivo y apasionado.

Huelga decir que todas las líneas y las políticas revolucionarias reflejan una demanda de desarrollo social y la voluntad del pueblo. Pero, las líneas y políticas tienen respectivamente una forma particular, porque están influidas por la idea y el carácter personal de su líder.

La Batalla de Velocidad demanda que la más alta calidad y cantidad de lo que se proponga obtener, sean aseguradas en el más corto plazo posible, a través de campañas relámpagos y de aniquilamiento. En esto se reflejó la juvenil pasión y el celo del Secretario, quien rechazó todos los aspectos negativos tales como letargo, senilidad, pasividad, estancamiento, conservatismo, falta de tensión y valoró la rapidez e intrepidez.

Hay un episodio que ilustra este temperamento único del Secretario:

En un campo de equitación, ataviado con su traje de montar, galopó sobre un blanco caballo, dándole una vuelta a la pista después de mucho tiempo sin hacerlo. De pronto se desmontó de él y dijo:

"Monte usted este caballo. Es demasiado manso, no me gusta. Traígame aquel manchado."

El caballo señalado por el Secretario, todavía no había sido domado, era salvaje. El encargado de la caballeriza y los ayudantes del Secretario, dudaban ante la decisión

a tomar, pero no podían rehusar el insistente pedido del Secretario.

A simple vista se notaba que el caballo en cuestión era inmanejable y fogoso. El Secretario lo montó de un salto. El animal relinchó, levantó el lomo y agitó sus patas traseras, luego se erigió en ellas y pateó violentamente los delanteras para tratar de librarse de su jinete. Los presentes sin poder hacer nada, miraban despavoridos la escena. Pero el Secretario asía las riendas con una sonrisa. De momento el caballo dio un salto de lado y comenzó a galopar. Al poco rato, caballo y jinete se hicieron un pequeño punto negro, a lo lejos. Cuando el Secretario volvió, el caballo estaba completamente amansado.

"Este caballo se desbocó" ...

El traje de montar del Secretario estaba cubierto de sudor cuando dijo esto con una sonrisa de satisfacción.

"Este caballo es algo salvaje, pero es realmente brioso. Me ha hecho hacer mucho ejercicio."

El Secretario taloneó al caballo en sus costados y el animal relinchó igual que si se jactara de su jinete, volvió a correr, levantando una línea de polvo como una estela de vapor que le seguía en el ancho campo de equitación. El caballo corría como si bailara y el Secretario lo dejaba ir. Era la viva imagen de un intrépido y audaz hombre yendo de prisa hacia un futuro ideal.

El temperamento del Secretario — pasión, presteza y jovialidad — se denotaban en la valiosa cualidad de finaliza su trabajo de inmediato, en cualquier circunstancia. El avanzar rápidamente y el desarrollar su tarea sin interrupción era su propio estilo de trabajo y de acción, y este temperamento se reflejó fehacientemente en la Batalla de Velocidad. El hecho de que el Secretario Kim Zong Il creara el método de la Batalla de Velocidad, como la forma

de lucha básica para el combate por la construcción socialista, fue de una gran significación tanto teórica como práctica.

El Movimiento Chenlima, creado por el Presidente Kim Il Sung durante la década del 50 fue heredado por la Batalla de Velocidad durante la del 70, cuando el programa de transformar toda la sociedad a tenor de los requerimientos de la idea Zuche fue presentado por el Secretario Kim Zong Il. Corea, el país de Chenlima, se convirtió en un país de maravillas que galopaba a horcajadas sobre el caballo Chenlima en la Batalla de Velocidad. La teoría sobre la construcción socialista y comunista se desarrolló aún más por medio de esta original política de la Batalla de Velocidad, y así se preparó una poderosa arma para acelerar la construcción socialista, promoviendo la tarea de homogeneizar toda la sociedad con la idea Zuche.

Alrededor de aquel entonces había en algunos países socialistas la teoría de que la velocidad del desarrollo económico se reduciría en razón inversa a la expansión de la actividad económica. En realidad, debido al estancamiento de las economías de estos países, la sociedad global estaba careciendo de su vitalidad. Apoyándose en este fenómeno, los imperialistas difamaban que el estancamiento económico constituía un defecto esencial del sistema socialista. El hecho de que precisamente en esos días, el Secretario lanzara la política de la Batalla de Velocidad y comenzara a implementarla, dio a saber al mundo de manera relevante, que el sistema socialista iba adelante como una locomotora.

El Secretario acuñó el lema: "¡Avancemos todos mediante la Batalla de Velocidad para cumplir las tres revoluciones!" y comenzó a orientar a todos los sectores y unidades para que pudieran librar la Batalla de Velocidad al desarrollar vigorosamente la revolución ideológica y la

técnica y las actividades organizativas y de dirección. Como resultado, en todos los sectores donde se desplegó la Batalla de Velocidad se obraron prodigios e innovaciones, dando un gran paso hacia adelante en la producción. Por ejemplo, en la rama de la construcción, importantes proyectos se terminaron a acelerada velocidad nunca antes vista. Una nueva velocidad de Chenlima, varias veces mayor que la anterior, fue registrada en las obras de ampliación de la Fundición de Hierro "Kim Chek" y la Mina de Musan, en la construcción de las centrales eléctricas de Bukchang y de Sodusu, y también en la edificación de fábricas químicas.

Los constructores de la gran base metalúrgica, la Fundición de Hierro "Kim Chek", mediante la Batalla de Velocidad, llegaron a incrementar en 8 veces la velocidad en la construcción de edificios y en 9,2 el ensamblaje de equipos y maquinarias para la construcción de los hornos de sintetización continua de gran tamaño, en comparación con la velocidad registrada anteriormente en la Fundición de Hierro de Juangje. Similares innovaciones y maravillas se podían encontrar en todos los frentes de la construcción socialista.

La tripulación de un barco mercante extranjero que ancló en el puerto de Jungnam fue testigo de una de esas hazañas. El capitán del barco, de 10 mil toneladas, había pedido a las autoridades portuarias finalizar el trabajo de carga de la nave en 18 días, y éste quedó concluido sólo 2 ó 3. El hombre quedó muy impresionado por ésto, pues era un caso nunca antes visto en país alguno, y preguntó a un estibador la razón de ello. El estibador, riéndose complacido, señaló con la mano hacia un lema de la Batalla de Velocidad que se veía en el lugar. Entonces el capitán comprendió cuál era la llave del secreto, es decir, por qué

se pudo registrar aquel prodigio. En el fondo de este éxito estaba la Batalla de Velocidad, la poderosa política introducida por el Secretario Kim Zong Il. El capitán dijo que aconsejaría a todos los estibadores de los puertos a donde llegara su barco, que siguieran el ejemplo de Corea, introduciendo el método de la Batalla de Velocidad, y abandonó el puerto de Jungnam llevando el lema de esta batalla en lo alto de su mástil.

Sin embargo, la Batalla de Velocidad llegó a desplegar toda su efectividad, durante el período de la Batalla de 70 Días, dirigida por el Secretario Kim Zong Il, y su vitalidad sin igual capturó los corazones del pueblo.

2. "La Batalla de 70 Días"

La economía coreana, que había venido desarrollándose sobre una base firme, se encontró con una dificultad inesperada en la segunda mitad de 1974. Las cifras de producción a principios de octubre de ese año indicaban que en la agricultura se esperaba obtener una rica cosecha, pero, en contraste, en el sector industrial no se alcanzaban las metas del plan. La economía nacional independiente de Corea es multifacética e integral, y un obstáculo en cualquier sector podía afectar la en general. El tropiezo de algunos importantes sectores industriales en el cumplimiento de sus planes causaba una reacción en cadena muy seria y restringía el desarrollo industrial del país. La causa de ello estribaba en que los dirigentes de los órganos económicos no tenían suficiente experiencia en las actividades correspondientes a su labor.

1974 era el cuarto año del Plan Sexenal de la Economía

Nacional. El éxito o el fallo en el cumplimiento del plan de ese año se presentaba no únicamente como una cuestión de poder vencer o no el plan anual, sino además, como un asunto más serio, de si el Plan Sexenal de la Economía Nacional, trazado por el Quinto Congreso del Partido del Trabajo de Corea, podría ejecutarse en el tiempo establecido. Esto constituía una medida de si el pueblo podía superar las dificultades que enfrentaba al comienzo de la ejecución del gran programa de la construcción socialista. Y se presentaba sombría la perspectiva de la ejecución exitosa del plan anual de ese año.

Confrontando esta situación de emergencia para el desarrollo económico de Corea, el Presidente Kim Il Sung convocó a reunión al Buró Político del Comité Central del Partido, a principios de octubre de ese año.

Después de analizar las cifras de las producciones y las dificultades que el país enfrentaba, el Presidente pidió que se propusieran medidas a tomar para cumplir a cualquier precio el plan de ese año. Pero nadie se levantó para hablar. En este mitin habían participado también los cuadros de los ministerios y comités del Consejo de Administración y otros competentes dirigentes económicos. Ninguno de ellos fue capaz de proponer solución alguna. Tal situación jamás había ocurrido en el pasado. Los dirigentes económicos, con sus cabezas bajas, mostraban el remordimiento por su incompetencia. Cuando era necesario tomar medidas extraordinarias para corregir los errores, ellos eran incapaces de proponer una idea audaz debido a la complejidad del problema.

En una pesada atmósfera de tensión e impaciencia, alguien se levantó calladamente, atrayendo la atención de todos los presentes. No era otro que el Secretario Kim Zong Il. El, agudamente consciente de la gravedad de

la situación, estaba serio y resuelto. Dijo con una voz clara que los dirigentes responsables de los asuntos económicos parecían abrumados por las dificultades, y propuso que el Comité Central del Partido se encargara de la tarea de solucionar el problema con la movilización de sus organizaciones. Los presentes no pudieron disimular su emoción ante las palabras del Secretario, quien, a pesar de estar muy ocupado atendiendo los asuntos de todo el Partido, estaba dispuesto además a esforzarse por resolver este complejo problema económico. El Presidente aprobó esta propuesta con aire satisfecho.

Así, el Buró Político del CC del Partido le confió al Secretario esta difícil tarea, pero en aquellos momentos el Secretario aún no tenía una idea concreta al respecto. Sin embargo, poseía una fe firme en la lealtad de la clase obrera y en el poder del Partido del Trabajo de Corea. El Secretario cargó con la pesada responsabilidad de llevar adelante esta tarea, pero solamente quedaban menos de tres meses para finalizar el año. La fecha tope ya se acercaba, y él tenía que llevar adelante la tarea, solucionando numerosas problemas difíciles con un estilo de guerra relámpago.

Pensando profundamente en lo urgente y difícil de la situación, el Secretario Kim Zong Il ideó una medida revolucionaria. Fue esta "la Batalla de 70 Días" que trajo consigo un gran giro en la construcción económica. O sea, desarrollar la Batalla de Velocidad en todos los renglones de la producción y la construcción, dentro de los 70 días que restaban del año. Así el Secretario vino a aplicar la política de la Batalla de Velocidad, creada por él mismo, en una muy difícil y desfavorable situación y a verificar su efectividad.

Las medidas científicas fueron tomadas inmediata-

mente. El Secretario, después de dar a conocer a los cuadros del Comité Central del Partido su determinación de aplicar el plan de la "Batalla de 70 Días", los convocó, el 9 de octubre a una conferencia junto con los miembros del Consejo Administrativo y los secretarios provinciales del Comité del Partido, y les presentó una concreta estrategia de operaciones.

"Esta Batalla de 70 Días es una gran ofensiva en que todo el Partido, por medio de una lucha ideológica debe lograr innovaciones y saltos sin precedentes en las tareas económicas".

Caracterizando esta operación como una batalla, el Secretario comenzó a exponer el análisis de la situación reinante en el sector económico y los problemas y tareas relacionados con él.

Ante un análisis tan concreto y comprensible, los cuadros allí reunidos no pudieron ocultar su sorpresa.

El Secretario Kim Zong Il trazó un cuadro de la situación económica del país como un gran mapa industrial, y les explicó su plan operativo para la "Batalla de 70 Días", cuyos puntos principales fueron los siguientes:

Meta — Sobrecumplir el plan anual para abrir el camino que permite lograr la brillante victoria en la magna construcción socialista.

Objetivos del ataque concentrado — Elevar a un nivel más alto la producción en todos los renglones de la economía, y al mismo tiempo, sentar objetivos de ataque en la industria de extracción y en los sectores del transporte de mercancías y la exportación, donde había dificultades, y concentrar en ellos las fuerzas principales.

Fuerzas a alistarse en la batalla — Movilizar a todo el Partido, a todo el pueblo y al país entero.

Método de combate — Desarrollar vigorosamente una

batalla ideológica para despertar el entusiasmo revolucionario de los cuadros directivos y de la producción y provocar una tormenta de la Batalla de Velocidad. Conducir las fuerzas principales del periodismo, de la radio y de la esfera artística, a la agitación económica en los mismos centros de producción, para la movilización ideológica de los productores y, en particular, elevar la moral de los trabajadores en las minas, los ferrocarriles y los puertos.

Mando de la batalla – Crear un sistema de mando unitario para controlar todas las actividades de producción. Establecer en la capital un mando central compuesto por competentes cuadros del Partido y del Consejo de Administración, para actuar como un estado mayor general, y despachar a poderosos grupos de orientación investidos con todos los poderes, a todas las provincias, ciudades, distritos e importantes unidades de producción. Todos los grupos por las tres revoluciones que ya actuaban en las localidades, debían unirse a estos grupos de orientación.

La manera de actuar de los miembros del mando – Ir todos los cuadros a los lugares de producción y guiar y alentar a los productores trabajando junto a ellos. Actuar, acudiendo hasta a los sitios más profundos de las minas.

Partes de la batalla – Que todas las unidades de producción eleven diariamente al mando central sus partes de cumplimiento, a través de los mandos distritales y provinciales.

Los cuadros quedaron enormemente sorprendidos al conocer este plan de operación, concebido audaz y minuciosamente que representaba una guía científica, la cual ellos tenían que estudiar.

El Secretario Kim Zong Il procedió de inmediato a organizar la distribución de las fuerzas de combate. Fue éste un trabajo fabuloso y complejo: señalar los blancos

de la batalla en todas las áreas, asignar gran número de cuadros a los trabajos acordes a sus habilidades, y dar instrucciones a todos ellos con respecto a sus tareas concretas y al estilo de trabajo, y asegurarles hasta las condiciones de vida en sus puestos de combate. El Secretario mandó aproximadamente a 11.000 competentes cuadros a más de 2.000 unidades en todo el país. El contactó personalmente con 1.350 de ellos, dándoles responsabilidades exactas y explicándoles los objetivos que debían orientar. El Secretario arregló todos estos complejos problemas en unos pocos días con asombrosa habilidad y entusiasmo. De esta manera, se perfeccionaron los preparativos en el plano organizativo para la Batalla de 70 Días y todo el país quedó en espera de que el Secretario diera la orden de comenzar.

El 21 de octubre, dio la voz. A su llamdo todo el Partido, todo el país y todo el pueblo se levantaron al unísono. En las unidades, los dirigentes estuvieron a la cabeza de los productores, quienes emprendieron la batalla productiva con ánimo redoblado.

Gracias a las actividades de movilización ideológica, desarrolladas poderosamente por el Secretario, todo el pueblo pudo ponerse en pie como un solo hombre. El Secretario es un Dirigente que considera como tarea más importante alzar la determinación y el entusiasmo de las masas del pueblo en cualquier trabajo, y al mismo tiempo es un excelente organizador ideológico. Con su efectiva habilidad de conducir, guió en aquellos días a todas las organizaciones de masas y de los distintos niveles del Partido, para que se levantasen al unísono, elevando así el entusiasmo de los cuadros y de las masas. Los cuadros superiores y trabajadores llegaron a superar sus propios remanentes de ideas caducas y los de sus colegas por medio

de la crítica, fijaron sus objetivos a niveles más altos y desarrollaron movimientos innovadores colectivos, compitiendo unos con otros.

El Secretario movilizó los medios de propaganda y agitación, a fin de alzar la moral laboral de las masas en las áreas de producción. Los diarios, emisoras y agencias noticiosas así como las publicaciones periódicas en los centros y en las localidades, animaron a los trabajadores con reportajes, artículos especiales y encuentros radiales que recogían las vivencias diarias y con transmisiones de felicitación. Además, intervinieron muchos grupos de agitación económica. Tan sólo en lo que concierne a los artistas profesionales, las doce compañías centrales y las 48 locales, fueron enviadas a las zonas de poducción. Según las intenciones del Secretario con sus representaciones casi diarias, ayudaban a los obreros en sus trabajos, a la vez que gozaban de sus apasionadas funciones, sin separarse de sus maquinarias en las fábricas, de sus gigantescas grúas, o de los pozos subterráneos. Después de estas actividades, cumplían sus tareas a una mayor velocidad y con ánimo redoblado, y cada obrero compitió con otro por ser el primero en emprender una tarea difícil. El canto y el baile nacieron del trabajo, pero nunca se había visto el arte tan íntimamente ligado con las masas trabajadoras para aumentar la eficiencia laboral de éstas. El Secretario Kim Zong Il concentró sus esfuerzos en ayudar a los sectores importantes en situaciones difíciles. La Batalla de 70 Días abarcó un amplio frente, con muchas metas y con no pocos problemas difíciles pendientes. Por tanto, el especificar puntos importantes y el concentrar todas las fuerzas en ellos fue vital para lograr su victoria. De más está decir que no fue fácil. A su entender, el Secretario definió los sectores de la extracción, el transporte y de la

exportación como puntos clave, e indicó la manera de superar en ellos las dificultades. Por ese entonces en estos sectores apenas se podía abrir la brecha para realizar las innovaciones. Los problemas a que se enfrentaba el sector industrial en su conjunto surgían porque al retrasarse el otorgamiento de la preferencia a la industria de extracción se impedía el suficiente abastecimiento de materiales y combustibles a las industrias mecánica, metalúrgica, química y las restantes, equipadas con tecnología moderna. Además, la demora en el transporte de mercancías aminoraba la exportación, lo cual a su vez tuvo consecuencias serias en los sectores relacionados con esta rama.

El Secretario envió primero y en mayor cantidad los recursos humanos y técnicos a estos sectores, asignándoles, además, una guía fuerte y los grupos de agitación. Trazando casi diariamente nuevas medidas de mejora laboral, guió a estos sectores a transcendentales innovaciones. Era una política sabia concentrar todas las fuerzas en los puntos importantes, en la batalla por renovar todos los sectores económicos en un corto período de tiempo.

Así, en muchos sectores se vieron innovaciones técnicas y se establecieron récords de aumento de producción. Particularmente en las minas aparecieron montañas de carbón y minerales, apremiando su transporte, mientras los trenes y camiones corrieron a máxima velocidad para llevar materias primas y combustibles a las fábricas y las empresas. También en el sector de la exportación, se fomentaron innovaciones similares. Así, la economía en su conjunto se revitalizó y comenzó a dar rienda suelta a su efectividad. Los titulares de los periódicos reportaban a diario "nuevos récords", "innovaciones" y "prodigios".

Pero no era cierto que todo iba bien. Un avance rápido produjo nuevos problemas, enfrentándose con inesperadas

pruebas. Durante el corto período de solamente 70 días, un pequeño tropiezo podía causar demoras en el cumplimiento del plan. Por eso, ninguna máquina podía pararse ni por un momento en esta batalla.

El Secretario ponía todos los sectores y campos bajo su control, y empleó las tácticas móviles para resolver a tiempo los problemas que surgían inesperadamente, fuesen grandes o pequeños.

También desplegó una excelente habilidad al tomar medidas apropiadas para contrarrestar varias deficiencias que se iban presentando en el curso de la producción. Aquí hay un ejemplo al respecto. Cuando el Secretario recibió un informe urgente de que un pozo en una mina se había inundado del agua surgida de su propio fondo, calculó inmediatamente el timepo necesario para sacar a ritmo normal esa agua y la pérdida de tiempo laboral en el pozo y en otras secciones relacionadas con él y envió de inmediato con un helicóptero una bomba de gran capacidad para solucionar este problema. Además, cuando fue reportado que en una mina la producción se veía obstaculizada por los desechos de tierra estéril, el Secretario, en el acto, hizo enviar allí camiones con gran capacidad para removerlos. Cualquier problema difícil o estancamiento parcial se resolvía pronta y eficientemente gracias a las medidas tomadas por el Secretario.

En esos días, el Secretario Kim Zong Il no volvió a su casa ni un día para descansar.

Una madrugada del mes de octubre, un cuadro vino a visitar al Secretario con respecto a un asunto urgente, pero vaciló en entrar a su oficina, pues eran las cinco de la madrugada. Después de pensarlo un rato, lo llamó por teléfono. La llamada fue respondida de inmediato por la voz amable del Secretario, que permanecía trabajando allí

a esas horas. Apenas recibido por teléfono este importante informe, el Secretario le dio las instrucciones con respecto a las medidas a tomar, y le agradeció el haberle informado sin demora sobre esta cuestión apremiante, pidiéndole que se comunicara con él en cualquier momento del día o de la noche porque siempre se encontraba en su oficina.

La oficina del Secretario era la sede del mando general para la "Batalla de 70 Días", que estaba trabajando durante las veinticuatro horas del día. En ella se celebraban reuniones, y muchas órdenes de operación para estimular e inspirar a todo el pueblo con un nuevo espíritu combativo, también eran originadas allí.

Por muy ocupado que estuviera, el Secretario Kim Zong Il se esforzaba por hacer un tiempo para realizar viajes a diferentes lugares del país con el objetivo de dar orientaciones directas.

Mientras hacía así, en la provincia de Juangje del Sur, el Secretario se enteró de que por falta de capacidad de carga y descarga en los puertos se apilaban las mercancías destinadas a exportación. El no perdió tiempo en ir al puerto de Jezu, e instruyó medidas concretas para agrandar la capacidad de carga y descarga en ellos. Gracias a sus instrucciones no solamente el puerto de Jezu, sino también todos los otros puertos para el comercio exterior en las costas del este y del oeste del país, avanzaron grandemente en este sentido y verdaderos bosques de grúas aparecieron en ellos. Así fue que en el puerto de Jezu los trabajos de carga que solían tardar dos o tres semanas, llegaron a terminarse en dos o tres días.

Bajo la guía del Secretario, el país entero se convirtió en un campo de batalla en el cual los soldados eran los trabajadores. La palabra "trabajo" se convirtió en sinónimo de innovaciones. Cada obrero miraba su puesto de trabajo

como su trinchera de batalla y consideraba como su obligación obtener los mejores resultados. Y todo el pueblo, incluida la gente vieja y las amas de casa iban a los centros de producción para ayudar.

Ocurrió que debido a un accidente imprevisto, en la Acería de Kangson se pararon tres de los hornos de recalentamiento, considerados corazón del tren de laminación. Para su reparación debía esperarse que se enfriasen los hornos. Esta situación puso nerviosos a los obreros, pero no les quedaba otro remedio que cruzarse de brazos dolorosamente. Pero este estado sólo duró un momento, pues de pronto rivalizaron entre sí para saltar a los hornos, aún calientes, sin decir palabra. Algunos de ellos recibieron quemaduras trabajando en ellos, pero se comportaron como si nada hubiera pasado. Los miembros de los grupos por las tres revoluciones y los artistas que estaban allí como agitadores económicos también prestaron su ayuda. Cuando los hornos volvieron a funcionar a las 48 horas del accidente, estos héroes compartieron su alegría por el éxito logrado gritando "hurras".

Una escena similar fue vista cuando no anduvo bien el alto horno número 2 de la Fundición de Hierro "Kim Chek". Esta avería se localizó en el tope de este alto horno y los obreros treparon a él diciendo: "Aunque nuestros corazones se paren, no podemos aguantar la parada del corazón de la industria del Zuche", y realizaron los trabajos de reparación. Lingotes de arrabio que flotaban como una cascada en una lluvia de chispas parecían simbolizar la lealtad de los trabajadores hacia el Partido.

Así fue, que en el curso de la Batalla de Velocidad lanzada por el Secretario, numerosos héroes aparecieron en todos los sectores y unidades, y nuevos prodigios se registraron. Los obreros en la Mina de Riongyang, la Mina

de Carbón de Anzu, la Central Termoeléctrica de Pyongyang y en la Central Eléctrica de Dokrogang demostraron los resultados de las innovaciones, y por otra parte, los obreros en la Fundición de Munpiong realizaron en sólo dos semanas la instalación de cierta maquinaria, considerada como una tarea muy compleja, que en cualquier otro país hubiera tardado seis meses bajo condiciones normales. La industria naval lanzó el barco Wangzesan un gran buque destinado al comercio exterior, construido con un alto nivel técnico, en dos meses.

La innovación ideológica significó la de la producción.

El Secretario Kim Zong Il se conmovía cada vez que oía de estos episodios heroicos, y tomaba todas las medidas que estaban a su alcance. El amor del Secretario por los trabajadores y la lealtad de ellos hacia él, se unieron y así produjeron una inagotable vitalidad en Corea. Con audaz capacidad de despliegue revolucionario, el Secretario condujo la "Batalla de 70 Días", a nivel nacional, a su total victoria.

Por fin, la batalla finalizó. Durante ese período, la producción industrial creció 1,7 veces en relación al mismo período del año anterior. La industria de extracción, de transporte y de exportación así como otros sectores, cumplieron con sus metas anuales antes del tiempo fijado. Especialmente notables fueron los logros de la industria de extracción. La producción del carbón se incrementó 1,8 veces y los metales no ferrosos 1,6-2,8, en comparación con los resultados anteriores a comienzo de la Batalla de 70 Días. Al mismo tiempo, el transporte de materiales por vías férreas aumentó 1,3 veces y el plan de exportaciones se sobrecumplió en 2. Como resultado, el plan anual para 1974, cuyo cumplimiento estaba considerado como imposible, fue sobrecumplido al 117,2 por ciento.

Fue esta una brillante victoria de la política de la Batalla de Velocidad, presentada por el Secretario. Así fue que, la industria coreana, sobreponiéndose al estancamiento temporal, alcanzó a entrar en el camino del desarrollo bajo la misma política.

Con esto, la industria en su totalidad, comenzó a revelar su gran poder y además pudo tener una perspectiva segura de la posibilidad del sobrecumplimiento del Plan Sexenal. Pero el exitoso resultado de esta batalla no terminó aquí. Los trabajadores renovaron por completo sus actitudes morales y espirituales y su estilo de trabajo, y de modo particular los cuadros adquirieron experiencia práctica al conducir la Batalla de Velocidad en los sectores de la producción y la construcción.

La "Batalla de 70 Días" fue un brillante ejemplo de la dirección revolucionaria, demostrada por el Secretario.

Un día, a finales de ese mismo año, el Secretario dispuso invitar a innumerables trabajadores con destacados méritos en la "Batalla de 70 Días", a una recepción en honor de ellos y para celebrar el éxito de la campaña.

Más de 300 obreros se recompensaron con el título de "Héroe del Trabajo" y las condecoraciones del Estado se confirieron a más de 150.000 obreros que implantaron innovaciones. Una ceremonia de elogios de tan gran envergadura jamás había tenido lugar. Pero el pueblo con voz unánime decía que el Secretario era el héroe y esperó que se le otorgase la orden del más alto honor. Los días pasaron, mas no se oyó nada al respecto. El Secretario, después de dar todos los honores al pueblo, se retiró quedamente a su oficina donde mucho trabajo le esperaba, sin tomarse un descanso para aliviar su fatiga.

El pueblo, con lágrimas en los ojos, pedía al gobierno que se le otorgara la condecoración más alta al Secretario.

En respuesta a este pedido, el Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea, en febrero de 1975 ratificó un decreto para conferirle el título de Héroe de la República al Secretario Kim Zong Il.

3. Para el bienestar del pueblo

La avenida Rakwon construida en Rakwon-dong a lo largo del río Botong, en la ciudad, de Pyongyang, atraía la curiosidad del pueblo, porque demostraba una etapa avanzada de la construcción de viviendas. La avenida Rakwon con sus edificios de apartamentos e instalaciones culturales y de servicio público y otras, presentaba un aspecto muy especial. Una ancha calle principal, a cuyos lados se erguían numerosos edificios de apartamentos de hasta veinte pisos, de variados y elegantes formas, daban a la avenida un aspecto de fuerza y de pulcritud. Se instalaron, además, un gran número de establecimientos de servicios públicos, como tiendas de comestibles y de artículos industriales, librerías, sastrerías, barberías, peluquerías, restaurantes, cines, centros médicos y escuelas entre otras. Su ubicación en primeros pisos de los edificios de apartamentos era bien proporcionada.

La avenida Rakwon con una capacidad habitacional de 3.000 familias, se completó en solamente seis meses desde el comienzo de su construcción. Fue ésta una inimaginable velocidad de construcción. Se terminó tan rápido que entre los habitantes de Pyongyang fueron pocos los que pudieron verla en ejecución. Cuando la obra finalizó, todos se impresionaban mucho como si estuviesen ante un mundo misterioso. Fue ciertamente un prodigio.

El pueblo se maravilló de esta avenida que apareció de repente, apodándola como una milagrosa creación de la Batalla de Velocidad del Secretario Kim Zong Il. Los que fueron a vivir en estos apartamentos quedaron impresionados por el exquisito tratamiento que alcanzó a cada rincón de las habitaciones. Aquello parecía un sueño.

Durante el período de la dominación colonial japonesa, en las riberas del río Botong vivían las capas mas bajas de la población y no había día en que no ocurriera alguna calamidad y no corrieran lágrimas de infelicidad. Cuando llovía, la gente tenía que caminar en el barro hundiendo sus pies hasta los tobillos, y durante la temporada de las lluvias el río se desbordaba, inundando por completo esta zona y arrastrando a innumerables habitantes con sus barracas miserables. Cuando las aguas se retiraban, no quedaba más que una tierra desolada, fangosa. Por eso, esta zona se llamaba "Zokkol-dong" (barrio de huesos colorados).

Esas áreas a lo largo del río Botong, de las cuales se decía que eran inhabitables, se convirtieron en un paraíso después de la liberación del 15 de agosto bajo el liderazgo del Presidente Kim Il Sung. Es bien conocido que la obra de la construcción de los diques de contención del río comenzó en mayo de 1946 a propuesta del Presidente y que él mismo fue a la ceremonia de inauguración y echó la primera palada de tierra.

Este proyecto se finalizó en julio, y el río ya no ha inundado más ese terreno, y las barracas se sustituyeron por casas nuevas. Fue entonces que esta área cambió de nombre, por el que hoy tiene, Rakwon-dong (barrio-paraíso).

Mientras que en otros partes de Pyongyang se iban construyendo apartamentos de muchos pisos, las casas

en esta zona, en su mayoría, fueron de un solo piso hasta 1975. El Secretario Kim Zong Il, quien tenía un plan grandioso acerca de la construcción de la capital, planeó convertir a Rakwon-dong en una moderna zona residencial y finalizar la ejecución de este proyecto en un corto plazo por medio de la Batalla de Velocidad.

"¡Adelante con la Batalla de Velocidad!", en esta consigna combativa se palpaba el ardiente deseo del Secretario, quien hacía máximos esfuerzos para mejorar rápidamente las condiciones vitales del pueblo de acuerdo con la voluntad del Presidente.

El Secretario tenía la firmeza de que todas las cosas que el estado ofrecía al pueblo debían ser óptimas. Bajo este inviolable principio se llevó adelante la construcción de la avenida Rakwon. En el mínimo de tiempo, asegurando la más alta calidad.

El Secretario prestó especial y minuciosa atención a este proyecto, y examinó exhaustivamente los diseños de los apartamentos, dando las orientaciones necesarias para que éstos fueran diversos en estilo, y se mejoraran su ubicación, el número de piezas y estructura, y dio órdenes para que se aseguraran materiales de la más alta calidad, y personalmente inspeccionó las instalaciones y equipos, así como el mobiliario que llevaría el inmueble.

El 17 de agosto de 1975, el Secretario fue a inspeccionar la obra, cuando las viviendas estaban ya listas para alojar a sus habitantes. El aspecto de toda la avenida y la configuración de los edificios, sólo daban lugar a elogios. Todo lo que había en sus interiores era de la más alta calidad. El Secretario, entrando en distintos apartamentos, revisó cada cosa; los nuevos armarios, la altura de las camas, y su mirada denotaba satisfacción. Subrayó la necesidad de que cada hogar fuera dotado de un televisor, un refrigerador,

una máquina de lavar, una olla y un hornillo eléctricos, y que los muebles y equipos armonizaran con la constitución y forma de las piezas. Al fijar su mirada en un espejo y un reloj que colgaban de la pared, señaló que no hacían juego con el resto de la habitación, y agregó que el espejo quedaría mejor sin el marco y el reloj combinaría con la habitación si fuera redondo. El no solamente se fijaba en la utilidad de las instalaciones sino también en la estética de cada pieza.

La avenida Rakwon era un regalo al pueblo del Secretario Kim Zong Il, construida bajo su celo.

La atención que el Secretario prestaba a la vida del pueblo no se limitaba a la construcción de la avenida Rakwon. El cariñoso cuidado del Secretario, junto con el del Presidente, se hacían sentir en todas partes del país. El pueblo comparaba el desvelo del Secretario con la luz del sol, porque no solamente era cálido sino que también llegaba a cada rincón del país a donde viviese un coreano, ya fuese en las ciudades, en las más remotas zonas de las montañas, en los poblados agrícolas y pesqueros y hasta en los albergues comunes de los obreros.

Una aldea remota en el distrito de Onsong, en la provincia de Jamkiong del Norte, a la cual se llamaba aldea Simchong porque sus moradores vivían tan pobres como los pintados en la "Leyenda de la Simchong", fue convertida en una villa moderna y próspera gracias al cuidado y esfuerzos del Secretario. Fue el 15 de mayo de 1974, cuando el Secretario visitó por primera vez esta aldea. Mirándola, en aquellos campos que se extendían hasta muy lejos, habló a sus acompañantes sobre su idea de concentrar todas las casas dispersas en un solo lugar y construir una verdadera aldea culta comunista. Algunos días después, varios cientos de constructores enviados por el Secretario

emprendieron la construcción de las viviendas modernas. También aquí, desarrollaron la Batalla de Velocidad, levantando en unos pocos meses centenares de casas, escuelas, casas-cuna, jardines de la infancia y un hospital.

Los aldeanos se maravillaron al ver estas modernas casas con baños e instalación para el almacenaje de comestibles. Los agricultores a los que se destinaban estas casas no podían contener su alegría. Además, justamente en ese año tuvieron una cosecha sumamente abundante. Por eso, el mudarse a sus nuevas casas les proporcionaba una doble alegría. El otoño de ese año lo pasaron como si soñaran.

El 16 de marzo de 1975, cuando los aldeanos hacían los preparativos para el trabajo agrícola del nuevo año, el Secretario Kim Zong Il volvió a visitar la aldea.

Entró en una de las casas situadas al borde de la calle principal y habló con una anciana.

"¿Su casa tiene buena calefacción?" le preguntó el Secretario.

"Sí, el piso del dormitorio se calienta parejamente. El último invierno lo pasamos sin sentir frío."

Al escuchar esto, el Secretario sonrió con una mirada satisfecha. El limpio papel pintado, los armarios empotrados y las cómodas eran de su agrado. Pasó a la cocina, donde tocó las cacerolas y las ollas, grandes y pequeñas, el hornillo y los estantes, y levantó la tapa de una caja de arroz. Todo esto le indicó que los aldeanos gozaban de una vida acaudalada y de abundancia.

El Secretario preguntó a la anciana con respecto a su nueva vida. Ahora con más soltura ella contestó:

"Antes de la liberación, nuestra vida era tan miserable que siempre nos embargaba la tristeza. Pero, hoy en día, gracias al Presidente y a usted, querido Dirigente, vivimos

en una casa tan linda por primera vez. Ahora puedo morir en cualquier momento sin pesar alguno".

Después de decir francamente aquellas frases salidas del fondo de su corazón, habló con orgullo de los ocho miembros de su familia, mencionando a cada uno por su nombre, comenzando por el hijo mayor que se había graduado en una universidad agrícola.

Escuchando a la anciana, la cara del Secretario se iluminó más de alegría, con una expresión que parecía decir que en el mundo hay muchos cantos agradables y hermosos, pero no como el de la felicidad de una persona trabajadora. El Secretario le agradó aquella anciana y todo lo que la rodeaba. Le despertaba un sentimiento de cariño su cara llena de arrugas con cabello blanco, que denunciaban las duras labores pasadas e incluso su fuerte acento regional y sus palabras sobre la vida cada día más próspera del pueblo le demostraron el profundo significado de la causa revolucionaria del Presidente Kim Il Sung.

Más tarde, el Secretario envió a la aldea veinte tractores de varios tipos, dos camiones y numerosos televisores.

Huelga decir que, esta aldea montañosa, en la que durante el día sus moradores realizan las faenas agrícolas con máquinas, y por la noche gozan mirando la televisión, fue conocida en todo el país como un modelo de aldea culta.

El Secretario no podía reprimir sus deseos de ayudar y cuidar más al pueblo a medida que renacían las ciudades y villas agrícolas y se elevaba el nivel de la vida popular. Siempre que examinaba las estadísticas de producción en una fábrica, no olvidaba estimar cuánto se le podía distribuir de esa producción a cada habitante, y cuando escuchaba un informe sobre descubrimiento de nuevos yacimientos de minerales, se ponía muy contento al pensar

que estos recursos contribuirían al aumento de la felicidad y el nivel cultural del pueblo.

Un día del mes de julio de 1975, el Secretario visitó las Empresas Pesqueras de Sojo. Ese día, él, que prestaba una atención especial al mejoramiento de la alimentación del pueblo, inspeccionó la nueva planta frigorífica. Como la temperatura del almacén era de 20 grados bajo cero, y difería de la exterior en 40 grados, los acompañantes del Secretario le precavieron de ello, aconsejándole que no entrara en el frigorífico. Sin prestar atención a la advertencia, entró despreocupadamente con un traje de verano. La temperatura en el interior era realmente baja, pero el Secretario examinó todo minuciosamente. Esta planta de refrigeración, de gran capacidad, dotada de instalaciones modernas, tenía por finalidad abastecer de pescados frescos durante todo el año al pueblo de Jamjung. Sin embargo, ese día el Secretario no vio abundancia de pescados en la planta. La razón no consistía en una escasa captura, ni tampoco en una deficiente función de la planta. La razón estaba en la falta de coordinación planificada entre la captura, el almacenamiento y el consumo. La responsabilidad era de los funcionarios directivos. Lo demás andaba bien. En otras palabras, el alimento se consumía sin nungún plan. Normalmente grandes cantidades de pescado debían almacenarse durante la época de captura y consumirse en verano y otoño, cuando la pesca disminuía.

En la cara del Secretario apareció una expresión de preocupación cuando terminó de inspeccionar la planta, y dijo a los cuadros que no debían sentir orgullo por el tamaño de la planta sino por la cantidad de pescados que almacenaron allí.

"Este frigorífico fue construido para suministrar al pueblo pescado fresco durante todo el año. En consecuencia,

esta planta debería estar siempre llena. Solamente así será posible abastecer suficientemente de pescado fresco al pueblo, durante el verano y el otoño en que merma la pesca."

Justamente antes de visitar la planta, el Secretario había ido al mar de Sojo en un pequeño bote para conversar con los pescadores y animarlos a que aumentaran la captura lo más posible para abastecer a la población de la ciudad de Jamjung.

Las directivas que el Secretario dio ese día a los pescadores y a los cuadros de la planta los impresionó profundamente. Después, organizaron su trabajo según las instrucciones del Secretario, y normalizaron el abastecimiento del pescado.

El Secretario Kim Zong Il no escatimaba esfuerzos para abastecer al pueblo de sus necesidades diarias. El se preocupaba más que nadie por el vestuario del pueblo, para cada estación del año.

Si caminaba por las calles observaba con suma atención cómo estaban vestidos los ancianos y los niños y en el acto se daba cuenta de si funcionaba de modo apropiado o no la red de servicios públicos y de si el país disponía de suficiente tejido. Y viendo las colas que se formaban por la mañana en las paradas de trolebuses y ómnibus, comprendía cómo circulaban éstos y el metro, y tomaba medidas pertinentes que permitiesen durante las horas de mayor tránsito, dar preferencia a los autobuses en las intersecciones. Así pues, el Secretario prestaba gran atención a todo lo relacionado con el mejoramiento de la vida del pueblo.

El proceso de dirección del Secretario estaba encaminado a lograr los más altos valores sociales y convertir los recursos naturales en tesoros en favor del pueblo.

Desde tiempos remotos los pueblos han soñado con un paraíso. Muchas religiones, filosofías, ideas políticas, etc, prometieron un paraíso terrenal o un paraíso más allá de la vida, y con este propósito se han desarrollado esfuerzos tremendos y hasta guerras. Pero jamás tal paraíso se logró en la tierra. Los eruditos burgueses que servían a los intereses de las clases gobernantes menospreciaron el romanticismo y decidieron que "la política no es más que un mal organizado en el mejor de los casos", y argumentaron que la felicidad no podía existir en este mundo y la desdicha era la forma permanente de la existencia del hombre.

Pero la realidad de Corea contradice sus sermones. En Corea no hay explotadores ni opresores de ninguna clase, y toda propiedad pertenece al pueblo. Los actos inhumanos e infamias fueron desterrados, y solamente hermosas y revolucionarias obras se alientan. El país donde el pueblo adora a sus líderes y éstos, a su vez, realizan y encarnan todos los deseos del pueblo y crean lo que necesita, y se lo dan todo, — este país es precisamente la Corea del Zuche, el paraíso del pueblo.

Toda la sagacidad y energía del Secretario Kim Zong Il, quien trabaja día y noche, a tenor de la voluntad del Presidente Kim Il Sung, se dedica al incremento del bienestar del pueblo.

4. Como un miembro de familia

Lo que a continuación narramos pasó cuando cierto extranjero entró en la casa de un agricultor. Una anciana, madre del campesino, mostró al extranjero la casa com-

placiendo su pedido, y lo familiarizó con la manera de vivir de su familia.

En el jardín había un viñedo frondoso y bajo su sombra, un área de juego para los niños. Las piezas estaban muy limpias tanto sus paredes como el suelo, y los estantes y armarios llenos de ropas de vestir y de cama, cubiertas de seda. El visitante le dijo a la anfitriona que estaba muy sorprendido con la vida rica de los campesinos de Corea. Entonces, la anciana sonriendo le contestó:

"Si Ud. mira solamente el aspecto externo de nuestras vidas, no podrá comprender nuestra verdadera felicidad. En este mundo hay mucha gente que come buena comida y lleva una vida abundante, ¿no es cierto? Pero nuestra felicidad es mucho más grande que la de esa gente. Nuestra felicidad reside en el hecho de que tenemos al Presidente Kim Il Sung y al querido Dirigente como miembros de nuestra familia."

El extranjero se admiró más aún al escuchar sus palabras, y continuó preguntándole:

"¿Cómo? ¿Acaso es Ud, una parienta de esos grandes hombres?" "Sí, así se puede decir. Todo el pueblo coreano piensa así." El extranjero, todavía era incapaz de comprender el sentido de las palabras de la anciana, y ella le contó la siguiente historia:

Cuando el Secretario Kim Zong Il hizo una gira por esta zona para inspeccionarla, sucedió que él visitó su casa. Profundamente conmovida con el acontecimiento, ella corrió descalza a su encuentro para darle la bienvenida. El Secretario tomó su mano como si ella fuese una persona mayor de su propia familia y la saludó amablemente al igual que a los otros familiares que también salieron a saludarlo. El entró en la casa con todos ellos de una manera muy natural, y como adoptó una actitud muy amable, la

anciana se sintió a gusto, pensando que él se comportaba cual si gozara de la íntima felicidad familiar.

El Secretario preguntó a todos ellos en detalle sobre su salud y vidas. La anciana, contando a los miembros de su familia con los dedos, habló de su hijo mayor quien se hizo miembro de un grupo por las tres revoluciones, después de salir de la universidad, y también enumeró los nombres, trabajos y edades de sus hermanos y hermanas. Ella se sentía muy orgullosa al hablar de la familia. El Secretario escuchó a la anciana pacientemente hasta que ella terminó, y muy contento la elogió, diciéndole que había educado bien a sus hijos, y se preocupó por saber cómo resolvía algunas inconveniencias de la vida.

El tiempo que ella pasó hablando con el Secretario no fue largo, pero estas conversaciones se mantuvieron en una atmósfera muy jovial y familiar.

Dicen que el extranjero, después de oir la anécdota de la anciana, recapacitó sobre el significado de la felicidad.

Luego, el extranjero apuntó lo siguiente en sus notas sobre su viaje a Corea:

"Leon Tolstoi escribió que todas las familias son parecidas. Ciertamente hay fundamento en estas palabras. Una felicidad común corre como un gran río entre todas las familias de la República Popular Democrática de Corea. Esto se debe a que tienen un íntimo sentimiento hacia sus Líderes políticos como si éstos fueran miembros de sus propias familias. Esta felicidad sobrepasa mucho más a cualquier felicidad que deriva de riquezas o de la fama".

Esta corta cita que el visitante apuntó en su agenda nos demuestra que los bienes materiales nunca pueden ser una medida para la felicidad y cuál es el nuevo sentido de la felicidad en la era del Zuche.

No pasaba ni un sólo día que el Secretario Kim Zong Il

dejaba de pensar intensamente en la felicidad de las familias de las masas trabajadoras, por ocupado que estuviese con las tareas del Partido y los proyectos estatales. El se consideraba un miembro más de las familias de las masas trabajadoras, y guió a éstas con la ternura cariñosa con la que se cuida a parientes y amigos. Razón por la cual las personas lo recibían como un familiar. Ocurrió una vez que, un cierto cuadro estaba deprimido después de casar a su hijo, porque él se sentía culpable de haberlo permitido sabiendo que el muchacho tenía una enfermedad incurable en la espina dorsal. Un día, sintiendo pena por el funcionario, el Secretario Kim Zong Il lo llamó a su oficina.

"La ceremonia del casamiento de su hijo ya se ha realizado, ¿no es cierto?"

"Sí. Tuvimos una ceremonia muy sencilla".

"¿Una ceremonia muy sencilla, dice?"

Preparamos algo de comida y compramos cervezas. El agazajo fue muy privado. Invitamos sólo a nuestros vecinos y a los compañeros de estudio de mi hijo".

Al oir esto, el Secretario le dijo en tono de reproche:

"Una recepción de casamiento no debería ser tan simple. He oído que ni siquiera invitó a sus colegas de trabajo porque el novio sufre de una enfermedad incurable, ¿es verdad? Esto no es bueno para su hijo".

El tuvo aspecto de aflicción en su cara. Después de pensar un rato continuó:

"Yo voy a hacer los arreglos para una fiesta, y vamos a celebrar el casamiento del novio y la novia de tal forma que ellos puedan estar contentos con su fiesta. Debemos hacer así".

"Por favor no se preocupe por nosotros. No, no, por favor. ..."

El rechazó la oferta, pero el Secretario no quiso

escucharlo.

Esa misma noche, una fiesta organizada por el Secretario tuvo lugar en la casa del cuadro, y muchas personas fueron invitadas. La novia y el novio se sentaron en el centro de la reunión. Parecían estar como en un sueño por el inesperado regalo del Secretario. Mientras se sucedían los brindis para los recién casados, sonó el teléfono. Al levantar el auricular, el padre del novio escuchó la voz sonora del Secretario que decía:

"¿Cómo la están pasando, bien? ¿Están contentos el novio y la novia?"

"Estamos enormemente conmovidos. ... Sí, muchas gracias ... No esperábamos que usted nos llamese a esta hora de la noche. ..."

El estaba fuera de sí de alegría, y hablaba de manera incoherente.

"Aún no den su fiesta por terminada, esperen un poco más".

El Secretario le dijo que el presente para el novio y la novia les sería entregado pronto.

"Camarada Dirigente... ¿Cómo puedo expresar mi gratitud. ...?"

El hombre, preso de una gran emoción, defícil de disimular, no podía ni hablar. Al poco rato, el regalo del Secretario fue entregado a los novios. Era una valija grande, llena de preciosas cosas de utilidad diaria, además de relojes de pulsera de lujo, y variada ropa. Pensando que aquella fiesta con platos suntuosos y una valija llena de regalos, eran evidencia del esmero que el Secretario tomaba para cuidar del vivir del pueblo, ellos no podían menos que arrepentirse, si aunque sólo fuese por un momento habían pensado que no eran felices. ¿No era acaso la pareja más feliz del mundo? La limitante física nunca podría causarle infelicidad a esta

pareja.

Un infortunio inesperado puede suceder en la vida de un hombre. Sufrir de una enfermedad incurable y enfrentar la muerte de los seres íntimos – estas son desgracias que tenemos que soportar y superar.

Como hay un dicho que dice que la condolencia de los ajenos sólo dura tres días, no es en absoluto una cosa fácil preocuparse por las penas de los ajenos. La gente compadecerá a otros, durante un tiempo, por su infortunio, pero tarde o temprano lo olvidará. Eso es un hecho de la vida. Sin embargo, nada le era ajeno al Secretario Kim Zong Il, y todo lo que acontecía a otros era de su preocupación. El Secretario siempre estaba pensando en todos, tomando a la clase obrera por sus familiares, y clavaba su mirada de consanguinidad en los corazones de los demás.

Un despejado día a comienzos del otoño, un operador que trabajaba en una cierta estación de televisión fue invitado a la residencia del Secretario. Era un huérfano que había perdido a sus padres siendo todavía muy joven. Sin embargo, junto con todos los otros huérfanos de Corea, criados bajo el cariñoso cuidado del Presidente Kim Il Sung, él también creció, e incluso estudió en el extranjero bajo la solicitud del Partido y el Gobierno.

El Secretario lo conoció mientras dirigía el trabajo del Comité de la Radio Central y le había prestado atención especial. Cuando supo que este hombre era soltero, le dijo repetidas veces que le avisara cuando fuera a casarse, creyendo que siendo huérfano, se sentiría muy solo en este caso. Pero el operador de televisión no le avisó de su boda, pensando que no era correcto molestarlo con asuntos personales.

El Secretario se enteró de su casamiento después que el hecho se había consumado, y así invitó al operador a su residencia. Cuando el operador se sentó, el Secretario, dijo sonriendo a un cuadro que estaba a su lado:

"Como él es huérfano, yo quería ser su casamentero, pero cuando lo encontré el otro día, me dijo que ya se había casado. Yo le había pedido que me avisara cuando cualquier cosa importante le sucediera, e incluso le había dado mi número de teléfono. Pero él hizo a solas los preparativos para el casamiento".

Después le preguntó al operador sobre su novia y los padres de ella. El contestó que su esposa también era huérfana y no residía en Pyongyang. Al escuchar esto, el Secretario se sintió algo triste, compadeciéndose de la atmósfera solitaria que reinaría durante la ceremonia nupcial de estos dos huérfanos.

Leyéndole el pensamiento al Secretario, el operador remarcó especialmente que con la cooperación de sus amigos de trabajo, la boda se había celebrado con gran pompa y esplendor. Pero la cara del Secretario no se iluminó.

"A pesar de tu situación, elegiste por esposa a una mujer huérfana. Tú dices que ella perdió a sus padres cuando tenía cuatro o cinco años. Creo que debe haber pasado por momentos duros y tristes".

Con mirada seria, el Secretario le preguntó cómo la había conocido y cómo vivían antes y después del casamiento. Y al enterarse de que al estar recién casados, todavía no tenían casa, el Secretario anotó algo en su libreta.

"Tu fiesta de casamiento ya ha terminado, pero me sentiré un poco aliviado si puedo hacer algo para ayudarte. Trataré de hacer algún arreglo para que puedas tener una casa nueva".

Así dijo el Secretario con voz alegre, poniendo su mano en el hombro del operador de televisión.

Algunos días después, el Secretario fue a visitar al

operador en su puesto de trabajo, aprovechando la ocasión de estar en el Comité de Radiodifusión Central, y lo invitó a salir con él en su automóvil.

"... Vamos a salir juntos ahora".

Diciendo así, el Secretario le dio al chófer una dirección. El automóvil corrió por la parte central de Pyongyang y dejó atrás la avenida que pasa frente al Teatro del Circo, y después de cruzar el puente de Mansu, se detuvo ante un nuevo edificio de apartamentos. El Secretario bajó del coche y entrando en el edificio subió las escaleras apresuradamente, y al posar delante de la puerta número 3, en el segundo piso, sacó un papel de su portafolio, diciendo:

"Este es el certificado. Para una pareja recién casada es mejor un nuevo apartamento. Por eso, tardé un poco en conseguirlo. Entra y díme si te gusta".

El Secretario abrió la puerta con una sonrisa e invitó al operador a entrar.

El nuevo apartamento era muy lindo. El sistema de calefacción de tuberías garantizaba una temperatura agradable, los cristales de las ventanas y las camas estaban brillando. El operador miraba atolondrado hacia todos lados del apartamento. Pero en realidad estaba luchando por contener las lágrimas que brotaban de sus ojos, no por lo hermoso del apartamento, sino porque estaba profundamente conmovido por la actitud del Secretario quien lo trataba con un amor más profundo que el de los parientes. Caundo volvió en sí, el Secretario ya se había ido. El operador estuvo parado allí por mucho tiempo, sumergido en la profunda felicidad que el Secretario le había ofrecido.

Los desvelos del Secretario Kim Zong Il siempre eran así. El dispuso los preparativos para las ceremonias de casamiento de los huérfanos, facilitaba anteojos a ancianos que tenían problemas visuales y audifonos a los débiles

de oído. Son innumerables las historias que hablan de sus solicitudes hacia el pueblo.

Esta nueva anécdota sucedió cuando el Secretario llevó en su coche a un intérprete que trabajaba en el Ministerio de Relaciones Exteriores hacia su casa. Cuando el auto llegó a su destino la nieta del intérprete, que estaba jugando delante de la casa, corrió hacia el abuelo y se colgó de su brazo.

"¿Su nieta?" Preguntó el Secretario con voz suave.

"Sí, es la hija mayor de mi primer hijo".

La pequeña, estimulada por su abuelo, saludó al Secretario de manera encantadora.

El Secretario mantuvo tiernamente las manos cubiertas de barro de la niña entre las suyas.

"¿Cómo te llamas?"

"Me llamo Ok Un Zu".

"Tienes un nombre muy bonito. ¿Qué hace tu papá?"

"El está allá, muy lejos ..."

Su respuesta fue apenas imperceptible, y dejó caer su cabeza hacia abajo. Pensando que habría alguna razón para esta actitud de la niña, el Secretario miró la cara del intérprete. Después de vacilar un rato, el hombre comenzó a explicarle en forma reservada. Dijo que como su hijo estaba trabajando en Wonsan, él y su esposa se sentían solos y por ello estaban viviendo con la nieta. La niña, criada por sus abuelos, no sabía bien dónde su padre trabajaba.

Al escuchar esto, el Secretario le dijo a la niña acariciando su cabello:

"Tú debes echar de menos a tus padres. ..."

Su voz estaba llena de amor por la pequeña.

El Secretario vaciló en irse de la casa del intérprete, y se quedó allí por mucho tiempo preguntándole más sobre

su familia y su vida.

Después de varios días, algo inesperado ocurrió a la familia del intérprete. El hijo que había estado trabajando en Wonsan volvía a su casa proque había sido trasladado a Pyongyang.

En la casa del intérprete, la pequeña Un Zu estaba bailando de alegría, dando palmadas. Las tres generaciones: los abuelos, los padres y la nieta se reunieron felices. Después de pasar el momento de emoción, el abuelo reunió a la familia y haciéndolos sentar delante de él les dijo:

"Fue el camarada Dirigente quien hizo los arreglos pertinentes para que tú pudieras ser trasladado a un puesto en Pyongyang".

"¿Cómo? ¿Es cierto esto?"

El hijo que no sabía nada de las circunstancias que habían hecho posible su traslado a Pyongyang, no podía creer lo que oía. Las lágrimas corrieron por sus mejillas al escuchar lo que su padre le contó respecto a la visita del Secretario a su casa y lo que había conversado con la niña.

Así continúa el Secretario haciendo esfuerzos por lograr que todas las familias lleven una vida feliz y orgullosa, y cuando ve en las caras de los obreros la más pequeña sombra de preocupación u oye algún tono alterado en sus voces, se da cuenta de que algo anda mal en sus vidas y ayuda sinceramente a los desafortunados para aliviar sus pesares.

5. Trabajando las 24 horas

Los ayudantes del Secretario Kim Zong Il no sabían cuándo él descansaba o dormía. Para él no existían ni los

días feriados, pues tenía por costumbre trabajarlos. Con frecuencia trasnochaba en su oficina y además muchas veces se la pasaba sin comer. Preocupados por su salud, sus ayudantes le pedían que descansara aunque fuera un día. Pero él siempre les contestaba de la siguiente manera:

"Ustedes pueden exigirme cualquier otra cosa, pero no me pregunten nunca cuándo tomaré un descanso".

Así, sus ayudantes continuaban preocupados por su salud.

Pero un día el Secretario les dijo que para el domingo próximo prepararan una salida afuera de la ciudad. Ellos se pusieron muy contentos e hicieron los arreglos necesarios.

Pero, durante la excursión de ese domingo con el Secretario, se dieron cuenta de que se habían equivocado. Mientras viajaban en el coche, el Secretario estuvo escuchando con atención las grabaciones de las instrucciones del Presidente Kim Il Sung sobre la construcción de la capital, y después se quedó pensando en las medidas para ponerlas en práctica.

Llegaron a un lago, que era el destino del viaje. Mirando el hermoso lago artificial que parecía un extenso mar, el Secretario murmuró de manera pensativa.

"Este es un lugar muy hermoso. Nos hace recordar vívidamente".

Los ayudantes se sintieron aliviados, juzgando que al fin el Secretario iba a tomar un descanso. Pero sus esperanzas duraron poco. Cando llegaron a la casa de descanso, al borde del lago, el Secretario se dirigió de inmediato al teléfono e hizo una llamada a Pyongyang, dando instrucciones a unos funcionarios a cargo de la construcción de la capital.

Mientras, comenzaban a llegar a la casa los cuadros

locales del Partido. Uno de los ayudantes les preguntó por qué estaban allí y ellos le contestaran que la noche anterior habían sido convocados a una reunión con el Secretario.

El Secretario Kim Zong Il escuchó los informes de los funcionarios locales del Partido con respecto a su trabajo, y tomando rápidamente decisiones, les dio instrucciones pertinentes para el cumplimiento de sus funciones. El tiempo transcurría y se acercaba la tarde. Sin embargo, él continuaba dándoles orientaciones a otros funcionarios del Partido respecto a las medidas a tomar para mejorar la educación física de la juventud, y con otros cuadros conversó sobre las actividades creativas de los artistas.

Por la tarde, tomó un corto descanso y se fue al lago a pescar.

Después de todo, este día de descanso no había diferido de los ordinarios de intensa labor. Cuando el Secretario y su grupo iban saliendo de la casa de descanso, él se manifestó agradecido con los trabajadores que se habían reunido allí para despedirlo:

"Muchas gracias. He podido descansar muy bien hoy".

Pero en realidad él daba las gracias a los trabajadores no por su descanso sino por sus ayudantes y los funcionarios que se habían reunido en la casa de descanso.

El Secretario Kim Zong Il estaba ocupado siempre, a cada minuto, a toda hora. Su actividad era tan intensa que resultaba difícil seguirle. El parecía impacientarse porque el día tuviese solamente veinticuatro horas. Como los problemas importantes del Partido y de la vida social debían ser atendidos por él, el volumen de su trabajo era inmensamente grande — revisar documentos, convocar a mítines y conferencias, reunirse con cuadros directivos del Partido, análisis del estado del trabajo en diferentes secciones y departamentos, presentación de nuevos planes

e ideas, movilizar diversas organizaciones, visitas de inspección, etc. Por consiguiente, el Secretario casi no tenía vida privada, y no encontraba tiempo ni para festejar su cumpleaños.

En su agenda de trabajo la página del 16 de febrero, día de su cumpleaños, aparecía como un día muy atareado.

Cierto año, ese día el Secretario visitó una empresa, estudió las operaciones de ésta y hasta horas avanzadas de la noche estuvo dando instrucciones a los obreros, quienes se alegraron de recibir sus orientaciones, pero ellos, sabiendo que ese día era su cumpleaños, se mostraban impacientes. Cuando la noche había avanzado, uno de los funcionarios de la empresa dijo:

"Hoy es su cumpleaños".

"¿Cumpleaños?"

El Secretario pensó por un momento, y luego dijo en un tono natural:

"Yo nací en el fragor de la Lucha Armada Antijaponesa, y pasé mis días de la niñez sin tener en cuenta el cumpleaños. Crecí sin tener noción de éste en la espalda de mi madre que participaba en sangrientas batallas, en medio de las tormentas de nieve en el monte Bektu...

Ahora, camaradas, debemos llevar adelante la revolución. Tenemos que continuar hasta el fin la causa revolucionaria del Zuche, generación tras generación".

Y concluyó sus palabras diciendo que era más significativo pasar esa noche cumpliendo con el trabajo.

Cuando él se retiró de allí al terminar su tarea, eran las cuatro de la madrugada. Fue directamente a su oficina en el Comité Central del Partido, y comenzó de inmediato su labor del nuevo día.

Podía afirmarse que había pasado, sin dormir ni reposar, las 24 horas del día. El reposaba muy poco y a menudo

continuaba su labor por las noches. Era algo increíble, pero en esto encontraban su felicidad y alegría, así se manifestaban su afán y devoción al trabajo.

A pesar de trabajar sin cesar, el Secretario nunca se mostraba cansado y llevaba adelante sus objetivos diarios, a "marcha forzada", realizando simultáneamente dos o tres tareas diferentes.

Sus ayudantes, que conocían su estilo de trabajo, decían que para él el tiempo parecía ser tridimensional.

Uno de sus ayudantes escribió en sus memorias lo siguiente:

Una vez, llamado por el Secretario, entró en su oficina y lo encontró leyendo un documento, mientras estaba escuchando la grabación de una nueva canción. Por ello vaciló en empezar a hablar. Entonces, el Secretario, sin dejar de leer y de escuchar, le preguntó sobre el trabajo que le había encargado. Comenzó a informar sobre éste, pero pronto se calló pensando que el Secretario sólo estaba prestando atención al documento que tenía sobre su escritorio. El Secretario, sin embargo, lo urgió a que continuase, mientras escribía algo en el documento.

"¿Por qué se calla? Por favor continúa. Estoy escuchándole".

El ayudante apresuradamente siguió con su informe. Examinando el documento, el Secretario asentía con la cabeza mientras oía lo que le decía, haciéndole observaciones y dándole nuevas instrucciones con respecto a los problemas que le planteaban. Cuando la música se paró, llamó por teléfono a los funcionarios que le habían traído el cassette y les expresó su opinión sobre la nueva canción; y siguió leyendo el documento.

El autor de la memoria dice así:

"Sin darme cuenta, me sentí muy conmovido de todo lo

que estaba pasando en su oficina, y mirando distraídamente la cara del camarada Dirigente, ví en él fuerza e inteligencia. ... Sobrecogido por un sentimiento de extrema admiración y respeto por él, grité en mi fuero interno '¡Ciertamente, es un gran hombre!' "

Su inteligencia relucía con más fuerza en cada trabajo. Su pensamiento era comprensivo y cuando escribía o hablaba, un sin número de nuevas ideas se arremolinaban en su cabeza y cada una de ellas parecía estar impacientemente por ser sacada a la luz.

En realidad, cuando el Secretario estaba absorto en algo, daba la impresión de estar en movimiento permanente aunque se encontraba sentado, y expresaba vivacidad aún cuando caminaba por su oficina. Por ejemplo, si dirigía la construcción de un edificio, lo miraba desde todas las direcciones, estudiaba sus diversos ángulos perspectivos, y después, entraba aprisa en el edificio, y verificaba en detalle todos los aspectos importantes antes de dar las instrucciones. Después de esto, comenzaba a dar, una tras otra, pero rápidamente, detalladas orientaciones prácticas relacionadas con el interior y la forma del edificio, su calidad artística y requerimientos así como los problemas técnicos para su ejecución.

El Secretario buscaba la perfección en todo, y para eso usaba tanto su inteligencia como su fuerza física. Así parecía encontrar alegría en la realización de las cosas.

La pasión, la acción rápida y una variedad de estilos dominaban totalmente la vida del Secretario.

El, que trabajaba tan apasionadamente, necesitaba más que otro descanso. Hubo momentos en que estuvo excesivamente cansado o se sentía mal. Pero vencía tales situaciones con su extraordinaria voluntad. Con todo, de vez en cuando se le notaba la fatiga sin que él se diera

cuenta.

Esto causó preocupación al Presidente Kim Il Sung.

Una noche, el Presidente lo llamó por teléfono. El Secretario estaba trabajando en su oficina, y al levantar el auricular se adelantó en preguntarle al Presidente por su salud. En su voz se notaba la fatiga. El Presidente, dándose cuenta de que el Secretario estaba muy agotado, le aconsejó no trabajar demasiado, diciéndole que la revolución no podía realizarse en un día o dos.

El Secretario consideraba absoluto respetar los consejos del Presidente, pero el de esa noche no podía seguirlo. Sus ayudantes trataron de reducir las tareas del Secretario de una manera u otra, pero cuanto más se esforzaron, más se cargaba él de ellos, haciéndolos con más rapidez para ganar tiempo.

Siempre se colocaba a sí mismo en una situación en la cual se veía forzado a correr a todo galope en el camino de la Batalla de Velocidad, en una situación en la cual la velocidad de la revolución se determinaba por su propia velocidad, en una posición en la cual no se le permitía tardar ni por un momento o cometer el más mínimo error. Su determinación tan fuerte le hacía olvidar el descanso y el sueño y lo llevaba a una vida llena de actividades apasionadas.

El pasaba cada minuto de su vida con el fuerte deseo de darle al pueblo más cosas útiles y buenas. Iluminar lugares oscuros, alentar a los débiles y perfeccionar las cosas que lo requerían – he aquí la alegría de la creación que sentía el Secretario. Para él era la suprema realización promover vigorosamente la revolución con sus propios esfuerzos y ver la satisfecha sonrisa del Presidente.

Su incansable energía se volcó también en las actividades de dirección sobre el terreno.

El Secretario era feliz cuando tenía tareas en que absorberse, y cuanto más se le presentaban, tanto más feliz era.

Esta característica está bien ilustrada en un episodio relacionado con su portafolio.

A principios de cierto año, alguien le regaló un portafolio. Este era simple y ordinario, pero a él le gustó mucho, y se convirtió en una de sus pertenencias favoritas. A dondequiera y en cualquier momento que saliera, él llevaba consigo este portafolio, que contenía sus documentos necesarios. Pero, con el paso del tiempo, los papeles aumentaron hasta tal punto que no cabían en él. Enterado de esto, el hombre que le regaló el portafolio, le ofreció uno más grande. El Secretario se mostró contento por el estilo y el tamaño del nuevo portafolio, diciendo:

"Estoy muy contento con éste. Es más grande y está bien hecho. Muchas gracias".

El Secretario estaba contento de tener un portafolio que podía contener más documentos. Pero, unos meses después, éste también resultó chico. Así fue que el hombre siguió haciendo nuevos portafolios cada vez más grandes, para que le cupieran los documentos al Secretario, y él, siempre que recibía uno nuevo, lo agradecía con una sonrisa de satisfacción.

El Secretario Kim Zong Il, sirviendo devotamente a la revolución, simepre responde al pueblo con su radiante sonrisa. Esta sonrisa parece reflejar el futuro de nuestra Patria que cada día se vuelve más joven.

Capítulo IV El abanderado de las tres revoluciones

1. Vitalidad al Movimiento de los grupos por las tres revoluciones

En 1975, las tres revoluciones; la ideológica, la técnica y la cultural, estaban en pleno apogeo en todas las áreas de la vida social de Corea.

El Secretario Kim Zong Il estaba a la cabeza de este poderoso movimiento.

La línea política de las tres revoluciones fue la línea general de la construcción socialista y comunista, enunciada originalmente por el Presidente Kim Il Sung, y también el método básico para transformar a toda la sociedad según la idea Zuche.

La idea Zuche define a todas luchas revolucionarias como una lucha de las masas del pueblo por obtener el zazusong. El propósito de todos los esfuerzos y luchas por transformar a la naturaleza y a la sociedad y también por lograr la transformación del hombre, consiste en liberar a éste de todos las trabas y grilletes y en proporcionarle una vida independiente. En Corea, la revolución socialista llevada a cabo poco después de la guerra, bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung, liquidó totalmente la estructura y la base del sistema social que se había basado en la explotación del hombre por el hombre, así como en su opresión, sistema que había existido por largo tiempo y se realizó el zazusong social y político de las masas del pueblo. Sin

embargo, esto no significa que se hubieran barrido por completo todos los factores obstaculizadores del zazusong de las masas populares y de toda forma de desigualdades.

Los remanentes de la sociedad caduca en las áreas ideológica, técnica y cultural subsisten por mucho tiempo aun después del establecimiento del sistema socialista. El individualismo, el egoísmo y otros rezagos de la sociedad explotadora aún permanecen en las mentes del pueblo trabajador. También las fuerzas productivas atrasadas, la falta de científicos e ingenieros, el bajo nivel de instrucción de las masas, los estilos de vida obsoletos y otros factores propios del pasado, influyen en el pensamiento del pueblo trabajador. Estos fenómenos originan todo tipo de diferencias en la vida: entre las zonas urbanas y las rurales, las clásicas entre los obreros y los campesinos, entre la labor pesada y la ligera y entre el trabajo industrial y el agrícola; y estas diferencias o brechas impiden el goce de las masas del pueblo de la igualdad y del zazusong garantizados por el sistema socialista.

El Presidente Kim Il Sung estudió estos problemas desde el punto de vista del Zuche, y declaró por primera vez en la historia que las tres revoluciones — la ideológica, la técnica y la cultural — son el contenido básico de la revolución, que después del establecimiento del sistema socialista, deben efectuar el partido y el Estado de la clase obrera, tarea permanente que debe continuarse consecuentemente hasta que se haga realidad la sociedad comunista.

El objetivo de la revolución ideológica es el de liberar completamente al pueblo de los grilletes de las ideas caducas y formar a genuinos revolucionarios del tipo zucheano, ajustados a los requerimientos de una sociedad ideal, mientras que la revolución técnica constituye la lucha para desarrollar las fuerzas productivas al transformar las técnicas

anticuadas de la sociedad explotadora, liberar completamente a la clase obrera, ya rescatada de la explotación y opresión, de las duras y penosas labores y producir mayor cantidad de bienes materiales. Y la revolución cultural es una revolución para liquidar lo innecesario y decadente de las herencias culturales de la sociedad caduca y rescatar y desarrollar lo útil y progresista para crear una nueva cultura socialista y comunista y desarrollar a todos los hombres, como hombres de nuevo tipo. Estas tres revoluciones — la ideológica, la técnica y la cultural — se relacionan y se influyen mutuamente porque se promueven orgánica y combinadamente.

El Partido del Trabajo de Corea impulsó vigorosamente las tres revoluciones conforme a las demandas del más alto nivel de la revolución, particularmente, conforme a la tarea de convertir a toda la sociedad según las exigencias de la idea Zuche. El Secretario Kim Zong Il dirigió estas revoluciones personalmente.

El hecho de que el Secretario, quien se había estado ocupando principalmente de los trabajos del Partido, comenzara a dirigir todas las áreas de la construcción y la revolución, así como otras actividades políticas, económicas, militares y culturales, apoyando firmemente al Presidente Kim Il Sung y empuñando en alto el estandarte de las tres revoluciones, significó un cambio trascendental en el Partido, el Estado y en la vida política de todo el pueblo. En aquellos días el pueblo coreano comenzó a desencadenar con más vigor la lucha para realizar la causa del Zuche, bajo la dirección del Presidente y también bajo la guía del Secretario Kim Zong Il, genial pensador y Dirigente.

El Secretario tomó muchas medidas para impulsar con seguridad la revolución. Lo que llamó particularmente la

atención fue su activa promoción del Movimiento de los grupos por las tres revoluciones.

El Movimiento de los grupos por las tres revoluciones, que ya había comenzado a principios de 1973 a instancias del Presidente, era un nuevo método revolucionario de guía para organizar mejor las tres revoluciones bajo la dirección del Partido y llevarlas a la práctica satisfactoriamente. El Presidente llamó a los cuadros del Partido e intelectuales jóvenes políticamente confiables y bien versados en las ciencias y en la tecnología y formó cada grupo con decenas de ellos, y los envió a las fábricas, empresas y granjas cooperativas de todo el país. Esta medida se adoptó para ayudar a los cuadros locales y guiarlos en la rectificación de sus ideas caducas y conservaduristas, mejorar su estilo de trabajo; para que movilizaran a las masas de una manera progresiva y bien pensada, y también para incrementar la velocidad de las tres revoluciones desarrollando las ciencias y la tecnología.

El Movimiento de los grupos por las tres revoluciones, iniciado de esta manera, se desarrolló mucho y logró resultados exitosos.

Sin embargo, aún había numerosos problemas que resolver en este movimiento en vista de las intenciones que tuvo el Presidente desde su surgimiento. No había sido completado todavía ningún sistema de guía para los grupos, ni era satisfactorio el trabajo cooperativo entre ellos y las organizaciones del Partido, ni se había dado de modo adecuado la ayuda y las orientaciones suficientes.

Analizando esta situación, el Secretario estableció un sistema de dirección para ampliar el Movimiento de los grupos por las tres revoluciones no solamente a las áreas de la industria y la agricultura sino también a las de la construcción, el transporte, las ciencias, la educación y otras, y

ayudó al Partido para que éste pudiera ejercer una adecuada dirección del Movimiento. De tal forma, en febrero de 1974 fue abolido el sistema que había guiado a los grupos por las tres revoluciones separadamente en el sector industrial y en el agrícola; el Comité Central del Partido tomó una nueva medida para guiarlos y controlarlos de una manera unificada, y en marzo de 1975, las secciones integrales de grupos por las tres revoluciones en el centro, las provincias, las ciudades y los distritos, se reorganizaron en los mandos de los grupos por las tres revoluciones.

A continuación, se tomaron las medidas para consolidar los sistemas de guía y de trabajo de los grupos y su sistema de trabajo interno, y para fortalecerlos con el envío de un gran número de trabajadores hábiles del Partido e intelectuales jóvenes, llenos de vigor.

Los cursillos de superación para los miembros del grupo, las visitas a las unidades de grupos modelos, y los cursos para el estudio de los métodos de trabajo se organizaron frecuentemente, mientras que las recopilaciones de los informes sobre las actividades de los miembros del grupo y otros materiales de referencia se publicaron en grandes cantidades.

Mientras estaba dirigiendo el trabajo de los grupos, el Secretario Kim Zong Il, cada vez que tenía ocasión, aconsejaba a los cuadros locales del Partido hacer que las organizaciones partidistas crearan las condiciones favorables para las actividades de los grupos, y cuando estaba en la dirección sobre el terreno, les enseñaba a los miembros de los grupos la manera de trabajar con un método científico.

A través de este proceso, el Movimiento de los grupos por las tres revoluciones se desarrolló aún más, desplegando su poder. Sus miembros, interpretando las intenciones del Presidente Kim Il Sung y del Secretario, cooperaron

eficientemente con los comités locales del Partido, y con entusiasmo ayudaron a los funcionarios partidistas a cargo de las actividades de producción, priorizando las actividades de propaganda y educación dirigidas al pueblo trabajador. Ellos contribuyeron a que los cuadros locales del Partido rectificaran sus ideas caducas y sus actitudes erróneas en la vida. Algunos de esos cuadros asumían una actitud conservadurista y creían sólo en su experiencia personal, rechazaban la ciencia y trabajaban burocráticamente, sin mostrar entusiasmo por aprender nuevas técnicas, y los integrantes de los grupos los condujeron a alcanzar el nivel exigido por el Partido no solamente con respecto al entusiasmo revolucionario, sino también con respecto a la asimilación de los conocimientos científicos y técnicos. Ellos eran siempre los primeros en emprender las tareas difíciles, sirviendo de ejemplos, y trataban de impregnar los lugares de trabajo con un vigor juvenil y una atmósfera optimista.

Nadie escatimaba elogios por sus sinceros esfuerzos y el pueblo llamaba a los miembros de los grupos por las tres revoluciones "nuestros miembros del grupo".

El Secretario condujo a los miembros de los grupos a que concentrasen más esfuerzos en la revolución técnica, cuando el movimiento por las tres revoluciones comenzó a marchar por un nuevo camino del desarrollo.

En una reunión con los funcionarios directivos del Comité Central del Partido a cargo del movimiento, el Secretario dijo lo siguiente, señalando que una de las tareas más importantes del grupo por las tres revoluciones era la de desarrollar las innovaciones técnicas:

"Los miembros del grupo por las tres revoluciones deben promover activamente la revolución técnica, junto con la ideológica.

A los miembros del grupo por las tres revoluciones se

les requiere alentar las investigaciones científicas e introducir los avances de las ciencias y la tecnología desde un punto de vista zucheano, organizar de modo masivo un movimiento para las innovaciones técnicas para fomentar el trabajo de inventar y manufacturar máquinas modernas en mayores cantidades".

El Secretario indicó a todos los grupos que se interesaran por las innovaciones técnicas y ayudó a sus miembros en ese propósito y, a veces, les dio tareas directamente.

Los miembros del grupo que recibieron tareas del Secretario hicieron esfuerzos para cumplirlas independientemente o con la cooperación de obreros e ingenieros en las fábricas. Muchos éxitos alentadores se lograron como resultado de sus encomiosos trabajos de investigación, llegando a inaugurar un salón de exhibiciones de las tres revoluciones en Pyongyang, donde se mostraron un gran número de modelos técnicos mejorados e inventos, entre los que se incluían los orientados directamente por el Secretario.

Varios años atrás, el Secretario Kim Zong Il se encontró con un jefe de un grupo que se había decidido a trabajar en la Fábrica de Aparatos Eléctricos "Chongnion", y le instruyó desarrollar un sistema de televisión industrial y un tubo de imagen para el mismo, necesitados con urgencia para introducir la televisión en la industria en todo el país. Esta no fue una tarea fácil. En aquellos días, el número de países que producían tubos de imagen para el uso industrial de la televisión era muy limitado. Sin embargo, los miembros del equipo de las tres revoluciones que fueron enviados a la Fábrica de Aparatos Eléctricos "Chongnion", inspirados por la confianza que depositó en ellos el Secretario, cooperaron con los obreros de la misma para desarrollar un sistema industrial de TV y un transmisor. Primero, hicieron los diseños, consiguieron los materiales y manufacturaron las

partes y componentes, apoyándose en sus propias fuerzas. Y finalmente, después de muchos fracasos, manufacturaron un transmisor de imagen.

Al tener esta noticia, el Secretario los llamó al Comité Central del Partido. Se sintió muy satisfecho con el transmisor de imagen.

" ¡Muy bien, compañeros! En nuestro país, esto iguala a una invención. Como yo dije al recibir el informe de vuestra exitosa producción del transmisor de imagen, su significado estriba en el hecho de que esta innovación técnica ha sido lograda por un grupo por las tres revoluciones.

El acierto de las medidas tomadas por el Presidente para enviar a los grupos por las tres revoluciones a distintos lugares ha sido confirmado por la realidad.

Han hecho ustedes una importante contribución a la revolución técnica".

El Secretario probó la cámara de imagen durante un rato, ajustando el diafragma y enfocando los objetivos: los edificios y la gente caminando por las calles fueron reproducidos nítidamente en el monitor de exhibición. Mirando las imágenes, el Secretario preguntó a los miembros del grupo si habían hecho una prueba de características en el transmisor de video. El ya había notado un defecto en la cámara de video. Ellos contestaron que no habían prestado mayor atención al ajuste de la iluminación en la prueba de características. El Secretario señaló defectos en el dispositivo del ajuste automático para la intensidad de iluminación y en el dispositivo técnico para prevenir el difumino y la humedad, importantes indicaciones para contrarrestar las irradiaciones solares y las adversas condiciones meteorológicas, y enseñó el método para resolver este problema. Además, hizo arreglos para que los miembros del equipo pudieran consultar con expertos hábiles a fin de ayudarles a re-

solver los problemas técnicos sobre la manufactura de los sistemas de la TV industrial y los tubos de imagen, y les facilitó lentes y otros materiales. Como resultado, los miembros del grupo tuvieron éxitos en la manufactura del sistema industrial de TV y del tubo de imagen, eliminando todos los defectos encontrados en los productos manufacturados a prueba. Este éxito contribuyó enormemente para introducir el proceso productivo automatizado en la industria por medio de la utilización de los sistemas de televisión industrial, y brilló su honor como combatientes de la vanguardia de la revolución.

El Secretario Kim Zong Il proveyó sin limitaciones a los miembros del grupo con todos los materiales que necesitaban. Cuando sus miembros estaban realizando los trabajos de investigación para un nuevo método de fundición en una fábrica de maquinaria, él les suministró una tremenda carga de energía eléctrica equivalente a la demandada por dos distritos, así como grandes cantidades de equipos y materiales, y les envió ingenieros para asistirlos en sus tareas. Además, cuando los miembros del grupo fueron designados a la provincia de Piong-an del Norte para investigar nuevos insecticidas agrícolas apropiados para esa región, el Secretario tomó medidas para construir allí una planta piloto de gran escala. Inspirados por el apoyo del Secretario a su trabajo, los miembros de grupo lograron resultados sorprendentes trabajando en diversos lugares del país. Ellos, fabricaron una nueva máquina de alto rendimiento en una fábrica de maquinaria, mientras en Jezu y Namfo, junto a los obreros, instalaron una cinta transportadora de gran tamaño sobre el mar, poco vista en el mundo. Invenciones científicas se anunciaron sucesivamente en muchas partes de la RPDC.

Los miembros de los grupos por las tres revoluciones

eran realmente revolucionarios de la nueva generación, de alta lealtad y de gran sensibilidad para lo novedoso.

El Secretario Kim Zong Il apreció muchísimo sus logros, por más pequeños que fueran, como un gran significado social, y puso de relieve en las conversaciones con los funcionarios directivos del Partido la necesidad de prestarles una consideración especial. Y por si fuera poco, invitó a muchos de ellos a conferencias y fiestas nacionales para darles la oportunidad de ser elogiados directamente por el Presidente Kim Il Sung. El Secretario dio los pasos necesarios para que gozaran del aprecio oficial y recomendó el ingreso de muchos al Partido del Trabajo de Corea.

Un ejemplo de lo anterior, lo tenemos a través de un suceso en la mina de Ongzin: Kim Bak Miong, un estudiante del Instituto Politécnico "Kim Chek", salvó en un accidente, a costa de su vida, a un gran número de obreros.

Al conocer esta triste noticia, el Secretario Kim Zong Il escribió personalmente la recomendación para el ingreso al Partido de Kim Bak Miong: "Yo recomiendo al camarada Kim Bak Miong como un nuevo miembro del Partido". Satisfaciendo el fuerte deseo que tenía este combatiente joven de ser miembro del Partido del Trabajo de Corea, el Secretario hizo que sus padres, hermanos y parientes, así como los miembros de su grupo y compañeros universitarios, junto con los cuadros del Partido y del Gobierno, asistieran a las ceremonias del ingreso póstumo en el Partido del camarada Kim Bak Miong. En el instituto, varios cientos de personas concurrieron a las solemnes ceremonias.

Su madre no pudo reprimir más sus emociones. Apretando contra su pecho el carnet de militante de su hijo, gritó:

" ¡Le han otorgado el carnet de militante del Partido a mi hijo! ¡Mi hijo está muerto, agregó, pero Bak Miong ha alcanzado una vida nueva como hijo del Partido y está

ahora en mi pecho! ¡Gracias al Presidente Kim Il Sung y al querido Dirigente tú has realizado tu gran deseo de ser un miembro del Partido! ¿Qué puedes desear más, Bak Miong? ...".

Estas palabras de la madre conmovieron a todos los presentes. Feliz es el hombre que es recordado por otros por haber tenido una hermosa existencia y haber ofrecido su vida a la Patria y a la nación. Más feliz aún es el hombre que haya dejado un recuerdo imperecedero en el corazón del Dirigente de la revolución.

El Secretario no sólo recomendó al Gobierno la entrega de la Orden de Bandera Nacional de Primera Clase a Kim Bak Miong sino que también propició que sus hazañas fueran conocidas ampliamente por el pueblo a través de los medios de difusión masiva, y que lo registraran como miembro de honor del Partido en su colegio.

El espíritu de los miembros de los grupos, alentados por el cuidado paternal y la confianza que el Secretario depositó en ellos, se elevó mucho, y causó un torbellino de innovaciones dondequiera que trabajaran. Ellos impulsaron considerablemente las actividades de educación ideológica en estrecha cooperación con las organizaciones del Partido. Como resultado, se alzó notablemente el nivel de la conciencia de los cuadros y del pueblo trabajador y también se lograron éxitos resonantes en la revolución cultural.

Los miembros de los grupos por las tres revoluciones fueron los pioneros que trabajaron para el futuro, sembrando las semillas de la revolución facilitadas por el Secretario Kim Zong Il. Las semillas han brotado y las verdes espigas de las plantas se están extendiendo hacia el horizonte, al alcance de la vista. Precisamente, ésta fue una nueva línea de partida, a partir de la cual el pueblo entero continuará hacia adelante, mientras la historia registrará en sus anales al

clarividente guía, el Secretario Kim Zong Il, izando los estandartes rojos de las tres revoluciones.

2. Nueva antorcha del movimiento masivo

Las tres revoluciones (ideológica, técnica y cultural) se avivaron apreciablemente a medida que el Movimiento de los grupos por las tres revoluciones avanzó vigorosamente. Mas, esto fue poco satisfactorio. Como en las tres revoluciones se involucraban a todas las tareas de la construcción de una sociedad ideal, era imprescindible que en ellas participara todo el pueblo con una alta conciencia y con actitud de dueño. Por consiguiente, se necesitaban urgentemente nuevas formas de movimientos masivos que abarcaran a todo el pueblo.

Esas nuevas formas se hicieron realidad. El pueblo trabajador se percataba de la honrosa misión de las tres revoluciones y tenía un alto entusiasmo por crear nuevas innovaciones colectivas en todas las fases de la vida. Además, las empresas estaban compitiendo con gran velocidad para llevar a feliz término sus tareas revolucionarias cuantitativa y cualitativamente.

El Secretario Kim Zong Il, analizando acertadamente las demandas de la revolución y las tendencias en el desarrollo de la realidad, lanzó en noviembre de 1975 el Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, con el propósito de desarrollar las innovaciones colectivas en un movimiento masivo de gran escala. Fueron los mineros de la Mina de Komdok, en la zona costera del Mar Este, lejos de Pyongyang, los primeros en responder a ese llamado.

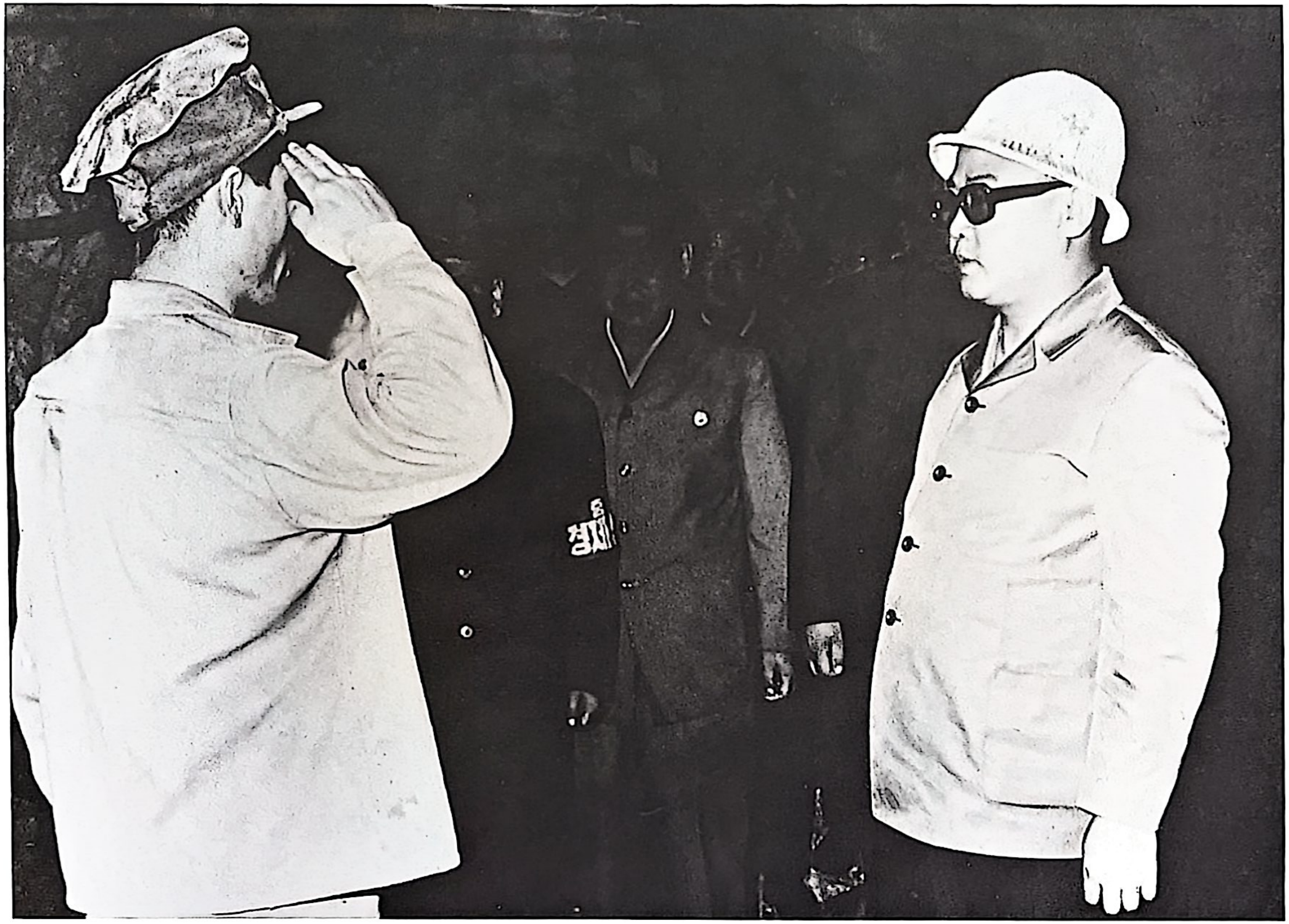
La Mina de Komdok, una gran base de producción de metales no ferrosos, está situada en un valle del monte Machon, una montaña escarpada de la cordillera Jamkiong.

El primero de diciembre de 1975 tuvo lugar una reunión de los obreros de la Mina de Komdok para marcar el comienzo del Movimiento por la conquista de la bandera de las tres revoluciones. En la reunión hubo discusiones acaloradas entre los cuadros directivos y obreros de la mina. Ellos decían, unánime y orgullosamente, que gracias al hecho de que el Secretario confiaba en los obreros de Komdok y los guiaba para ponerse a la delantera en la lucha por las tres revoluciones, tenían el honor de alzar la antorcha del movimiento antes que otros, e hicieron la promesa solemne de responder a su confianza con la lealtad.

Los movimientos masivos son una parte indispensable de una revolución. La línea política revolucionaria establecida por un líder en reflejo de la demanda y la voluntad del pueblo, podrá llevarse a buen término únicamente cuando el pueblo la acepte como tarea propia.

Sin embargo, no es una misión fácil poner en la práctica una lógica determinada. Es sumamente difícil organizar oportunamente las movilizaciones de masas que se avengan por completo a las demandas de la revolución y al nivel de disposición del pueblo y conducirlo impetuosamente bajo las complejas y cambiantes situaciones.

El Presidente Kim Il Sung, quien desde su época juvenil ha venido conduciendo con habilidad diversos movimientos de masas, organizó, en el difícil período posbélico, el Movimiento de Brigadas de Chenlima, que se proponía reformar de manera colectiva tanto la ideología y la vida como el estilo de trabajo, y así logró impulsar la construcción socialista a una velocidad vertiginosa. Los pueblos del mundo, maravillados ante la efectividad de este movimiento, comen-



El Secretario Kim Zong Il visita a los mineros en el pozo del Complejo Minero de Komdok.

zaron a llamar a Corea el "país de Chenlima," y la palabra Chenlima significó el sinónimo del prodigio y la innovación.

Pero dado que se presentó la tarea de transformar a toda la sociedad de acuerdo con los requerimientos de la idea Zuche, se necesitaron otras formas de movimientos de masas. El Secretario Kim Zong Il, quien comprendió con aguda percepción esta madura demanda en el desarrollo de la revolución, pensó que tal movimiento de masa era precisamente el Movimiento por la conquista de la bandera de las tres revoluciones, que el Presidente había planeado anteriormente.

Pero, para el desarrollo de tal movimiento de masas hacían falta brigadas de vanguardia. Sólo cuando esas brigadas se pusieran al frente de las difíciles tareas y abrieran brechas, todos los trabajadores podrían seguir su ejemplo y avanzar con ánimo y confianza.

Antes de lanzar el Movimiento por la conquista de la bandera de las tres revoluciones, el Secretario había decidido oficiosamente calificar brigadas de vanguardia a los obreros de la Mina de Komdok en el sector industrial y a los campesinos de la Granja Cooperativa de Chongsan en el sector agrícola, y los había conducido a que pudiesen mostrar el ejemplo a los otros obreros y campesinos.

La guía del Secretario a los obreros de la Mina de Komdok fue muy especial. Tomó medidas para prepararles las condiciones necesarias para poder llevar a feliz término sus tareas de producción con anterioridad a los términos fijados en los planes. Cuando se les presentaron tareas muy superiores a las anteriores, organizó una campaña a escala nacional para ayudarlos.

En el verano de 1975, el Secretario fue a la Mina de Komdok para dar la guía directa. En la mañana del primero de julio, les dijo a los funcionarios de la mina que acudieron

a la estación ferroviaria para recibirlo: "He venido aquí para ayudarlos".

Después que los cuadros le explicaron acerca de las condiciones de la mina, el Secretario fue a la planta de enriquecimiento No. 2 para ver cómo se encontraban los obreros y el estado operativo de los equipos y de allí se encaminó al pozo "5 de Abril", sin tomar descanso.

Los obreros recibieron al Secretario con sonrisas. Pero, un momento después, no pudieron esconder su tensión y turbación. El Secretario estaba listo para bajar al pozo.

A pesar de haber sido modernizado, en el pozo había mucha más humedad que afuera y el aire tenía alguna impureza. En algunos lugares chorreaban las aguas subterráneas. Además, la distancia a cubrir era de ocho kilómetros.

Para ellos resultaba muy difícil llevarlo a tal lugar.

Uno de los funcionarios de la mina le aconsejó que no bajara al pozo advirtiéndole que era peligroso entrar.

El Secretario, sin embargo, caminando ya hacia la entrada del pozo, preguntó: "¿Por qué no podré entrara donde trabajan los mineros?"

Pero el jefe del sumidero minero le insistió en que desistiera de su propósito.

Entonces, mirando a los obreros que lo rodeaban, él dijo lo siguiente:

"Si no bajamos al pozo, no tendría sentido nuestra visita. Nuestros queridos obreros están cumpliendo con su tarea en el pozo. Tengo que ir allí, donde están ellos, por peligroso que sea el lugar. Yo he venido aquí para encontrarme con los mineros. Si yo me voy sin verlos, ellos lo sentirán. No se preocupen por mí".

El Secretario se puso un casco que estaba colgado en uno de los carros de la mina. Entonces, los artistas que estaban allí para realizar la agitación económica, trataron de

detenerlo. Pero nadie pudo disuadirlo. Si se hubiera tratado de una fábrica altamente automatizada o un lugar de descanso para los trabajadores, él hubiera desistido, dependiendo de las circunstancias, pero conociendo que los mineros trabajaban a varios kilómetros bajo tierra, realizando el trabajo más duro, era imposible que no los visitara.

El carro minero que lo transportaba comenzó a moverse lentamente.

Los mineros se sintieron fuertemente conmocionados al escuchar que el Secretario se dirigía hacia ellos. Decidieron esperarlo poniéndose en fila a ambos lados de la vía, con las lámparas encendidas en sus manos, semejando una revista militar. Después de unos cuarenta minutos el carro se detuvo ante ellos, y los mineros vitorearon al unísono.

"Mucho me alegro de verles a ustedes, quería ver a los que trabajan en el frente de ataque", expresó el Secretario y estrechó las ásperas manos de cada uno de ellos. Se interesó por la dureza del trabajo y por la salud. Al ver a un minero con sus ropas de trabajo mojadas, le dirigió una mirada. El minero, con un nudo en la garganta, apenas pudo saludarle debidamente.

Mientras detenidamente observaba el trabajo subterráneo, supo que algunos de los mineros, impulsados por el elevado afán de elevar la producción, trabajaban también en horas extras. Se reflejó en su rostro una expresión de preocupación, desapareciendo su habitual sonrisa.

"Si trabajamos en este profundo pozo es también para la clase obrera".

Mirando a los funcionarios dirigentes de la mina, les dijo repetidas veces que tenían que cuidar bien a los mineros y que no debían dejarlos trabajar en el aire viciado por mucho tiempo.

En la oficina de la mina, reiterando su preocupación por

la salud de los mineros, enfatizó la necesidad de tomar medidas para mejorar la ventilación en los lugares de labor y de organizar de modo racional el trabajo. Después, se interesó por los problemas de producción.

Ante la mesa, sobre un plano desplegado, el Secretario estudió detenidamente la ubicación de cada pozo, los métodos de extracción y la situación y la perspectiva de la producción, y dijo que era preciso mejorar decididamente el transporte para incrementar la producción. Esta era precisamente la mayor dificultad que enfrentaba la mina y era el problema sobre el cual más insistían los mineros, porque se amontonaban tanto los minerales que dificultaban la producción.

"¿Cómo podemos resolver el problema de transportación?", preguntó el Secretario.

El jefe del pozo respondió que quería emplear más vagonetas. "¿Vagonetas ...? Ellas no sirven mucho. Las vagonetas no tienen perspectiva".

Tras un rato de meditación apuntó:

"Introduzcamos la cinta transportadora. Decididamente debemos tenderla para resolver el problema del transporte de los minerales. Instalaremos aquí una cinta transportadora mayor que la instalada en Unriul".

¡Un transportador de cinta más grande que el instalado en Unriul! A los mineros les parecía un sueño, pero estaban seguros de que todo proyecto que él concebía se convertía infaliblemente en realidad.

El Secretario marcó en el plano el lugar donde iba a tenderse la cinta transportadora y dio instrucciones detalladas con respecto a la escala, la duración de la obra y al método para su ejecución.

La dirección sobre el terreno del Secretario Kim Zong Il fue extremadamente bien ajustada. Al enterarse de que la

oficina del foso no poseía suficientes medios de mando, él tomó las medidas necesarias para instalar el sistema de mando allí y proporcionó el equipo de comunicaciones necesario. Además, hizo que se entregaran más autos para que también los jefes de los pozos pudieran usarlos. Y esto no fue todo, él facilitó el asesoramiento técnico para mejorar el sistema de ventilación, instalar una planta de refrigeración y agrandar la base de suministro de provisiones, de tal forma, que todos los obreros pudieran consumir la suficiente cantidad de carne, aceite y otros alimentos.

Estas atenciones emocionaron sobremanera a los obreros. Antes de la liberación, habían sido tratados despóticamente como "los topos de Komdok". Los obligaban a trabajar en una agonía infernal, recibiendo latigazos constantes por parte de los amos japoneses. Muchos de ellos murieron trágicamente en los pozos. Sin embargo, después de la liberación, gracias al cuidado especial que les prodigó el Presidente Kim Il Sung, los mineros podían gozar, por primera vez en sus vidas, de una vida feliz y digna de seres humanos. Y ese día, se honraron con el gran afecto dispensado por el Secretario Kim Zong Il.

Al salir del lugar, el Secretario subió al cerro del pozo "5 de Abril", desde donde se observa la mina en toda su extensión. Ensimismado durante unos minutos, escrutando a lo lejos, dijo con voz suave:

"Algunas personas dan por sentado que las zonas mineras como ésta son atrasadas culturalmente con respecto a las zonas urbanas. Sin embargo, tal opinión está basada en una desviación ideológica.

La cultura socialista es la de la clase obrera. Es una cultura creada por la clase obrera y para su servicio. En nuestra sociedad, una cultura revolucionaria debería crearse en lugares como Komdok, donde vive una gran cantidad de

obreros. Es necesario asegurar que esa nueva cultura, nacida en las fábricas y en las minas, se propague a las zonas urbanas y rurales. Se puede decir que esto es un proceso regido por una ley del desarrollo cultural en la sociedad socialista, donde la clase obrera es la dueña".

Esta declaración expresa la idea de que la clase obrera, vanguardia de la revolución, también debe ser la pionera en la creación de una nueva cultura socialista, y al mismo tiempo señala con absoluta claridad que la clase obrera debe ser la más beneficiada por el Estado y recibir también los mejores beneficios culturales.

Cuando esperaba el tren que lo llevaría de vuelta a Pyongyang, el Secretario Kim Zong Il alentaba a los trabajadores de la mina, diciendo repetidas veces que las viviendas debían construirse para varios cientos de familias de obreros todos los años, y prometía, además, decenas de carros para Komdok, junto con un juego de instrumentos de viento para cada pozo. También los exhortó a que extrajeran mucho mineral y a desarrollar intensas actividades culturales.

El Secretario también señaló:

"Como el Presidente dice siempre, nosotros nos sentimos fortalecidos cuando estamos entre la clase obrera.

La moral de los obreros en Komdok es alta y su entusiasmo es admirable. El problema es cómo los cuadros de la mina van a organizar la producción.

Toda la población del país tiene puesta su atención en los obreros de Komdok. Ustedes deben dar un ejemplo a todos los obreros de toda la República no sólo en cuanto a la producción, sino también en cuanto al desarrollo de las revoluciones ideológica, técnica y cultural".

Esas palabras resumen la profunda significación de la visita de dirección realizada ese día por el Secretario. El visitó la mina en un intento de conducirla para que se

pusiera a la delantera en la marcha de las tres revoluciones. También bajó al pozo y dio allí instrucciones con el propósito de acelerar las tres revoluciones.

Las palabras dichas por el Secretario a los mineros de Komdok les llegaron al corazón, ya que expresaron las grandes esperanzas y la gran confianza que el Secretario había depositado en ellos. También encendieron un fuego en los corazones de los trabajadores, y este fuego iba a convertirse en el Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, y este movimiento, a su vez, sirvió de incentivo para los movimientos de masas en todo el país.

Los mineros de Komdok, tornando su fuego en enorme llamarada para estimular las tres revoluciones, ganaron finalmente el honor de ser pioneros en el Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, ejemplo a seguir por todos los trabajadores del país.

El día en que los mineros de Komdok exhortaron a todos los trabajadores de la RPDC a librar el Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, ellos tenían muy arraigados en sus corazones los propósitos y la voluntad del Secretario Kim Zong Il. Fervientemente llamaron a sus hermanos de clase, obreros de fábricas y otras empresas, técnicos e ingenieros y funcionarios de oficinas, y todos los trabajadores a levantarse en ese movimiento.

Al ver el primer destello de la antorcha de este movimiento, el Secretario tomó medidas sin demora para extenderlo a todos los rincones del país. El demostró que el trabajo de las brigadas de vanguardia en Komdok fue un ejemplo a seguir por todos los trabajadores. El compromiso de esos mineros fue seguido por los agricultores de la Granja Cooperativa de Chongsan, quienes el 2 de diciembre del mismo año exhortaron a todos los campesinos a desplegar ese movimiento.

Al día siguiente, los trabajadores de la capital salieron a las calles con pancartas y lemas y se reunieron en la Plaza Kim Il Sung, donde más de cien mil personas se concentraron en un ambiente de fervor revolucionario como expresión de su voluntad de hacerse combatientes de la vanguardia del nuevo movimiento masivo.

Los obreros en las provincias no se quedaron atrás. Los de la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Dean y los de la Fundición de Hierro de Juangje hicieron demostraciones y declararon su decisión de unirse al movimiento. Estas llamadas fueron respondidas con entusiasmo también por obreros de empresas y granjas cooperativas de todo el país, incluyendo Chongzin, Sinchang, Jamjung y Wonsan, y por trabajadores de sectores de la educación, la ciencia, literarios, artísticos y de la salud pública. Fue un gran salto adelante que abrazó a la nación entera, y un acontecimiento sorprendente cual gran orquesta ejecutando un himno solemne bajo la dirección de un excelente maestro después de muchos ensayos.

La combinación de la dirección con las masas tiene una especial importancia en la lucha revolucionaria de la clase obrera por la construcción de una sociedad independiente e ideal. Un líder debe ser rápido en percatarse de las maduras demandas de una revolución y en dirigir la voluntad y el nivel consciente de las masas y también en hacerlas concientes de sus tareas, organizarlas y movilizarlas activamente para el logro de las metas revolucionarias.

El Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones se desarrolló en todo el país gracias a las reconocidas habilidades del Secretario para guiar a las masas. El movimiento se calculó oportunamente. Al final de 1975, todo el pueblo estaba celebrando el 30° aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea con la moral

exaltada y lleno de entusiasmo para llevar al éxito a la revolución y a la construcción, conforme a la línea política de las tres revoluciones presentada por el Presidente. El Secretario fue capaz de reflejar esta exaltación del sentimiento popular en el Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones.

Para promover este movimiento, el Secretario enarboló el lema revolucionario "¡Tanto la ideología como la técnica y la cultura, según las exigencias del Zuche!"

Este lema exigía desarrollar el movimiento para transformar completamente todas las áreas de la ideología, la tecnología y la cultura según los requerimientos de la idea Zuche en forma de un movimiento con la participación de todo el pueblo. El lema propuesto por el Secretario explicaba claramente tanto los objetivos del Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, como el método de lucha para lograrlos.

Los miembros del Partido y el pueblo trabajador respondieron activamente a esta llamada. En cuanto se desarrollaron los movimientos masivos, el pensamiento del Secretario se concentró en el problema de cómo dirigir correctamente la corriente de esos movimientos.

En los primeros días del Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, algunas organizaciones del Partido, junto con ciertas unidades, fueron incapaces de tomar medidas adecuadas para organizar y seguir profundizando en este movimiento.

Esta deficiencia de los cuadros responsabilizados con este movimiento se debía al hecho de que ellos no habían entendido cabalmente el propósito y la naturaleza esencial del movimiento. Por el motivo anterior, el Secretario convocó el primero de enero de 1976 a una reunión conjunta de los secretarios responsables de los comités provinciales del

Partido y funcionarios superiores del Comité Central del Partido.

En el encuentro, el Secretario subrayó que este movimiento era una nueva movilización de las masas del pueblo para impulsar la gran causa de la reunificación nacional y acelerar al máximo la construcción del socialismo y el comunismo, eslabonando orgánicamente el movimiento de transformación ideológica con el movimiento de innovaciones colectivas en la economía, la cultura y en la preparación de la defensa, y para materializar los principios de la Batalla de Velocidad y la ideológica.

Más adelante precisó: "La tarea principal de este movimiento es promover totalmente las revoluciones ideológica, técnica y cultural".

El Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, creado por el Secretario, fue un movimiento de todas las masas del pueblo para construir a una gran velocidad el socialismo y el comunismo, al ligar orgánicamente la transformación ideológica con las innovaciones masivas en todos los aspectos de la economía, la cultura y la preparación de la defensa.

La naturaleza y la tarea central del Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones tenían algo en común con el Movimiento de brigadas de Chenlima, con la diferencia de que el primero se elevó a un plano muy superior respecto al segundo. Analizadas científicamente la naturaleza y las características del Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, el Secretario dio las instrucciones concretas concernientes a sus tareas y las vías para llevarlas a buen término, y acentuó que debía desarrollarse bajo la dirección directa del Partido.

Las palabras pronunciadas por el Secretario el primer día de 1976 ante los funcionarios superiores del Partido con

el propósito de hacer un balance anual de las actividades de la organización, constituyeron una línea programática para resolver los defectos encontrados en el primer período del Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones y también para impulsarlo aún más.

El Secretario, en su continuo trabajo de guiar al movimiento, envió libros instructivos a las organizaciones del Partido a todos los niveles, y propició que las experiencias y los resultados del movimiento fueran ampliamente difundidos al público.

Gracias a la acertada dirección del Secretario, el Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones elevó su prestigio y organización y actuó como una poderosa fuerza impulsora al llevar a cabo la línea política de las tres revoluciones en la ideología, la tecnología y la cultura. Actitud ideológica y espiritual del pueblo trabajador, así como su destreza laboral y su estilo de vida emularon en altura con las cimas históricas más empinadas de Corea. Todo el pueblo, consciente de su posición de dueño de la revolución, llegó a estudiar a fondo la idea Zuche y la política del Partido, a trabajar y a vivir con redoblado ánimo planteándose metas cada vez más altas. Por medio de este proceso, los distintos sectores industriales se dotaron más y más con equipos modernizados, completándose la estructura de las ramas industriales y aumentando, a la larga, su capacidad. En el sector agrario también la producción se incrementó cada año, pese a las adversas condiciones climatológicas. Los movimientos de masas se desplegaron activamente también a favor de la revolución cultural.

Naciendo así, las tres revoluciones en Corea entraron en una nueva etapa del desarrollo total.

3. Gran museo al aire libre, palacio de educación ideológica

El 19 de octubre de 1975, tuvo lugar al pie del monte Wangze, en el distrito de Onsong, en la provincia de Jamkiong del Norte, una ceremonia para inaugurar una estatua de bronce del Presidente Kim Il Sung y al mismo tiempo celebrar la terminación de la construcción del conjunto de sitios históricos revolucionarios de Onsong, a la cual concurrieron los cuadros del más alto nivel del Partido y del Gobierno, los veteranos de la Lucha Armada Antijaponesa, y decenas de miles de hombres del pueblo trabajador.

El monte Wangze es el lugar donde el 11 de marzo de 1933, durante la ocupación colonial japonesa de Corea, el General Kim Il Sung, Héroe legendario de la Lucha Armada Antijaponesa, cruzó el río Duman, encabezando la guerrilla popular antijaponesa proveniente del Este de Manchuria y se reunió con los jefes de las organizaciones clandestinas y trabajadores políticos que estaban operando en el distrito de Onsong.

En esta conferencia de Wangzesan registrada en los anales de la historia coreana, el Presidente Kim Il Sung expuso la estrategia y las tácticas audaces para desarrollar la Lucha Armada Antijaponesa en el interior del país.

En estos sagrados sitios históricos, tuvo lugar ese día un acto de una envergadura nunca vista en dicho distrito. Los globos multicolores salieron junto con las salvas de los cañones, la tela blanca que cubría la estatua fue retirada lentamente, y apareció la figura del General Kim Il Sung. Todos los presentes aplaudieron con tal entusiasmo cual si

estuviesen viendo directamente al Presidente en los días de la Lucha Armada Antijaponesa cuando tenía unos veinte años.

Detrás de la estatua se erguían la torre con la antorcha y los bajorrelieves de luchadores anónimos, los cuales representaban el tema principal del complejo escultórico, teniendo en total 66 metros de largo. Formando un semicírculo alrededor de la estatua del Presidente había otros grupos escultóricos que representaban distintos hechos históricos, tales como la denominada "Batalla", que mostraba una escena de la lucha de la Guerrilla Antijaponesa; "Apoyo de la retaguardia" que exponía al pueblo ayudando a la guerrilla. También se vio un bajorrelieve inspirado en la obra maestra "Mar de sangre". Estos monumentos históricos formados por una gran cantidad de piedras costosas se ubicaron teniendo de fondo al monte Wangze y en armonía total con el paisaje que los rodea, formando un hermosísimo espectáculo. Este proyecto fue comenzado por la oficina de planeamiento de la ciudad de Chongzin y los constructores locales que trabajaron con todas sus fuerzas día y noche, a fin de responder a los deseos de todo el pueblo para dejar a la posteridad un reflejo de los gloriosos éxitos revolucionarios del Presidente.

Pero el alma de esta obra, el gran maestro, fue precisamente el Secretario Kim Zong Il.

El visitó tres veces el lugar, en mayo de 1974, en marzo y en octubre de 1975, para alentar a los constructores y orientar la ejecución de la obra. El dio instrucciones exactas con respecto a la posición de la estatua, la ubicación de la torre y otras esculturas y la composición general de los sitios históricos. Como resultado, los sitios históricos de la revolución en el monte Wangze, que abarcan un área de 60 mil metros cuadrados se perfeccionaron en menos de un año.

Así, los esfuerzos del Secretario por dar vida a este proyecto permitieron a las futuras generaciones heredar en forma espléndida las tradiciones revolucionarias establecidas por el Presidente en el curso de la Lucha Armada Antijaponesa, lo cual contribuye al triunfo de la causa del Zuche.

El contenido básico de estas tradiciones revolucionarias está en el sistema ideológico del Zuche y el espíritu revolucionario comunista, los inmortales logros revolucionarios y las experiencias de lucha, el método de trabajo revolucionario y el estilo de trabajo popular. Estas tradiciones revolucionarias contienen lo que puede servir de modelo, en la lucha por realizar la causa revolucionaria del Zuche, y los inapreciables tesoros que forman la primera piedra de la revolución coreana.

El Secretario Kim Zong Il consideró que estas grandes tradiciones revolucionarias eran los tesoros más preciados del pueblo coreano y la fuente de su orgullo y dignidad nacionales.

Estas tradiciones revolucionarias se hicieron más preciadas porque nacieron en el fragor de la lucha más difícil, sin paralelo en la historia, la sangrienta lucha que el joven General Kim Il Sung llevó a cabo contra un enemigo mil veces superior en número y armamento, cuando toda la nación coreana estaba languideciendo bajo el yugo colonial.

Además, estas tradiciones revolucionarias tienen un gran valor espiritual debido a la diversidad y profundidad de su contenido y a su pureza revolucionaria. En ellas se esclarecen totalmente la ideología y el espíritu, las hazañas y experiencias, los métodos y estilos, como permanente e invariable guía para la construcción de una sociedad ideal. Por eso, estas tradiciones constituyeron precisamente las fuertes raíces que hicieron crecer la revolución coreana en el fértil

suelo de la era del Zuche. El gran árbol de la revolución crecerá con fuerza, absorbiendo ricos nutrimentos por sus raíces y dará frutos hermosos.

Es por esta razón que el Secretario consideró la cuestión de la herencia de las tradiciones revolucionarias como la de continuación de la revolución y también como la de seguir manteniendo en alto la idea Zuche. En otras palabras, el Secretario estaba convencido que el continuar la revolución significaría el proceso de heredar y desarrollar las tradiciones revolucionarias. Se puede decir que precisamente residía en este punto la idea profunda del Secretario como un destacado hombre de Estado.

El Secretario también estaba muy interesado en que el pueblo se educara en las tradiciones revolucionarias, ya que sólo así podían formarse revolucionarios de tipo zucheano con una firme voluntad revolucionaria, y por consiguiente, promover vigorosamente las tres revoluciones — la ideológica, la técnica y la cultural. Al mismo tiempo él tuvo en consideración, el hecho de que la nueva generación nacida después de la liberación de la Patria aparecía en la sociedad como la fuerza principal de la revolución. Ellos no tenían experiencia de lo que es vivir desplazados, sin casas ni hogar, privados de sus tierras, bajo la opresión y explotación de una sociedad clasista, pues ellos crecían felices bajo un sistema socialista. Fue necesario hablarle a la juventud de las difíciles pruebas y dificultades que el pueblo coreano tuvo que soportar antes de lograr su actual vida feliz y darles el entrenamiento necesario para convertirlos en fidedignos revolucionarios.

Considerando esto el Secretario encauzó su empeño en fortalecer la educación en las tradiciones revolucionarias por medio de un sistema de estudio, para todo el pueblo, y por medio de recorridos y visitas por los antiguos campos de

batalla revolucionaria y los sitios históricos de la revolución, íntimamente relacionados con la gran vida revolucionaria del Presidente.

Después de construido el conjunto histórico en el antiguo campo de batalla del monte Wangze, el Secretario orientó mantener y conservar todos los escenarios de las batallas revolucionarias y los sitios históricos del país, en particular, los localizados en la zona del lago Samzi al pie del monte Bektu, en la parte norte de Corea, zona que fue una de las bases estratégicas para la Lucha Armada Antijaponesa, corvertida ahora en un museo al aire libre de gran dimensión. También se dio especial atención al antiguo campo de batalla revolucionaria de Samziyon.

Un día a principios de julio de 1976, el Secretario Kim Zong Il llegó al lago Samzi, en la provincia de Riangang, situado a una altura de dos mil metros sobre el nivel del mar, después de escalar un empinado camino montañoso que atraviesa el paso de Juchi.

Este hermoso lago natural, en un denso bosque de la meseta de Bektu, está rodeado de gran variedad de árboles. Al noroeste del mismo se yergue sobre la densa selva la montaña sagrada, monte Bektu, denominado "paraíso celestial" de Corea, cuyo paisaje circundante es uno de los más hermosos del país. Su ambiente solemne, debido a la poderosa corriente ideológica que fluye allí, aumenta aún más la belleza del lago.

El lago Samzi es un antiguo campo de batalla revolucionaria asociado al inmortal avance armado del Presidente Kim Il Sung hacia la zona de Musan, donde libró la intrépida batalla de mayo de 1939.

En aquellos días, conduciendo unidades del Ejército Revolucionario Popular de Corea, el Presidente marchó a la Patria cruzando al dique No. 5 del río Amrok, en la línea

El Secretario Kim Zong Il inspecciona reliquias históricas en el Museo Revolucionario de Samziyon.

fronteriza chino-coreana, de la cual el ejército japonés se jactaba llamándola "muralla de hierro". Desde allí, el Presidente alcanzó al lago Samzi a través de Chongbong, Gonchang y Beguebong. Entonces, él y su ejército marcharon audazmente a plena luz del día a lo largo de la carretera de vigilancia Kapsan-Musan, que acababa de construirse por los japoneses como una ruta militar, e irrumpieron en la zona de Musan a través de Mupo. Allí, el Presidente pronunció un discurso ante el pueblo congregado, exhortándolo a levantarse y a unirse a la lucha revolucionaria. Después de infligir poderosos golpes a las tropas japonesas en Dejongdan se replegó triunfalmente en dirección a Jelong.

En el lago Samzi, el Presidente dejó descansar a sus unidades por un tiempo. Los guerrilleros calmaron su sed con las límpidas aguas del Samzi, y reposaron sus cuerpos fatigados en el ardiente suelo de la Patria. El Presidente, bebiendo agua ofrecida por la compañera Kim Zong Suk, animó a sus hombres a luchar valerosamente y a liberar sin falta a la Patria.

Precisamente, en este lago estaba construyéndose este museo de gran dimensión al aire libre para conmemorar el imborrable sitio de la historia revolucionaria.

El Secretario Kim Zong Il, embargado por fuertes emociones, caminó cerca del lago preguntando a los funcionarios locales dónde se emplazaría la estatua del Presidente.

Uno de ellos contestó que planeaban ubicarla en la orilla opuesta y agregó que allí tendría de fondo el bosque verde con las aguas al frente.

Mirando a su alrededor por un rato, el Secretario dijo lentamente:

"Este es el lugar donde el Presidente tomó un descanso junto con el Ejército Revolucionario Popular de Corea. Yo pienso que la estatua debe estar aquí precisamente.

Como el sitio histórico está en este lado, yo no veo la razón por la cual deba estar al otro extremo. El proyecto de construcción aquí en el lago Samzi es mayor en su escala que el del monte Wangze. No hay suficiente espacio para la estatua en la otra orilla.

Los que vienen a visitar este lugar llegarán primero a este sitio. Pocos serán los que vayan primero allá".

El Secretario, que decidió el lugar para la estatua y la ubicación de la plaza, continuó ubicando unos tras otros los grupos de esculturas, un monumento del sitio histórico de la revolución, un salón revolucionario-histórico, instalaciones para reposo y recreación.

El pasó muchos días visitando todos los antiguos campos de batallas revolucionarias que se encuentran dispersos en toda la zona del lago Samzi, y tomó medidas concretas para preservarlos.

A medida que progresaba el trabajo en el lago, las indicaciones del Secretario eran más analíticas y detalladas. El examinaba cuidadosamente dos veces los proyectos de diseños para los monumentos conmemorativos de gran tamaño.

Lo que él acentuó más en ese tiempo era la originalidad de la construcción de estos monumentos históricos. El pensó que cada estructura en el lago debía ser original y estimuló con sus ideas frescas la imaginación creativa de los funcionarios e ingenieros a cargo del proyecto. En una oportunidad presentó un plan sorprendente, el cual hubiera requerido un cambio completo en los estilos de todas las estructuras.

El Secretario dio consejos para que todas las estructuras grandes fueran erigidas allí de manera dispersa, pero que armonizaran con el tema principal del monumento.

Al comienzo, los funcionarios encargados y los diseña-

dores planearon la estatua del Presidente con un sobretodo de primavera. Pero el Secretario, examinando los dibujos preliminares, dijo que el monte Bektu fue una montaña sagrada de la causa de la revolución y que el lago Samzi había sido un antiguo campo de batalla, e instruyó a los diseñadores que la estatua del Presidente debería ser diseñada representando a un General joven, valiente, famoso, como un héroe legendario; firme y fuerte como el acero, y continuó:

"El poema de 'Monte Bektu' describe al Presidente como el tigre del monte Bektu. Por eso, su estatua debe ser la de un General en uniforme, usando un cinturón y con los binoculares en la mano".

Enfatizando que el General debería parecer valiente y galante, el Secretario dio instrucciones detalladas de cómo lograr todas las características requeridas. También, para moldear otras estatuas, instruyó estudiar informaciones y materiales sobre la guerrilla y otras relacionadas con el tiempo de la marcha a la Patria; mostrar variaciones en los tamaños y contenidos, con algunas figuras grandes y otras pequeñas, resaltando unas veces el heroísmo y otras el lirismo.

La guía del Secretario era extremadamente concreta. El dijo que para representar de modo realista hechos históricos relacionados con el momento de la batalla en la zona de Musan, era necesario crear una variedad de escenas en la escultura — una escena de guerrilleros leyendo libros al lado de una fogata del campamento, una escena con los soldados tocando la flauta, una escena de mujeres guerrilleras sacando agua del lago, etc. — y que todas estas figuras deberían estar en posiciones y situaciones típicas.

El Secretario demostró un gran interés aun en todos los detalles del trabajo de estas esculturas. Con respecto a la

"Sección de Marcha", en la cual una escena de la batalla en la zona de Musan debía representarse, indicó que el tocador del bugle, llamando a la marcha y exaltando la moral luchadora del Ejército Revolucionario Popular de Corea, debería tener forma realista, de acuerdo con el tema principal del monumento. El instruyó erigir una estatua de granito del "tocador del bugle llamando a la marcha" como una torre de un nuevo tipo y emplazar un grupo de figuras representativas de los guerrilleros antijaponeses en avance hacia su Patria.

De este modo, el Secretario aseguró que la totalidad de la lucha y las ideas revolucionarias, así como los sentimientos y las pasiones de los luchadores fueran expresados en esta gigantesca obra escultural y que este antiguo campo de batalla revolucionaria del lago Samzi se completara como un palacio de la educación en las tradiciones revolucionarias.

El proyecto de la construcción del antiguo campo de batalla del lago Samzi era de muy gran escala y exigía cubrir, en una zona de 100 mil metros cuadrados, la construcción de muchos monumentos históricos, un salón histórico revolucionario, lugares de descanso para los visitantes, albergues para los miembros de la Unión de Niños y los estudiantes universitarios y gente trabajadora en general, y la reconstrucción del pueblo Samziyon, como una ciudad moderna. Para llevar a buen término esta edificación, el Secretario creó dos organizaciones separadas; el Comando Central y el Buró General de Construcción de los Sitios Históricos Revolucionarios para la Construcción de los Antiguos Campos de Batallas Revolucionarias en la Provincia de Riangang, organizó a voluntarios juveniles de varias provincias en grupos de construcción, y tomó las medidas necesarias para asegurar el suministro de los equipos y las maquinarias más modernas, incluyendo camiones de ciento

treinta toneladas de capacidad.

El Secretario también prestó atención cuidadosa a la vida de los constructores, procurando que se les abasteciera de productos alimenticios frescos en cada estación del año y proveyera de otros artículos para las necesidades diarias.

Alentados por la confianza del Secretario, así como por su amor, los constructores llevaron adelante con mucha energía el trabajo, terminando en sólo catorce días un trabajo de fundación de una obra, la cual consumió más de 5.000 metros cúbicos de hormigón, que normalmente hubiera tardado varios meses, y emplazaron una cierta cantidad de monumentos y obras de escultura que llevaron más de 23.000 toneladas de piedras de construcción, incluyendo las de granito, las cuales pesaban entre 40 y 200 toneladas cada una, recibidas de distintas partes del país.

Gracias a los esfuerzos de los constructores inspirados por el Secretario, la construcción de la obra en el antiguo campo de batalla revolucionaria en el lago Samzi se completó en el corto plazo de menos de dos años.

La estatua de bronce del Presidente Kim Il Sung tiene a su espalda el monte Bektu, con los binoculares en una mano, mirando hacia los lejanos ríos y montañas de su Patria; a ambos costados de ella están dispuestas con solemnidad un total de 84 estatuas, divididas en las secciones "Patria", "Campamentos", "Adoración", "Marcha", "Batalla", "Agua de la Patria" y la "Estatua del tocador del bugle", la torre de la antorcha, y el monumento. Hay un gran espacio despejado en frente de la estatua del Presidente, y al otro lado del lago se encuentran dispersas aquí y allí las instalaciones de reposo, con sus techos triangulares.

Los constructores en lago Samzi enviaron un informe sobre la terminación de la obra.

El Secretario, al enterarse de ello, fue a visitar el lago

Samzi, a pesar de sus múltiples ocupaciones y responsabilidades.

Después de inspeccionar detenidamente la estatua del Presidente y las demás que la circundan, dijo con satisfacción que esa obra monumental había quedado perfecta. Esta creación monumental, añadió, es grandiosa y expresa vívida y completamente la gloriosa historia revolucionaria del Presidente, el profundo significado de sus hazañas y el fondo histórico de las mismas.

De acuerdo con su plan, trazado desde hacia tiempo, el Secretario siguió haciendo esfuerzos para preservar en las mejores condiciones muchos antiguos campos de batallas revolucionarias y sitios históricos revolucionarios en varias partes en la provincia de Riangang, y así convirtió el alrededor de los mismos en un gran museo al aire libre de las tradiciones revolucionarias, en palacios de educación en las mismas tradiciones.

En la actualidad, estos lugares son visitados continuamente por el pueblo trabajador y las nuevas generaciones de la revolución, que acuden desde varias partes del país, para aprender de las tradiciones revolucionarias y la idea Zuche. Ellos son el ejército fiel de la revolución, decididos a llevar a feliz término la causa revolucionaria del Zuche de generación en generación.

La historia no conoce otro país que, como Corea, haya profundizado tanto la educación en las tradiciones revolucionarias, haya cambiado la vida del pueblo con un espíritu y una alta moral revolucionaria y haya transformado las tendencias sociales. Todo el pueblo, desde los trabajadores y humildes campesinos hasta los funcionarios directivos de la revolución, incluyendo a los veteranos del Partido, que han sacrificado todo por la causa de la revolución durante más de veinte años, y a los miembros de la Unión

de Niños con corbata roja — todos están aprendiendo de las tradiciones revolucionarias antijaponesas. Esto demuestra el estado actual de Corea de hoy. A pesar de las vicisitudes en el movimiento comunista internacional y a pesar de las diarias intrigas imperialistas, el pueblo coreano impulsa vigorosamente la revolución del Zuche con un espíritu de apoyarse en sus fuerzas propias y sin vacilación alguna. En esto se percibe la fuerte vitalidad de la educación en las tradiciones revolucionarias. El pueblo coreano está planeando un futuro lejano, sin olvidarse de su pasado revolucionario y construyendo una presente vida más rica, basada en este tesoro precioso.

4. Metas más altas para la ciencia y la tecnología

El Secretario Kim Zong Il prestó una seria atención al fomento de la ciencia y la tecnología mientras poderosamente aceleraba las tres revoluciones.

Notando que la fantasía científica es muy importante para los estudiantes de ciencias y de tecnología, el Secretario dijo lo siguiente:

"La fantasía científica es la base sobre la cual se construye una hipótesis, que se establecerá como una gran teoría científica, resultado de la esmerada investigación durante muchos años y de repetidos fallos y éxitos.

En este sentido, la fantasía es vuelos de la imaginación con los cuales los científicos pueden transportarse tierras incógnitas.

... La fantasía tiene que estar en contacto con la realidad específica de nuestro país y nunca debería ser ilusoria.

En vez de abrigar la fantasía de desarrollar nuestra economía al cerrar el Estrecho de Bering y así cambiar el clima, debemos imaginar al estilo coreano, por ejemplo, pensando en cómo crear pólderes en las tierras en la Costa Occidental, cómo usar esta tierra para el aprovechamiento de la economía nacional y cómo aprovechar los recursos del Mar Occidental; ¿qué parecerá entonces nuestro país?"

Fue la posición zucheana del Secretario la que se hizo fomentar la ciencia y la tecnología de tal manera que contribuyeran y sirvieran a la revolución de Corea.

El Secretario Kim Zong Il no tomó la ciencia y la tecnología como herramientas únicamente para desarrollar la capacidad productiva. Para él la ciencia y la tecnología son instrumentos para liberar a la gente de las labores pesadas, incrementar su poder y fuerza creadora y para hacerlos los más poderosos dueños de la naturaleza.

Desarrollar la ciencia y la tecnología, pensó el Secretario, liberaría al hombre de los grilletes de la naturaleza, aumentaría las riquezas materiales y a su vez enriquecería la vida del pueblo, y fue una tarea básica para liberarse del servilismo hacia las grandes potencias, emprender la Batalla de Velocidad y con ello ser el primero en construir la sociedad ideal de la humanidad.

Por estas razones, el Secretario dio más importancia a los proyectos para desarrollar y explorar la ciencia y la tecnología hasta el nivel político de una revolución científico-técnica, definiéndolas como tareas importantes para la liberación humana, intereses perennes en la revolución coreana.

El principio al que el Secretario siempre se adhería con respecto al desarrollo de la ciencia y la tecnología fue el de desarrollarlas basándose en la mano de obra nacional, la tecnología y los recursos, conforme a las condiciones

locales, confiando en la inteligencia de las masas. Por el momento, consistía en dar importancia primordial a la solución científica de la urgente cuestión de mejorar las condiciones de trabajo, mientras hacía esfuerzos por introducir activamente los logros de la ciencia y la tecnología modernas y abría nuevos campos para las últimas investigaciones científicas y tecnológicas.

Ateniéndose a este principio, el Secretario consideró muy importante reforzar la guía del Partido hacia las revoluciones científico-técnicas.

Un día del mes de agosto de 1977, el Secretario Kim Zong Il llamó a los altos funcionarios de las esperas de la ciencia y la tecnología, al Comité Central del Partido, y escuchó de ellos los informes sobre el estado general de nuestro país con respecto a la ciencia y la tecnología.

Comparadas con las tareas gigantescas que enfrentaba la construcción socialista y las altas demandas de la revolución técnica, estas ramas necesitaban más vida y espíritu de empresa, y había no pocos científicos e ingenieros absortos en investigaciones completamente distadas de la realidad. El Secretario decidió avanzar hacia una renovación en lo que respecta a estas áreas y dijo lo siguiente:

"El Departamento de Asuntos Científicos y Educacionales del CC del Partido debe poner bajo su control no solamente a la Academia de Ciencias, sino también a las Academias de Ciencias Agrícolas, de Medicina, de la Industria Ligera y todos los demás institutos de investigaciones y conducir a las pesquisas de científicos e ingenieros para que hagan contribuciones positivas que favorezcan la implementación de las revoluciones científica y técnica en nuestro país".

Un sistema de guía del Partido sobre las investigaciones científicas y tecnológicas, fue establecido por el Secretario

de manera que todas las organizaciones del Partido, desde la central hasta las locales, puedan efectuar un trabajo satisfactorio para con los científicos y los ingenieros. En otras palabras, si las organizaciones del Partido se preparan para ayudar a los funcionarios administrativos, movilizar el ingenio popular en favor de la investigación científica y mantener constante el entusiasmo de los expertos por las ciencias, con toda seguridad serán alcanzados resultados satisfactorios en dichos frentes.

Otro paso tomado por él fue hacer una distribución bien balanceada de fondos y de mano de obra y de la guía para la ciencia básica y la tecnología, de tal forma que los dos campos puedan competir en una mejor contribución a la revolución técnica. Si la ciencia básica tiene por propósito sondear las leyes que gobiernan los movimientos en la naturaleza y explicar los principios de la ciencia natural, la tecnología, enunciar métodos concretos para conquistar la naturaleza a base de principios de la ciencia. Los éxitos en la ciencia básica son indispensables para el desarrollo y el progreso tecnológicos, cuyos avances resultan imprescindibles para la revolución técnica y el desarrollo económico. El Secretario, teniendo en cuenta las características de la ciencia básica, animó a los científicos a fijarse metas ambiciosas y perseguirlas tenazmente, y tomó medidas para asegurar que los especialistas en la tecnología y en la ciencia aplicada mantuvieran charlas oportunas con aquellos que se enfrentaban a los problemas tecnológicos directamente en la producción y de esta forma pudieran hacer una contribución efectiva al desarrollo de la tecnología. Este paso puede considerarse muy sabio, en vista de su misión primaria de ciencia aplicada que se relaciona directamente a la producción. Este fue un método muy original de investigación para constituir equipos de proyectos, cada uno compuesto por

cierto número de científicos e ingenieros, y acelerar así las investigaciones, producto de la inteligencia colectiva. Cada grupo estaba constituido por científicos e investigadores en física, química, matemáticas, dinámica, ingeniería mecánica, electrónica y automatización, que concentraban todo su saber en la solución de los problemas técnicos surgidos directamente en la producción. Puesto que los científicos e ingenieros de varios campos se integraron en varios grupos de proyectos y realizaron investigaciones en conjunto bajo programas comunes, lograron resolver rápidamente muchos problemas difíciles. En otras palabras, el nuevo método hizo posible, no solamente poner todos los recursos disponibles en forma precisa y rápida en función de la investigación científica y tecnológica, sino también, superar el localismo que afligía a diferentes centros de investigación científica, emplear de manera colectiva la inteligencia de científicos e ingenieros, en los campos relacionados, y asegurar así una mayor velocidad, una mayor calidad y diversidad en el trabajo de investigación.

En septiembre de 1975, el Secretario envió a la Mina de Komdok a uno de estos equipos de científicos e ingenieros de varias sucursales, para experimentar allí ese método de investigación.

Al realizar en breve tiempo las innovaciones técnicas requeridas en esa mina, el grupo de proyecto demostró en la práctica la superioridad de este nuevo método de investigación. Más adelante, el Secretario envió a este mismo equipo a la Fundición de Metales No Ferrosos de Munpiong y a la de Namfo para adquirir más experiencias.

Aquí, este método de trabajo, por los éxitos prácticos obtenidos, se reafirmó como un método de investigación científica racional, que respondió cabalmente a los problemas actuales por resolver: primero, el presente estado del

desarrollo de la ciencia, caracterizado por su compartimiento en muchas ramas especializadas, en relaciones de interacción cada vez más estrechas, segundo, las complicadas interrelaciones entre los sectores, las cuales se derivan de la gran expansión de la economía coreana.

El Secretario decidió generalizar de inmediato este método en el país y tomó las medidas necesarias para enviar grupos de proyectos de científicos, a numerosas fábricas y empresas importantes.

En estos lugares, los científicos e investigadores aunaron sus conocimientos y solventaron todos los problemas de su competencia que surgían de una nueva y amplia mecanización y automatización de los procesos de producción. Examinando cuidadosamente estas investigaciones, el Secretario empleó más científicos e investigadores en los grupos proyectos ya existentes y asimismo creó más para mandarlos a otras plantas y empresas con el objetivo de que mejorasen y perfeccionasen a planos más elevados el excelente método de investigación científico-técnica.

Además, organizó un movimiento de innovación técnica, de gran envergadura por medio de brigadas de choque. Se apreció que el número de científicos y su nivel, eran demasiado limitados para llevar al éxito la tarea de la revolución técnica, que pretendía levantar el estado tecnológico del país hasta un nuevo nivel mucho más elevado. Por eso, era imperativo para todos los ingenieros, obreros especializados y sin calificación, unirse con los científicos y movilizar su inteligencia práctica y su ingenio para crear innovaciones técnicas. Debido a esta razón el movimiento de innovación técnica abarcó a ingenieros, hombres de ideas y obreros de gran experiencia y se convirtió en un movimiento masivo para aplicar la sabiduría colectiva en aras de solucionar estos problemas en los propios centros de producción. Este

fue un paso bien encaminado para convertir la revolución técnica en una empresa de masas. Organizadas con más de 60.000 hombres, las brigadas de choque de la innovación técnica entraron en acción en las unidades de producción en miles de lugares en todo el país, casi al mismo tiempo, y cosecharon considerables éxitos desde el comienzo.

El Secretario alentó positivamente la promoción de sus empresas. Cuando recibió los informes que resumían el trabajo en la primera etapa de las brigadas de choque del movimiento innovativo técnico, el Secretario dijo lo siguiente:

"Tenemos que educar al pueblo trabajador para que pueda desplegar a un mayor plano su espíritu revolucionario de confianza en su propia fuerza, desarraigar totalmente su misticismo con relación a la tecnología, fortalecer la cooperación creativa entre obreros e ingenieros y por ende avivar y alimentar las llamas de las innovaciones técnicas basadas en las masas, en cualquier lugar. Debemos dar un paso atrevido hacia adelante en el desarrollo de la producción y tecnología".

Bajo la atención cuidadosa y la guía enérgica del Secretario, crecieron y se expandieron aún más las brigadas de choque de este movimiento. Fábricas, empresas y granjas cooperativas en todo el país se convirtieron en bases de investigación científica para conquistar nuevas fortalezas de la ciencia y la tecnología, gracias al movimiento innovativo técnico que se apoya en las masas. Grupos de proyectos de científicos y brigadas de choque de innovaciones técnicas produjeron resultados brillantes. Se estrechó cada vez más la cooperación entre los primeros y los grupos por las tres revoluciones. A los científicos los ayudaron mucho en su labor las numerosas propuestas de innovaciones técnicas, hechas por ingenieros locales y obreros especializados,

mientras que los ingenieros de experiencia en los centros de producción, aprendieron de las investigaciones de los científicos. Esto representó una aplicación concreta de la sabia política del Presidente Kim Il Sung, de unir toda la sabiduría creativa de los científicos, ingenieros y masas productivas para las revoluciones científica y técnica.

Con el paso del tiempo, los grupos de proyectos de investigación científica, con sus continuos logros sobre sólidas bases, ofrecieron brillantes posibilidades para el futuro de la Patria y aceleraron poderosamente las revoluciones científica y técnica, que reportaron igualmente muchos éxitos.

Entre las más recientes realizaciones científicas y técnicas se pueden citar las de: un proceso metalúrgico zucheano que se apoya en combustibles nacionales; la producción de goma sintética y fibras químicas por medio de materias primas del país; la invención y aplicación en la producción de un nuevo método para soldar, diez veces más rápido que los existentes; la creación de un sistema zucheano para calcinar cemento de rápido endurecimiento; la exitosa manufactura de una máquina de rueda dentada, de alto rendimiento, la cual fue ideada, no por un establecido grupo científico de investigaciones sino por un equipo de obreros e ingenieros en el correspondiente taller de la Fundición de Hierro de Juangje; la manufactura de un mecanismo automático de aceleración negativa para trabajos rudos en el Combinado de Maquinaria Pesada de Dean, cuyos equipos se utilizan en los trabajos pesados de la industria de extracción. Nuevas semillas y métodos para su cultivo vieron la luz; y en los terrenos desecados se registraron también éxitos.

Tales resultados fueron continuos en todos los renglones de la economía nacional. En unos pocos años, más de 3.500 problemas científicos y técnicos se resolvieron y cerca de 650 mil propuestas para las innovaciones técnicas fueron

aplicadas en la producción. La acertada política científica y tecnológica adoptada por el Dirigente estimuló la inteligencia de las masas del pueblo y los grupos de leales y talentosos científicos, así como a los trabajadores en general, que respondieron a este acicate con innumerables invenciones. De este modo, la ciencia y la tecnología en Corea entraron en una nueva era de innovaciones colectivas sin precedente. Todo el pueblo fue dueño de estas innovaciones. Esto también constituía una innovación.

El Secretario Kim Zong Il siempre estuvo a la cabeza de este significativo movimiento y el pueblo asoció estrechamente su nombre con esta nueva era tecnológica y con la transformación humana. En particular, los científicos e ingenieros comenzaron a ver en él a su mentor. Los científicos e ingenieros entrados en años lo respetaban muy especialmente por su versatilidad en la ciencia y la tecnología modernas. Pero principalmente, porque él mostraba a su vez un gran respeto por ellos y siempre les deparó un cuidado cariñoso, haciendo todo lo posible a su alcance por mejorar sus condiciones de vida y el medio en que trabajaban. El les procuró las condiciones necesarias para que desarrollasen sus investigaciones y que éstas fueran foco de la atención pública. Cuando conocía que alguno de ellos confrontaban dificultades en sus estudios, pasaba mucho tiempo con ellos en la búsqueda de soluciones o se esmeraba en encontrar literatura técnica sobre los temas en cuestión para darles consejos al respecto.

El también tenía grandes conocimientos sobre ingeniería desde temprana edad.

Cierto año de sus estudios sobre ciencia militar, un científico estaba buscando datos detallados sobre el despegue y aterrizaje del más moderno avión. Leyó todas las publicaciones de diseñadores de aviones, memorias escritas

por pilotos, revistas extranjeras y literatura técnica pertinente, pero todo fue en vano. La información por él buscada no se encontraba.

Al enterarse de esto, el Secretario Kim Zong Il indicó la biblioteca en la cual el científico podía encontrar los documentos buscados.

El científico fue a la biblioteca indicada. Para su sorpresa encontró los datos tan buscados. No fueron pocas las ocasiones en las que el Secretario dio expertos consejos basados en las teorías concretas de la ciencia y tecnología. En una ocasión, durante la construcción de una central hidroeléctrica, él examinó detenidamente la curvatura de las cuchillas de la hélice de un generador, la presión del agua, los mínimos valores numéricos de un eje rotativo, y después dio consejos valiosos sobre ellas. En otra ocasión se presentó en un astillero, señaló varias deficiencias de ingeniería mirando un barco que estaba en el dique de carena, e instruyó a los ingenieros cómo superarlos.

Un episodio similar tuvo lugar en julio de 1977, cuando el Secretario se informó de que un científico de la Fábrica de Locomotoras Eléctricas "Kim Zong Te" no podía progresar más en sus estudios sobre soldaduras de ruedas, a pesar de haber logrado éxitos iniciales. Los ejecutivos de la fábrica consideraban irrealizables los estudios del científico, y esto lo desanimaba.

Sin embargo, el Secretario Kim Zong Il creyó en la posibilidad del estudio y mandó a un grupo de competentes científicos y técnicos a dicha fábrica para ayudarlo al investigador en su labor. Así, sus pesquisas se coronaron finalmente con el éxito. Los resultados hicieron posible que se recuperaran piezas gastadas.

En muchos casos, el Secretario asignó personalmente los temas de investigación a los científicos y los ayudó a obtener éxito en los estudios sobre ellos.

Esto no fue todo. El tomó una serie de medidas para construir una gran ciudad científica. El tesoro nacional proveyó los fondos necesarios para la construcción de laboratorios y centros de práctica, y la adquisición de una gran cantidad de dispositivos y equipos para experimentos, y un gran número de libros, documentos y datos de consulta. Un servicio de información científica y técnica y un sistema de conferencias fueron instituidos con el propósito de proveer una pronta información de avanzadísima tecnología nacional y extranjera. Se realizó regular intercambio científico y técnico con los países extranjeros. Proveídos de esta manera, con los medios y condiciones necesarios, los científicos y técnicos pudieron dedicarse a las investigaciones sin inconveniente alguno en su vida profesional ni privada.

La ciencia moderna de Corea no tiene una historia larga. Durante el pasado período colonial, el Japón siguió una política obscurantista que le impidió al pueblo coreano hacer estudios superiores, y por tanto, obtener conocimientos científicos o técnicos. Como consecuencia, inmediatamente después de la liberación, en Corea había muy pocos científicos y técnicos acreedores de sus títulos. Debido a esas circunstancias, el Presidente Kim Il Sung trató de localizar a los pocos científicos y técnicos virtualmente esparcidos por todo el país, en un intento de formar así una base para echar a andar el progreso científico-tecnológico en Corea. Aun durante el furor de la guerra de Corea, el Presidente dio pasos para establecer la Academia de Ciencias con miras a realizar la rehabilitación de la posguerra. Desde aquel entonces, treinta años han pasado y la tecnología y las ciencias han adelantado a pasos agigantados. Una expansión notable y el fortalecimiento de la

comunidad científica coreana atestiguan los enormes esfuerzos hechos tanto por el Presidente Kim Il Sung como por el Secretario Kim Zong Il, para desarrollar este campo.

La orientación multifacética dada por el Secretario al campo científico-tecnológico, y sus innumerables medidas e iniciativas para mejorar el método del Partido en dirigir la ciencia y la tecnología, dar inicio al movimiento de reconstrucción técnica a escala de todo el pueblo, basado en la cooperación positiva entre los científicos, técnicos y el pueblo trabajador en general, tenían un fin bien determinado: modernizar el país. Este proceso produjo éxitos inapreciables en las tareas de popularizar ampliamente conocimientos científicos y técnicos, racionalizar la gestión empresarial, asentándola sobre fundamentos científicos, reemplazar las tecnologías anticuadas por avanzadas, y mecanizar o automatizar total o parcialmente los procesos de producción.

La guía del Secretario Kim Zong Il no se limitó a los procesos científicos y tecnológicos para satisfacer sólo las necesidades inmediatas de la construcción socialista. Para alcanzar un progreso rápido e ininterrumpido de la sociedad se necesitaba realizar cuidadosamente los preparativos científicos y tecnológicos con visión de futuro. A la vez que atender la educación de los jóvenes para dotarlos con la idea Zuche y convertirlos en hombres multifacéticamente desarrollados, el Secretario adoptó una serie de medidas específicas para mejorar la instrucción técnica básica.

Un día, en 1978, él llamó a su oficina a un alto funcionario a cargo de la educación científica y le pidió que consiguiera una copia de cada uno de los programas de estudios de las materias técnicas que se enseñaban en las escuelas primarias y secundarias altas. El intentaba investigar el estado real de la educación técnica básica en esos centros

docentes.

Aunque estos programas fueron voluminosos, él los revisó completamente. Mientras juzgaba estos programas, teniendo en cuenta el estado actual del país con respecto a la ciencia, la tecnología y la economía, los comparó con los programas educativos de otros países. Encontró que la educación técnica básica, en lo fundamental, se movía en una dirección acertada, pero no obstante, notó que había no pocos aspectos que debían mejorar, sobre todo en el ritmo y contenido, teniendo en cuenta la necesidad de entrenar el personal capaz de administrar la futura economía nacional, que se dotaría de equipos mucho más modernos.

¿Qué es lo que se debía hacer para ello? Considerando la cuestión desde varios puntos de vista, el Secretario llegó a la conclusión de que debían ser tomadas medidas radicales, como hacer una reevaluación completa del programa educativo, considerando también los libros de texto y de consulta, en la enseñanza pública y, al mismo tiempo, revisar y reajustar las asignaturas tecnológicas para las escuelas técnicas especializadas y las universidades. Por ejemplo, se recalcó la importancia de mejorar la enseñanza en matemáticas, mientras los horarios de clases se adecuaron para ganar un año o más, teniendo en cuenta los principios de la educación matemática moderna y el desarrollo intelectual de los niños, y se ampliaron el contenido educativo de otras materias científicas y técnicas. Un punto urgente confrontado en las escuelas a todos sus niveles, en aras de esta batalla, era elevar el nivel de los maestros y proveerlas de modernas instalaciones y mejores condiciones para las investigaciones científicas.

En octubre de 1977, cuando el Presidente autorizó el uso de enormes cantidades de divisas para la importación de equipos y medios para la investigación científica, que se

necesitaban con urgencia, el Secretario Kim Zong Il envió al extranjero a profesores entendidos en la materia, para comprar los equipos más modernos. Otro paso tomado por él fue seleccionar algunas universidades incluyendo la Universidad "Kim Il Sung", para elevar la calidad de la enseñanza en ellas, a un nivel mundial, y que sirvieran de ejemplo a alcanzar por otras del país.

Gracias al esfuerzo y cuidado del Secretario Kim Zong Il, quien dio prioridad a la educación técnica, todas las universidades y colegios del país cuentan ahora con equipos de los más avanzados como telescopios astronómicos, computadoras electrónicas de alto rendimiento y otros muchos necesarios para los experimentos y prácticas.

También los institutos de las fábricas están bien equipados con la base material de estudio necesaria. Estos centros son resultados de la medida original del Presidente. Ellos complementan el sistema educativo, ya que también los obreros pueden aprender la ciencia moderna para contribuir substancialmente al desarrollo científico, sin alejarse de sus puestos de producción. El Secretario evaluó altamente estos institutos por su importante papel en el entrenamiento del personal científico y técnico y empleó allí a profesores altamente calificados y los dotó de condiciones apropiadas.

El Instituto en la Mina de Komdok es uno de estos ejemplos. Entre las medidas tomadas por el Secretario en este instituto, se pueden mencionar la creación de doce laboratorios, uno para cada asignatura que se impartía, incluyendo la ingeniería de perforación, la ingeniería hidrodinámica, enriquecimiento de minerales, automatización y la habilitación de tres vías de transportación. Encima, le suministró más de diez mil aparatos y dispositivos para experimentos, clasificados en unos 600 tipos. El también dispuso el establecimiento de estos institutos en diferentes

granjas cooperativas, tal como la de Chongsan, para matricular a los campesinos, y en centros pesqueros para los hombres de mar.

Todo el pueblo trabajador de Corea hoy en día estudia la ciencia y la técnica. Como resultado, toda la sociedad se intelectualiza rápidamente, gracias a la enérgica conducción del Secretario Kim Zong Il quien siguió los nobles deseos del Presidente. Con un material y medios técnicos poderosos a su disposición, la ciencia y la tecnología coreanas no sólo cumplen con las complejas tareas presentadas por la actual revolución técnica sino que también su duradero progreso está garantizado por el perpetuo desarrollo del contingente de científicos y técnicos.

5. Hacia un país del arte

Las tres revoluciones, la ideológica, la técnica y la cultural, exigían urgentemente desarrollar el arte y la literatura zucheanos en un plano mucho más alto y elevar sus funciones sociales.

Al fin y al cabo, la literatura y el arte son manifestaciones de las aspiraciones del pueblo para alcanzar los ideales humanos. Precisamente es por esta razón que literatura y arte se convierten en un instrumento para dirigir activamente el movimiento de avance de la historia hacia una sociedad ideal.

El Secretario Kim Zong Il orientó a los escritores y a los artistas para que hicieran contribuciones efectivas a la empresa de transformar a toda la sociedad según la idea Zuche, desarrollando la literatura y el arte a un alto nivel ideológico y artístico requerido para esta nueva época y

para la revolución, basándose en los éxitos logrados en el curso de la promoción de la revolución en este campo.

Con referencia a esto él dijo lo siguiente:

"Todos los escritores y artistas tienen que elevar nuestra literatura y arte a un plano aún superior produciendo muchas obras literarias y artísticas con altas cualidades ideológicas y que puedan contribuir a la ejecución de la causa revolucionaria del Zuche".

El Secretario, una gran autoridad en el arte, cumplió de manera original con todas las tareas para situar en ese plano todos los campos de la literatura y el arte, tales como la cinematografía, el teatro de ópera, la música, las danzas, la literatura, las bellas artes y el circo. El tomó parte personalmente en los proyectos de producción de obras maestras en todos estos renglones y ayudó a crear muchas otras.

Tomemos por ejemplo los dramas. Como hizo en las revoluciones del cine y de la ópera, él eliminó las formas teatrales ya anticuadas y creó un nuevo modelo de teatro revolucionario, de conformidad con un moderno sentido estético. Como ejemplo se puede citar la representación de la inmortal obra maestra "El santuario Songjuang".

Un gran número de obras monumentales y maestras se crearon también en el campo de la literatura, y en cada una de ellas se sentía la intervención inapreciable del Secretario. La más importante posición entre las obras escritas durante ese período la ocuparon las obras sobre la historia revolucionaria del Presidente. La descripción del líder que dirige la lucha del pueblo por alcanzar el zazusong juega un papel decisivo en la literatura, ya que expone la posición absoluta y el papel decisivo del líder en la lucha de las masas populares. El Secretario le dio un significado especial a la creación de la figura del Presidente y la guió concretamente.

Encargados de la tarea de crear obras que trataran la

gloriosa carrera revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, los autores y artistas no sabían cómo proceder. El Secretario Kim Zong Il dijo a los escritores que hacerlas en una forma cronológica sería lo más apropiado, y orientó y planeó la publicación de las obras en numerosos tomos, cada uno con un título.

Fue esta una idea muy inteligente, porque la proyección de la historia literaria de un líder difiere totalmente de la de otros personas por más destacados que éstas sean. El líder no es un simple individuo sino la personificación y representación de la voluntad y de las aspiraciones de un pueblo. El líder no vive como un ser individual, sino como la encarnación de su tiempo y de las corrientes de la historia. Por esta razón, no cualquier novela está apta para describir la vida política de un líder y su carrera, sobre todo en el caso del Presidente Kim Il Sung. Era absolutamente imposible que unas cuantas novelas aisladas en temas y formas descriptivas recogieran la vida y actividades del Presidente, un gran Líder que, a través de un largo período de empresa revolucionaria de más de medio siglo, logró cambios fundamentales en el destino del país y de la nación coreanos, creando una nueva historia nacional.

Recibiendo este consejo del Secretario, los escritores se dedicaron con gran afán a la creación de las obras. La extensa novela "El alba de la revolución", relata las primeras actividades revolucionarias del Presidente Kim Il Sung en Jirin, una ciudad al Noreste de China, durante un período en que el destino del país y del pueblo estaba en una encrucijada de su vida o muerte.

El Secretario estuvo al tanto de los detalles del desarrollo de la obra, y al mismo tiempo, sugirió al autor nuevas ideas y episodios que a éste le habían pasado por alto. Cuando el manuscrito de 3.000 páginas se completó, el

Secretario las leyó minuciosamente. Y así nació "El alba de la revolución".

Estos consejos concretos dados por el Secretario Kim Zong Il llevaron también a exitosa publicación las series de "La historia inmortal", inclusive las populares novelas: "El año 1932", "La marcha penosa", "Al pie del monte Bektu", "El momento severo" y "La primavera en la base guerrillera".

Todas estas novelas están reconocidas ampliamente como de gran valor, por narrar artísticamente la vida del líder político, y son muy leídas en la actualidad porque muestran la grandeza del Presidente y las tradiciones revolucionarias creadas por él.

Se han escrito otras muchas extensas obras literarias que tratan temas escogidos del período posterior a la liberación del país, cuando se llevó a cabo la construcción democrática, del período de la Guerra de Liberación de la Patria y del período de la construcción socialista en la posguerra. Entre esas se destacan "La nueva primavera", "Agua vivificadora" y "Tiempo de Pyongyang", y la novela histórica "La Guerra de los Campesinos del Kabo" (II partes).

La sabia dirección del Secretario en la literatura y el arte también vio sus frutos en la esfera cinematográfica.

Goza de gran admiración popular el cine revolucionario con sus películas "El lucero de Corea" (VI partes) que trata del período en que el Presidente abrió el camino de la revolución coreana, repleto de dificultades, y muestra la lealtad hacia él por parte de los jóvenes comunistas como Cha Guang Su y Kim Jiok. También se filmó la versión coreana de las series de espionaje, tales como "Héroes anónimos" (XX partes) que deja ver el impar heroísmo y espíritu patriótico de los agentes del Ejército Popular durante la Guerra de Liberación de la Patria.

En su primer proyecto, "Héroes anónimos" constaba de tres partes con un contenido pobre. Gracias a las acertadas sugerencias que el Secretario dio en más de 30 ocasiones, se enriqueció y amplió en una serie de 20 películas con nuevos matices en el género de espionaje.

El Secretario no dejaba de ayudar a los productores hasta que no se completaba cada obra y procuraba que éxito alcanzado en una rama no quedara como tal, aislado, sino fuera difundido y ampliado a otras ramas del arte y la literaria.

El circo coreano es otro logro artístico. Después de implementada totalmente la política del Secretario para establecer el Zuche en los circos y combinar el deporte con el arte, los espectadores gozaron de sus admirables presentaciones y sensacionales acrobacias: una variedad de juegos malabares basados en la fuerza centrífuga, acrobacias plásticas con empleo de saltos y giros, una amplia variedad de vuelos acrobáticos con predominio de las fuerzas de suspensión y cojinetes, varias hazañas acrobáticas con la cabeza, la boca y las manos y los pies, así como juegos de manos.

De esta manera, gracias al liderazgo del Secretario, en Corea se han producido diversidad de excelentes obras artísticas, y la literatura y el arte zucheanos están en su período de plena prosperidad.

El Secretario Kim Zong Il guió a las masas populares para que pudieran gozar del arte y crear las obras de esa disciplina por su propia iniciativa. Tal como enseñó el Presidente Kim Il Sung, el Secretario, prestando especial atención a la popularización de la literatura y el arte, condujo a las masas populares a participar en la creación de obras de literatura y arte y a gozar a plenitud de ellas.

Esto representó otro paso trascendental para convertir a Corea en el país del arte. Solamente cuando la literatura y

el arte hayan llegado a florecer en toda la sociedad y todos sus miembros han adquirido una alta cultura para disfrutar y crear esas disciplinas, esa sociedad será llamada una sociedad ideal y todos sus miembros tendrán sus cualidades humanas completamente desarrolladas.

Sin una base popular con una gran riqueza artística es imposible crear una cultura desarrollada. Unicamente al popularizar la literatura y el arte es posible capacitar óptimamente a las masas del pueblo para que éstas las disfruten como sus verdaderos dueños y lleven una vida más plena en todos los sentidos. Un profuso desarrollo literario y artístico se hace posible sólo con la participación activa de amplios sectores del pueblo y dando rienda suelta a su sabiduría y talento. Mientras hacía esfuerzos para que las obras literarias, películas, canciones y las danzas fueran distribuidas por todas las ciudades y villas agrícolas de todo el país, el Secretario promovió activamente a las masas populares para que crearan obras literarias y artísticas plasmando toda su sabiduría e inteligencia. Esta política condujo a mejorar las actividades de los círculos artísticos en las fábricas, empresas y talleres y a impulsar constantemente las distintas manifestaciones artísticas del pueblo trabajador.

Veía obras y asistía a las representaciones de estos círculos, con la participación de las masas populares y siempre daba valiosos consejos.

Para desarrollar la literatura y el arte con una base popular era necesario formar un gran número de artistas calificados y asignarlos a fábricas y a granjas agrícolas. Los institutos vocacionales de la capital fueron insuficientes para cubrir esta demanda, aunque aumentó el número de los matriculados. Entonces, el Secretario tomó medidas para crear escuelas especiales superiores del arte en todas las

provincias y a través de ellas formó un número muy grande de artistas.

En Corea, por doquier, se puede encontrar a las masas del pueblo que actúan y disfrutan activamente como dueñas de la literatura y el arte zucheanos. Donde está el pueblo, siempre hay arte. En cualquier villorrio remoto de las montañas se hallan cantores y bailarines talentosos, lo mismo pasará en cualquier lejano islote. También se podrá escuchar a un anciano de blancos cabellos cantar casi como un profesional y observar tiernos talentos en los jardines de infancia. En la mayoría de las fábricas y empresas todos los trabajadores saben tocar por lo menos un instrumento musical. En Corea puede usted equivocarse al ver representaciones de cualquier escuela o de círculos artísticos de las fábricas al confundirlos con conjuntos profesionales.

Dado que ya es un país donde la literatura y el arte están altamente popularizados y el pueblo toma parte en las creaciones de obras literarias y artísticas y disfruta de ellas libremente como su dueño, Corea puede producir grandes obras, tales como épicas representaciones músico-coreográficas, integradas por unas cinco mil personas, o una manifestación gimnástica con la participación de 50 mil niños y jóvenes.

Cualquier extranjero, ya sea político, activista social, científico o escritor, al visitar Corea no puede menos que maravillarse y hacer los elogios máximos al desarrollo artístico general.

"Corea, país de la quietud matinal, es ideal en todos los aspectos. Allí, el ideal de nuestra clase obrera se ha realizado totalmente no sólo en el campo político-económico, sino también en el literario-artístico", comentó un obrero extranjero en cierta ocasión.

Hoy en día, el arte de Corea está en el período de plena

prosperidad y ha ganado fama mundial.

En el extranjero aún hay discrepancias en cuanto a la denominación del circo como arte, pero el circo coreano es objeto de aclamación universal.

Cuando una compañía de circo coreana presenta su espectáculo en el extranjero, es aplaudida y aclamada con júbilo. La Compañía de Circo de Pyongyang se presentó en mayo de 1974 en la República Arabe de Egipto. Después de mostrar su espectáculo, un profesor de la Universidad de Alejandría comentó excitando:

"A pesar de que hay innumerables circos, ninguno es tan completo ni tiene un nivel tan alto como el circo coreano. Cualquiera puede sentir la alegría y gran fuerza de voluntad que emanen del circo coreano, el cual trae alegría y felicidad a los espectadores.

El circo coreano presenta una forma de acrobacia totalmente nueva y original. Lejos de ser un espectáculo de variedades para entretener solamente, presenta una forma de acrobacia única, novedosa, que educa a los espectadores y los llena del vigor y la dignidad tan necesarios a los seres humanos. No me queda más que maravillarme de las acrobacias coreanas. El acrobatismo coreano es de carácter popular que inspira a sus espectadores alegría, energía, belleza, inteligencia y optimismo".

Un periodista del diario egipcio "El Mesa", opinó lo siguiente:

"El arte de Corea es grande. El acrobatismo coreano es fantástico. Se encuentra al nivel más alto, incomparablemente más alto que el de los circos de cualquier otro país. ... ¡Qué gran felicidad es saber que hay en el mundo un circo que puede fascinar a sus espectadores en grado superlativo".

Que el mundo envidie a Corea por su arte, fue bien expresado por un determinado extranjero que se proponía

construir un teatro internacional para que todos pudieran apreciar el arte de Corea, para que la humanidad entera compartiera la satisfacción estética y la fascinación del arte coreano.

No fue sino el Secretario Kim Zong Il quien llevó a Corea a convertirse en un país del arte.

Gracias a la dirección del Secretario, un eminente teórico del arte, se ha vuelto realidad en Corea el período de gran prosperidad de la literatura y el arte zucheanos.

6. Impregnado del vigor de la juventud

El Secretario Kim Zong Il es el Dirigente lleno del vigor juvenil. Más que su edad, lo que en él predomina es su naturaleza de amar a todo lo que es vigoroso y vivaz y de odiar el estancamiento y la flojedad. Este rasgo y característica del Secretario fueron expresados en su concepción del mundo y la de la vida. El vio que una fuerza vivaz y vigorosa es una locomotora única capaz de arrastrar al mundo e impulsar adelante la historia.

El siempre le dice a la gente lo siguiente:

"Debemos oponernos a la inactividad y al estancamiento, a la indolencia y a la flojedad, estar llenos del espíritu de lucha y de celo, trabajar en forma militante y de manera intensiva, y organizar toda empresa de una manera audaz y en gran escala, rechazando la pasividad y conservatismo".

El Secretario quería que todos los cuadros y el pueblo trabajador se mantuvieran espiritualmente jóvenes. El hombre envejece, naturalmente, como ser viviente que es, pero puede conservar su juventud espiritual a través de su vida. Esto constituye un privilegio otorgado al hombre, el

único ser viviente que posee conciencia y voluntad. Sobre todo, aquellos comprometidos con la revolución tienen que llevar una vida llena de vigor y entusiasmo, permaneciendo espiritualmente jóvenes hasta el último momento. A esto se puede llamar la mejor manera de actuar para que la vida valga la pena de ser vivida y con ella contribuir a la gran obra de la revolución.

El Secretario Kim Zong Il siempre educaba al pueblo con énfasis en este punto de vista y lo ayudó a mantener el espíritu juvenil por medio de su activa participación en la vida orgánica y política. Prestó atención especial al espíritu juvenil de los funcionarios del Partido y de los cuadros encargados de conducir a las masas del pueblo. Porque solamente si éstos permanecían jóvenes y vigorosos, la sociedad podía imbuirse de ese vigor, sin estancarse. En febrero de 1974 el Secretario, ante funcionarios del Partido encargados de la propaganda, subrayó que si los responsables del trabajo ideológico mentalmente envejecieran, esa labor instantáneamente se haría inactiva y traería como consecuencia un debilitamiento total de las actividades del Partido y más adelante se echaría a pique la encomienda de transformar a toda la sociedad según la idea Zuche. En el mes de agosto de ese mismo año, en una reunión del Partido con los funcionarios responsables de los asuntos de organización, dijo lo siguiente:

"Cualquiera que demuestre signos de letargo espiritual, no puede llevar adelante su tarea en una forma revolucionaria y se incapacitará para permanecer como un militante activista vivaz de nuestro Partido. Todos los trabajadores de nuestro Partido, de todas las edades, deben estar ardiendo siempre de un espíritu y entusiasmo juveniles. También tienen que estar llenos de un gran espíritu combativo y de voluntad para trabajar, y poseer una energía incansable y

una capacidad de despliegue audaz. Solamente cuando todos procedan así, nuestro Partido estará siempre lleno de vigor y será capaz de marchar adelante valientemente, sin tregua, hacia una nueva victoria, venciendo cualquier dificultad y tormenta".

De esta manera él lanzó una gran campaña para superar los fenómenos del avejentamiento entre los funcionarios y los cuadros del Partido. El no solamente fortaleció sus espíritus por medio de la lucha ideológica, sino que también les ayudó a vencer su senilidad y estancamiento, su pereza y flojedad por medio de múltiples actividades. El hecho de que el Secretario haya dado importancia especial a esta campaña y haya puesto toda su energía en esta empresa puede expresarse bien en el solo hecho de que él alentó vigorosamente a los funcionarios del Partido y los cuadros directivos para que se empeñaran en los deportes y en las actividades artísticas.

El deporte es el rejuvenecedor más efectivo y protector de la salud. Partiendo de su preocupación por envejecimiento físico y la salud de ellos, el Secretario Kim Zong Il hizo construir un gimnasio al lado del río Botong para los cuadros directivos y otras instalaciones deportivas en los terrenos desocupados de las oficinas del Partido y el Gobierno y en sus respectivos barrios residenciales. El consideraba a los deportes como un utilísimo recurso para mantenerse en óptimo estado.

Al tomar medidas para la construcción de esas facilidades, el Secretario manifestó que lo que le preocupaba mucho era el debilitamiento de la salud de los cuadros, quienes por trabajar mucho no podían dormir suficientemente. Una vez les dijo: "Por eso he dado la instrucción de que se mejorara el servicio de abastecimiento para ustedes y que se fijara más temprano la hora de término de su trabajo

diario. Pero esto no es suficiente. Lo principal es que practiquen constantemente el deporte para forjar sus cuerpos".

Cuando el gimnasio se habilitó, él estaba muy contento y se interesó por conocer cómo se usaba. Durante su visita al gimnasio, varios días después de concluido, supo que faltaban de los ejercicios algunos de los cuadros. Es un secreto a voces que los ausentistas fueron criticados más severamente otro día. Se generalizó también el ejercicio de subir y bajar la escalera en las mismas sedes de las instituciones.

De los deportes que el Secretario recomendaba más fuertemente a los cuadros figuraban la equitación y el alpinismo. Frecuentemente él mismo los practicaba, aprovechando los pocos momentos de respiro que encontraba. En esas ocasiones se acompañaba de un grupo de cuadros.

Haber escalado el monte Miojiang en una primavera fue uno de aquellos ejercicios. Bajo su liderazgo, los escaladores, divididos en varios equipos, subieron a la montaña para admirar los sitios pintorescos, tales como Manpokdong, el monasterio Sangwon y el pico Biro, manteniendo radiocontacto entre sí. A pesar de que la ruta era muy escarpada, fue recorrida exitosamente por todos, lo que demostró plenamente el efecto de los ejercicios diarios por las escaleras. Todos los escaladores se sorprendieron de encontrarse en mucho mejor estado de lo que habían imaginado. Mirándolos con satisfacción, el Secretario expresó:

"El escalamiento de hoy ha sido una demostración espléndida de la efectividad del ejercicio por las escaleras. Como ustedes han estado practicando su ejercicio diario de subir y bajar las escaleras, ahora han sido capaces de subir hasta el monasterio Sangwon sin ninguna dificultad. Esto demuestra una vez más lo importantes que son los ejercicios

El Secretario Kim Zong Il felicita a la compañía teatral en ocasión de la 500ª representación de la ópera revolucionaria "Mar de sangre".

El Secretario Kim Zong Il dando orientación sobre el terreno durante la filmación de la remarcable película "Lucero de Corea"

para propiciarnos una mayor energía física".

Y agregó que el alpinismo cultiva la valentía tanto como la fortaleza física. El exploró todas las rutas y fijó horarios para el escalamiento del monte Miojiang, de tal manera que pudieran participar en él todos los cuadros, los trabajadores, los jóvenes y los niños.

Lo que él perseguía al tomar estas medidas no consistía sólo en el fomento de la salud de la gente.

Por este medio quería también detener el envejecimiento espiritual de los cuadros y de otros funcionarios y verlos recuperando su vigor y espíritu juveniles. En este sentido eran eficientes, sin duda la equitación y el alpinismo, lo eran más las competencias deportivas masivas. En tales reuniones atléticas populares todos los participantes lo posaban muy bien, reactivando su espíritu juvenil y olvidándose de sus diferencias de rangos y edades. Esto fue muy eficaz para aliviar las tensiones mentales y para restaurar el ánimo juvenil.

El pueblo se percató claramente de esto con motivo de una competencia deportiva, organizada personalmente por el Secretario Kim Zong Il en la primavera de un cierto año. Los participantes en ese acto fueron divididos en dos grupos contrincantes, el bando colorado y el azul. La mayoría de los participantes era gente de avanzada edad, incluyendo algunos de más de 70 años. Muchos viejos, con los uniformes de sus respectivos bandos, daban vueltas continuas por el campo de juegos. Esa escena fue digna de observarse.

Los mayores, que estaban haciendo esfuerzos, decididos a no dejarse ganar por los jóvenes, se regocijaban cuando ganaban.

De interés especial entre los sucesos de la reunión deportiva, eran la lucha tradicional y el juego de la cuerda. En una competencia de lucha, los espectadores se entusiasmaron y

aplaudieron al luchador veterano cuando éste, inesperadamente, tiró al suelo a un hombre joven haciendo gala de su destreza. Y fue el Secretario Kim Zong Il quien se alegró más. Estrechándole efusivamente su mano le dirigió esas palabras.

"Nuestro Partido es realmente joven. Su base es firme porque cuenta entre sus filas con luchadores veteranos como usted".

Pero fue el juego de la cuerda lo que atrajo la mayor atención tanto de los espectadores como de los competidores. Porque se le concedía los puntos más altos, y de su resultado dependía prácticamente la victoria o la derrota definitiva. Pero, lo más emocionante fue que el Secretario Kim Zong Il, quien se había mantenido en estricta neutralidad hasta ese momento, la dejó a un lado en el último momento, y se unió al lado más débil.

Cuando los azules, entre los cuales había muchos hombres viejos, fueron derrotados, el Secretario, que actuó como árbitro al principio, se unió a éstos, olvidándose de su estricta posición neutral, diciendo: "Tengo que unirme con ellos". Ambos bandos volvieron a medir sus fuerzas y los azules, reforzados por el Secretario, se alzaron con la victoria. Los colorados, con mucha gente joven, protestaron, diciéndole al Secretario que el juego no era válido, pero él, riéndose, no les hizo caso.

Este episodio ilustra bien el buen carácter del Secretario Kim Zong Il, cuyo lema siempre fue el de simpatizar con los débiles y ayudarlos. El evento de ese día fue recordado por todos como un día abundante en alegrías, de inocencias y juventudes revividas.

El Secretario Kim Zong Il exhortaba a los cuadros con antigüedad y a otros funcionarios a participar activamente en los círculos artísticos. Las actividades de ese género

habían estado generalizadas primeramente entre las masas. Pero, los funcionarios de organismos centrales no habían demostrado interés alguno por ellas. Se dejaban llevar por el prejuicio de que cantar y bailar en un escenario era impropio para ellos. Este pensamiento caduco fue roto por el Secretario Kim Zong Il. Considerando que también ellos debían unirse a las masas del pueblo en esas actividades, el Secretario mencionó las tres ventajas que propiciaba el canto: primero, el cantar es una especie de entrenamiento espiritual y hace que el hombre sea gentil, joven y alegre; segundo, hace su vida más agradable y encantadora; tercero, posibilita el cumplimiento exitoso de las tareas de la revolución.

Un día, él se encontró con un cuadro de mirada sombría. Entonces le preguntó por qué tenía aquella expresión, pero él no dio una respuesta precisa. Pero el Secretario, antes de preguntarle, ya sabía el motivo. El funcionario estaba abrumado por el peso del trabajo. El Secretario le aconsejó que cantara una canción. Viendo que no entendía el sentido de su consejo, el Secretario dijo lo siguiente:

"Cuanto más difícil es la revolución, tanto más alta debe ser la resonancia de nuestro canto de lealtad.

La victoria de la revolución llegará sólo donde un canto de lealtad se eleva en voz alta. Sin cantos, la revolución no puede triunfar. Esta es una filosofía de la revolución".

Después de ese episodio, los funcionarios del Partido y otros cuadros interpretaron muchas canciones. Las conferencias semanales se iniciaban con 30 minutos de canto. Además, en cada departamento se organizó un círculo artístico y sus actividades se convirtieron en rutina diaria. Todos esos círculos se volvieron tan activos que llegaron a competirse.

Siempre que tenía lugar una de esas competencias, el Secretario Kim Zong Il invitaba a un juez y a un crítico. El proporcionó a esos círculos las facilidades de usar hasta los palacios del arte, el Teatro Artístico Mansude y el Gran Teatro de Pyongyang. Los funcionarios del Partido y los cuadros actuaron en estas competencias y, algunos, ya mayores, recitaban poemas; luchadores revolucionarios de 70 años de edad cantaban solos o tocaban instrumentos que habían estudiado cuando jóvenes. Algunos coros a los que les faltaba armonía, hacían reír a la audiencia. A pesar de que el reglamento requería la participación obligatoria de todos los funcionarios del Partido, el entusiasmo de ellos era muy superior a esta exigencia. Cuando un cuadro de cabello blanco recitaba un poema con tono emocionado, un silencio absoluto reinaba en el salón, y cuando un funcionario de presencia imponente cantaba una canción en una voz solemne, era ovacionado. Todos, con esas actividades, se sentían, por lo menos, diez o veinte años más jóvenes.

De esta manera, tanto la Patria como el Partido se rejuvenecieron, y el vigor juvenil y el optimismo fueron envolviendo a toda la sociedad.

Capítulo V Vivamos a nuestra manera

1. El lema de los tiempos

La revolución coreana siempre navegó por aguas agitadas. Pero, la luz verde encendida en su torre de mando siguió señalando el paso para seguir adelante. Ni siquiera las furiosas olas, ni las violentas tormentas han podido desviar al pueblo de Corea del camino de la revolución del Zuche, ni demorar su avance.

La situación internacional se volvió aún más inestable y se complicó a finales de la década de 1970, cuando la construcción del socialismo entró en una nueva etapa de su desarrollo en Corea con el inacabable progreso de las tres revoluciones.

Las fuerzas imperialistas tramaban todo tipo de intrigas y actos agresivos en diversas partes del mundo, en un desesperado intento de salir de su inevitable debilitamiento al cual los ha conducido su propia política, y que los ha puesto en un caos político y una grave crisis económica. Los imperialistas norteamericanos, predicando "la defensa de los derechos humanos" y "la seguridad", despacharon gran número de sus tropas a zonas de importantes recursos naturales y a las áreas claves de la estrategia militar y construyeron nuevas bases, empeorando así la situación internacional.

Durante ese tiempo algunos países socialistas, aplicando una política revisionista, pusieron en peligro las

conquistas revolucionarias en el plano interno, y en el exterior, provocando una multitud de problemas con sus lineamientos de corte dominativo. Mientras tanto, un Estado que había luchado contra el imperialismo durante mucho tiempo violó a fuerza de las armas la soberanía de los fraternales países vecinos, en contravención de la ley y moralidad internacionales, ofendiendo a la opinión mundial. Los países con afán de dominación, incluyendo el imperialismo norteamericano, estaban usando todas las gamas de conspiración para lograr descarrilar a los jóvenes países independientes y a los Estados en vías de desarrollo de su camino en aras del desarrollo independiente, y dominarlos política y económicamente. Sus intrigas se manifestaron en sucesivos derrocamientos de gobiernos e incidentes subversivos en todas partes del mundo, y provocando frecuentes disputas entre Estados. Algunos Estados con poca experiencia en la lucha por la construcción del país, o con insuficiente fuerza nacional, se mostraron vacilantes, sin saber decidir qué camino tomar ante la presión o artimañas de los imperialistas.

El Secretario Kim Zong Il comprendió científicamente esta complicada situación e ideó la manera de aumentar el poderío de Corea y de hacerla marchar a pie firme hacia sus objetivos ideales, sin vacilar en lo mínimo ante cualquier cambio internacional.

El 25 de diciembre de 1978, él pronunció en una reunión de consulta de los cuadros del Comité Central del Partido el discurso histórico: "Reforcemos la capacidad combativa del Partido para registrar un nuevo giro en la construcción socialista". En él hizo un análisis multifacético de la situación internacional y nacional, y enfatizó que apremiaba más que nunca el establecer el Zuche y vivir a nuestra manera, y declaró lo siguiente:

" '¡Vivamos a nuestra manera!' es un lema estratégico al cual nuestro Partido ahora da importancia primordial".

El vivir a nuestra manera era una línea estratégica que podía imprimir un nuevo ascenso a la revolución coreana y llevar a feliz término la causa del Zuche en medio de la confusa y difícil situación mundial. La acentuada palabra "nuestra" se refería a que el digno pueblo coreano estaba llevando una vida independiente sin subordinarse a ninguna fuerza externa y con el espíritu de apoyarse en sus propios esfuerzos. "Nuestra manera" representó la manera de Corea, la manera zucheana, es decir, la revolución de estilo coreano, la lucha de estilo coreano, la vida de estilo coreano y el avance de estilo coreano, una manera que no permitía cometer errores capitulacionistas derechistas u oportunistas izquierdistas y sin tolerar el dominacionismo ni el servilismo.

La tensa situación internacional hizo que fuera imperativo para el pueblo coreano el reforzar sus filas revolucionarias bajo el lema estratégico "¡Vivamos a nuestra manera!". Sin enaltecer el espíritu de confianza en sí mismos y de autosuficiencia económica, era imposible promover la zucheanización, modernización y fundamentación científica de la economía nacional, tareas principales del Segundo Plan Septenal o llevar a cabo con éxito los enormes proyectos de construcción económica, previstos para consolidar la base económica del socialismo y elevar más el estándar de vida del pueblo.

El Secretario calculó las coordenadas de la RPDC, basándose en su propia percepción de la confusa situación política mundial, y anunció tal lema estratégico para inculcar orgullo y confianza nacional al Partido del Trabajo de Corea y al pueblo coreano y así demostrar el espíritu de Corea ante el mundo.

Todos los presentes en la reunión estuvieron profunda-

mente conmovidos.

El Secretario Kim Zong Il, con una alegre sonrisa, mirando a los asistentes dijo:

"El vivir a nuestra manera significa usar nuestra cabeza y actuar como es requerido por la idea Zuche y resolver todos los problemas con nuestros esfuerzos, de conformidad con los intereses de nuestra revolución y de nuestro pueblo.

Haste ahora hemos vivido a nuestra manera, sin imitar a otros países, ni siguiéndolos ni dependiendo de ellos. Nosotros hemos mirado para arriba, siguiendo al Presidente Kim Il Sung, y hemos superado incontables dificultades y pruebas por nosotros mismos a lo largo del camino indicado por él, registrando así grandes victorias en nuestra lucha revolucionaria y labor constructiva.

De ahora en adelante también debemos seguir viviendo a nuestra manera, prescindiendo de cómo viven otros países".

La voluntad y resolución del Secretario fueron firmes como una roca. Su plan fue para garantizar la zucheanización de toda la sociedad, formando al personal dirigente de la revolución y a las masas del pueblo como revolucionarios de tipo zucheano, capaces de pensar independientemente con la audacia revolucionaria y trabajar con el espíritu combativo, por duras que fuesen las pruebas aparecidas en el camino.

Fue un problema urgente el vivir a nuestra manera, pero constituyó una decisión audaz el declararlo ante el mundo, en medio de una situación internacional de agitación. Para Corea, un país pequeño, no fue un asunto fácil lanzar tal lema y llevarlo a la práctica, en un período en que tenían lugar los conflictos entre diversas fuerzas políticas internacionales. Pensar algo es una cosa, pero el llevarlo

a la práctica es una situación completamente distinta. Para ello, deben prepararse, entre otras cuestiones, las fuerzas nacionales independientes suficientemente fuertes. El Secretario Kim Zong Il estaba convencido de que Corea tenía las condiciones necesarias para vivir a su propia manera. Corea tenía su Líder nacional, Presidente Kim Il Sung, quien creó la idea Zuche con su excepcional inteligencia y espíritu de lucha. Corea tenía una filosofía política y una forma revolucionaria acerca de su propia manera, las cuales han demostrado su efectividad durante más de la mitad del último siglo. Corea tenía un Partido invencible, unido al propósito del Zuche y un pueblo bien educado.

Por eso, apenas proclamado, fue aplaudido y apoyado por los pueblos del mundo. Esto alzó aún más el prestigio internacional del Partido del Trabajo de Corea. El lema suministró a los hombres de Estado, los activistas sociales y los pueblos de muchos países, la oportunidad de reconsiderar sus posiciones y hacer firmes sus voluntades de independencia.

Un lema combativo que en términos bien definidos sintetiza una línea revolucionaria, y presenta sus requerimientos esenciales y tareas candentes, juega un papel muy importante para señalar a las masas el correcto camino de las acciones y hacerlas revelar su ardor revolucionario y actividad creativa.

En cada etapa de la revolución, el Secretario Kim Zong Il lanzó un lema apropiado para ese período tocando una cuerda en la sensibilidad del pueblo y excitando a la sociedad entera: "¡Transformemos toda la sociedad según la idea Zuche!", "¡La producción, el estudio y la vida a la manera de la Guerrilla Antijaponesa!", "¡Materialicemos las exigencias del Zuche en la ideología, la

técnica y la cultura!"

Estos son los lemas muy famosos que organizaron toda la sociedad con una idea y coordinaron sus movimientos.

Nuestra manera, es decir, la manera coreana, declarada por el Secretario, probó su vitalidad y superioridad a través de la historia moderna de Corea. El pueblo coreano está orgulloso de la victoria que lograron sus fuerzas armadas revolucionarias independientes bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung en las dos pasadas guerras revolucionarias, la primera contra el imperialismo japonés y la segunda contra el imperialismo norteamericano, que se autodenominaban las potencias más fuertes del mundo.

Nuestra manera demostró su gran vitalidad y superioridad también en la rehabilitación de la postguerra, y en la siguiente construcción socialista. Según los agresores norteamericanos, la rehabilitación de postguerra de Corea, no se podría completar ni siquiera en cien años. Pero se efectuó exitosamente en un plazo de tres años.

Corea se industrializó en catorce años; se convirtió en el primer Estado del mundo libre de impuestos, después de introducir unos sistemas de asistencia médica y de enseñanza general gratuitas. Fue Corea quien creó el arte zucheano, ante el asombro de todo el mundo, la que registró un crecimiento económico estable y recogió abundantes cosechas cada año, aun en tiempos en que muchos países sufrían de estancamiento económico y confusión.

Nuestra manera, llevaba en sí misma la inteligencia y el ingenio, características del pueblo coreano como una nación amante de las innovaciones y creaciones, que se despertó por primera vez con su propia figura y potencial bajo la luz de la idea Zuche. A la vez llevaba el extraordinario temple de lucha y el entusiasmo del Partido del Trabajo de Corea que no descansó ni por un momento,

hasta la construcción independiente de una sociedad ideal.

El Secretario Kim Zong Il enfocó su dirección hacia el aumento del poderío del PTC y efectuó un nuevo viraje en la construcción socialista siguiendo nuestra manera, la manera zucheana.

El dispuso que todos los miembros del PTC llevaran a cabo sin reservas las enseñanzas del Presidente Kim Il Sung y la línea política del Partido. Una tarea educativa ideológica se desarrolló bajo su guía para que vivieran a nuestra manera todos los miembros del Partido y todo el pueblo trabajador.

Un movimiento educativo se promovió extensamente para conducir a todo el Partido y a la población entera a abrazar con lealtad la guía del Presidente Kim Il Sung, el Líder más grande que ha tenido Corea en sus cinco mil años de historia, a rechazar absolutamente el revisionismo, el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo, a comprender profunda y teóricamente la idea Zuche, ideología única del Partido, considerándola como su única fe. Al mismo tiempo, se llevaron a cabo vigorosamente la educación ideológica y la agitación económica para elevar el espíritu revolucionario de apoyo en las propias fuerzas y de la perseverancia, producir más y a mayor velocidad con recursos y técnicas propios y, de este manera, acelerar al máximo la revolución y construcción.

Una ejecución extensa de la tarea educativa ideológica dio al pueblo coreano un conocimiento más amplio de sus propias necesidades y de las necesidades de la revolución coreana y una clara comprensión de la posición de Corea en el mundo y sus perspectivas futuras. Los coreanos llegaron a saber discernir la naturaleza verdadera del vicio y de la corrupción, no obstante lo fabulosos y tentadores que pudieran parecer. Ellos se hicieron un intrépido pueblo que

podía seguir avanzando, unido como una sola persona, aun cuando le salieran al paso innumerables obstáculos. El pueblo coreano había alcanzado un nuevo y más elevado nivel en la consciencia zucheana. Conoció una dura historia al haber sido sometido a la esclavitud colonial por los imperialistas japoneses. Entonces le faltaba ese espíritu del Zuche. Por ejemplo, en el período de la dinastía Ri, el espíritu y voluntad de la nación fueron sofocados por la intervención de las potencias extranjeras que pudieron poner pie en Corea ayudados por los traidores servilistas. Como resultado, el pueblo de Corea se vio forzado a vagar por países extranjeros.

Fue el Presidente Kim Il Sung quien disparó una andanada de la idea Zuche a las tendencias nihilistas y servilistas que habían arraigado en la nación. El establecimiento a todo el pueblo de la consciencia zucheana, por el Presidente, fue un proceso de incansables luchas contra los servilistas a las potencias y los dogmatistas. De hecho, gracias a la dirección del Presidente, el pueblo coreano fue capaz de ganar una revolución espiritual para sobreponerse a las persistentes ideas servilistas y de equiparse cabalmente con la concepción del mundo zucheana.

Consecuentemente, el Secretario Kim Zong Il dio a conocer el lema estratégico "¡Vivamos a nuestra manera!" que fue apropiado para esta nueva situación de la revolución. El abrió una nueva fase en el establecimiento del Zuche al purificar y sublimar toda la vida social con la idea de independencia.

El Secretario guió este proceso eslabonándolo a la lucha por imprimir un nuevo ascenso a la construcción económica.

En Corea, la revolución y la construcción llegaron a ver un nuevo resurgimiento revolucionario.

"¡Vivamos a nuestra manera!"

El lema revolucionario proclamado por el Secretario llevó a la nación entera a un cauce completamente nuevo. El poder inagotable del valeroso pueblo con un nuevo armamento espiritual creció como una gran corriente y comenzó a correr hacia una victoria más grande.

2. Convirtiendo toda la sociedad en una gran familia

En orden de acelerar la revolución y la construcción bajo el lema "¡Vivamos a nuestra manera!" se presentó como una tarea de mucha importancia el formar las filas revolucionarias como una sola fuerza política e invencible.

La fuerza política constituye una garantía fundamental para mantener el zazusong en la revolución y la construcción. El lema "¡Vivamos a nuestra manera!" no sería más que un mero deseo imaginativo si no es sólida la fuerza política. Solamente cuando el Partido, el Estado Mayor de la revolución, se fortalece y todo el pueblo se une estrechamente en torno al Presidente y al Partido, puede defenderse la causa revolucionaria sin perder sus colores revolucionarios bajo cualesquier circunstancias adversas. La nación coreana es capaz de vivir a su manera e impulsar de modo independiente la revolución y la construcción.

El Secretario Kim Zong Il dio la suprema prioridad al fortalecimiento del Partido del Trabajo de Corea, el núcleo de la fuerza política, y definió como la tarea central el establecer la disciplina revolucionaria en él. La capacidad de combate y la cualidad del liderazgo de un partido son garantizadas por la fuerza de su disciplina. Solamente un partido con una disciplina de hierro puede realizar sus funciones combativas y desempeñar su rol rector.

El Secretario, consciente de los requerimientos reales del desarrollo de la revolución y la construcción a un estado más elevado, anunció públicamente una política para establecer la disciplina revolucionaria en el Partido. Dijo al respecto:

"Unicamente estableciendo una disciplina revolucionaria dentro del Partido es posible fortalecer su unidad y cohesión ideológico-volitivas, elevar su papel directivo e impulsar hacia adelante vigorosamente la lucha revolucionaria y la tarea de construcción. Si todo el Partido se mueve al azar, en vez de actuar bajo una sola batuta, se encontrará en peligro de verse reducido a un círculo, y en consecuencia llevará a la revolución y a la construcción a un fracaso total.

Las organizaciones del Partido deben construir nuestro Partido como un partido poderoso, siempre listo para el combate, estableciendo una disciplina de hierro bajo la cual todos los miembros actúen como una sola unidad".

Un gran significado en el establecimiento de la disciplina revolucionaria dentro del Partido tuvieron las reuniones de los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido, que se efectuaron el 22 de agosto de 1978 y el 28 de abril de 1979, respectivamente.

En estas reuniones el Secretario esclareció la tarea central que enfrentaba el Partido en aquel tiempo y los problemas de principios surgidos en el establecimiento del sistema de dirección del Partido y presentó como una meta importante implantar la disciplina revolucionaria en el Partido.

Con esto aspiraba a que los cuadros y los militantes del Partido tuvieran como su credo apoyarse en el Partido en lo relacionado con su trabajo y vida, y compartir su suerte con él, y atenerse estrictamente al principio del centralismo, según el cual debían informar al Comité Central de

todas las cuestiones importantes de principios y atenderlos de acuerdo a las conclusiones del Comité Central.

La tarea principal presentada por el Secretario representó una importante guía de principio en el sentido, no solamente de desarrollar las actividades para establecer un sistema de guía revolucionario del Partido en cumplimiento de los requerimientos del desarrollo real, sino también en incrementar la capacidad combativa del Partido y acelerar la transformación de toda la sociedad según la idea Zuche.

Por las instrucciones del Secretario se libró la lucha para formar un orden revolucionario en el Partido.

El Secretario analizó que una unión y cohesión más estrechas proveerían al Partido con una elevada capacidad de lucha y un reforzado papel de liderazgo.

El Partido del Trabajo de Corea ya había logrado su unidad y cohesión invencibles gracias a la sabia dirección del Presidente Kim Il Sung y del Secretario Kim Zong Il, por medio de las cuales el PTC había podido sobreponerse a muchas pruebas en la revolución coreana y conducirla a la victoria.

El Secretario, quien pensaba que el salvaguardar la unidad ideo-política y la pureza del Partido era una cuestión de un significado fundamental para heredar y llevar a cabo la causa revolucionaria del Presidente, le dio una importancia extremada a esta cuestión teniendo en cuenta las experiencias y lecciones históricas del movimiento comunista internacional, las cuales analizó profundamente.

Sobre esta base, él presentó una tarea programática para seguir defendiendo firmemente la unidad ideo-política y la pureza del Partido de generación a generación.

Bajo sus instrucciones se desplegaron vigorosamente las actividades educativas que preservaran la unidad y co-

hesión del Partido y la lucha ideológica para combatir los corruptos fenómenos que trataron de corroerlas.

El poderoso liderazgo del Secretario redobló la capacidad luchadora del Partido y su facultad directiva.

Como consecuencia, el PTC se convirtió en una poderosa fuerza política para la revolución.

En otras palabras, el Partido se fortaleció como un contingente indoblegable con un prestigio más elevado.

Aumentando así el poder del Partido, el Secretario desarrolló las actividades necesarias para unir a las masas de todos los sectores en torno a la organización partidista y al Presidente.

Se puede observar que la historia contemporánea de Corea pasó por un sin fin de sufrimientos nacionales debido a las diversas invasiones de las grandes potencias imperialistas. Durante 36 años, Corea estuvo bajo la dominación colonial de los agresores imperialistas japoneses. La liberación de Corea del Japón que tuvo lugar el 15 de agosto de 1945, fue seguida por la dolorosa división del país debido a la intervención de fuerzas extranjeras. La ocupación ilegal de Corea del Sur por los imperialistas norteamericanos fue la causa de todos los infortunios que pusieron en aprieto al pueblo coreano. Después de convertir a Corea del Sur en su colonia y base militar, los imperialistas norteamericanos provocaron la guerra coreana y durante tres años perpetraron crímenes más bárbaros y destructivos. Al mismo tiempo persistieron en toda clase de intrigas mediante la decepción y la coerción para corromper a la nación coreana o implantar en el pueblo las semillas de la discordia y desconfianza con el propósito de impedir su unidad como una fuerza nacional independiente.

De esta situación originaron problemas complicados.

La mayoría de los coreanos seguían el paso de la revolución sin ceder a la adversidad. Pero otra parte no actuó así. Algunos se convirtieron en lacayos de los invasores, cegados por las tentaciones de los beneficios propios, y otros le mostraron la espalda a la revolución por la confusión o por su punto de vista equivocado respecto a la situación. Algunos se imbuyeron de las ideas reaccionarias del enemigo. Cómo tratar el destino de esa gente fue un problema extremadamente complicado y grave.

Sin embargo, el Presidente Kim Il Sung resolvió apropiadamente este asunto. Abrumar con la estrategia de la unidad la estrategia de los agresores quien dividieron a la nación, constituyó una gran victoria.

El Secretario Kim Zong Il consolidó aún más los logros del Presidente Kim Il Sung en la unidad y cohesión populares según las nuevas demandas del desarrollo revolucionario. El no sólo fortaleció el Partido, sino que también expandió el papel de dirección del éste, y profundizó la unidad y cohesión populares para servir a la demanda estratégica.

Como ahora todos los miembros de la sociedad coreana marchan hacia la meta común de totalizar el zazusong, se les plantea lógicamente unirse en una sola gran familia. A este fin, él tomó las medidas para transformar y educar como dueños de la revolución hasta a aquellos que cometieron errores en sus tareas o en sus vidas, y a los de oscuros pasados.

El Secretario indicó a las organizaciones del Partido a todos los niveles el claro método de dirección para efectuar con éxito el trabajo con las masas.

La orientación general al respecto fue educar y transfomar a todos los sectores de la población y unirlos en torno al Partido. Sobre esta base las organizaciones del Partido

adecuaban el método de trabajo con las masas, de acuerdo con los rasgos característicos de cada sector social, y efectuaron correctamente el trabajo para con las masas de base, incluidos los trabajadores y los campesinos. Además, llevaron a buen término el trabajo con aquéllos que habían tenido un pasado oscuro.

No obstante, algunas organizaciones y activistas del Partido tuvieron desviaciones en el cumplimiento de estas tareas. Informado al respecto, el Secretario tomó medidas de inmediato.

En septiembre de 1978, él se enteró del digno comportamiento de cierto doctor de un distrito, cuando se informaba del estado del trabajo del Partido en la provincia de Juangje del Sur.

El médico era un veterano con casi veinte años de experiencia en la profesión, quien hasta había donado parte de sus propios huesos y piel para la cura de los pacientes, e inventado muchos métodos de tratamientos de acuerdo con la línea profiláctica del Partido. Pero hasta entonces él no había podido ingresar en el PTC, que era su mayor deseo. El no se atrevió a exteriorizar ese deseo por tener antecedentes no muy limpios.

El Secretario consideró una necesidad urgente que las organizaciones del Partido prestaran mayor atención a situaciones como ésta, y en dicho caso hizo que el doctor fuera admitido en el Partido recalcando a los trabajadores del Partido que evaluaran a las personas basándose en su vida actual.

Gracias a la intervención del Secretario Kim Zong Il incontables personas con antecedentes negativos, fueron alentadas con nuevas esperanzas y guiadas a seguir el camino de la verdad.

Otro caso similar: cerca de la Línea de Demarcación

Militar había una familia que vivió por mucho tiempo con gran vergüenza pensando que uno de la casa había sido ejecutado por haber cometido un crimen durante la última guerra, aunque los supuestos actos criminales no se habían comprobado definitivamente. Por ello esa familia vivía en el anonimato, llena de congoja.

Indagando sobre la vida de diferentes sectores de la población el Secretario conoció de este caso, y pidió más detalles al respecto. La familia en cuestión estuvo sujeta a gran pobreza en el pasado, pero bajo el Poder Popular gozaba de una vida mejor, beneficiada por las reformas democráticas. Por lo que no había razones para que sus miembros hubieran dado la espalda a la Patria.

Esta situación que estaba torturando a no pocas personas, fue definida por el Secretario como una consecuencia de las viles artimañas del enemigo, destinadas a sembrar la discordia dentro de la nación. El ordenó que se reexaminaran todos los hechos y a tal efecto se creó una comisión investigadora.

Las pesquisas demostraron que el Secretario tenía razón. Se reveló que aquella persona fue fusilada por los enemigos, disfrazados de soldados del Ejército Popular o miembros de la seguridad pública. De acuerdo a estos hechos, los vecinos, equivocadamente, tildaban a ese núcleo como familia del traidor y por ende ellos permanecieron en el anonimato durante decenas de años. Gracias al Secretario, fueron rehabilitados y reconocidos públicamente de la noche a la mañana como familia del mártir patriótico.

El día en que le fuera entregado a esa familia el certificado la madre del mártir dijo llorando:

"Camaradas cuadros, dejádnos que vertamos todas nuestras lágrimas hoy. Un viejo refrán dice que la gente expresa condolencias al dignatorio cuando se le muere el

caballo, pero nadie va a su casa para ofrecer condolencias cuando él mismo muere. Esto significa que no vale la pena de llorar por un hombre muerto.

... Nuestro camarada Dirigente Kim Zong Il ha elogiado a mi hijo ya enterrado, como un patriota y ha prestado minuciosas atenciones a nosotros, ¿cómo no voy a llorar a lágrima viva si no soy ni de madera ni de piedra?"

El interés del Secretario era que toda persona nacida en Corea llevara una vida feliz con una conciencia limpia, y para ello hizo todo lo posible. A quienquiera que quisiese seguir al Partido y tomase el camino de la revolución, se le tenía confianza sin ninguna reserva, y se le asignaba un trabajo acorde a sus capacidades.

Siempre que él se encontraba con aquellos que no querían depositar confianza en tales personas, criticaba severamente:

"Si no confiamos en la gente, ¿cómo podemos llevar a buen término la revolución?

Dicen que hacen la revolución, pero con tal mentalidad estrecha, ¿cómo pueden unir a gran número del pueblo alrededor del Presidente?"

El no permitió que a alguien se le echase en cara alguna culpa pasada y en varias ocasiones personalmente protegió a tales personas. Así fue como personas de esa situación pudieron llegar a ser dignas encargadas de la revolución, admitidas en el PTC e incluso algunas elegidas diputados a los órganos de poder en todos los niveles, inclusive la Asamblea Popular Suprema.

Hace varios años un compatriota residente en Canadá viajó a la parte Norte de la República para visitar a sus familiares y parientes después de una larga separación. El había ido a Corea del Sur durante los años de confusión de la guerra y de allí emigró a Norteamérica para radicar en

Canadá.

Como había abandonado su país, él pensaba que por ello sus parientes en el Norte de Corea, si estaban todavía vivos, debían de encontrarse en una situación social difícil. Pero, sus sospechas resultaron completamente infundadas. Encontró a todos ellos llevando una vida meritoria. Su país era el paraíso del pueblo y estaba en una situación muy distinta de la sociedad despiadada en la cual él estaba viviendo desde hace mucho tiempo como apátrida. El se emocionó profundamente al comprobar que toda la población estaba unida al Presidente Kim Il Sung y al Secretario Kim Zong Il.

Después de regresar al Canadá, él presentó un informe a la comunidad local coreana de lo que había visto y aprendido en la Patria, que fue una experiencia muy emotiva. Entonces, los secuaces de Corea del Sur trataron de forzarle a cambiar su posición política, pero él se mantuvo firme. Les replicó que la verdad que había visto con sus propios ojos tenía tal fuerza que desbarataba el punto de vista político que él había mantenido hasta entonces, y confesó que las penurias lo habían obligado a ser egoísta, a abandonar a su familia y al país. Dijo, además, que el Presidente Kim Il Sung observó con ojos benignos a su familia y el PTC la cuidó amablemente. Haciendo notar que la moral le dictaba no actuar de otra manera, él rechazó las exigencias que le imponían.

Hechos como éste demuestran que todo el pueblo se une firmemente en torno al Presidente Kim Il Sung y al Secretario Kim Zong Il como si ellos fuesen una sola persona, y todos viven como una gran familia, a pesar de que la vida social se ha vuelto compleja por la división de la Patria y la guerra.

Pueden ver en Corea las relaciones sociales que perso-

nifican el concepto de "ser un cuerpo": El Líder, el Dirigente, el Partido y el pueblo se compenetran formando un todo armonioso. El Líder y el Dirigente depositan su fe y confían en los miembros del Partido y en las masas populares, mientras que el pueblo pone su entera confianza en el Líder, el Dirigente y el Partido, y les encomienda su destino absolutamente. Esto representa precisamente a la Corea de hoy.

Con su prestigio y poder llegados a un grado sin límites como un todo, Corea está marchando hacia la realización de su justa causa. No hay en su camino ninguna dificultad insuperable, ni prueba ni fortalezas inconquistables. Así se revela el poder de Corea que posee una enorme fuerza política que es el mayor entre todos los logros importantes realizados por el Presidente Kim Il Sung y el Secretario Kim Zong Il.

3. También la construcción económica a nuestra manera

El Secretario Kim Zong Il tomó a su cargo la lucha de todo el pueblo para efectuar un nuevo surgimiento en la construcción económica socialista, mientras reforzó la unidad y la cohesión del Partido y las masas del pueblo.

La tarea inmediata fue llevar a cabo el Segundo Plan Septenal antes de la fecha fijada, posibilitando así incrementar la autosuficiencia de la economía nacional, asentar sobre una base material más poderosa la voluntad del Partido de vivir a nuestra manera y fijar como un problema de un futuro no muy distante la construcción de una sociedad socialista completamente victoriosa.

Sin embargo, esto no fue navegar en aguas tranquilas. La gran meta requiere una lucha intensa. El Secretario, quien tiene por regla general hacer todos los preparativos y llevar a cabo la Batalla de Velocidad con éxito desde su comienzo, por más difícil que ésta sea, comenzó con la tarea de la organización cuidadosamente planeada para conquistar el primer sector de la larga marcha.

Era la madrugada del día de Año Nuevo de 1978, el primer año del nuevo plan.

Toda la nación estaba pletórica de espíritu festivo por ser el día de Año Nuevo. Las ciudades y aldeas rurales, decoradas de modo multicolor, estaban alborotadas, y la gente disfrutaba de representaciones artísticas en funciones especiales con motivo del Año Nuevo; otros se divertían de las formas más variadas.

El día de Año Nuevo fue acogido por el Secretario Kim Zong Il como el muy significativo primer día del nuevo plan. Ese día él pronunció ante los cuadros directivos del Comité Central del Partido un importante discurso: "Manteniendo en alto el lema revolucionario de apoyo en las propias fuerzas, movilicemos a todo el Partido y a todo el pueblo para cumplir el Segundo Plan Septenal antes del término fijado".

El Secretario, expresándose con entusiasmo sobre la orientación de lucha para la ejecución del plan perspectivo y los problemas importantes a ser resueltos por las organizaciones del Partido, declaró:

"¡Manifestemos en mayor grado el espíritu revolucionario de apoyo en los propios esfuerzos!, este es el lema revolucionario a que nuestro Partido concede mayor importancia y la línea general de la tarea que él enfrenta". Esas palabras indicaron a todos los cuadros directivos la importancia de su tarea y el punto de fortaleza y tensión

con las cuales todos deberían luchar para su ejecución satisfactoria.

Subrayando la necesidad de que todos los comunistas deberían hacer la revolución confiando siempre en el poder de su pueblo y apoyándose en él, y vencer con sus fuerzas cualquier dificultad, el Secretario presentó detalladamente las tareas importantes que el Partido tiene que atender en su labor organizativa y política para el cumplimiento exitoso del Segundo Plan Septenal.

El Secretario, quien ese día ya había definido el punto ideológico y la dirección de acción del personal dirigente, adoptó una serie de medidas para realizar el nuevo plan perspectivo. Una de ellas era la de enviar una carta a todos los militantes a nombre del Comité Central del Partido.

Esta carta, redactada por la iniciativa del Secretario, fue aprobada por el XVI Pleno del Quinto Comité Central del Partido que tuvo lugar en enero de 1978.

La misiva destacaba la significación trascendental del Segundo Plan Septenal, concebido por el Presidente Kim Il Sung, en la sagrada lucha por la prosperidad nacional y la construcción de una sociedad ideal. Al mismo tiempo en ella se apelaba a todos los militantes del Partido y a todo el pueblo trabajador a incrementar el celo revolucionario.

Las organizaciones del Partido a todos los niveles y sus militantes recibieron con gran interés el discurso del primero de enero del Secretario y la carta del Comité Central del Partido. Y con posterioridad, todos, bajo la guía del Secretario, efectuaron reuniones para discutir las fomas de cumplir con las tareas consignadas en la misiva. Con una gran perspectiva y con un pueblo de alto espíritu, el país estaba ardiendo de entusiasmo revolucionario.

El Secretario Kim Zong Il dirigió sus energías primordiales a incrementar la autosuficiencia de la economía

nacional, a la vez que conducía a las masas populares para que desplegaran a un nivel más alto la iniciativa creativa.

La zucheanización de la economía nacional era lo esencial en la dirección de la construcción económica, y era indispensable tenerlo siempre en cuenta para la modernización y fundamentación científica de la economía nacional. En particular era de crucial importancia para alcanzar exitosamente las altas metas del Segundo Plan Septenal.

La zucheanización de la economía nacional tiene la independencia económica no sólo como su premisa, sino también como su contenido fundamental. Toda economía dependiente o débil se deja influir constantemente por la presión exterior, y pierde su independencia la administración económica en su conjunto. Aunque no llegara totalmente a ello, probablemente predomine tal tendencia. En este caso, será frenado el proceso de la modernización y la fundamentación científica de la economía nacional y no podrá realizarse de modo satisfactorio el Segundo Plan Septenal.

La independencia económica se controla por muchos factores, en particular, por las materias primas y combustibles nacionales, a los cuales el Secretario prestó gran atención y consideración políticas.

El Secretario, sobre todo, atribuyó importancia primordial al desarrollo de la minería. Ella suministra a muchas ramas de la economía nacional materias primas y combustibles nacionales, garantizándoles estabilidad de sus operaciones y tiene importancia decisiva para elevar el grado de independencia económica de nuestro país. Su importancia fue enfocada por la carestía aguda de combustibles y materias primas que en aquel tiempo padecía todo el mundo, a causa de la crisis petrolera y por consiguiente la recesión

económica en numerosos países. El Secretario tenía la firme convicción de que no sería posible pensar en una economía independiente ni lograr su zucheanización sin producir en el país las materias primas y los combustibles.

La política adoptada por el Secretario indistía en realizar una extensa ampliación de las minas con abundantes reservas y buenas perspectivas, tales como las minas de carbón del distrito de Anzu, la Mina de Musan y la Mina de Komdok, y en explotar activamente nuevas minas. También se proponía introducir equipos de extracción de gran tamaño y modernos, mecanizar los trabajos en los pozos y organizar un fuerte movimiento social, según el cual todo el país ayude al sector minero.

El Secretario Kim Zong Il, según la política presentada por el Presidente Kim Il Sung en el XVII Pleno del Quinto CC del Partido, primero dirigió su atención a la explotación del carbón. Las observaciones siguientes fueron hechas por él en la reunión de consulta con los cuadros del CC del Partido del 10 de noviembre de 1978:

"El aumento de la producción del carbón tiene una importancia muy grande tanto para normalizar la producción de todos los campos de la economía nacional como para mejorar el estándar de vida del pueblo. Solamente impulsándola es posible solucionar la difícil cuestión del combustible y de la energía, aumentar rápidamente la producción en todos los ramos de la economía nacional y llevar a cabo con éxito las gigantescas tareas previstas en el Segundo Plan Septenal".

El Secretario, destacando la importancia del aumento de la producción del carbón como la línea vital para el rápido desarrollo económico, tomó una serie de medidas urgentes. Fue creado un departamento de mando de la producción del carbón en el CC del Partido; grupos de

orientación del Partido, formados por competente personal dirigente, fueron enviados a 32 minas de carbón más importantes; mientras, el Estado aumentó las inversiones para renovar sin cesar los equipos y por parte de las industrias metalúrgica, de maquinaria y forestal y de otras partes se enviaban a tiempo materiales de acero estándar, entibos y máquinas. Fue lanzada una ofensiva para convertir a la Mina de Carbón de Anzu en un modelo de mecanización integral y basándose en ésta, modernizar y mecanizar a todas las demás. Mediante esa campaña se transportaron a las minas de carbón grandes cantidades de maquinarias y equipos modernos tales como, perforadoras, cargadoras, puntales metálicos hidráulicos, transportadores de cadena de gran tamaño y cabrias.

Estas medidas multilaterales originaron una verdadera revolución en la explotación carbonífera. Con la introducción de grandes y modernos equipos de extracción y la mecanización combinada de las operaciones en los pozos y galerías, mejoraron los condiciones laborales y, al mismo tiempo, creció la producción.

A la vez, se iba solucionando de manera satisfactoria el problema del carbón, alimento de la industira. El Secretario Kim Zong Il prestó mucho interés al aumento de la producción del mineral de hierro.

El Secretario, quien, previendo el futuro desarrollo económico, había ideado la construcción de una tubería transportadora de gran longitud en la Mina de Musan y una cinta transportadora de gran tamaño en la Mina de Unriul, y no sólo promovió la ampliación de las minas en ese tiempo, sino que también adoptó medidas para aumentar el rendimiento de la Mina de Dokjion.

La Mina de Dokjion era cumplidora del plan productivo, pero desde que algunos funcionarios se equivocaron en la

ubicación y administración de la mano de obra comenzó a decaer su producción y sus consecuencias se hicieron sentir en las fábricas metalúrgicas relacionadas con esa mina. Informado sobre este problema, el Secretario convocó a una reunión de consulta de los secretarios responsables de los comités del Partido en las provincias y en ella criticó severamente a los cuadros de la provincia del Piong-an del Norte por haber desviado la mano de obra de las minas a otras ramas contraviniendo la política económica del Partido, y tomó medidas para remediar esta situación. Llamó al secretario responsable del Partido en esa provincia y dijo:

"Ud. debe vivir en la Mina de Dokjion por varios meses para rectificar las anormalidades, recobrar hasta su nivel anterior la producción del mineral de hierro e incluso aumentarla en un amplio margen.

. . .

El CC del Partido hará todo lo posible para asistirle en sus esfuerzos".

A partir de ese momento, la mina se convirtió en el objetivo de la mayor atención del Secretario. Expertos económicos altamente calificados fueron enviados a la mina para ayudar a su recuperación y al mismo tiempo que las organizaciones del Partido, las fábricas y las empresas en la provincia también fueron puestas en función de ayudar a la mina. Para equiparla con tecnología moderna se suministraron grandes cantidades de maquinarias y equipos, incluyendo un sistema de mando a distancia para ser instalado en la planta de enriquecimiento. De tal forma, innovaciones sin precedentes surgieron del lugar. Después de todo, la mina se convirtió en una de las principales productoras del mineral de hierro en nuestro país.

El Presidente Kim Il Sung, quien presidió el pleno

de las organizaciones del Partido en la provincia de Piong-an del Norte, en julio de 1978, estuvo enormemente satisfecho con éxitos realizados en la Mina de Dokjion y alabó a sus ejecutivos y mineros por haber hecho un gran trabajo.

La dirección del Secretario Kim Zong Il para fortalecer la independencia de la economía nacional socialista mereció una atención especial. El estaba versado en todas las particularidades de la intrincada estructura económica. El no pasó por alto ningún cambio en cualquier área económica, dio un correcto punto de vista al respecto, e inmediatamente respondía con efectividad. Los expertos del área económica muchas veces se admiraron de la inteligencia del Secretario.

Un día de verano, un cuadro dirigente a cargo de tareas económicas visitó al Secretario Kim Zong Il en su oficina, para informale del estado real de la tarea económica y recibir sus orientaciones al respecto.

Por aquellos días, algunas refinerías no funcionaban a plena capacidad simplemente porque no eran proveídas oportunamente de materias primas. Por otra parte, algunas plantas de la industria de transformación eran incapaces de desarrollar toda su capacidad potencial por falta de ciertos procesos, a pesar de que tenían suficientes cantidades de materias primas y materiales. El cuadro, al informar al Secretario de aquella situación, sugirió que las refinerías que operaban por debajo de su capacidad debido a la escasez de materias primas deberían asumir otra tarea adicional, y que las plantas de transformación transfirieran provisionalmente su mano de obra a otras ramas.

Escuchando atentamente este informe, el Secretario reflexionó por un rato y luego le preguntó en un tono grave si él había imaginado qué pasaría con la construcción del

socialismo si su propuesta fuese implementada. El funcionario no supo qué contestar. El Secretario expresó que a las refinerías había que entregarles oportunamente las materias primas y no darles tareas adicionales, y que la reducción de la mano de obra en las plantas de transformación en vez de complementarse las necesidades de ciertos procesos productivos, solamente empeoraría la situación.

Y afirmó después:

"La tarea económica no debe ser encarada de modo temporal, resolviéndose sólo lo inmediato, porque es de un interés a largo plazo del país.

. . .

Los funcionarios a cargo de los asuntos económicos nunca deben oscilar por su subjetivismo en desprecio de los requerimientos de las realidades que se van desarrollando.

Tenemos que encontrar una clave y una manera de resolver la cuestión sobre la base de las enseñanzas del Presidente y la política del Partido.

Hace mucho tiempo el Presidente ya avanzó la política del desarrollo del comercio exterior a base de la industria transformadora. Yo pienso que al cumplir con esta política, se resolverían muchos problemas surgidos estos días en la economía".

Su recomendación específica fue la de que la cantidad de materia prima demandada por las refinerías deberían ser importadas y procesadas primero para satisfacer la demanda nacional, y después, exportar los excedentes para obtener divisas y comprar en el extranjero los equipos que escaseaban.

El cumplimiento de este consejo se tradujo en la solución satisfactoria de todas las cuestiones urgentes.

Tres meses después, el Secretario estaba extremadamente complacido con el progreso del trabajo y con los

resultados logrados cada vez que recibía informes sobre los mismos. El sugirió que un horno de tamaño mediano debería ser agregado a varias refinerías tanto en la costa este como en la oeste para aumentar su capacidad transformadora, en base del resultado logrado. Su idea fue audaz y razonable. El pensaba que una capacidad de producción tan grande como la de una de las fundiciones de metales no ferrosos mayores podía crearse a un costo más bajo en términos de equipos, fondos y mano de obra, simplemente al construir un nuevo horno de mediano o pequeño volumen en cada fundición de metales no ferrosos.

Al hacer esta propuesta, él fue lo suficientemente precavido en advertir las posibles desviaciones. Cuando el cuadro dirigente encargado de los asuntos económicos quería satisfacer con las importaciones la demanda de concentrados que iba creciendo con la construcción de nuevos hornos y organizar una flota a este fin, él le advirtió:

"Un dirigente económico no debe pensar solamente en una cosa.

El comercio exterior a base de la industria de transformación debe ser promovido, pero a partir del Año Nuevo será necesario incrementar la producción con nuestras propias materias primas".

Apreciando que las características geológicas del país y la distribución de los minerales indicaban que la rentabilidad de las minas chicas igualaba a la de las grandes, él señaló la necesidad de desarrollar un movimiento de masas para abrir gran número de minas de reducida dimensión.

Siguiendo sus instrucciones, en menos de dos meses se descubrieron unos 200 lugares para minas de capacidad mediana y pequeña y prometedores filones no ferrosos. Acto seguido, se realizaron las obras para su explotación y grandes cantidades de minerales de metales no ferrosos

comenzaron a producirse. Las fundiciones de metales no ferrosos, que hasta ese entonces habían dependido sólo de las minas de grandes dimensiones, podían satisfacer ahora su abastecimiento de materias primas. Estas minas también comenzaron a alimentar de materias primas a los hornos de tamaño mediano que se construyeron en cada fundición.

De esta manera, el Secretario Kim Zong Il demostró una vez más a los funcionarios directivos el principio a observarse en las áreas de construcción económica, al presentar claramente las maneras concretas para obtener las materias primas, a fin de lograr la independencia de la industria metalúrgica.

Esto no significó el final de la historia referida a la dirección enérgica del Secretario diseñada para reforzar la independencia de la economía nacional socialista. Su conducción alcanzó a cubrir todas las áreas de la construcción económica, desde el núcleo de la economía nacional – metales, maquinaria, química, construcción y transporte – hasta la industria ligera y la agricultura. Su liderazgo contribuyó enormemente a asentar los cimientos de la economía nacional y a realizar el rápido crecimiento económico en su totalidad.

Así el Segundo Plan Septenal fue llevado a cabo a una velocidad elevada. En 1978 la producción industrial creció un 17 por ciento comparado con el año anterior, y en 1979 registró un crecimiento anual del 15 por ciento, y más de tres mil proyectos de construcción se terminaron, con un notable progreso hecho en la zucheanización, modernización y fundamentación científica de la economía nacional. En la agricultura, pese a las desfavorables condiciones climatológicas, se produjo la enorme cifra de 9 millones de toneladas de granos. Ya entonces fue cierto que las

El Secretario Kim Zong Il habla con el Presidente Kim Il Sung.

perspectivas del nuevo plan se realizarían por adelantado a la fecha fijada.

"¡Vivamos a nuestra manera!", un lema pronunciado por el Secretario Kim Zong Il, encontró su camino en las realidades vivientes de la construcción económica, gracias, también, a su hábil y efectivo liderazgo personal.

4. Entre los militares

Reforzar la autodefensa se presenta como una tarea permanente para el pueblo coreano que está impulsando tanto la revolución como la construcción, confrontándose con las fuerzas agresoras imperialistas, teniendo como límite con ellas la Línea de Demarcación Militar, que cruza la Península Coreana dividiéndola en dos. Por lo que esta tarea se convirtió en la más urgente a mediados de 1970, cuando se agravaban, más que nunca, las tensiones militares.

La razón de este rápido empeoramiento de la situación militar residía en la abierta intensificación de maquinaciones provocativas de guerra por parte de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos. Esto se evidenciaba entre otras cosas en las maniobras de guerra "Team Spirit" realizadas todos los años desde 1976. Estas maniobras Team Spirit eran, prácticamente, de una magnitud de guerra total. En ellas participaban no solamente las fuerzas norteamericanas en Corea del Sur y las tropas locales, sino también unidades de combate provenientes directamente de los Estados Unidos. A diferencia de anteriores simulacros, esas maniobras eran de carácter ofensivo. Este cambio evidente de la defensiva a la ofensiva prueba más allá de toda duda que estas maniobras provocativas eran para

preparar una agresión contra Corea del Norte.

Por otra parte, el imperialismo norteamericano comenzó a introducir modernos medios de guerra en el Sur de Corea. Al mismo tiempo la camarilla títere de Corea del Sur, que se encontraba en una crisis debido a la furiosa resistencia del pueblo y a la confusión socio-política, difundió deliberadamente una atmósfera de guerra citando la pretendida "amenaza del Norte".

Dada la situación altamente tensa que podía desatar una guerra a la más leve provocación, el pueblo coreano no tenía otra alternativa que fortalecer sus propias fuerzas militares como una debida medida de autodefensa para proteger su Patria socialista y sus conquistas revolucionarias y acelerar la revolución y construcción sin ninguna interrupción.

Bien versado en el pensamiento y la estrategia militares del Presidente Kim Il Sung, el Secretario Kim Zong Il efectuó, a nuestra manera, es decir, desde un punto de vista zucheano, el trabajo de aumentar la fuerza del Ejército Popular de Corea.

La forma básica era transformar a todas las fuerzas armadas según la idea Zuche, manera original declarada por el Secretario, quien dijo al respecto:

" 'Vamos a kimilsunizar a todas las fuerzas armadas', esto es un lema importante indicado por el Partido para el Ejército Popular".

El kimilsunizar a todas las fuerzas armadas, es decir, transformar a todas las fuerzas armadas según las exigencias de la idea Zuche, no era más que armar a todos los oficiales y soldados cabalmente con esta idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, formar a todos ellos como elementos selectos del kimilsunismo y, al mismo tiempo, aplicar al pie de la letra la política zucheana para la construcción de las fuerzas armadas y los métodos de combate

zucheano en las actividades militares. Un gran número de medidas orgánicas fueron adoptadas por el Secretario con el propósito de lograr este ambicioso plan.

Entre éstas estaban la vía para llevar a feliz término la política de transformar al ejército según las exigencias de la idea Zuche y la tarea de desarrollar y profundizar el Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones, impartidas, respectivamente, en febrero y mayo de 1979, y la planteada en diciembre de 1979, consistente en realizar de manera vigorosa entre los oficiales y soldados el movimiento por seguir el ejemplo de los camaradas O Zung Jup y Kim Jiok, que se habían destacado por su lealtad al Presidente Kim Il Sung durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

En virtud de esos medidas y tareas en todo el Ejército Popular se desarrolló de modo vigoroso el Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones a fin de mejorar la educación ideológica de los oficiales y soldados, la dirección de las tropas, sus armamentos y ejercicios. Tal movimiento de masas era necesario sobre todo en el ejército, colectividad de los jóvenes altamente organizada y de hecho, sus efectos resultaron sorprendentes.

La lealtad hacia el Presidente Kim Il Sung y el Partido se hizo un sentimiento universal y noble entre todos los miembros del Ejército Popular de Corea, donde reinaba la buena disposición de ofrecer sus vidas para defender las conquistas de la revolución, en bien de la Patria y de su pueblo.

Otro éxito logrado en la transformación del Ejército Popular, conforme a la idea Zuche, fue un aumento impresionante de su poderío, la elevación de la capacidad de combate de cada soldado, de la habilidad operacional de mando de todos los oficiales y el fortalecimiento de cada

rama de las armas. El armamento en su totalidad mejoró notablemente en cuanto a su tecnología.

El poder del Ejército Popular de Corea que creció notablemente bajo la dirección del Secretario Kim Zong Il hizo posible frustrar a cada paso los actos provocativos de guerra de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos.

En agosto de 1976, con motivo del "incidente de Panmunzon" los agresores norteamericanos intentaron provocar una guerra total al despachar hacia Corea un gran contingente de sus tropas incluyendo un portaaviones de propulsión nuclear y sofisticados aviones de caza. Sin embargo, se retractaron ante la firme resolución de combatir hasta el último hombre y el poderío demostrados por el Ejército Popular de Corea.

Fue esta actitud ideológica y el poderío del Ejército Popular de Corea perfectamente aparejados en aras de aplastar cualquier invasión lo que aterrorizó a los belicosos generales norteamericanos que poseídos de la fiebre de guerra llevaban a cabo maniobras "Team Spirit" con una envergadura cada año en aumento, y otras muchas provocaciones.

El aumento del poderío político-militar del Ejército Popular de Corea, inspirado por el Secretario Kim Zong Il, llamó la atención de todos, al sobresalir su talento como genio y estratega de nuestra época.

Nacido en los campos de batalla, durante la feroz Lucha Armada Antijaponesa y crecido en medio de los tiroteos de la Guerra de Liberación de la Patria, el Secretario desarrolló un gran interés en los asuntos militares desde muy temprana edad. Pero fue después de la guerra, en particular, en la década de 1970, cuando creció la amenaza de guerra inminente que él se dedicó intensamente a los asuntos militares. En aquel entonces, los imperialistas norteamericanos y sus lacayos provocaron escaramuzas militares casi a diario contra el Norte de Corea: sus barcos espías armados surcaban las aguas territoriales de la República a todas horas, mientras aviones de reconocimiento violaban repetidamente su espacio aéreo. El Secretario, percibiendo a su Patria expuesta constantemente al peligro de guerra, se dedicó totalmente al estudio de su defensa y cuestiones militares.

Su pensamiento respecto a la estrategia militar se formó basándose en su extenso estudio y su gran conocimiento de las teorías militares, estrategias y tácticas y experiencias planteadas hasta ahora.

Profundizó en los estudios de los artes marciales analizando las tácticas de los famosos generales de Corea y del mundo, incluyendo a Napoleón, reconocido como un genio militar; al general ruso Kutuzov, que derrotó a Napoleón; al general Ulzi Mun Dok y el general Li Sun Sin, hizo análisis comparativos de diferentes batallas, como la Primera y Segunda Guerra Mundial. El también consideró como importante objeto de estudio, los factores que llevaron a las hostilidades en los distintos períodos y de la vida, sus correspondientes procesos históricos, considerando en cada caso el estado espiritual y moral de los soldados, las características topográficas de los lugares donde tuvieron lugar las grandes batallas y el tipo de armas usadas en ellas.

De todas las experiencias y enseñanzas de guerra, las más importantes provienen de la guerra revolucionaria antijaponesa y de la Guerra de Liberación de la Patria, ambas dirigidas por el Presidente Kim Il Sung con sus originales ideas al respecto. De éstas hizo igualmente un estudio detallado, que unido a los otros, desarrolló el genio militar del Secretario. El Secretario enfocó la guerra como una acción colectiva de seres humanos, la cual

comienza con el estallido del fuego y termina con el cese de éste, en el contexto de intricadas combinaciones de las condiciones históricas de los distintos períodos, de intereses políticos, problemas nacionales, desarrollo de la tecnología y muchos otros factores.

Uno de los rasgos característicos de su pensar con respecto a la estrategia militar fue buscar en el estado ideológico y mental de los soldados la fuente principal del poderío militar, en vez de considerar el número de divisiones y la superioridad de las armas de fuego como factores absolutos en el resultado de la guerra. El Secretario sostuvo que por mucho que sea el número de divisiones de un ejército, por excelentes que sean sus armamentos, el ejército no será más que un grupo indisciplinado, a menos que sus oficiales y soldados tengan conciencia del propósito de la guerra y de su misión. El ver al hombre como un ser con un potencial sin límites, significa que es su idea y conciencia lo que aprovecha su potencial. Al trabajar basándose en su ideología y conciencia, el hombre puede desarrollar sin límites su sabiduría y poder. Una de las explicaciones de la conducta heróica de los miembros de la Guerrilla Antijaponesa, creada por el Presidente Kim Il Sung, era su conciencia ideológica zucheana. El motivo de que cada guerrillero valiese por cien soldados enemigos era debido a su lealtad hacia el Presidente y su apasionado espíritu revolucionario para liberar a su pueblo del estado apátrida y recuperar la Patria. De esta experiencia histórica, el Secretario Kim Zong Il concluyó que la fuente principal del poderío del Ejército Popular de Corea residía en la conciencia ideológica de cada uno de sus soldados y oficiales.

En la noche anterior a un combate, según cuenta una vieja historia, un teniente informó a un general romano que

las fuerzas del enemigo eran superiores. A esto el general le contestó: "¿Con cuántos soldados comparas mis fuerzas?" El general quería que su teniente lo viese igual a miles o mejor, a decenas de miles de soldados más que los del enemigo. No importaba cuántos soldados enemigos habrían ante sus ojos, ellos no podrían compararse con los suyos en cuanto a destreza en el uso de la espada o de la lanza. Esa manera de ver a los soldados de manera proporcional, prevalece en general entre los estrategas burgueses contemporáneos y los generales imperialistas. Es cierto que la capacidad de lucha de un soldado es considerada en relación con la calidad de sus armas, pero, sin embargo, cuando esto se analiza en un ejército que está compuesto por hombres reclutados a la fuerza, con propósitos agresivos, que se ven obligados a cumplir órdenes militares opresivas, el análisis anterior no es válido.

En cambio, las armas en manos de las fuerzas armadas revolucionarias de la autodefensa, salvaguardando a la Patria de los agresores, insistió el Secretario, se hacen más potentes, y cada soldado u oficial es capaz de enfrentar a cien soldados enemigos. Su punto de vista era que cada combatiente, con la consciencia ideológica zucheana podría multiplicar su potencia y la de su arma, cien o mil veces más que la que originalmente pueda tener.

Se puede decir, que otro don extraordinario del Secretario Kim Zong Il como genio militar, se manifiesta al reconocer las limitaciones de las teorías y estrategias militares del pasado. Al concebir la teoría militar y táctica zucheanas, el Secretario comprendió claramente los límites de las viejas teorías militares.

Engels quien era un gran conocedor de las cuestiones militares suponía que la naturaleza de la ley de las relaciones de producción cambiantes según el desarrollo de las fuerzas

productivas, se manifestaría de forma más perceptible en las cuestiones militares. Basándose en esa premisa, él juzgó que el mejoramiento de las armas causaría de inmediato un cambio en las formas de combate y en las tácticas militares. En resumen, él concluyó que las formaciones de combate y el arte de guerra serían determinados por el potencial del armamento.

Señalando que esta teoría era cierta en algunos aspectos pero equivocada en otros, el Secretario Kim Zong Il observó lo siguiente:

"Debemos ser capaces de adaptar nuestras tácticas al tipo de armas, pero es más importante mantener activamente las tácticas apropiadas al terreno de nuestro país y fabricar las armas necesarias de acuerdo con ellas".

La configuración geográfica de Corea se caracteriza por su terreno montañoso y largas costas. Por consiguiente, en la aplicación del arte de guerra zucheano es básico lograr las tácticas conforme a la configuración geográfica y manufacturar las armas acorde a ello. El arte de guerra zucheano es invencible. Contiene una clave para hacerlo más efectivo, tomando en consideración los factores necesarios para la victoria, tales como las condiciones geográficas, situación histórica, idiosincracia, condiciones político-económicas, el clima, la ideología, condiciones síquicas de los soldados y los deseos del pueblo. También indica claramente la manera correcta de usar las armas convencionales y las más avanzadas.

Un día en 1978, el Secretario dijo lo siguiente a los comandantes del Ejército Popular:

"Las victorias de la Lucha Armada Antijaponesa y la Guerra de Liberación de la Patria, representaron las brillantes victorias de la eminente idea militar del Presidente y su arte de guerra zucheano. Nuestro pueblo encuentra

las ventajas valiosas en sus experiencias de lucha, en contra del imperialismo japonés y el yanqui, la mayor fuerza reaccionaria del mundo, que fueron derrotados. Por eso, los oficiales deben estudiar profundamente el arte de guerra zucheano y aprovechar sus experiencias".

En la Lucha Armada Antijaponesa y en la Guerra de Liberación de la Patria se desplegaron de modo brillante la efectividad de la gran estrategia zucheana. Las fuerzas guerrilleras derrotaron a las de los imperialistas japonesas que tenían un ejército de un millón de soldados, desplegando tácticas como el uso de túneles, formación del segundo frente, ataques nocturnos, operaciones de caza de aviones, entre otras. Fue gracias a este arte de guerra que pudieron rechazar exitosamente a la fuerza aérea y unidades navales que incesantemente atacaban, apoyándose en su superioridad numérica y tecnológica.

El Secretario Kim Zong Il, al mismo tiempo que mejoraba la efectividad del arte de guerra zucheano en cumplimiento de las actuales demandas del desarrollo de la situación militar, entrenó a todos los soldados y oficiales del Ejército Popular de Corea para que adquirieran completamente la estrategia zucheana. Instruyó a los oficiales dirigentes en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares proyectar planes operativos para frustrar las maquinaciones provocativas de una nueva guerra por el imperialismo yanqui y sus secuaces sobre la base de los requisitos de la estrategia zucheana. A los comandantes de campaña se les ordenó aplicar la estrategia zucheana en todos los ejercicios de los servicios y las ramas militares. Durante el proceso de instrucción militar zucheana que se desarrolló para fortalecer al ejército, el Secretario, a veces, estuvo presente en los diferentes entrenamientos para dictar instrucciones a las unidades mecanizadas en cuanto a cómo sobreponerse a los

obstáculos. Otras veces visitaba las fuerzas de infantería convencionales para guiarlas con respecto a la administración de la unidad y el entrenamiento político-militar.

La defensa de las costas y las maniobras de guerra navales eran también objeto de gran atención del Secretario.

Como en los días de la Guerra de Liberación de la Patria, la defensa de las costas y las maniobras navales de guerra no podían ser descuidadas porque aun después de la guerra los imperialistas yanquis revelaban su intento salvaje de llevar a cabo un bloqueo naval y operaciones de desembarco, apoyándose en la aviación nuclear si era necesario.

Un día, el Secretario dirigió los ejercicios marítimos de torpedos.

Cuando soplaban vientos fuertes en el embravecido mar, comenzaron las maniobras. Después de tomar el curso para el ataque, los barcos torpederos iban retumbando por las altas olas, pero el oficial a cargo de la operación no indicó que fueran a todo vapor como requerían las condiciones del mar y la envergadura de la práctica. Dándose cuenta de la situación, el Secretario le instruyó con voz fuerte:

"Es muy importante conducir las maniobras como si estuvieran participando realmente en la batalla. ... El barco tiene que ejecutar ataques intrépidos al cortar por las altas olas, al máximo de velocidad con el espíritu de eliminar al enemigo".

Sus palabras fueron orden para el comandante que de inmediato mandó ir hacia adelante a todo vapor guiando a los torpederos más cerca del simulado "barco enemigo". Con un mayor zumbido de las máquinas, los barcos torpederos dejaban una enorme nube de agua a su paso. Ahora parecía ser un combate verdadero: Voces de mando

del comandante y rápida acción de los tripulantes. Fue tal la energía que hundió a las alturas de Zumunzin durante la Guerra de Liberación de la Patria a un crucero pesado de los Estados Unidos, renombrado por su gran velocidad y capacidad defensiva y ofensiva y su excelente maniobrabilidad, acción que representó un ejemplo típico del aprovechamiento del arte de guerra zucheano contra un enemigo aparentemente más potente.

El Secretario dio otras concretas orientaciones durante la maniobra de simulacro, en cuanto a la posición de ataque del barco torpedero, sobre el supuesto buque enemigo, y muchas más de apoyo, recalcando repetidas veces que los ejercicios navales de simulacro debían familiarizar a la tripulación de la flota con el arte de guerra zucheano del Presidente Kim Il Sung, y los guió en el fortalecimiento de los ejercicios militares, para llegar a cumplir con los requisitos de la estrategia naval zucheana.

El Secretario Kim Zong Il, maestro de la estrategia y la táctica militares zucheanas, demostró además ser un buen tirador.

Un día que el Secretario acudió a un campo de tiro, acompañado de varios activistas, hizo colgar diez bombillas usadas de un pino, a cien metros de donde ellos se encontraban. Las bombillas se movían por el viento y apenas se vislumbraban sus bases. Entonces el Secretario levantó un rifle, apuntó a éstas por un rato y luego apretó el gatillo sucesivamente. Con cada disparo una bombilla tras otra desaparecía. Los espectadores lo aclamaban ante tal hazaña. El Secretario mandó ubicar diez pequeños frasquitos de penicilina a la misma distancia, los cuales casi no se veían, pero nuevamente todos fueron blancos de sus tiros, convirtiéndose en pedacitos de vidrio.

Después de estas dos pruebas, pidió que ubicaran diez

botellas de refrescos en el mismo lugar. Diez disparos se oyeron pero todas las botellas no se movieron. Un asistente, incrédulo, se acercó a las botellas para inspeccionarlas, y no podía creer lo que sus ojos veían. Las diez botellas habían perdido sus cuellos como si hubiesen sido cortados por un cuchillo. Esta era una destreza inusual.

Mostrando su maravillosa puntería, el Secretario alentó a todos los soldados, oficiales y dirigentes a convertirse en tiradores de primera.

El Ejército Popular de Corea se convirtió en una verdadera fuerza armada de autodefensa muy potente gracias al vigoroso liderazgo del Secretario quien se encontraba al tanto de todo, desde la destreza con el arma, la teoría militar, estrategia y tácticas hasta las acciones combatientes de infantería.

El Secretario Kim Zong Il, quien debido a un claro sentido del deber hacia la revolución, hizo todo lo posible por convertir al Ejército Popular de Corea en unas fuerzas armadas invencibles de autodefensa, abordó un día un avión de caza ultramoderno en vuelo de prueba.

Un vuelo de prueba es literalmente un vuelo virgen para el avión hecho con el propósito de probar su rendimiento tecnológico. Por lo tanto, es fácil que se originen accidentes. No obstante el Secretario quería observar directamente la operación y el alcance del complejo instrumental, así como la destreza del piloto. El avión se remontó muy alto con el Secretario a bordo; maniobró y trazó círculos hirozontales y verticales. El Secretario miraba muy complacido por la ventana de la cabina del piloto, la imagen que desde la altura daba su madre Patria: Magníficas cadenas de montañas se sucedían, cientos de ríos parecidos a cintas plateadas y corrientes de agua que se deslizaban por las laderas de las montañas, aparecían ante su vista, junto a

arrozales y campos cultivados, ricas villas agrónomas y prósperas ciudades, y un extenso mar que reflejaba la luz del sol. Infinitamente hermoso y magnificente era nuestro territorio nacional defendido por las independientes fuerzas armadas de autodefensa.

Cuando el avión de caza de reacción volaba hacia el norte, se presentó una vista panorámica del monte Bektu, la sagrada montaña de la revolución donde el Presidente Kim Il Sung levantó la antorcha de la revolución antijaponesa. ¡Cuántos años han pasado desde aquel entonces! Todos habían sido de difícil trayecto, pero glorioso. Ese período también constituye una parte gloriosa de la historia de Corea durante la cual las fuerzas armadas revolucionarias han seguido fortaleciéndose en las valerosas batallas contra las fuerzas militares contrarrevolucionarias. Las primeras filas armadas revolucionarias, equipadas con rifles anticuados y fusiles de mecha se han convertido en unas poderosas y modernas fuerzas armadas, capaces de enfrentarse a cualquier enemigo, como lo demostraron las victorias sobre el imperialismo japonés y el norteamericano, luchas que estuvieron bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung, virtuoso General.

Las fuerzas armadas revolucionarias autodefensivas del pueblo coreano, todavía no han culminado su misión histórica, puesto que su país permanece separado, y amenazado por el imperialismo yanqui y sus títeres, que están a la caza de una ocasión para destrozar las ganancias ventajosas que ya ha obtenido la revolución coreana. Por eso es necesario reforzar el Ejército Popular de Corea para salvaguardar la causa del Zuche hasta que la reunificación de la Patria por vía pacífica se realice y se logre así la victoria final de la revolución. Esta es la ardua tarea histórica de nuestra época cuya responsabilidad recayó

sobre el Secretario Kim Zong Il.

Por ello, ante aquel paisaje de la Patria y aquel imagen imponente del monte Bektu, las hermosas montañas, que se mostraban subyugantes ante sus ojos desde el avión, el Secretario consolidó de nuevo su resolución de hacer realidad tal misión histórica.

5. La transformación del hombre y los héroes desde el anonimato

Desde los tiempos antiguos cualquiera que se distinguiera en algún campo de actividad se le ha llamado héroe. Las extraordinarias hazañas daban al héroe un renombre, elogios y reconocimientos públicos. Hacia fines de la década de 1970, aparecieron desde el anonimato héroes de nuevo tipo en Corea ante el asombro del pueblo. ¿Qué personas eran estos héroes surgidos del anonimato?

El 7 de octubre de 1979, el Secretario estaba muy emocionado después de haber asistido a una conferencia conjunta del Buró Político del Comité Central del Partido, del Comité Popular Central y del Consejo de Administración. Una ceremonia para recompensar a varios activistas se había efectuado al comienzo de la conferencia.

Como figuras centrales en aquella ceremonia figuraban Bek Sol Ji, investigadora del Instituto Botánico, creadora de una nueva variedad de planta, Zang Ze San, secretario de la organización primaria del Partido en una granja cooperativa que, como activista de la organización, asesoró en su estudio a la investigadora, y Kim Sang Rion, doctor en agricultura, creador de una nueva especie de arroz. Ellos fueron las nuevas personas del tipo zucheano, quienes solucionaron

importantes problemas exigidos y necesarios a la revolución y a la construcción, asuntos de la mayor preocupación del Presidente Kim Il Sung. Con su encomiable labor ellos demostraron el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y de perseverar en el curso de marchar adelante con el lema militante del Partido: "¡Vivamos a nuestra manera!"

¡Qué excelentes personas!

La investigadora Bek Sol Ji, que llevó a cabo la fecunda labor de investigación llena de dificultades durante tantos años, conmovió al Secretario profundamente.

La botánica, delgada, de baja estatura, de rostro curtido por el sol y de más de 40 años, se había graduado de la facultad de biología en la Universidad Kim Il Sung a mediados de la década de 1960, y comenzó en 1969 sus investigaciones sobre una nueva variedad de planta para la alimentación del pueblo. Esa planta fue cultivada experimentalmente en el jardín de la residencia privada del Presidente y luego transferida al Instituto Botánico para su cultivo extensivo.

La investigadora Bek Sol Ji se ofreció para encargarse de esta investigación, la tarea dada por el Presidente. Pero el trabajo resultó tan difícil que no se podían calcular los años, tal vez cinco, diez o veinte años o toda la vida de la investigadora. Sus colegas, desilusionados por sus repetidos fracasos o dudando de su eventual éxito, retiraron del proyecto y quedó únicamente Bek Sol Ji para continuar la investigación en la zona rural. Sus experimentos fallaban una y otra vez. Muchas veces el agotamiento la poseía e incapaz de seguir manteniéndose en pie, caía en las acequias del terreno cultivado, exhausta física y espiritualmente. Mas, lejos de desesperarse por tantas adversidades, siguió tenazmente su dura tarea. Pasaron muchos años, y algunas arrugas aparecieron en su rostro. La investigadora, que había

perdido la oportunidad de casarse por pasar su juventud alegre en una granja experimental, siempre tuvo que vivir sola. Todos sus compañeros de estudios tenían familias felices y con sus hijos ya en las escuelas. Pero Bek Sol Ji sólo tenía el instituto en Pyongyang, la granja modelo y su alojamiento en el campo. El camino que enlazaban estos tres puntos era lo único recorrido por ella en su vida. No tenía ni el tiempo ni la intención de pensar o hacer alguna otra cosa.

Pese a todo, tuvo el honor de ser admitida en el Partido sólo después de haber pasado los cuarenta años de edad. No había suplicado ingresar en la organización hasta que llevara al éxito su investigación.

Sin pensar en honores ni felicidad personal alguna, se dedicó exclusivamente a su abnegada tarea.

Lo que sostuvo su voluntad durante tantos años fue su convicción de que no pueda morir ni siquiera antes de finalizar la investigación y darle entera satisfacción al Presidente. Pero, había una persona que le ayudaba en su tarea difícil, que demandaba de ella tantos trabajos físicos y esfuerzos mentales no imaginables para un científico común: esa persona era Zang Ze San, secretario de una organización primaria del Partido en la misma granja colectiva de la villa agraria donde estaba su granja modelo. Mientras arrancaban juntos los yuyos, él le explicaba las enseñanzas del Presidente y la política del Partido y de esa forma la inspiraba, le restablecía el valor y las esperanzas. Finalmente logró una variedad de cultivo muy beneficiosa para la alimentación del pueblo, fruto de sus diez años de estudios y trabajos a expensas de su juventud y de una vida feliz de casada.

La investigadora Bek Sol Ji se tiró a la acequia y gritó, presa de emoción y apretando su mejilla contra el fruto de su minucioso trabajo, de su sueño convertido en realidad.

Lloró de felicidad, pero, a pesar de todo, ella no hizo alarde ni quiso mostrar a la comunidad académica ni a sus colegas el fruto de su labor que ciertamente sería reconocido como un gran logro botánico.

Por aquel entonces, ella sabía que muchos de sus colegas habían recibido doctorados y ganado fama en los círculos académicos. Si ella hubiera entregado la tesis sobre su éxito hubiera recibido el doctorado amén de una condecoración del Estado. No obstante, la botánica Bek Sol Ji no redactó su tesis y se preocupó sólo de completar la investigación. Su consciencia como científica era tal que primeramente iba a dar los toques finales a sus resultados académicos lejos de mostrarlos a todos.

Por esa razón su investigación exitosa no fue conocida ampliamente de inmediato. Una investigadora que debería ser halagada por la sociedad y ser su centro de atracción cubierta de ramos de flores, permanecía en el silencio, en el anonimato por mucho tiempo. La verdad está destinada a salir a la luz a su debido momento, y por fin, el Presidente Kim Il Sung descubrió a la botánica Bek Sol Ji. Había llegado el momento de informar al Presidente sobre al estado de su investigación.

Profundamente impresionado por su informe, el Presidente no perdió tiempo y tomó medidas para que sus logros fueran reconocidos públicamente. Al mismo tiempo se adoptaron disposiciones para condecorar a Zang Ze San, secretario de una organización primaria del Partido quien activamente la había ayudado, y a Kim Sang Rion, administrador de un arrozal modelo quien logró una nueva variedad de arroz después de pacientes estudios durante muchos años.

Cuando la ceremonia para reconocer los méritos de esas personas comenzó, el Presidente Kim Il Sung presentó

primero a la investigadora Bek Sol Ji y habló en detalle sobre sus logros académicos, alcanzados en la búsqueda científica por el espíritu revolucionario de apoyo en los propios esfuerzos y de perseverancia.

Al presentar los detalles sobre la investigación de Bek Sol Ji, el Presidente la elogió usando la expresión "una heroína desde el anonimato". ¡Una heroína desinteresada! ¡Qué expresión tan atenta y elogiosa!

Gracias a la existencia de muchos héroes desde el anonimato, dijo el Presidente, era potente la República y grande nuestro Partido. El propuso a todos los presentes que dieran una calurosa bienvenida a la camarada Bek Sol Ji; entonces se tronaron las salvas de aplausos en el salón.

Ese día la investigadora Bek Sol Ji estaba inundada de gloria. Con el aplauso de todos ingresó al Partido del Tabajo de Corea con el aval de su Comité Central, quien le confirió el título de Héroe del Trabajo por un decreto emitido por el Comité Popular Central, y se le otorgó también el título de doctora en biología, por decisión de la Comisión Estatal para Conferir Diplomas y Títulos.

Acto seguido, el Presidente Kim Il Sung entregó a la investigadora Bek Sol Ji el certificado de miembro del PTC y regalos. Ella sollozaba con los atronadores y entusiastas aplausos. Inmediatamente, el Presidente le impuso la medalla de Héroe del Trabajo, y le entregó también el certificado del Doctorado con su medalla correspondiente. Seguidamente, el Presidente obsequió espléndidos regalos a Zang Ze San, secretario de la organización primaria del Partido de la granja cooperativa donde había dado un gran apoyo partidista a la investigadora, y otorgó el título de Héroe del Trabajo a Kim Sang Rion, administrador de la granja modelo perteneciente a la Academia de la Ciencia

Agrícola, en reconocimiento a sus extraordinarios logros registrados durante muchos años de investigaciones.

Estas noticias desataron en todo el país una ola de emociones incontrolables. A los condecorados les llegaron todos los días numerosos telegramas y cartas de felicitaciones. Las palabras de "héroes desde el anonimato" se convirtieron en sinónimo de persona ideal y admirable.

Estas tres personas mencionadas no eran los únicos héroes desde el anonimato. A menos de diez días de haberse transmitido estas noticias al público, el Presidente Kim Il Sung descubrió casualmente a otro "héroe desde el anonimato" cuando dirigía sobre el terreno en la provincia de Zagang; se trataba de Pak Yong Chol, jefe de cátedra. Anteriormente a esto, el Secretario Kim Zong Il había recibido un informe en el cual se decía que los miembros de un grupo por las tres revoluciones, ubicados en la planta de maquinarias de la provincia de Zagang, entre los que figuraba Pak Yong Chol, jefe de cátedra de la Universidad Comunista de Kanggue, habían logrado un nuevo método de vaciado, como resultado de sus investigaciones. Este éxito registró una gran innovación en el desarrollo de la industria mecánica.

De inmediato, el Secretario informó sobre esto al Presidente Kim Il Sung. En cuanto recibió este informe, el Presidente, en la visita de dirección a la provincia de Zagang, se dirigió directamente a la fábrica para enterarse en detalle del nuevo método de vaciado, inventado exitosamente por Pak Yong Chol.

Por otra parte, el Secretario entregó al Presidente gran cantidad de cintas grabadas con el resultado de las investigaciones de Pak Yong Chol. Estos informes describían vívidamente los esfuerzos del jefe de cátedra en su trabajo.

En el Pleno del Comité del Partido de la Provincia de

Zagang, para familiarizar a los participantes con los logros del jefe de cátedra Pak Yong Chol, el Presidente dijo: "He descubierto a otro héroe desde el anonimato".

El jefe de cátedra Pak Yong Chol también fue declarado un Héroe del Trabajo y se le otorgó el título de Doctor en Ingeniería, gracias a las solicitudes especiales del Presidente.

Todos estos héroes desde el anonimato eran considerados por el Secretario Kim Zong Il, como hombres y mujeres comunistas ejemplares del tipo zucheano.

De hecho, todos los héroes desde el anonimato eran héroes del tipo zucheano, seres ideales en todas las áreas de la ideología, la práctica, la moralidad, como requiere la revolución coreana en avance bajo el lema "¡Vivamos a nuestra manera!" Por eso, la educación de todo el pueblo trabajador por medio del ejemplo de estos héroes desde el anonimato llevaría el trabajo de la transformación humana a un nuevo y más alto plano.

En ese tiempo, el Secretario habló sobre los héroes desde el anonimato a muchos activistas. Según sus palabras, las cualidades ideológicas y morales de un héroe desde el anonimato son la pura lealtad al Partido y una dedicación ilimitada a la Patria y al pueblo. Estos atributos fueron puestos de manifiesto por los héroes desde el anonimato. Ellos demostraron que la lealtad al Presidente y al pueblo no residía en su declaración de lealtad, sino que se expresaba en su práctica heroica, lo esperado por el Presidente y el pueblo. Su ideología estaba entrelazada con un ardiente lealtad de promover la práctica revolucionaria. Su apasionada lealtad era el principal motivo que había impulsado el desarrollo de una nueva tecnología.

Los héroes desde el anonimato no tratan de ocupar altos cargos ni buscan honores, en cambio tratan de fortalecer la estructura del Estado y de la revolución desde sus cimientos

penetrando profundamente en la realidad.

Para estos héroes la palabra "imposibilidad" no existía ni en la búsqueda ni en la creación. Totalmente armados con el espíritu de apoyo en los propios esfuerzos, no veían ninguna dificultad insuperable en su camino. Tampoco se sintieron satisfechos ni descansaron hasta que fueron capaces de conquistar el mundo no explorado con un espíritu de paciencia inquebrantable.

Estos héroes desinteresados no ostentaban sus hazañas y consideraban a toda alegría popular causada por ellos mismos como un honor inmerecido.

Ellos fueron el fruto de la transformación humana, tarea iniciada hacía mucho tiempo, siempre fomentada infatigablemente por el Secretario Kim Zong Il. Puede decirse que las semillas de la transformación humana sembradas por el Secretario germinaron y crecieron hoy al punto de dar un fecundo fruto. El Secretario, quien percibió que finalmente había llegado el tiempo en que iba a aparecer un gran número de nuevos héroes entre el pueblo, no se quedó quieto ante este significativo resultado. Una serie de medidas fueron tomadas por él para profundizar aún más la tarea de la transformación humana. De tal manera el Secretario estaba pensando en un proyecto ambicioso de convertir a todo el pueblo trabajador en héroes desde el anonimato, en un momento cuando la mayoría de la gente únicamente admiraban las hazañas y las imágenes ideales de los héroes desde el anonimato.

El nuevo proyecto era un movimiento que involucraba a todo el pueblo para que aprendieran de los héroes desde el anonimato, un movimiento que marcaría otra época en el movimiento coreano de la transformación del pueblo.

En octubre, el Secretario Kim Zong Il, lanzó el movimiento para aprender de los héroes desde el anonimato

aclarando su esencia, objetivos, tareas y una línea de guía para un cumplimiento exitoso.

Enfantizando que este movimiento era un movimiento al cual el Partido daba gran importancia en vista del nuevo plano alcanzado en la revolución y en la construcción, el Secretario pasó a definir su naturaleza esencial como sigue:

"El movimiento para aprender del héroe desde el anonimato es un movimiento de masas cuyo objetivo es ejercer una buena influencia sobre todos los miembors de la sociedad por medio de los ejemplos positivos, convertirlos en revolucionarios infinitamente leales al Presidente y al Partido, desplegar altamente su celo revolucionario e iniciativa creativa, y por medio de ello causar un gran surgimiento en la construcción del socialismo".

En otras palabras, este movimiento estaba diseñado para cultivar la lealtad hacia el Partido y el Presidente y el espíritu de dedicación a la Patria y al pueblo. Era también un movimiento de innovación masiva, teniendo la intención de posibilitar a todos efectuar un surgimiento nuevo en las ciencias y en la tecnología, en la producción y la construcción.

Refiriéndose al liderazgo de las organizaciones del Partido en este movimiento, el Secretario urgió a eslabonarlas estrechamente al Movimiento por la conquista de la bandera roja de las tres revoluciones y observar el principio de dar la prioridad mayor a la tarea político-ideológica.

Ateniéndose a estas instrucciones, se tomaron las medidas para presentar más concretamente la conducta ejemplar de los héroes desde el anonimato. El diario Rodong Sinmun publicó una serie de artículos tratando de la tarea y vida de los héroes desde el anonimato, los cuales tuvieron fuerte impacto en el público. Entre las historias más importantes figuraron: "La devoción de todo corazón al Partido y al pueblo", "Un científico leal al Partido y a la revolución", " ¡Icemos en alto, junto con ellos, la bandera de la revolución tecnológica!" y "Una heroína desde el anonimato y un activista del Partido".

Todas estas emotivas historias se convirtieron en guías de valor educativo, pletóricas de nobleza, belleza y de poder del espíritu humano. Estas historias despertaron a las masas a realizar lo que es la verdadera vida y les hizo comparar las propias con las de los héroes desde el anonimato, y éstas le sirvieron de modelos, para vivir y trabajar de una manera revolucionaria. Las organizaciones del Partido llevaron a cabo una activa tarea política y desarrollaron su trabajo orgánico de manera que todo el pueblo tuviera sus claros objetivos revolucionarios y los cumpliera a toda costa.

Al mismo tiempo, el diario Rodong Sinmun comenzó a publicar cartas de sus lectores mediante las cuales suscitó una discusión pública para aprender de los héroes desde el anonimato. En dos meses y medio ese rotativo recibió un total de 2.135.000 cartas.

Este movimiento se libró activamente en todas las unidades, campos y talleres que se dedicaban a la producción y a la construcción. Todos los trabajadores, agricultores, empleados de oficinas, ingenieros, científicos y artistas se propusieron entrenarse como revolucionarios perfectos del tipo zucheano, efectuando así nuevos pasos hacia adelante en el desarrollo de la ciencia y la tecnología, así como en el campo de la producción.

Un ingeniero del Complejo de Fertilizantes de Jungnam entregó una propuesta para una innovación tecnológica por medio de la cual se aumentaría la producción anual de fertilizantes en más de 170.000 toneladas; un asociado de

la Academia de Medicina propuso una audaz tarea de investigación para causar un gran giro en el cultivo de hierbas medicinales. Todo el mundo quería realizar una innovación y dar un paso adelante. Con el fin de agregar algo a esta atmósfera, el Secretario Kim Zong Il dispuso que los héroes desde el anonimato descubiertos por el Presidente Kim Il Sung hicieran acto de presencia en varias reuniones masivas para que hablaran de sus experiencias, y dictaminó la producción de una película para la educación de masas, titulada "El decimocuarto invierno", basada en la vida de la Dra. Bek Sol Ji. Un asunto de gran preocupación del Secretario era el de asistir a los héroes desinteresados en sus investigaciones para ayudarles a seguir siendo modelos para el pueblo y aplicar oportunamente sus éxitos a la práctica económica, para que pudieran probar su valor o efectividad.

El Secretario tomó una serie de medidas para dar al grupo de investigaciones encabezado por la Dra. Bek Sol Ji varios instrumentos de experimento para dotar su laboratorio de los más modernos equipos. Además, indicó construir un moderno edificio para el instituto, mayor que el viejo.

Mientras tanto, el Comité Central del Partido tomó medidas para propagar en todo el país los logros de las investigaciones del Dr. Pak Yong Chol. Para lograr ese fin organizó un curso de entrenamiento de tres meses para los ingenieros de todas las plantas de construcción de maquinarias, y montó un taller modelo para demostrar la eficacia del nuevo método del vaciado, equipado con un circuito cerrado de televisión y un equipo de mando a distancia.

El grupo investigador encabezado por Kim Sang Rion fue abastecido, en varias ocasiones, a instancias del Secretario, con paquetes de semillas. También se dotó con la maquinaria y los instrumentos de experimento más

modernos. Procediendo así, los héroes desde el anonimato descubiertos por el Presidente, pudieron seguir a la cabeza de la sociedad como sus modelos, y el entusiasmo popular por superarlos creció considerablemente.

En enero de 1980, el Secretario Kim Zong Il, para desarrollar más el movimiento para aprender de los héroes desde el anonimato, encargó a los comités del Partido la responsabilidad de promoverlo de manera más vigorosa.

Otro programa importante fue organizado por el Secretario en ese tiempo. Era encontrar a héroes desde el anonimato que aún no habían sido conocidos por el pueblo. El pensó que habría un número mucho más grande que el anticipado, porque una de las características del pueblo coreano se expresa en ser muy modesto y en su abnegado silencio al servicio de la revolución.

Era acertado el juicio del Secretario. Muchos héroes desde el anonimato se encontraron en diferentes partes del país. Uno de ellos fue Kim Sok Zin, un maestro en el Colegio Agrónomo Sojung, de la provincia de Juangje del Norte, quien logró producir un nuevo microelemento para fertilizantes después de 19 años de continuo estudio. Durante estos 19 años el maestro analizó rocas de 225 lugares distintos, investigando informes meteorológicos de más de sesenta años, experimentó la calidad de agua de más de 600 lugares diferentes, experimentó el efecto de fertilizantes de microelementos al plantar varias cosechas en más de 800 macetas, y finalmente tuvo éxito en su proyecto. El editor asociado Ro Bom Zun, de la Casa Editora de Libros para la Educación Superior, alcanzó a reconocerse como un héroe desde el anonimato. El dedicó sus diez años al estudio para la recirculación completa de desechos industriales en varios campos de la economía nacional. Obtuvo éxito después de un detallado examen de unas

23.000 muestras de desechos industriales y de más de 800 experimentos para su uso ulterior.

De esta manera, un gran número de héroes desinteresados salieron a la luz sucesivamente ocasionándole gran alegría al Secretario Kim Zong Il. El hizo los arreglos para sus apariciones públicas, cada una de las cuales asombró a la sociedad. El movimiento para aprender de los héroes desde el anonimato desplegó una enorme vitalidad, bajo la guía del Secretario. Un cambio visible ocurrió en el método de pensar del pueblo y su estilo de trabajo. Cada uno trató de intensificar su propia cualidad ideológica al comparar su actitud mental con la de los héroes desde el anonimato.

La sociedad en su totalidad estaba envuelta en una atmósfera creativa. Los obreros compitieron para sobrepasar las capacidades nominales en sus respectivos campos, mientras que los científicos y técnicos se dedicaron a sus tareas con el espíritu de héroes desde el anonimato, proponiéndose mayores y más difíciles objetivos. Un nuevo movimiento hacia adelante del pueblo para convertirse en héroes desde el anonimato se hubiera aplaudido solamente una vez, y después, quizás, se olvidara.

Sin embargo, el Secretario Kim Zong Il, inició un movimiento popular para aprender de los héroes desde el anonimato. Con motivo de esto, las filas de los héroes llegaron a formar una parte perenne de la historia y se fueron engrosando con los nuevos héroes aparecidos. En aquellos días, la canción siguiente era popular en Corea:

"No deseamos tomar descanso,
No esperamos ramos de flores ostentosos,
Aunque nadie sabe nuestra tarea;
Un gran honor está en el fondo de nuestro corazón
¡Oh!, un gran honor está en el fondo de nuestro corazón".

6. Un corazón partido

Algunos activistas fallecieron inesperadamente durante los días en que el Secretario Kim Zong Il estaba acelerando la tarea ambiciosa de transformar a toda la sociedad según la idea Zuche bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung. Los fallecimientos repentinos lo apenaron muchísimo.

Un verano, cuando estaba en el distrito del monte Miojiang, el Secretario recibió la noticia de la muerte repentina de un funcionario. Esta persona, que estaba trabajando en un buró político murió de un ataque al corazón. Al recibir el Secretario esta noticia no podía creerlo. ¿Qué? Camarada Sin Chang Wan. ¿Qué dice usted?"

El Secretario empujó a un lado los papeles que estaba leyendo y llamó a un activista situado en la puerta para saber qué había sucedido. Fue una noticia demasiado chocante e impresionante.

Pero un hecho es un hecho. El sobresalto y la duda del Secretario se convirtieron pronto en pena incontrolable.

"¿Un hombre se muere tan fácilmente? El estaba en perfectas condiciones, ¿no es verdad? ¡Yo no puedo creer esto en lo absoluto!"

Su tristeza era tal que decía hasta palabras que en momentos normales jamás diría.

"¿Cuál fue la causa por la cual su corazón falló?"

El fallecido había sido uno de los incontables activistas fieles al Partido y a la revolución.

El reloj marcó las doce de la noche. La noche en las laderas de las montañas eran impenetrablemente oscura.

La lluvia chocaba contra las ventanas. El Secretario, sumido en la tristeza, no tomó la cena. Trató una y otra vez de leer los documentos urgentes que tenía delante de sí, pero no podía concentrar su atención, debido a la tristeza que lo embargaba.

Sin percatarse amaneció. Entonces les dijo a los activistas que lo acompañaban:

"Debemos cancelar todos los planes de hoy y volver a Pyongyang. Tengo que asistir al funeral del camarada Sin Chang Wan".

"¿ ¡...! ?"

Sus acompañantes no sabían qué contestar. El Secretario no había dormido y, que era aún peor, el fuerte aguacero había interrumpido el tráfico en muchos lugares. Debido a las lluvias torrenciales, los ríos desbordados habían destruidos los terraplenes y los caminos estaban cubiertos de agua. Uno de los asistentes fue a investigar y al regresar dijo que a Pyongyang ni siquiera al día siguiente podría llegar por el mal estado de los caminos.

Pero el Secretario no quiso cambiar su decisión, diciendo:

"No. Yo tengo que ir bajo cualquier circunstancia. El camarada debe de estar muy frío a estas horas. Averigüemos si hay un desvío".

El asistente que había salido nuevamente a indagar dijo que había un camino, pero muy accidentado y que para salir también habría que cruzar un puente ferroviario.

Después de pensar por un rato, el Secretario dijo decididamente:

"¿Un puente ferroviario? Crucémoslo. ¿Cómo no vamos a ser capaces de cruzar un puente ferroviario cuando un camarada leal de nuestras filas ha caído? ¡Iremos! Llama a Pyongyang y díles que manden un coche y que salga a

nuestro encuentro, que se acerquen a nosotros lo más posible y que nos espere".

Nadie se opuso. Todos estuvieron profundamente conmovidos por la fe tan noble que el Secretario tenía en el luchador caído.

Cuando la lluvia amainó, el Secretario abandonó el albergue de inmediato. El camino se había convertido en un pantano. La hierba espesa enterrada por el barro se enredaba en los pies de los viajeros, dificultando su paso de los mismos.

Cuando caminaron unos dos kilómetros, vieron el puente, de más de cien metros de largo. El río rugía debajo dando la impresión de arrastrarlo todo.

Los asistentes preocupados, mirando al Secretario, le imploran regresar, pero éste les dijo: "No se preocupen por mí. Manténganse tranquilos. ¿Están bien? ¡Síganme!". Sin titubear, el Secretario comenzó a cruzar el puente. Sus asistentes lo siguieron, cuidando uno de sus pasos. El río corría entre las montañas con un ruido atronador. Al llegar a la mitad del puente, éste parecía balancearse con el estrépito de la corriente. Todos los asistentes estaban muy preocupados por la seguridad del Secretario. Pero, él estaba más preocupado por la seguridad de sus acompañantes que por la propia. Al llegar al otro extremo, sin tomar un descanso, siguió caminando.

Después de haber avanzado una cierta distancia el grupo divisó un pueblo a lo lejos. Se trataba de un caserío de la montaña, de unas cincuenta viviendas. Al pasar por el lugar se percataron de que el camino estaba sumergido en el agua. Lo único visible ahora era un campo de trigo, también semisepultado por la inundación.

"No hay otra salida. Atravesemos este campo de trigo", dijo el Secretario y comenzó a caminar hundido hasta

las rodillas, moviéndose ágilmente para no dañar las plantas de trigo.

Al salir de la plantación se encontraron con un río que serpentea la zona, con una carretera próxima, completamente inundada por el barro, por lo que el grupo tuvo que continuar siguiendo el curso del río. El sol otoñal comenzó a esconderse y la noche se cerró rápidamente en esta ladera montañosa. En los alrededores se oía únicamente el rugido furioso de la corriente. ¿Qué dirección tomar? ¿Qué hacer?, se preguntaban los asistentes. El Secretario Kim Zong Il dijo:

"Marchemos a lo largo de las vías del tren porque ellas van a Pyongyang. Si las seguimos encontraremos un camino. No se descorazonen y síganme".

El Secretario trepó al terraplén de la vía ferroviaria. Pisando con cuidado las traviesas se apresuró, pero el avance se dificultaba por la visibilidad casi nula. A pesar de todos los inconvenientes, el Secretario siguió caminando, y comentó varias veces su tristeza por la muerte de uno de sus más queridos luchadores revolucionarios:

"Es casi imposible que una persona pueda morir tan fácilmente. No podemos conocer el destino del hombre".

Siguieron caminando por la vía férrea y de pronto vieron una limusina de Pyongyang que los esperaba. Estaba a unos 50 *ries* del barranco donde los esperaba el coche. Cincuenta *ries* en un camino invisible y barroso, en una noche de lluvia, equivale a cientos de *ries* en pleno día. El reloj marcaba las diez de la noche. Fue entonces que el Secretario finalmente llegó al auto y partió para la capital.

Pasó esa noche con el corazón entristecido.

Al día siguiente el Secretario llegó temprano en la mañana al lugar donde el fallecido estaba tendido. Estaban

tocando un himno fúnebre. El Secretario se acercó silencioso al féretro y miró la cara del camarada que había partido, cuyos ojos cerrados daban la impresión de que dormía. El Secretario estaba de pie, en silencio, y las lágrimas le corrieron por las mejillas.

El Secretario conocía al camarada Sin Chang Wan desde los días de estudiante. Un hombre alto y robusto. Su espíritu y entusiasmo eran tales que podía mover montañas. Una vez, cuando el Secretario estaba caminando por un sendero con un grupo de activistas, dijo a alguien a su lado señalando al camarada Sin Chang Wan que encabezaba al grupo:

"Mire a aquél. Me refiero al camarada Sin Chang Wan. Una frente audaz y el cabello peinado hacia atrás como la melena de un león, le quedan tan bien. ¿No cierto? Y además tiene una nariz en forma de gancho. ..."

Inesperadamente tenía que separarse para siempre de un hombre con quien había tenido una gran relación. El Secretario no pudo encontrar palabras para expresar su congoja por la pérdida de uno de sus más amados luchadores, un activista muy competente.

El Secretario Kim Zong Il es un hombre de un noble honor revolucionario. Su sinceridad nació de una combinación de un profundo amor humano y una ferviente camaradería basados en su pasión revolucionaria.

La fidelidad del Secretario, a la cual se podría llamar innata, se manifestó en diferentes ocasiones desde su infancia. La más característica es que nunca se olvida de los luchadores revolucionarios que fallecieron, asumiendo la responsabilidad de sus familias, por más tiempo que pase después de acaecida la muerte. El Secretario no puede tener paz ni dormir hasta que los chicos huérfanos y las viudas superen su dolor y vuelvan a tener sonrisas felices.

El paso de los años no hace que el Secretario se olvide de ellos, y aunque pasen diez, veinte o treinta años, él saca tiempo y deja tareas importantes para ir a visitarlos nuevamente, les expresa su confianza, les da una nueva alegría y los elogia mucho.

Era la mañana del último día de 1978, cuando se produjo un nuevo encuentro muy emotivo en la Estación de Pyongyang entre las tres hermanas, Yon Gu, Won Gu y Sun Gu, y el hermano Bung Gu, hijos de Rio Un Jiong, quién había muerto en Seúl poco tiempo después de la liberación, luchando por la unidad de las fuerzas democráticas. La hermana mayor, Yon Gu, que vivía en Pyongyang, se había reunido anteriormente con sus hermanas y hermanos en Jamjung y Chongzin, respectivamente. A pesar de que todos ellos tenían entre 40 y 50 años de edad, se abrazaban tan alegres como niños.

Las tres hermanas y el hermano estaban muy felices con la reunión, pero ignoraban cómo su encuentro había sido arreglado. Muy pronto lo supieron. El Secretario Kim Zong Il había planeado el nuevo encuentro de los cuatro para que pudieran tener el honor de participar en el banquete del Estado con motivo del Año Nuevo, con la presencia del Presidente Kim Il Sung, el siguiente día, día de Año Nuevo.

Rio Un Jiong había sido un patriota que, después de recibir las enseñanzas del Presidente Kim Il Sung en una reunión después de la liberación, embarcó en el camino orgulloso de la lucha, luchando en forma sacrificada hasta entregar su vida. Rio Un Jiong, un gran soldado con una ambición, quien por mucho tiempo vagó por el mundo en búsqueda de un camino para salvar a la nación, se dio cuenta de que era incapaz de encontrar una política para la salvación nacional en medio de la confusión reinante

en Corea del Sur, después de la liberación del 15 de agosto. Después de considerar mucho la situación, tomó la decisión de viajar a Pyongyang, donde se encontró con el Presidente Kim Il Sung y descubrió el camino a tomar para la nación y, al mismo tiempo, su propia misión. Trabajando como líder del Partido Popular para reunir a las fuerzas patrióticas en apoyo de la revolución, fue muerto por un agente del imperialismo yanqui.

Cuando Rio Un Jiong fue muerto, las dos hijas mayores, Yon Gu y Won Gu, no estaban con él. Impresionado de la grandeza del Presidente Kim Il Sung y confiando en él, Rio Un Jiong había enviado a Pyongyang a sus dos hijas en julio de 1946, de 20 y 19 años respectivamente, para recibir la educación bajo la dirección del Presidente. Más adelante la tercera hija y el único hijo pasaron a Corea del Norte, y así los cuatro hermanos crecieron rodeados del amor del Presidente, quien los atendió como si fueran sus hijos. Las dos hermanas mayores habían ido a estudiar al extranjero gracias a la solicitud del Presidente. Los cuatro habían estado trabajando en puestos importantes de la revolución.

La constante preocupación del Secretario Kim Zong Il era hacer que el amor y el cuidado del Presidente las llegaran mejor y que pudieran llevar una vida digna los hijos de un mártir revolucionario. A veces el Secretario los recordaba de noche, muy tarde, y hablaba por teléfono con los activistas encargados de cuidar muy bien a los chicos que Rio Un Jiong les había confiado, diciéndoles que el Presidente se preocupaba constantemente por ellos, que se le ayudaría a estos niños a poder distinguirse y que era su obligación encargarse con sumo esmero de ellos. Esta vez, el Secretario mandó a traer a las tres hermanas y al hermano, sabiendo la intención del Presidente de querer pasar el día de Año Nuevo con ellos, y mostró su cariñoso cuidado

de pariente preguntando por teléfono a los activistas encargados, si ya habían abordado al tren, si habían llegado a Pyongyang y si se encontraban bien.

Los cuatro hijos de Rio Un Jiong fueron recibidos personalmente por el Presidente antes del banquete oficial del Gobierno y fueron los primeros en darle los saludos de Año Nuevo. En el banquete, sentados cerca del Presidente, también fueron los primeros en brindar con él después del discurso que pronunciara con motivo del Año Nuevo. Todo esto fue arreglado personalmente por el Secretario Kim Zong Il.

Esta historia emotiva acerca de los cuatro hijos de Rio Un Jiong fue conocida inmediatamente en todo el país, y provocó una gran sensación, esparciendo en todas direcciones la noble obligación con la cual el Secretario, sin olvidar al patriota de Corea del Sur quien fuera asesinado decenas de años atrás, localizó a sus hijos y les inspiró honor y felicidad con amor y solicitud por ellos.

El Secretario recuerda a los mártires revolucionarios y a sus acongojados hijos y asumió la responsabilidad de sus destinos.

El Secretario ayudó solícitamente a la familia que sufrió la pérdida del comandante Ri Jion Sang, líder de la guerrilla del monte Ziri, en la provincia de Kiongsang del Sur, Corea del Sur, él cual murió heroicamente en la lucha contra el enemigo en el período de postliberación. El Secretario veía frecuentemente a los hijos del comandante fallecido, preguntándoles sobre sus estudios, su vida política y su educación personal, y les aconsejó que estuvieran siempre orgullosos de ser los hijos de un padre revolucionario y los exhortó a convertirse en revolucionarios excelentes para suceder a su padre. En una ocasión, el Secretario visitó a su casa, llevando un paquete de hierbas

medicinales para dar a la hija menor que era enfermiza, y les ayudó en su educación para poder entrar en el Partido y más adelante convertirse en hábil diplomática de carrera. La hermana mayor también fue merecedora de sus consideraciones. A pesar de que los asuntos del Estado reclamaban todo su tiempo, el Secretario, sin embargo, se tomaba el tiempo para encontrarse a menudo con ella para preguntarle respecto a su trabajo y darle algún consejo importante. Además, tomó interés especial en guiarla para que se dedicara a las actividades de la reunificación de la Patria, siguiendo el ejemplo de su padre. El honor revolucionario del Secretario Kim Zong Il, muchas veces produjo un afecto profundo que tocó la sensibilidad del pueblo.

El episodio siguiente es ilustrativo al respecto. Ocurrió cuando el Secretario visitó una granja cooperativa en el distrito de Sinchon, en la provincia de Juangje del Sur hace unos años, para dirigir sobre el terreno.

Junto con el presidente de cabellos grises del comité administrativo, el Secretario inspeccionó todos los rincones de la granja y recibió un informe sobre el estado de las operaciones y de las condiciones de vida de sus miembros, dando soluciones a un número de problemas. Al atardecer, terminó su recorrido. Los asistentes estaban esperando al Secretario, con su limusina estacionada cerca de allí, mas, él no se subió al coche. Parado en el jardín de la oficina del comité administrativo, miraba los arrozales y campos cultivados, ya anocheciendo, y el humo que salía de las casas en las cuales estaban preparando ya la cena. Estas casas alineadas al pie de la montaña se veían muy bonitas. Entonces el Secretario dijo en voz baja "¡Vayamos a inspeccionar la zona de trilladura una vez más!" y diciendo esto, se encaminó lentamente hacia el lugar.

Dudosos y perplejos ante tal decisión, los ayudantes

se miraron entre sí y siguieron al Secretario.

Así volvió a inspeccionarse minuciosamente el sitio, a pesar de que el programa de visitas del día aún no había concluido. Pero al Secretario parecía no importarle el tiempo. El hablaba tranquilamente con el presidente del comité administrativo observando todo en el galpón de trilladura.

Pasado un rato, salió de allí y volvió al jardín, lo cual hizo pensar a los asistentes de que se irían pronto. Sin embargo, el Secretario seguía parado allí. Uno de los asistentes le hizo notar que la hora fijada para la partida se había pasado. El asintió con un gesto de comprensión pero siguió en el lugar.

Los ayudantes estaban impacientes y asombrados, y se pusieron a pensar cuál sería el motivo de la actitud del Secretario. No había nadie tan ocupado como, él, que además hacía sin demora todas sus tareas. Pero, hoy, inexplicablemente, se toma mucho tiempo.

El Secretario sonriendo como si hubiera recordado algo agradable, sugirió al presidente del comité administrativo que cenase con él antes de partir y tomándolo de la mano se encaminó hacia el coche que lo estaba esperando. Esto iba más allá de lo comprensible, estando ya tan atrasados, el Secretario intentaba cenar lo que probablemente le llevaría un largo rato. Como se presumía, la cena duró mucho tiempo.

El Secretario no apresuró la comida, amablemente, iba ofreciendo distintos platos al anciano. Cuando terminaron de cenar, los asistentes pensaron que el Secretario partiría, sin embargo, él continuaba conversando con el presidente, mientras caminaba lentamente por el sendero, bajo el atardecer.

Sólo entonces comprendieron los ayudantes porque

el Secretario estaba vacilante en dejar al anciano y atrasaba su partida una y otra vez. El motivo era que los nueve miembros de la familia del anciano inclusive sus tres hijos, habían muerto a manos de las tropas yanquis durante la Guerra de Liberación de la Patria. El único sobreviviente de esta familia, él, ha guiado con amor a la gran familia de la granja cooperativa, con su vieja herida sin curar. Era un hombre íntegro y diligente, que trabajaba todo el año con lluvia, con calor, con nieve. Está de más decir que las familias de los caídos en la guerra, o de los asesinados por el enemigo, reciben una atención especial gracias a las medidas tomadas por el Partido y por el Estado. Al ser muy activa la vida de los miembros de la granja, su presidente, estaba siempre ocupado y además, pasaba muchas horas junto a sus moradores, por lo cual probablemente no le quedaba tiempo para pensar en el pasado doloroso. ¿Pero cómo se sentía al volver a su casa después de un largo día de trabajo? No se encontraba con risas de niños, ni nietos que saliesen corriendo a su encuentro gritando " ¡abuelo!" ...

Este anciano, cuya expresión era severa generalmente, lloró de emoción ante la inesperada visita del Secretario, y ahora, hablaba con soltura de todo lo pertinente a la granja, caminando junto a él, y su cara reflejaba alegría. Parecía ansioso de alargar lo más posible este grato momento de su vida. El Secretario sentía la desgracia acaecida al viejo presidente como si fuera su propio dolor, interpretó el deseo del anciano y decidió quedarse allí en vez de irse al terminar la visita del día. Mientras caminaba con él por el sendero del campo, el Secretario se puso muy contento al enterarse que el veterano granjero se había graduado en la Universidad Comunista gracias a la solicitud del Presidente. En animada conversación sobre estimulantes temas pasaron

momentos muy agradables. Al ver un gato montés que saltó de un arbusto, el Secretario lo cazó con el rifle que su asistente le trajo del coche, para de esta manera divertir al presidente. Apareció después por la espesura un pequeño ciervo, y ellos se alegraron ante su presencia. Así pasó un tiempo y finalmente el Secretario se despidió del anciano.

Al verlo acercarse al coche, sus asistentes sintieron alivio al ver que el Secretario finalmente se disponía a continuar el recorrido. Pero nuevamente se equivocaron. Cuando ya estiraba la mano para abrir la puerta del coche giró sobre sus pies y fue de nuevo hacia el presidente del comité administrativo. Señalando hacia el gato montés muerto el Secretario le pidió al presidente, que no olvidara hacerse un gorro con su piel, diciéndole repetidas veces que cuidara su salud. Seguidamente volvió a despedirse. Esta inolvidable escena emocionó a todos, e ilustró la sublime ternura del Secretario. El sentía una compasión profunda hacia aquel anciano, e incluso después de irse de allí con el corazón adolorido, siguió recordando a aquel viejo guerrero, siempre en guardia en defensa de la revolución. Fue por esta razón que este presidente del comité administrativo, ya entrado en años, recibía regalos valiosos del Secretario, los días de fiesta, con lágrimas de alegría, y se sentía acompañado en su pieza, a pesar de no tener familia ni parientes.

El honor revolucionario es un lazo muy fuerte que une estrechamente a todos los camaradas y es una fuente inagotable de confianza mutua. El nobel honor revolucionario del Secretario Kim Zong Il, es la base de la confianza ilimitada de todos sus activistas y del pueblo, que lo reconocen como su verdadero Dirigente a quien entregan su destino y su futuro, convirtiéndose así en la inspiración de todos ellos para seguir el sendero revolucionario con valentía.

Capítulo VI Una década de ascenso trascendental

1. Navegación de la década de 1980

El 10 de octubre de 1980, el Partido del Trabajo de Corea se reunió en Pyongyang con motivo de su Sexto Congreso.

Era el primer congreso que tenía lugar en 10 años, después de haber concluido el Quinto. Durante esos 10 años, bajo la vigorosa dirección del Presidente Kim Il Sung y del Secretario Kim Zong Il, la revolución y la construcción avanzaron a pasos agigantados, experimentando el pueblo coreano, su sociedad y la naturaleza una total transformación. Las tres revoluciones, la ideológica, la técnica y la cultural, fueron promovidas vigorosamente bajo el lema de la transformación de toda la sociedad según la idea Zuche. La Batalla de Velocidad llevó a feliz término el Plan Sexenal antes de la fecha fijada y ya ha logrado resultados extraordinarios en la realización del Septenal.

Más diestro en el difícil proceso de guiar la revolución y la construcción, el PTC ha construido sólidos cimientos orgánico-ideológicos capaces de dirigir y llevar a cabo de generación en generación la causa revolucionaria del Zuche. Basándose en ésta, el Partido convocó el Sexto Congreso para lograr una sociedad más agradable para el futuro. A esta convención concurrieron 3.062 delegados con derecho a votar y 158 delegados sin derecho al voto, 177 delegaciones del partido y del gobierno y muchas eminentes

invitados, tanto de la esfera política como social, procedentes de 118 países.

Un vivo interés y gran atención despertaba en los participantes al congreso, así como en los televidentes y el pueblo en general, la presencia en la presidencia, del Secretario Kim Zong Il, junto al Presidente Kim Il Sung, fundador y Secretario General del Partido. Esta fue la primera participación oficial del Secretario Kim Zong Il en una convención de tal envergadura a la que asistían tantas delegaciones extranjeras, que se podría llamar un congreso internacional.

El Presidente Kim Il Sung hizo acto de presencia a las nueve en punto de la mañana. Mientras subía a la plataforma se escuchaban los compases de la marcha de bienvenida y los nutridos aplausos y vítores de la audiencia. Entonces el joven Secretario Kim Zong Il también apareció acompañado por los miembros del cuerpo ejecutivo y provocó una ferviente ovación.

Ante el mundo entero se mostró la brillante imagen del PTC: las filas de los revolucionarios unidos por un solo corazón alrededor de los dos Líderes, el universalmente respetado Presidente Kim Il Sung y el excepcional genio, Secretario Kim Zong Il.

En este congreso el Presidente Kim Il Sung dio un informe sintético sobre el trabajo del Comité Central del PTC. En él recapitulaba los logros registrados durante el período en revisión para cumplir con las orientaciones de las tres revoluciones; ideológica, técnica y cultural, y anunció las nuevas tareas a realizar: la transformación de la sociedad según la idea Zuche, tarea general de la revolución coreana, y sus puntos esenciales para llevarla adelante; la revolucionarización, claseobrerización e intelectualización de la sociedad, la zucheanización, modernización y fundamentación científica de la economía nacional, objetivos principales

de la construcción socialista en la década de 1980. En otra parte de su discurso, el Presidente hizo una revisión de los logros obtenidos en la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la Patria, dando a conocer un programa para la fundación de la República Confederal Democrática de Koryo formando un solo Estado confederado por medio de la unión de las dos partes de Corea, conservando cada uno sus actuales sistemas socio-políticos y económicos, basándose en los tres principios de la independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional. También hizo pública una idea estratégica para promover el apoyo mundial con renovado vigor en favor del fortalecimiento del movimiento de solidaridad internacional para apoyar la causa coreana.

En la parte final de su discurso, el Presidente hizo un análisis de la tarea del Partido, resumiendo los éxitos principales logrados por la organización durante el período analizado, incluyendo la fundación de los cimientos orgánico-ideológicos, es decir, los cimientos para desarrollar el PTC, sobre la base de un partido zucheano, capaz de heredar y completar la causa del Zuche. El Presidente proclamó las metas requeridas para desarrollar aún más el Partido y mejorar incesantemente su función, en vista de las crecientes demandas de una revolución en avance.

El informe pronunciado por el Presidente no sólo fue una revisión de los resultados obtenidos en esos últimos diez años, sino también un proyecto original para inspirar el zazusong del pueblo trabajador hacia un nuevo y más elevado plano.

Muchos líderes del partido y del gobierno y jefes de delegaciones extranjeras expresaron fervientes votos de agradecimiento al Presidente, cuando éste terminó su discurso y bajó de la tribuna para volver a su asiento. Los delegados extranjeros elogiaron el discurso del Presidente

diciendo que era "un documento programático, que iluminaba el camino del comunismo", "un documento histórico de gran significación no sólo para Corea sino también para el resto del mundo" y "un documento enciclopédico para conducir hasta la victoria a la revolución mundial".

La nación entera estaba en estado de excitación durante la duración del congreso. Tan sólo, en Pyongyang, tuvo lugar una demostración masivo de más de un millón de personas, para celebrar el congreso, seguida por una gimnasia masiva en la cual participaron decenas de miles de jóvenes y niños, finalizando con una espectacular velada cultural. Un suceso particularmente notable durante el Sexto Congreso fue la reelección del Presidente Kim Il Sung como Secretario General del Comité Central del Partido y la votación al directorio del Partido del Secretario Kim Zong Il.

Era el 14 de octubre. Ese día hubo elecciones del Comité Central del Partido y de la Comisión Central de Revisión, últimos puntos en la agenda del congreso. Las votaciones fueron seguidas por el Primer Pleno del Sexto Comité Central del Partido, el cual votó a su vez por un nuevo cuerpo de funcionarios del Comité Central. El resultado del escrutinio fue anunciado en el congreso en vísperas de su clausura.

Fue un momento histórico.

Se dio a conocer que el pleno había reelegido al Presidente Kim Il Sung como Secretario General del Comité Central del Partido, lo cual provocó un aplauso masivo en el salón. Seguidamente se hizo el anuncio de que el Secretario Kim Zong Il era elegido al Presidium del Buró Político del Comité Central del Partido y al frente de su Secretariado del mismo. Nuevamente retumbaron en el salón estruendosos aplausos. Es glorioso para Corea que el Secretario

Kim Zong Il haya sido elegido al directorio del Partido junto con el Presidente.

El nombre del Secretario, junto con el nombre del Presidente, se convirtió en el símbolo de la victoria y de la felicidad para el pueblo coreano. La dirección del Presidente y las actividades enérgicas del Secretario fueron la base para la formación de una potente unidad entre el Líder, el Partido y el pueblo que se movían al unísono; y el exponente más alto de los éxitos registrados en todas las áreas correspondientes a la producción y la creación.

Una nueva convicción nació en todos los miembros del Partido y en el pueblo: la fe firme de que serían capaces de llevar adelante con éxito la causa revolucionaria del Zuche, manteniendo como guía al Presidente y bajo la dirección del Secretario Kim Zong Il. Con esta convicción estaban firmemente resueltos a hacer nuevos avances, con la mirada fija al Presidente y guiados por el Secretario Kim Zong Il.

La elección del Secretario Kim Zong Il en el directorio del Partido fue un reflejo del fuerte deseo de todos los miembros de la organización y del pueblo entero. Recibiendo la confianza y esperanza del pueblo, el Secretario lanzó las metas para llevar a cabo las decisiones del Partido tomadas por el congreso. Un proyecto complejo e importante fue organizado con precisión por el Secretario, con el propósito de revolucionarizar totalmente a la clase obrera, elevar el grado del nivel ideológico, tecnológico y cultural de los campesinos para igualarlo al de la clase obrera, fortalecer la educación revolucionaria de los intelectuales y de la juventud e intelectualizar a toda la sociedad.

En lo sucesivo, un movimiento de todo el pueblo se desarrolló para realizar la línea estratégica sobre la zucheanización, modernización y fundamentación científica de la

economía nacional y alcanzar los nuevos 10 objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista.

Los 10 objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista, revelados por el Presidente Kim Il Sung en el Sexto Congreso del Partido, iban a permitir un alto índice de crecimiento anual en todos los dominios de la economía nacional: obtener 100 mil millones kwh de electricidad; 120 millones de toneladas de carbón; 15, de acero; 1,5, de metales no ferrosos; 20, de cemento; 7, de fertilizantes químicos; 5, de productos marítimos; 15, de cereales; 1.500 millones de metros de tejidos; así como la roturación de 300 mil hectáreas de marismas.

El alcanzar estos objetivos en la década siguiente, proveería a la República de una poderosa economía y representaría un incremento de la producción industrial de 3,1 veces con respecto a 1980 y un asombroso incremento de mil veces comparado con el nivel alcanzado en 1946, es decir, inmediatamente después de la liberación de Corea. Este país obtendrá una decisiva victoria en sus esfuerzos de asentar sólidos cimientos materiales en proporción a las necesidades de su sociedad socialista, totalmente victoriosa.

Para convertir este brillante proyecto en realidad, el Partido entero y toda la población tenían que revitalizarse y así unidos desplegar sus fuerzas. De tal manera, el Secretario Kim Zong Il lanzó una política revolucionaria para crear una nueva velocidad en la década de 1980, con el mismo espíritu con que se galopó durante el período de la gran carrera de Chenlima. Esta política imprimió mayor dinamismo al Partido y al pueblo trabajador. Lo importante era trazar un plan agresivo para obtener los grandes objetivos presentados por el Presidente, concebir métodos efectivos para su implementación exitosa y ponerlos en práctica.

Inmediatamente después del congreso, el Secretario

Kim Zong Il instruyó a los ejecutivos superiores a cargo de los planes del Estado, concebir un plan para 1981 basado en el principio de reducir lo más posible los proyectos de construcción no productivas y de concentrar los fondos estatales en los productivos. Al recibir un plan original para 1981, el Secretario estudió y ajustó exactamente este plan de tal manera que le permitiera a todos los sectores de la economía nacional entrelazados en forma intrincada, coordinar sus esfuerzos por lograr el cumplimiento del Segundo Plan Septenal en vigencia, antes de la fecha de su vencimiento y abrir una primera brecha en la pugna por lograr completar los 10 objetivos en perspectiva.

El Secretario que había proyectado un plan sobre una operación científica para un movimiento de avance general en la década de 1980, juzgó que la dirección para la construcción económica era de vital importancia. Por tal motivo dirigió su gran atención a fortalecer al Consejo de Administración, elevando su papel, ya que éste era responsable de todas las empresas, incluyendo sus asuntos económicos.

La estructura del Consejo de Administración experimentó un cambio que le permitiera capacitarse para proveer de un liderazgo adecuado a todas las ramas de la economía nacional. El sistema de trabajo y la disciplina administrativa fueron modificados. Se instruyó a todos los ejecutivos pensar de manera audaz, dirigir de manera hábil y promover el movimiento de avance general en la década de 1980, mediante poderosas actividades políticas, como fue proclamado en el discurso del Presidente con motivo del Año Nuevo de 1981.

Gracias a la dirección esmerada del Secretario, el comportamiento del Consejo de Administración mejoró notablemente, y su capacidad y papel de guía devinieron en un rápido progreso en la construcción económica. Los cuadros

del Consejo de Administración fueron a las fábricas y empresas para obtener información concreta sobre el estado general de la producción, y al mismo tiempo dieron allí soluciones pertinentes a los problemas surgidos, planearon audazmente cualquier asunto de acuerdo con las exigencias del Partido. Asimismo promovieron con vigor la producción y la construcción aprovechando con eficacia todos los potenciales y posibilidades disponibles.

Mientras se aligeraba el Consejo de Administración, el Secretario prestó atención especial para lograr una administración más efectiva del sistema de trabajo Dean, en los sectores industriales. El sistema de trabajo Dean fue inventado por el Presidente Kim Il Sung, cuando dirigía sobre el terreno la Planta de Maquinaria Eléctrica Dean, 20 años atrás. Es un sistema administrativo que hace revelar en pleno la iniciativa creativa de las masas productoras, que permite al comité del Partido de la fábrica, a los cuadros de la administración económica, técnicos y obreros de núcleo aunar sus fuerzas creativas productoras, promover debates colectivos entre ellas y decidir la dirección y método a aplicar en la ejecución de la política económica del Partido e inspirar a las masas productoras a llevarla a cabo.

Sin embargo, la administración deficiente en el sistema de trabajo Dean fue observada en algunas fábricas y empresas. Un día de abril de 1981, el Secretario Kim Zong Il, especificó a los funcionarios superiores en el Departamento de Guía Económica del Comité Central del Partido unos pasos para asegurar una implantación más amplia de este sistema de trabajo. Al día siguiente dio las instrucciones específicas también a los secretarios provinciales del Partido con respecto a las importantes cuestiones a ser resueltas para una correcta administración de este sistema.

También otras medidas fueron tomadas por el Secretario

para mejorar las funciones y el papel de las comisiones de guía económica provinciales, nuevamente establecidas por el Presidente. Este nuevo sistema de guía industrial está diseñado para acercar más la guía económica hacia la realidad, eslabonar correctamente la guía unificada del centro con la iniciativa creativa local, y así implementar el sistema de trabajo Dean.

El Secretario colocó en los puestos más altos de las comisiones de guía económica provinciales a los funcionarios que entendían mucho de los asuntos económicos y tenían un estilo de trabajo excelente y guió a las comisiones para que llevasen a cabo la organización de la producción y las actividades administrativas de una manera audaz y hábil. Los resultados de todo ello se expresaron en la colaboración estrecha entre la guía estatal centralizada y unificada con las iniciativas creativas locales y en la unión racional de la guía por ramas y la guía regional en la economía nacional, produciendo consecuentemente un ritmo veloz en la producción. Lo que tuvo una enorme importancia en la lucha por lograr la nueva velocidad en la década de 1980, fue cómo realizar los cuatro grandes proyectos de construcción para la transformación de la naturaleza, tal como el Presidente Kim Il Sung reveló en el Cuarto Pleno del Sexto Comité Central del PTC, en octubre de 1981.

Estos cuatro proyectos de construcción para el logro de los 10 objetivos en perspectiva eran la roturación de 300.000 hectáreas de pólderes, la búsqueda de nuevo terreno cultivable de 200.000 hectáreas, la construcción de la Esclusa de Namfo, y la construcción de la Planta Eléctrica de Techon. La roturación de 300.000 hectáreas de marisma y la búsqueda de un nuevo terreno labrantío de 200.000 hectáreas representaban, en conjunto, un tercio de la tierra actualmente explotada, y haría posible producir con seguri-

dad 15 millones de toneladas de cereales, uno de los diez objetivos en perspectiva. En otras palabras, esto representaría la realización del principio comunista de la distribución conforme a la demanda, en cuanto a los cereales.

La construcción de la Esclusa de Namfo y la de la Planta Eléctrica de Techon fue diseñada para acelerar la transformación de la naturaleza. La Esclusa de Namfo, planeada para ser emplazada en la desembocadura del río Dedong, era un proyecto de construcción de envergadura mundial. Su dique proyectado tendría ocho kilómetros de largo y la cantidad de cemento a consumir sería de millones de metros cúbicos.

La terminación de la esclusa proveerá de agua industrial y potable a las tierras roturadas en la zona de la costa oeste central y a sus zonas adyacentes. Al mismo tiempo, formaría un gran canal de 200 kilómetros de largo para enlazar a Zeriong, Namfo, Sunchon y Dokchon, y permitiría la circulación de un nuevo ferrocarril circular en la costa oeste y posibilitaría el surgimiento de un nuevo lugar de ensueño en la amplia cuenca del río Dedong, donde armonizarían la tierra y el agua.

La Planta Eléctrica de Techon no era un proyecto fácil. La idea del mismo era almacenar en el río Deriong, a través de las laderas de las montañas, las aguas de los ríos Wiwon y Chungman que se unen al río Amrok, y utilizarlo para producir una vasta cantidad de electricidad y luego para irrigar los arrozales del terreno desecado a ser roturado a lo largo de la costa oeste de la provincia de Piong-an del Norte.

Estos cuatro proyectos de la transformación de la naturaleza, dados a conocer por el Presidente, podían ser llamados sin duda proyecto de gran envergadura para la transformación del paisaje de la nación. Como tales, éstos fueron proyectos hercúleos, planeados para literalmente transformar y explotar la naturaleza. Tomando todo en

El Secretario Kim Zong Il palmea en la tribuna presidencial en respuesta a los aplausos de los participantes en el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea.

consideración, el Secretario Kim Zong Il llevó adelante las tareas gigantescas en forma coordinada con el liderzago bien compaginado. Tomó medidas para conseguir la gran cantidad de mano de obra necesaria, equipos de maquinarias y materiales y estableció una lista precisa con las prioridades en la construcción. Un movimiento nacional se puso en marcha para apoyar activamente estos proyectos de transformación de la naturaleza y un gran número de jóvenes fueron movilizados hacia lugar de la construcción donde encontraron trabajo y valiosas experiencias.

En el mes de julio de 1981, el Secretario dijo a los dirigentes de los departamentos del trabajo de la juventud del comité del Partido a los niveles provincial, municipal y distrital lo siguiente:

"Toda la juventud debe participar activamente en los nuevos lugares de construcción para alcanzar la realización de los 10 objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista, emprender el movimiento de las brigadas de choque, juveniles en forma poderosa, abrir brechas en los difíciles lugares de construcción. La juventud debe participar activamente y realizar hazañas de lealtad en la lucha por construir edificios monumentales que son proyectos de gran envergadura, incluyendo el desarrollo de nuevas minas de carbón, la construcción de plantas de energía y de nuevas líneas férreas, y la roturación de terrenos desecados".

En respuesta a esa llamada del Secretario, decenas de miles de jóvenes acudieron precipitadamente a los lugares de construcción; un poderoso comando de construcción fue formado con arquitectos y otros expertos en la construcción; a los lugares de construcción estaban arribando excavadoras modernas, palas eléctricas, camiones para tareas pesadas, grandes barcos de carga, materiales de acero,

cemento, maderas para la construcción, diversos medios de transporte, materiales de construcción y accesorios.

De esta manera, el movimiento para la transformación de la naturaleza fue comenzado bajo el plan trascendental del Presidente y la guía del Secretario Kim Zong Il.

Con el rápido paso de las estaciones, el espacio y la tierra estaban animados por la presencia de un gran número de personas y cantidades enormes de equipos tecnológicos. La Batalla de Velocidad sin precedentes se estaba realizando por todas partes.

Los empeñados en la construcción de la Esclusa de Namfo colocaron 800 metros de dique en dos meses, cuando de acuerdo con el plan original se habían calculado 200 metros durante los primeros cuatro meses. La obra para contrarrestar la sequía, la construcción de un dique y la ejecución de un túnel fueron todas completadas antes del tiempo estipulado en el plan original.

A pesar del mar embravecido rápidamente se construyeron malecones en varios lugares de la costa occidental. El Combinado de Roturación de Terrenos Desecados en la provincia de Piong-an del Norte dinamitó, de un golpe, 2,7 millones de metros cúbicos de tierra para disponer de piedras suficientes para la roturación de 10.000 hectáreas. Los dinamiteros se jactaron de que cada explosión sonaba como un cañonazo o un trueno para marcar el paso de la marcha de todo el pueblo coreano en la década de 1980.

Al guiar la situación de los cuatro proyectos de transformación de la naturaleza, el Secretario Kim Zong Il cuidó también de abastecerlos con todo lo necesario para ellos.

En agosto de 1981, el Secretario envió a los encargados del diseño los datos referentes al mar de la costa oeste, tales como la disposición del terreno submarino, la profundidad

del agua, la situación oceánica y las estadísticas meteorológicas, todos de gran utilidad para el trazado del proyecto de los trabajos de roturación. Cuando los constructores tuvieron dificultades con la forma del dique para la Planta Eléctrica de Techon, el Secretario dispuso una rápida investigación geológica del área para el dique, ayudó a determinar su forma, y dio instrucciones detalladas sobre la manera de construirlo. La idea para la construcción del dique, sugerida por él, era tan factible que los mismos expertos no dudaron de eficacia y la aceptaron de inmediato.

El Secretario Kim Zong Il, llevando adelante los importantes proyectos de transformación de la naturaleza, con su capacidad organizadora y su voluntad intrépida, originó la separación de las industrias pesada y ligera y prestó una atención considerable a guiar la agricultura. Ya a comienzos de 1981, organizó unos equipos de funcionarios dirigentes del Consejo de Administración y de la Comisión Agrícola, para investigar el estado de la preparación de la labranza, los envió a las comunidades agrícolas de todo el país y tomó las medidas necesarias para adelantar el cultivo, basándose en los datos obtenidos de esa forma.

Como resultado, ya a mitad del invierno llegaron a todas las villas agrícolas los fertilizantes, insecticidas agrícolas y diversas maquinarias necesarias, facilitando así a todos los miembros de las granjas hacer anticipadamente los preparativos del trabajo agrícola. La estación del trasplante del arroz comenzó en todo el país el primero de mayo. Varios millones de trabajadores urbanos fueron a las granjas vecinas para ayudar a trasplantar el arroz, incorporando a esa faena a funcionarios del Partido central y del Gobierno, fábricas y empresas y organizaciones culturales.

El Secretario guió primordialmente las operaciones agrarias para garantizar una abundante cosecha superando

los efectos adversos del mal tiempo. Ese año el tiempo fue cambiado en forma inusual: la temperatura se mantuvo alrededor de los 30 centígrados en la primavera, y bajó a unos 10 grados, e incluso estuvo por debajo de cero en algunas ocasiones al principio del verano, que generalmente es caliente, cuando se trasplanta el arroz y multiplica sus raíces. Lo que fue peor aun, una fuerte lluvia y una subida repentina de la temperatura a mediados de junio causaron el temor de la aparición de la roya o insectos nocivos.

Impuesto de semejante situación, el Secretario indicó las medidas pertinentes para contrarrestar el problema. Los científicos se movilizaron para elevar la temperatura en los arrozales cuando se temían daños originados por el tiempo frío; la producción de insecticidas agrícolas se incrementó marcadamente y el Partido y todo el pueblo fueron movilizados para enfrentarse a la roya y a los insectos nocivos.

La cosecha abundante que la República vio en 1981, a pesar de las alteraciones climatológicas, fue precisamente fruto de la dirección del Presidente y del Secretario.

Tal éxito en la producción no estaba limitado al agro, fue observado también en todos los campos de la economía nacional. Entre las minas y las de carbón nuevamente desarrolladas o ampliadas se cuentan algunas importantes, como Musan, Komdok, Dokjion y Doksong, y minas de carbón modelo como Anzu, Sunchon, Dokchon y las de los distritos norteños. Un intenso trabajo fue llevado a cabo en la construcción y ampliación de centrales hidroeléctricas y térmicas. De tal manera, se formaron firmemente las fuertes bases para el abastecimiento de las materias primas, combustibles y energía eléctrica. Con la ampliación de la Fundición de Hierro "Kim Chek" y de varias otras plantas metalúrgicas, en las cuales se logró un progreso revolucionario al introducir totalmente el prensado prediseñado, el embutido,

la soldadura y el aislante, lográndose así un nivel de precisión más alto en la producción de maquinarias, pudiendo manufacturarse ahora equipos de maquinarias mucho más eficientes y pesados. La promoción de las industrias de materiales de construcción, química y ligera incrementó la producción de cemento, fertilizantes químicos y textiles. La introducción de numerosos inventos tecnológicos e ideas novedosas en la producción fomentaron enormemente la zucheanización, la modernización y la fundamentación científica de la economía nacional a medida que la producción aumentaba notablemente.

A todos estos logros se los puede llamar frutos deliciosos cosechados orgullosamente por el pueblo coreano que marchaba adelante, bajo el liderazgo del Secretario Kim Zong Il, al galope de Chenlima, reforzado por la Batalla de Velocidad. No es exagerado decir que estos éxitos son el resultado de la idea grandiosa y la voluntad inquebrantable del Secretario, decidido firmemente a hacer brillar la década de 1980 como un período sobresaliente de la construcción del socialismo. Estos resultados provechosos han hecho posible que la gloriosa década de 1980 estuviera encaminando únicamente hacia la victoria.

2. ¡Pyongyang, tú prospera!

Ocurrió en la mañana del día posterior a la clausura del Congreso del Partido.

El Almacén No. 1 de Pyongyang, localizado en el centro de la ciudad, se derrumbó tras sucesivas explosiones. Nadie sintió pena por la destrucción de este edificio viejo y gastado, porque en su lugar se iba a construir un almacén nuevo,

más grande, lujoso y mejor equipado. El inmueble ahora derrumbado había sido construido durante la ocupación colonial japonesa de Corea. Había sido uno de los mejores edificios antes de la Guerra de Liberación de la Patria. Después de la guerra, los edificios altos de muchos pisos y otros medianamente altos fueron construidos alrededor del almacén dejándolo en la sombra. Por esta razón se iba a construir uno grande y moderno.

La voladura del almacén no anunció solamente el fin de un edificio anticuado, sino que también simbolizó el espíritu de la década de 1980, durante la cual la capital en su conjunto estaba realizando un enorme adelanto.

El Secretario Kim Zong Il se decidió a emprender la construcción de la capital en gran escala en esa década, como había procurado conseguir la reforma fundamental en la construcción de la ciudad en la década de 1970, en el proceso de llevar a la práctica la idea estratégica de la transformación de la sociedad entera según la idea Zuche.

Fue la idea del Secretario construir una ciudad más nueva, magnífica. Esto no significaba aplicar el nivel de arquitectura del pasado, pues tenía concebido aplicar la teoría arquitectónica zucheana del Presidente, partiendo del punto de vista de la realidad nueva y el desarrollo revolucionario, y realizar los requerimientos más altos del comunismo en términos de la formación de zonas urbanas, considerando la forma y el contenido arquitectónicos. En otras palabras, se trataba de construir en gran escala áreas urbanas y estructuras populares capaces de satisfacer los niveles más altos de la vida material y cultural del pueblo en un futuro, para no hablar de la vida del presente. El Secretario comenzó la lucha por poner en práctica este plan grandioso con la construcción de la capital, Pyongyang. Su énfasis estaba dirigido hacia la construcción de las áreas céntricas de la

ciudad de acuerdo con su dignidad como capital del pueblo.

Ya en la primavera de 1975, el Secretario, consultando con un arquitecto sobre la perspectiva de las construcciones en Pyongyang, dijo lo siguiente:

"Un eje central tiene que ser marcado correctamente para que la parte céntrica pueda desarrollarse bien. Mi idea es la de construir el Palacio de Estudio del Pueblo, un plan de muchos años del Presidente, aquí en la cima del Cerro Namsan, frente a la Plaza 'Kim Il Sung', y formando como un eje central para la parte céntrica de la capital.

. . .

Al hacer esto será posible que las partes urbanas centrales se conviertan en la capital del pueblo".

Ese punto de vista del Secretario fue macroscópico. En primer lugar, la cima del Cerro Namsan ocupa una posición muy importante en la configuración del corazón de la capital. Situada en una línea que conecta los Cerros de Morambong y Mansude, el Paso Changdae y el monte Changkuang, se destaca como un pico, y su altura forma el elemento principal de Pyongyang. Cada vez que se presentaba la construcción de un edificio muy importante para alguna rama del Estado en la cima del Cerro Namsan, el Presidente lo rechazaba diciendo que debería reservarse para construir allí una biblioteca muy grande para el pueblo trabajador. Debido a esto se protegió muy especialmente esa cima.

Conforme a este plan del Presidente, el Secretario Kim Zong Il intentó construir una casa magnífica para el estudio del pueblo en la cima del Cerro Namsan, como el eje central para la construcción de la capital. Su idea fue lograr un espacio arquitectónico y una armonía tridimensional con los edificios circundantes, tomando el Palacio de Estudio del Pueblo proyectado como el punto central de Pyongyang.

A juicio del Secretario, construir el centro de la capital como su cara y su sello principal fue una cuestión importante que tendrá influencia en la dignidad de la urbe y una cuestión política de ligar su centro a la vida popular. En la firme resolución del Secretario de construir el Palacio de Estudio del Pueblo como el eje central de la capital y completar su corazón, se refleja la idea de respeto popular y prioridad al pueblo.

El proyectado Palacio de Estudio del Pueblo, como el Secretario recalcó reflejando el pensar del Presidente, debía construirse a lo coreano en sus características arquitectónicas. Sólo haciéndolo así, la parte central de la capital se distinguirá y el Palacio de Estudio del Pueblo estará en armonía con los edificios en las áreas adyacentes sin perder su grandeza.

El conocimiento de arquitectura del Secretario fue mayor y más profundo y amplio que el de los científicos de los arquitectos y cuadros tecnológicos. El estaba al corriente de la arquitectura y su tendencia de desarrollo contemporáneo. A la vez conocía bien los problemas prácticos y tecnológicos sobre la arquitectura, tales como diseño, construcción y decoración. Por lo tanto, se puede decir que la guía del Secretario referente a la arquitectura es a la vez política, técnica y práctica.

Por esta guía del Secretario, se construyó un balón espacioso y limpio en frente del Palacio de Estudio del Pueblo, en vez de un jardín con árboles y un techo de dos hileras que los arquitectos habían diseñado en el plan original. El techo llano del salón de conferencias al principio diseñado, se rediseñó al estilo coreano, y en la tapia del frente, previamente reservada para un lema, se instaló un gran reloj. Y por si fuera poco, reflejando fielmente el intento del Presidente, el Secretario que se decidió a hacer

del Palacio de Estudio del Pueblo un gran palacio merecedor de su nombre, donde cualquiera pudiera estudiar sin inconveniente alguno, dio instrucciones de cómo disponer de los espacios interiores para aprovecharlos de manera ideal y controló personalmente la obra de la construcción. El Palacio de Estudio del Pueblo, el cual tiene una superficie cubierta total de 100.000 metros cuadrados, fue construido como un edificio monumental modelo en un año y nueve meses, desde la fecha de la ceremonia de comienzo de la obra. Este apareció como un gran centro de estudio donde por término medio, 12.000 personas estudian diariamente, teniendo una capacidad máxima para 30 millones de libros, más de 260 kilómetros de estanterías y asientos para más de 6 mil visitantes. Precisamente puede decirse que el Palacio de Estudio del Pueblo es una gran galería de arte arquitectónico, para promover el crecimiento espiritual del pueblo coreano.

Habiendo resuelto la cuestión sobre el eje central de la capital, como lo deseaba el Presidente, el Secretario Kim Zong Il se propuso erigir el Monumento a la Idea Zuche, para simbolizar los logros ideológicos y teóricos del Presidente, en la ribera este del río Dedong, frente al Palacio de Estudio del Pueblo, e instalar en el medio del río dos grandes fuentes que arrojaran chorros de agua a 150 metros de altura. Además, bajo la guía del Secretario, se edificó nuevamente el moderno Almacén Universal No. 1 de Pyongyang también cerca del Palacio de Estudio del Pueblo, armonizando inclusive el edificio del Teatro Artístico Mansude, el Palacio de Escolares y Niños de Pyongyang, el Museo Central de la Historia y el Museo de Bellas Artes. En su frente se creó una plaza pequeña de enlazar con la Plaza "Kim Il Sung".

Como se puede ver hoy, las partes centrales de Pyong-

yang fueron terminadas magníficamente, como el núcleo urbano que prioriza la vida popular, zona muy concurrida del pueblo trabajador y que satisface sus necesidades espirituales y culturales.

La idea de la construcción de la ciudad del Secretario Kim Zong Il se materializó no sólo en la formación de su parte central, sino también en la construcción de calles y avenidas entrecruzadas y de edificios individuales. El exigió el alto nivel de la estética arquitectónica en la construcción de calles y edificios populares. Según él, ellos deben ser originales y perfectos arquitectónicamente.

Estas exigencias tan altas del Secretario se tradujeron en las avenidas Changkuang, Munsu y Chenlima.

La avenida Changkuang se construyó a la par que la Chenlima, de acuerdo con el plan del Secretario, después de haber destruido todos los edificios viejos a lo largo de la avenida de circunvalación Riunjuanson, que conduce a la puerta Botong, pasando por la estación ferroviaria de Pyongyang. El Secretario se decidió a reconstruir esta avenida vieja, para hacerla una avenida comunista. En una fría noche de invierno en 1978, el Secretario apareció inesperadamente allí para investigar la situación, acompañado de un funcionario superior, enfrentando al viento frío. A lo largo de la avenida, extendida por varios kilómetros, había edificios de apartamentos de dos y tres pisos, en los cuales vivían miles de familias. Estos apartamentos habían sido construidos por los servilistas a las grandes potencias después de la guerra con la imitación dogmática de los proyectos extranjeros. El Secretario entró en callejones obscuros, angostos y largos. A la media noche, cuando Orión ya comenzaba a bajar, el Secretario, después de varias horas de recorrido, dijo en voz baja, pero firme:

"No podemos permitir que la mala influencia de los

fraccionalistas aún continúe, lo cual es un problema que preocupa al Presidente.

Esta noche he investigado concretamente para comprobar lo que me aconsejan algunos camaradas, quienes dicen que es mejor no reconstruir enteramente la avenida Riunjuanson, sino, reconstruir solamente algunas partes de la misma y dejar el resto a ser renovado poco a poco. Pero ahora veo que de ninguna manera podemos aceptar esa propuesta.

Me he decidido a arrasar completamente esta zona anticuada, una consecuencia de los fraccionalistas, y a construir aquí una avenida ideal del comunismo.

Comencemos a construir una avenida nueva en reemplazo de la avenida Riunjuanson inmediatamente después de terminar la construcción de una casa de maternidad y un baño de sauna, cuyos preparativos se están formalizando.

De una vez, debemos llevar a feliz término, exitosamente, una revolución de la vivienda".

Así fue como se concretó el gran plan para reconstruir la avenida Riunjuanson, ahora denominada avenida Changkuang, como una obra de arte de la arquitectura moderna, como un modelo de la avenida ideal del comunismo. Luego, urgiendo a los arquitectos encargados de trazar audazmente el diseño de los planes, el Secretario dijo como sigue:

"La reconstrucción de la avenida Riunjuanson tiene que marcar un punto de partida para causar un nuevo viraje en la arquitectura de nuestro país en la década de 1980, tal como la creación de las óperas revolucionarias del tipo Mar de sangre trajo un gran cambio en el desarrollo del arte en nuestro país.

. . .

La reconstrucción de la avenida Riunjuanson debe registrarse en los anales de la historia como un giro y una oca-

sión histórica para traer un progreso rápido y cambios en la construcción de una ciudad por medio del rechazo audaz de normas y conceptos obsoletos en todo, respecto al diseño como a la construcción".

El Secretario Kim Zong Il, quien incitó a los funcionarios directores de la construcción a ser audaces, descubrió al revisar los planes originales que aún estaban atados a los conceptos de las viejas formalidades. Los planeados apartamentos bajos y anchos, que estaban ubicados principalmente a lo largo de una línea horizontal, fueron corregidos por variadas formas de edificios múltiples de altos pisos, en una línea vertical, en su mayoría de 20-30 pisos, para reflejar el espíritu dinámico de la época y del pueblo. Los edificios dispuestos paralelos a la avenida fueron cambiados en una disposición que proyecta la perspectiva tridimensional. Se efectuaron muchas correcciones en cuanto a los colores propuestos para los edificios y a la ubicación y arreglo de los espacios entre los mismos. En vez de los azulejos sugeridos, fueron recomendados revestimientos multicolores para la clara decoración de la avenida, ajustados a los sentimientos del pueblo trabajador. Los espacios pequeños originalmente planeados entre los edificios fueron enormemente ensanchados y aumentados, tanto horizontal como verticalmente; fueron creadas zonas de áreas verdes entre los edificios; y fueron instalados a lo largo de la avenida principal dos tipos de faroles, los cuales se prenden y apagan automáticamente.

El Secretario aseguró que se efectuara un cambio en la estructura y el contenido de los edificios a construir. Enfatizó la importancia de la durabilidad, diciendo que esa debía ser la característica principal también en las instalaciones interiores y los muebles, tales como el fregadero, el aparador, las camas, las mesas y los escritorios. Su intención

era garantizar el nivel más alto de confort en las viviendas del pueblo, para que ellos pudieran llevar una vida ideal. La obra de la construcción de la avenida Riunjuanson se promovió a pasos rápidos bajo la guía del Secretario Kim Zong Il. La primera etapa de la misma se completó en octubre de 1980, a 10 meses de su iniciación. Su nombre fue cambiado, llamándose ahora avenida Changkuang y ésta se convirtió en una calle modelo para la construcción de otras avenidas nuevas. Elegantes edificios para viviendas, de muchos pisos, con una superficie total cubierta de 400.000 metros cuadrados, surgieron magníficamente, albergando a unas dos mil familias. Este complejo de viviendas presentó un perfil unido y armonioso, asimismo ofreció una escena espectacular en un gran espacio donde se observan edificios altos multicolores, de una variedad de configuraciones: zigzag, torre, cuadrado o cúpula. Cada módulo tuvo una superficie de 150 a 160 metros cuadrados, y contó con un dormitorio para el matrimonio, un dormitorio para los chicos, otro dormitorio para los abuelos, una sala, cocina, un baño y un closet. Todas las piezas tuvieron ventanas de guillotina que permiten la penetración del sol. El alumbrado fue dispuesto de luces fluorescente, tanto las lámparas grandes como las pequeñas. Las paredes, pisos y muebles estaban pintados con hermosos y refinados colores seleccionados, considerando el sentido de belleza de sus habitantes y su salud. Estos espaciosos apartamentos están convenientemente provistos de muebles de alta calidad y elegantes diseños; sofás, sillones, roperos, libreros, juegos de televisión, nevera. También cuentan con otras comodidades y las cocinas tienen también instalaciones muy buenas.

El Secretario Kim Zong Il, acompañó al Presidente Kim Il Sung durante la inspección a la avenida Changkuang, el 16 de diciembre de 1980, después de terminada la obra.

Ese día, el Presidente tras inspeccionar numerosos apartamentos, entró en uno en el piso treinta comentando que todas las habitaciones estaban construidas elegantemente, reparando en las instalaciones de la cocina y en los muebles emportrados, y todo lo calificó de satisfactorio. En una sociedad comunista, dijo, toda persona que se muda debe preparar una sola valija, pues todo lo demás está asegurado por el Estado. El Presidente tenía una amplia sonrisa de satisfacción y añadió: "Estos apartamentos fueron justamente un ejemplo".

El Secretario Kim Zong Il, después de concluida esa obra, procedió a generalizar el modelo rápidamente.

Y así el Secretario Kim Zong Il comenzó las obras de construcción de la avenida Munsu. Un día, le dijo a un oficial superior que lo acompañaba durante la inspección de la avenida recientemente terminada lo siguiente:

"Como he dicho anteriormente, la siguiente en la lista de construcciones es la avenida Munsu, ya que la obra de la avenida Riunjuanson ha sido realizada. Esta obra debe comenzarse sin demora.

Toda la experiencia acumulada en la construcción de la avenida Riunjuanson asegurará una construcción mucho mejor que la avenida Munsu".

El Secretario llevó a cabo el plan examinado por el Presidente personalmente. Estas obras de construcción comenzaron en noviembre de 1980. La obra desarrollada en la llanura de Munsu, en Pyongyang este, paralela al maravilloso río Dedong, fue otro proyecto de envergadura, que incluyó la construcción de apartamentos para 15.000 familias, junto con una gran variedad de instalaciones oficiales, en una área inmensa de más de 300 hectáreas. Los seis bloques de la avenida Munsu están divididos en la parte este y la oesta, en el amplio punto delimitado por una línea

que se extiende en dirección de la estatua de bronce del Presidente, edificada frente del Museo de la Revolución de Mansude. En cada bloque hay instalaciones educacionales, culturales y de asistencia social, y redes de servicios: jardines de infancia, escuelas, guarderías de bebés, hospitales, almacenes mercados, talleres de reparaciones, y tintorevias, entre otros. Sus habitantes pueden conseguir todo lo necesario para su vida en los bajos de cada bloque.

Con el liderazgo cuidadoso y minucioso del Secretario Kim Zong Il, el desarrollo de las viviendas para unas siete mil familias, construidas en la llanura de Munsu, fue terminado en menos de un año.

Las avenidas Changkuang y Munsu fueron expresiones de la idea arquitectónica del Presidente Kim Il Sung y fueron regalos de amor entregados al pueblo por él y por el Secretario Kim Zong Il.

Una cuestión que preocupaba mucho al Secretario Kim Zong Il, era completar la dignidad de las avenidas de la capital para servir al pueblo. Terminada la construcción de la avenida Munsu, a lo largo del río Dedong, el Secretario lanzó el proyecto de construcción para mejorar la avenida Chenlima al lado del río Botong.

La avenida Chenlima fue una de las más modernas y mejores construidas en Pyongyang. El Secretario, quien no cesaba en su empeño de beneficiar al pueblo, hacía inspecciones repetidas de la avenida y planeó construir apartamentos bien equipados de decenas de pisos en los terrenos vacíos entre los edificios ya existentes, y también orientó construir una pista de patinaje cubierta, el restaurante Chongriu, varias fuentes enormes y el Palacio de Deportes de Pyongyang con sus áreas adyacentes repletas de figuras escultóricas y surtidores de agua con luces multicolores para el pueblo trabajador.

Con la transformación elegante de las áreas a lo largo del río Botong, Pyongyang, una ciudad famosa por su paisaje de antiguo, alcanzó a tener un aspecto balanceado y resplandeciente en toda su extensión.

Todas estas instalaciones públicas cuentan respectivamente con su figura original y forman una armonía tridimensional unida en materia de la estética arquitectónica, tales como el Palacio de Estudio del Pueblo, con su techo de azulejos azules cuya configuración representa a docenas de grullas; las avenidas Changkuang, Munsu, Chenlima, Rakwon, Bifa, Sungri, Bodunamu, que forman la parte céntrica de Pyongyang y ocupan varios kilómetros en circunferencia; los complejos de apartamentos de muchos pisos multiformes y los edificios monumentales alineados a lo largo de las avenidas.

El Secretario Kim Zong Il acentuó que un edificio monumental no sólo debe ser excelente en cuanto a su forma y estructura, sino que también debe materializar su monumentalidad en su interior, con todos los adelantos de la ciencia más avanzada y la más alta tecnología. Cuando la Casa de Maternidad de Pyongyang estaba en construcción en una esquina de la avenida Munsu, el Secretario, decidido a no escatimar gastos en favor de ofrecer todo lo mejor a las mujeres embarazadas y a sus bebés, aseguró que esta instalación se pertrechara de un centro médico dirigente equipado con las instalaciones más avanzadas de la medicina. Por eso, la Casa de Maternidad de Pyongyang tiene una superficie cubierta de 60.000 metros cuadrados, y su decoración interior es muy hermosa, observándose el empleo de mármoles y otros materiales de construcción de alta calidad. El vestíbulo es sumamente atractivo. Cuenta también con candelabros brillantes, y una gran variedad de esculturas. Todas las habitaciones, incluyendo las de hospital, están

El Secretario Kim Zong Il es saludado con un gran aplauso al caminar hacia la tribuna presidencial durante el VII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista de Corea.

ubicadas y decoradas para propiciar el descanso y el confort a las mujeres embarazadas y a otras pacientes. Un circuito cerrado de televisión conecta a los cuartos de consultas con las habitaciones de los pacientes y con las salas de operaciones, estas últimas proveídas y equipadas eficientísimos. Las salas de operaciones, de diseño ovalado, totalmente esterilizadas, están dotadas de tal forma que cualquier persona desde afuera puede observar una intervención quirúrgica. Un sistema de iluminación especialmente diseñado para la sala de operaciones, y un circuito cerrado de televisión, ambos colocados en el techo ovalado, permiten la observación del estudio de las intervenciones por expertos desde el exterior, que asesoran las operaciones.

Especialmente fantásticos son los equipos e intelaciones en las habitaciones de los enfermos, los cuales permiten a los pacientes estar libres de cualquier inconveniente: cada cama posee dispositivos de señales para comunicarse con el médico o la enfermera en todo momento, un receptor, otro aparato para cambiar la altura y el ángulo de la cama libremente y una mesita movible. Además, la Casa de Maternidad también tiene un sistema centralizado para la provisión de oxígeno, un sistema de regular el aire general, incubadoras para el tratamiento intensivo de bebés prematuros, aparatos de fototerapia, equipos para tratamientos de alta y baja frecuencia, varios equipos para rayos X y otras cámaras para propósitos especiales, probadores y analizadores. Por eso, el Presidente estuvo sumamente complacido cuando inspeccionó la Casa de Maternidad de Pyongyang después de terminada, y expresó lo siguiente:

"Verdaderamente fantástica. Estupendo. Veo que la Casa de Maternidad de Pyongyang es la mejor del mundo.

. . .

Esta vez el Partido ha realizado un trabajo estupendo.

Espléndido. ¡Realmente espléndido!"

Con una cara alegre, el Presidente dijo que en el pasado las mujeres coreanas habían dado a luz en esteras de paja, pero hoy ellas se hacen madres en un palacio.

La dirección del Secretario Kim Zong Il llevó también a feliz término la construcción de la pista cubierta de patinaje sobre hielo y el Centro de Sanidad Changkuang, ambos dotados de las más modernas instalaciones. Estos edificios monumentales eran la noble ambición del Secretario, quien siempre trata de proveer con las cosas mejores y de más alta calidad a todo el pueblo.

Un día cuando se realizaba la obra interior del Centro de Sanidad Changkuang, ocurrió lo que sigue:

Los arquitectos que hacían el planeamiento y la construcción de esta obra encaraban desde el principio la difícil cuestión de dónde traer el agua necesaria para las piletas y saunas. La cantidad necesaria del agua para llenar estas piletas y saunas se había calculado al comienzo en varios miles de toneladas. Además, era necesario renovar el agua constantemente, para mantenerla limpia. El resolver esto constituyó un rompecabezas.

Informado al respecto, el Secretario Kim Zong Il llamó a los funcionarios de la construcción para reunirlos en una consulta. Un funcionario sugirió la purificación de las aguas usadas por medio de un filtro, una práctica común en otros países. Esta sugerencia hizo pensar un rato al Secretario. Después, él dijo en voz baja, pero firme:

"Ni siquiera un por ciento de agua usada debe encontrarse en las saunas, piletas de natación o piletas de juego, las cuales son usadas por nuestro pueblo. El problema debe resolverse en un principio evacuando al 100 por ciento del agua usada y reemplazándola con el agua limpia al 100 por ciento".

Trazando una línea entre el Centro de Sanidad Changkuang y el río Dedong con un lápiz rojo sobre el mapa, el Secretario dijo:

"Traigamos el agua del río Dedong. ¿No estamos viviendo en la época del Partido del Trabajo de Corea en la cual el pueblo puede usar el agua a su gusto?"

El Centro de Sanidad Changkuang, construido por la solicitud y dirección del Secretario Kim Zong Il, puede calificarse de monumental por su escala, equipamiento y arte arquitectónico. En un calendario de construcciones en la oficina del Secretario Kim Zong Il, se pueden leer las siguientes anotaciones, entre diversas marcas y signos:

La avenida Changkuang, finalizada en octubre de 1980; el Palacio de Estudio del Pueblo, en septiembre de 1981; la pista de patinaje de hielo, en diciembre de 1981; el restaurante Chongriu, en diciembre de 1981; la avenida Munsu: unidades de vivienda para aproximadamente 7.000 familias, terminadas en abril de 1982; el Monumento a la Idea Zuche, en abril de 1982; y el Arco Triunfal, en abril de 1982. ...

Lo que antecede es un registro de las fechas de terminación de un número de importantes proyectos de construcción. Esta lista demuestra claramente que el Secretario llevaba adelante enérgicamente la construcción de la capital.

Estas estructuras merecen una mención especial en la construcción de la historia de la Corea del Zuche y son testigo de la inteligencia y el liderazgo del Secretario y su noble espíritu de servir al pueblo.

La dirección vigorosa del Secretario Kim Zong Il, desplegada en la construcción de la capital, representó sus esfuerzos infatigables para hacer brillar aún más a Corea y dar a su pueblo mayores felicidades.

3. ¡Que Corea brille para siempre!

Se puede decir que heredar y completar la causa revolucionaria del Zuche es la misión de la vida del Secretario Kim Zong Il, de la cual él se percató desde temprana edad. Su fe en esta misión establece una coherencia en todas sus actividades. Esta fe nació de su firme convicción de que solamente por medio de la causa revolucionaria del Zuche, Corea se puede transformar en un Estado socialista soberano, y el pueblo, convertirse en un pueblo digno y feliz que sólo al heredar y completar la causa del Zuche, podrá tener un futuro más brillante. Todas las actividades del Secretario desde el momento de tomar parte activa en la escena sociopolítica parten de un solo propósito, el cual es heredar y llevar a su realización total la causa del Zuche. Sin excepción, esta fe y propósito son la motivación del Secretario Kim Zong Il en todo lo que hace; al escribir, en el trabajo del Partido, en las construcciones económicas y culturales, en la preservación de los sitios históricos revolucionarios, en la edificación de viviendas y en todos y cada uno de los proyectos que emprende y guía.

El plan para celebrar el 70° cumpleaños del Presidente Kim Il Sung, el 15 de abril 1982, como una suprema fiesta de la nación, también estaba motivado por el espíritu noble y la voluntad de dar un lustre adicional y permanente a los inmortales logros del Presidente para que estos fueran heredados y completados en favor de la causa revolucionaria, no obstante las dificultades con que pudiesen toparse.

Los esfuerzos para llevar a buen término la causa revolucionaria del Zuche, el Secretario Kim Zong Il pensó, fueron un proceso de heredar y hacer brillar más las hazañas del

Presidente, su pionero. El Secretario creyó que la causa se podría realizar únicamente al glorificar para siempre las hazañas y proezas revolucionarias del Presidente. Encarándolo desde este punto de vista, el Secretario pasó mucho tiempo pensando en qué forma celebrar el 70° cumpleaños del Presidente como un festival político sin precedentes. Este plan, que fue un proyecto de gran envergadura, exigió una serie de eventos congratulatorios que incluían la compilación y publicación de las "Obras de Kim Il Sung", un seminario nacional sobre la idea Zuche, la creación de obras literarias y artísticas para describir y representar la historia revolucionaria del Presidente, la construcción de un Monumento a la Idea Zuche y un Arco Triunfal. El Secretario informó sobre este plan trascendental y se encargó personal y permanentemente de su ejecución.

Mientras esperaban el feriado nacional de abril, día del cumpleaños del Presidente, algunos funcionarios del Comité Central del Partido hicieron unos sencillos arreglos para celebrar el 16 de febrero, el 40° cumpleaños del Secretario Kim Zong Il. Aunque sabían bien que el Secretario siempre rechazaría celebrar su cumpleaños, ellos pensaron que ese año era distinto, por ser el 40° cumpleaños, y los logros obtenidos por el Secretario en el curso de la causa del Zuche llevaron a los funcionarios a un acuerdo unánime de que ese año, el día 16 de febrero no pasase sin celebrarse.

Percatándose de estos preparativos, el Secretario llamó a un funcionario que sabía acerca de esto, recalcándole que los soldados del Presidente debían reconocer solamente a éste y todas las energías se debían dirigir a la preparación de los festejos por el 70° cumpleaños del Presidente.

Esta reacción era natural en el Secretario, dado que él veía el sentido y significado de su vida y existencia, ligado solamente al esfuerzo por llevar adelante la causa del Zuche

con la figura del Presidente como su centro, profesándole un gran respeto. Pasado un tiempo, tuvo lugar un acontecimiento que fue más allá del control del Secretario. El Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea anunció un decreto confiriendo el título de Héroe de la República al Secretario Kim Zong Il, en ocasión de su 40° aniversario. Como se señala en este decreto, el título era natural reconocimiento a sus méritos y un reflejo del deseo de todo el pueblo. El Secretario Kim Zong Il, quien había prohibido estrictamente toda actividad en virtud de su cumpleaños, no tuvo otra alternativa que aceptar esta distinción como lo ordenaba el decreto. El Secretario recibió humildemente esta decisión, reflejo de la voluntad y el deseo del pueblo. Este título le hizo sentir vivamente al Secretario la importancia de la misión que él asume en nuestro tiempo y fortalecer su resolución de emprender con renovado vigor los preparativos para la celebración del cumpleaños del Líder.

Una de las preocupaciones de mayor urgencia del Secretario era resolver la construcción de la torre para transmitir para siempre la grandeza de la idea Zuche y los méritos inmortales del Presidente logrados bajo su bandera. La idea Zuche puede ser interpretada como una idea directriz de los tiempos, una antorcha de la independencia nacional y un principio de guía para la restauración nacional y la construcción de una nueva sociedad. Fue la idea Zuche la que liberó al hombre del yugo de las ideas caducas, hizo hallar al hombre su propia realidad y su real poder, y fomentó en el pueblo coreano potencia y orgullo como una nación independiente. También fue un hecho evidente que nuestra Patria se liberara bajo la bandera del Zuche y se convirtiera en un país modelo del socialismo bajo ella.

Corea no es el único país que demuestra la verdad y

grandeza de la idea Zuche. No es exagerado afirmar que la idea Zuche se ha convertido en la idea directriz para los pueblos de muchos países de Asia, Africa, América Latina y Europa. El Zuche es hoy uno de los términos internacionales más hermosos siendo el pronombre de sed y voluntad para una vida digna. Se puede afirmar que la mejor inteligencia y consciencia han llegado a nacer bajo la luz de la antorcha del Zuche y que los sueños e ideales más hermosos también se hacen realidad bajo esta bandera.

Esto demuestra elocuentemente que la idea Zuche ha triunfado totalmente en Corea, demostrando de tal manera su gran verdad y vitalidad de alcance mundial.

En esta coyuntura histórica, el Secretario Kim Zong Il decidió construir el Monumento a la Idea Zuche para transmitir a la posteridad la idea Zuche y las inmortales hazañas del Presidente registradas bajo su bandera. Fue en el mes de marzo de 1979 que el Secretario propuso la construcción del Monumento a la Idea Zuche. En los tres años siguientes el problema sobre su construcción dominaba el pensamiento del Secretario. Fue el Secretario quien eligió el lugar para la obra. También examinó repetidas veces el concepto artístico y los planes originales del proyecto, presentados por los expertos e hizo sugerencias específicas con respecto a la forma, tamaño y altura de éste.

El Secretario fue muy esmerado también al decidir la altura de la torre. Estando un día en el lugar escogido, remontó un balón hasta la altura propuesta para la torre para hacerse una idea más precisa de ella, y lo contempló desde la Plaza "Kim Il Sung", en el lado opuesto del río Dedong. Después volvió a observarlo desde la plataforma de la plaza. Ese día, cambiando de puntos de observación para valorar la perspectiva desde distintos ángulos y distancias, y luego instruyó que la torre se hiciese más alta que lo planeado

originalmente, porque su cuerpo resultaba desproporcionado en grueso con relación a su altura. De tal manera, la torre del Monumento a la Idea Zuche fue fijada en 170 metros, 60 más que la Torre del Monumento al Héroe Nacional de Cuba, José Martí, que tiene fama de ser la torre de piedra más alta del mundo.

El Secretario fijó en setenta el número de capas superpuestas que forman la superficie de la torre, simbolizando el 70° cumpleaños del Presidente. Frente a la torre, se construyó una estatua de tres hombres, vestidos con sencillas ropas, que simbolizan las aspiraciones de la clase obrera internacional unida bajo la bandera levantada de la idea Zuche. Gracias a esta iniciativa del Secretario Kim Zong Il, se montó en el tope de la torre una estructura de 20 metros de altura con forma de antorcha representando que la idea Zuche ilumina, como una antorcha eternal, el paso por el camino de los pueblos en la búsqueda del zazusong. La guía del Secretario Kim Zong Il se preocupó por todos los aspectos de la construcción de la torre de la idea Zuche, desde sus particularidades y el diseño, hasta las composiciones generales de su perímetro.

Este proyecto del Secretario en cuanto a la construcción de este monumento provocó gran simpatía tanto en Corea como en el extranjero. Tropas de asalto y miembros de los grupos de producción participaron en su edificación y crearon innovaciones cada día, mientras, un movimiento de apoyo activo fue organizado por el pueblo trabajador en varias partes del país. Líderes de gobierno y personalidades prominentes del extranjero demostraron un gran interés en la construcción de la torre de la idea Zuche. El Presidente de Benin decidió enviar a Pyongyang mármol de la más alta calidad de ese país africano, instruyendo especialmente a los ministros de Industria, Minería y Energía extraerlo y pulirlo

en una mina, que está a varios cientos de kilómetros de distancia de la capital. El mismo Presidente beninés organizó una delegación de partido para transportarlo a Pyongyang. El jefe de Estado de Alto Volta (actual Burkina Faso) dijo: "La torre de la idea Zuche que se construye en Pyongyang será un orgullo no solamente para Corea, sino también para el mundo y tendrá un significado mundial. Esta torre inmortaliza la idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung como una idea representativa de nuestro tiempo". Este jefe de Estado envió a nombre propio un bloque de mármol a Pyongyang. Más de 500 piezas de piedras de la más alta calidad y planos para su transformación arribaron a Pyongyang, así como más de cien especies de valiosos árboles y flores y un juego de cortacéspedes y quitanieves para ser usados en los terrenos aledaños, todos donados por más de 80 países, entre los cuales figuraron Malta, Pakistán, Perú, Tailandia, Japón, Italia y Portugal. Con el apoyo del pueblo coreano y de los pueblos progresistas de todo el mundo, el Monumento a la Idea Zuche, surgió en el corazón de Pyongyang, la capital de la Patria del Zuche, como buscando el firmamento con su antorcha revolucionaria en su cúspide, siendo el monumento más grande de nuestro tiempo.

Otros dos edificios monumentales fueron construidos bajo la conducción del Secretario Kim Zong Il: el Estadio "Kim Il Sung", (anteriormente conocido con el nombre de Estadio Morambong), ahora remozado y agradado en el mismo lugar, y un magestuoso Arco Triunfal, de 60 metros de altura, emplazado en una amplia avenida aledaña al estadio. El Arco Triunfal se construyó para perpetuar las proezas inmortales realizadas por el Presidente, quien volvió triunfalmente a la Patria después de guiar victoriosamente la Lucha Revolucionaria Antijaponesa durante 20 años.

El retorno triunfante del Presidente a la Patria fue un evento que condujo al pueblo coreano a rehabilitar a la Patria y abrió la historia de la construcción de una nueva Patria en la cual el pueblo pudiese gozar de sus derechos y vivir felizmente como dueño de un Estado soberano e independiente. Este suceso también fue de importancia trascendental en la historia de la humanidad, porque significó la gran victoria en la lucha por la liberación nacional de una excolonia.

Decidido a marcar en la historia el significativo retorno triunfal a la Patria del Presidente y sus imperecederos méritos, el Secretario Kim Zong Il dedicó grandes energías a la construcción de un Arco Triunfal. El plateado Arco Triunfal se completó en una forma adecuada para representar los méritos alcanzados por el Presidente en la lucha por la liberación de la Patria.

Mirando este Arco Triunfal, el pueblo se estimula a reflexionar en las hazañas del Presidente para lograr la liberación del país, su trayecto de lucha revolucionaria lleno de dificultades y duras pruebas, y siente con firmeza la decisión de continuar las tradiciones establecidas por el Presidente y construir una sociedad en la cual los ideales de la humanidad pueden llegar a su plenitud.

La terminación de estos edificios monumentales aumentó el ambiente festivo nacional, y en el mes de abril arribaron a Pyongyang los huéspedes extranjeros a fin de festejar el 70° cumpleaños del Presidente. Delegaciones de 118 países, inclusive jefes de Estado dieron sus congratulaciones al Presidente.

Realmente admirables y multicolores fueron los eventos para encomiar las valerosas hazañas revolucionarias del Presidente, que durante su vida ha realizado en favor de la libertad y bienestar del pueblo, en el marco de su 70°

cumpleaños: un acto central; ceremonias para inaugurar el Monumento a la Idea Zuche, el Arco Triunfal y el Estadio "Kim Il Sung"; un desfile gimnástico popular de 50 mil estudiantes; un banquete gubernamental; una representación de la epopeya músico-coreográfica "Canciones de gloria", por 5 mil artistas, y una solemne velada de felicitación en la Plaza "Kim Il Sung".

Los 8 conjuntos artísticos que vinieron de Rumania, Japón, Perú, Tanzania e Italia, mediante sus cantos y bailes, desearon al Presidente buena salud y larga vida. Todos estos grupos eran de alta calidad, en particular, el Grupo Artístico Emocional de Italia integrado por cantantes profesionales de primera categoría, del Teatro de la Opera de Roma, entre otros prestigiosos escenarios.

Actos centrales de felicitación de tal envergadura se realizaban por primera vez en Corea a partir de su fundación. Todas las ciudades y villas, además de la capital de Pyongyang, estaban engalanadas con banderas, flores y otras decoraciones. Las luces que se reflejaban en el suelo, semejaban un mar multicolor. Eufórico, todo el pueblo, desde los más pequeños hasta los ancianos, participaron en estos eventos y recibieron regalos cariñosos de parte del Secretario Kim Zong Il, en los cuales estaba inscrito el nombre del Presidente. A todos los niños se les entregó insam (ginseng), reconocido como el elíxir de la vida. Lágrimas de alegría corrían por las mejillas del pueblo rebosante de felicidad y cantos de lealtad resonaron a través del país. Nunca había sentido el pueblo coreano una confidencia y orgullo nacional más grandes que en estos momentos.

Las delegaciones y los dignatarios extranjeros que vinieron para asistir a estas celebraciones se emocionaron profundamente por el alto prestigio tanto nacional como internacional del Presidente Kim Il Sung, y se quedaron

atónitos al ver la devoción y lealtad del pueblo coreano hacia su Presidente, y su gran unión a él. Ellos comprendieron que nada puede detener la corriente violenta como río desbordado del Zuche, lo cual ha demostrado el pueblo coreano en su marcha a lo largo del camino indicado por el Presidente. Los visitantes también apreciaron que el Secretario Kim Zong Il era el adalid de la vanguardia en el movimiento de avance del pueblo de Corea, y la habilidad con que había iniciado y dirigido directamente todas esas actividades. Se dijo que ellos no pudieron contener su creciente respeto y admiración por la dirección extraordinaria demostrada por el Secretario uniendo firmemente al Partido y al pueblo como un solo cuerpo, mediante una idea, un propósito y una acción. Por ello expresaron unánimemente su convicción de que Corea tiene un futuro brillante, ya que se desarrolla bajo el vigor del Secretario Kim Zong Il, decidido a transmitir a las futuras generaciones las hazañas revolucionarios del Presidente.

4. Obra inmortal "Sobre la idea Zuche"

El tratado del Secretario Kim Zong Il "Sobre la idea Zuche" fue enviado a un seminario nacional referente a este tema, que tuvo lugar en ocasión del 70° aniversario del cumpleaños del Presidente Kim Il Sung. Este tratado es un documento histórico, el cual integra y sistematiza la idea Zuche. Además, la desarrolla y enriquece con adiciones originales, y provee un fundamento tanto ideológico como teórico a los esfuerzos por llevar a cabo la causa revolucionaria del Zuche. Cuando fue publicado este tratado provocó una favorable reacción pública tanto en Corea como en el

extranjero.

La obra "Sobre la idea Zuche" consta de un prefacio, los temas: "Concepción de la idea Zuche", "Principio filosófico de la idea Zuche", "Principio de la idea Zuche en la historia social", "Principios directivos de la idea Zuche", "Significación histórica de la idea Zuche" y las conclusiones.

En "Concepción de la idea Zuche", su primera parte, el Secretario estableció la concepción de la idea Zuche y el proceso legítimo de su resolución. Citando los ejemplos históricos del movimiento comunista internacional para probar el papel importante de una idea progresista en el desarrollo de la historia y sociedad y para confirmar la verdad de que tal idea es originada por un líder distinguido de la clase obrera, el Secretario abordó el tema de que el Presidente Kim Il Sung es el padre de la idea Zuche y el precursor de una nueva época del Zuche.

El Secretario planteó lo siguiente:

"Nuestro Líder, percatándose hondamente de las exigencias de la nueva época, cuando las masas populares, otrora oprimidas y humilladas, aparecían como dueñas de su propio destino, concibió la gran idea Zuche, con lo que llevó a una nueva fase de desarrollo la lucha de las masas populares por el zazusong y abrió una nueva era de desarrollo en la historia de la humanidad: la época del Zuche".

El Secretario dio cuenta del proceso mediante el cual el Presidente, haciendo un análisis científico y una revisión de las condiciones de la época en la cual los movimientos revolucionarios estaban desarrollándose de maneras y formas diversas, de los requerimientos prácticos de la revolución coreana, y de las históricas experiencias y lecciones de esta complicada y difícil revolución, explicó los principios de la idea Zuche en la Conferencia de Cuadros Dirigentes de la

Unión de la Juventud Comunista y de la Unión de la Juventud Antimperialista, que se realizó en Kalun en el mes de junio de 1930. En ella el Presidente dilucidó la línea de la revolución coreana basada en la idea Zuche, declarando así el nacimiento de esta idea y la línea revolucionaria zucheana. Pasó entonces a tratar en ese tema la transformación de la idea Zuche en la idea rectora de la revolución con un sistema unitario ideológico-teórico, que el Presidente siguió durante la lucha revolucionaria.

En "Principio filosófico de la idea Zuche", segunda parte de su tratado, el Secretario Kim Zong Il explicó el original principio filosófico adquirido por el hombre, esclarecido igualmente por el Presidente, y su concepción del mundo centrado en el hombre.

Al definir la idea Zuche como una nueva y original idea abrazada por el hombre, radicalmente diferente de las filosofías existentes, el Secretario observó con respecto a este principio filosófico sobre el cual se asienta la idea Zuche:

"Como señalara el Líder, la idea Zuche se asienta sobre el principio filosófico de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo. Esclareció este principio considerando el problema fundamental de la filosofía a partir del hombre.

Que el hombre es dueño de todo significa que es dueño del mundo y de su propio destino, y que él lo decide todo quiere decir que desempeña el papel decisivo en la transformación del mundo y en la fragua de su propio destino.

El principio filosófico de la idea Zuche es desarrollado sobre la base del hombre; señala la posición y el papel que ocupa éste en el mundo".

Notando que el principio filosófico de la idea Zuche se basa en una nueva exposición filosófica del hombre como un ser social que posee el zazusong, el espíritu creador y

la conciencia, el Secretario Kim Zong Il dijo al respecto lo siguiente:

"El zazusong, el espíritu creador y la conciencia son atributos sociales del hombre que se forman y desarrollan a lo largo de la historia social".

El Secretario Kim Zong Il declaró que el hombre es el único que gobierna y transforma el mundo, revelando que los tres atributos, el zazusong, el espíritu creador y la conciencia, hacen de él el ser más poderoso del orbe, y lo capacitan para enfrentarse a todo no fatalística sino revolucionariamente, no pasiva sino activamente, y para transformar al universo no con una sumisión ciega, sino con una clara finalidad.

Desarrollando la idea sobre el zazusong, el espíritu creador y la conciencia, características esenciales del hombre, el Secretario aclaró científicamente que los atributos sociales lo capacitan para estar en una posición especial y desempeñar el papel de dueño del mundo. Estableciendo así un punto de vista del hombre zucheano, el Secretario consolidó la base científica y teórica del principio filosófico de la idea Zuche, y probó la originalidad del principio filosófico, del cual emana toda la estructura de la idea Zuche y sus teorías revolucionarias.

Seguidamente, el Secretario discutió el concepto del mundo zucheano enunciado por la idea Zuche:

"Al dar una aclaración nueva de las características esenciales del hombre, así como de su posición y su papel en el mundo, la idea Zuche estableció la concepción del mundo fundamentada en el hombre".

Según la opinión del Secretario, la concepción del mundo humanocentrista es la de mirar, estudiar y enjuiciar el mundo sobre la base del lugar y el papel que ocupa el hombre. La idea Zuche ofreció un nuevo punto de vista del

mundo al resolver la cuestión de quién es el dueño que rige la naturaleza y la sociedad y dónde se encuentra la fuerza capaz de transformarlos. El pensamiento de que el mundo es dominado y transformado por el hombre es el nuevo punto de vista sobre el mundo de la filosofía zucheana esclarecido en relación con el hombre.

En la tercera parte de su artículo "Principio de la idea Zuche en la historia social", el Secretario Kim Zong Il definió científicamente los principios socio-históricos de la idea Zuche.

Precisó que la cuestión acerca del sujeto de la historia es básica para entender el desarrollo de la sociedad y el de la revolución desde una posición zucheana, e indicó:

"Como señalara el Líder, las masas del pueblo trabajador son el sujeto de la historia y las fuerzas motrices del progreso social.

La historia se desarrolla gracias a la lucha de las masas populares por transformar la naturaleza y la sociedad. El desarrollo de la historia significa precisamente el afianzamiento de la posición y el papel de las masas populares como su sujeto".

La idea Zuche, basada en el concepto de las masas trabajadoras como el sujeto de la historia, aclaró científicamente las leyes peculiares del movimiento social, diferente del movimiento natural. Señalando que el movimiento de la naturaleza no tiene sujeto, el Secretario dijo que ese movimiento acaece espontáneamente por la interacción de los elementos materiales que existen objetivamente, pero que el movimiento social se genera y se desarrolla por la acción y el papel volitivos del sujeto, quiere decir, de las masas trabajadoras. Negando que las clases explotadores reaccionarias son el sujeto de la historia, el Secretario consideró a todas las clases explotadoras como una reacción contra la

historia y blancos de la revolución. La sociedad de clases – declaró – ha sido una historia de encarnizadas luchas entre los creadores de la historia y los reaccionarios en contra de la revolución, entre las masas trabajadoras y las clases explotadoras reaccionarias.

Recordando que las masas del pueblo no ocuparon la misma posición ni desempeñaron el mismo papel en las distintas épocas y sociedades, el Secretario Kim Zong Il hizo notar que en la sociedad explotadora las masas trabajadoras crearon todas las riquezas materiales y culturales por medio de sus propios esfuerzos, pero fueron incapaces de determinar el rumbo de la historia de una manera independiente, porque no pudieron ocupar la posición como dueñas de la sociedad. Al respecto dijo lo siguiente:

"Sólo cuando toman en sus manos el poder estatal y los medios de producción e implantan el régimen socialista, las masas populares trabajadoras pueden emanciparse de la explotación y de la opresión, y crear conscientemente la historia como genuinas dueñas de la sociedad y de su propio destino".

Subrayando la necesidad de eslabonar estrechamente el liderazgo con las masas populares en favor de capacitarlas para que mantengan su posición de sujeto de la historia y desempeñen su papel como tal, el Secretario señaló:

"El problema de la coordinación de la dirección con las masas cobra especial importancia en el movimiento revolucionario, el comunista, que llevan a cabo la clase obrera y otros amplios sectores populares. El movimiento comunista, que es en sí un movimiento que goza de elevada conciencia y eficaz organización, y que está acompañado por una seria lucha de clases, no puede desenvolverse victoriosamente si no cuenta con una dirección justa.

La dirección en el movimiento revolucionario, el comu-

nista, no es sino la dirección del partido y su líder sobre las masas populares".

Al subrayar la historia del desarrollo de la sociedad humana como una historia de la lucha de las masas del pueblo para defender y realizar su propio zazusong, el Secretario dijo:

"A través de la larga historia de la sociedad humana, los hombres no dejaron de luchar por liberarse de la subyugación social y las restricciones de la naturaleza. Toda forma de lucha por transformar la sociedad, la naturaleza y los hombres está encaminada, sin excepción, a defender y a hacer realidad el zazusong de las masas populares".

De acuerdo con el punto de vista del Secretario, las lucha de las masas populares para lograr el zazusong es, sin excepción, el contenido esencial del movimiento socio-histórico. Sus componentes principales es la lucha por la transformación de la sociedad, la naturaleza y el hombre. Solamente a través de estas tres clases de lucha, las masas del pueblo pueden crear las condiciones sociales, políticas, materiales, ideológicas y culturales para la realización de su zazusong. El problema de preferencia en este punto es la realización del zazusong social y político.

Declarando que la lucha de las masas populares en defensa del zazusong tiene naturaleza internacional y que esa lucha alcanzará su objetivo final por medio de la construcción del socialismo y el comunismo, el Secretario destacó la importancia de asumir firmemente una posición independiente para la defensa del zazusong.

En esta parte del tratado, el Secretario Kim Zong Il probó que los movimientos sociales e históricos son movimientos creativos de las masas del pueblo y clarificó la cuestión concerniente al método fundamental a ser empleado para la transformación de la naturaleza y la sociedad.

"El movimiento histórico-social es el movimiento creador de las masas populares que transforma la naturaleza y la sociedad.

Sus actividades para llevar una vida independiente son de carácter creador. El hombre satisface sus necesidades vitales mediante actividades creativas".

En la opinión del Secretario, los movimientos socio-históricos se va desarrollando más a medida que crece el potencial creativo de las masas populares. El poder creativo del pueblo se expande constantemente en el curso de las luchas para acelerar el progreso social y se eleva a su máximo en el movimiento comunista, la forma más elevada de un movimiento creativo en la historia de la humanidad.

La idea de que la conciencia ideológica independiente de las masas del pueblo juega un papel decisivo en la lucha revolucionaria es uno de los componentes importantes del principio socio-histórico que el Secretario reveló.

El Secretario Kim Zong Il, examinando la cuestión de una fuerza pujante en el desarrollo histórico y la lucha revolucionaria desde el punto de vista de la conciencia humana, dijo lo siguiente:

"El Líder dilucidó por primera vez el principio de que la conciencia ideológica independiente de las masas populares desempeña el papel decisivo en la lucha revolucionaria".

Al decir del Secretario, la conciencia es la base del zazusong y el espíritu creador del hombre y garantiza sus actividades concientes y prácticas. Toda acción humana es regulada, ajustada y controlada por la conciencia ideológica. Al fin y al cabo, el papel del hombre es el luchar por la transformación de la naturaleza y la sociedad.

La consciencia ideológica determina el carácter clasista de las acciones del pueblo que participa en el movimiento revolucionario y determina los límites de su voluntad y

capacidad de lucha y de la facultad revolucionaria de las masas del pueblo. La conciencia ideológica se expande constantemente en proporción con el desarrollo del movimiento revolucionario y se fortalece adicionalmente en la lucha por el socialismo y el comunismo.

El Secretario Kim Zong Il enfatizó :

"Como quiera que el movimiento revolucionario es una actividad consciente, es preciso que en la lucha revolucionaria y la labor de construcción siempre se conceda primordial importancia a la ideología de los hombres. ...

Atenerse principalmente a la ideología de los hombres en la revolución y la construcción significa resolver todo tipo de problema concediendo importancia decisiva al factor ideológico y elevando el papel de la conciencia ideológica".

En esta teoría del Secretario acerca de la ideología, se refleja un principio directivo de la revolución que hace desplegar el potencial del hombre y hace avanzar victoriosamente a la revolución y a la construcción, incrementando continuamente la potencia espiritual.

Al sistematizar de una forma integrada las leyes peculiares del desarrollo histórico y la revolución social con las masas del pueblo como su sujeto, y al dilucidar nuevamente los principios socio-históricos, el Secretario desarrolló y enriqueció aún más el concepto zucheano de la historia.

En la cuarta parte del tratado, el Secretario delineó claramente lo que él llamó "Principios directivos de la idea Zuche".

Unicamente teniendo el principio filosófico y el principio directivo para su realización, cualquier idea puede servir como rectora de una revolución. En este punto, la idea Zuche tiene un sistema perfecto: un sistema completo de principios directivos para su establecimiento en las actividades del partido y el Estado de la clase obrera, y en

todas las áreas de la revolución y de la construcción. En este sistema se explica la importancia de asumir una posición independiente y creativa, de elevar el rol de la conciencia ideológica, de motivar y organizar a las masas del pueblo, y de expandir su papel motriz en el desarrollo de la historia y de la lucha por la revolución.

Dando la más urgente prioridad al principio de mantener la posición independiente, el Secretario Kim Zong Il dijo lo siguiente:

"Para efectuar la revolución y la construcción según los postulados de la idea Zuche es necesario mantener y materializar el zazusong en las actividades del Partido y el Estado.

Como principios para la materialización del zazusong, el Líder expuso el Zuche en la ideología, la independencia en la política, la autosuficiencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional".

Establecer el Zuche en la ideología representa hacer que cada persona sienta la conciencia de estar encargado de la revolución y de la construcción, adopte el criterio y la actitud de pensar y realizar todas las cosas a partir de la revolución de su país y de resolver cualquier problema con su propia sabiduría y su propio esfuerzo. Mantener el zazusong en la política significa aplicar una política que salvaguarde la independencia nacional y la soberanía del pueblo, proteja sus intereses y se base en sus propias fuerzas. Materializar el principio de autosuficiencia en la economía indica construir una economía nacional independiente y aplicar el principio de autodefensa en la salvaguardia nacional significa defender el país con las fuerzas propias.

Insistiendo en otro principio directivo de la idea Zuche, el de materializar el método creativo, el Secretario dijo:

"La aplicación del método creador para solucionar

todos los problemas de la revolución y de la construcción conforme a la situación real, apoyándose en la facultad creadora de las masas populares, es un principio que ha de ser observado invariablemente en el movimiento revolucionario".

Respecto a la ideología del hombre, otro principio directivo, el Secretario habló detalladamente de la necesidad de colocar la transformación ideológica del pueblo por sobre todas las otras actividades, conducirlos a establecer la concepción del mundo revolucionaria y elevar constantemente la conciencia ideológica de las masas populares resaltando la importancia de las actividades políticas.

De esta manera el Secretario Kim Zong Il, al ahondar en los principios directivos de la idea Zuche, transformó las cuestiones relacionadas con el liderazgo de masas en una enciencia con un sistema de conocimientos completo y allanó el camino a seguir por el partido y el Estado de la clase obrera, el cual conduce con éxito a la revolución de una manera independiente y creativa. Estos principios directivos garantizan la victoria de la lucha revolucionaria a todos los niveles en todos los países.

En la parte concluyente del tratado, el Secretario Kim Zong Il se refirió al significado histórico de la idea Zuche, la que impulsan potentemente a la humanidad en busca del zazusong, reconocida tendencia de la idea de nuestro tiempo.

La importancia de la contribución histórica de la idea Zuche, acentuada por el Secretario, radica, primero, en dar una auténtica concepción revolucionaria del mundo de nuestra época, la época del Zuche, con su importante aporte histórico al desarrollo ideológico de la humanidad y a la causa por la liberación de los pueblos; segundo, estructurando en un sistema coherente los principios fundamentales,

teorías revolucionarias, estrategia y tácticas de la idea Zuche, ésta abrió una nueva etapa superior en el desarrollo de la teoría revolucionaria de la clase obrera; y tercero, al materializarse esa idea en la revolución coreana, alcanzó grandes victorias y ejerce una poderosa influencia sobre el desarrollo del movimiento revolucionario de nuestra época, encaminando a crear un nuevo mundo independiente.

Esto resume brevemente el contenido de la obra del Secretario "Sobre la idea Zuche".

El Secretario Kim Zong Il, en ella insertó sus inmortales hazañas ideológicas y teóricas, expuso la estructura de la idea Zuche y le dio un lugar propio en la historia del pensamiento.

Al ser la idea Zuche propagada y estudiada en muchos países, los eruditos, tanto coreanos como extranjeros, encauzaron sus esfuerzos por el estudio de su estructura, pero fallaron al tratar de exponer con claridad sus opiniones acerca de ella. Fue precisamente el Secretario Kim Zong Il, quien aclaró que la idea Zuche tiene tres ramas principales; un concepto filosófico del mundo centrado en el hombre, un concepto de la sociedad y de la historia fundamentado en las masas populares, y el principio directivo para la revolución y la construcción de apoyarse en las masas del pueblo. Teniendo un conocimiento profundo de la historia filosófica, el Secretario demostró que la idea Zuche constituyó la cumbre en la historia de idea humana, al comparar su estructura con la de todas las ideas precedentes.

En el tratado mencionado, el Secretario desarrolló y perfeccionó más el contenido teórico de la idea Zuche. Nuevos conceptos, categorías y proposiciones fueron formulados y desarrollados por el Secretario por primera vez. Lo que palpita cual arteria en esta obra es el concepto de que el hombre es el ser más valioso y el factor más decisivo en el

mundo.

La idea Zuche deriva de una nueva clarificación filosófica de los atributos esenciales del hombre. El hombre es un ser social con el zazusong, el espíritu creador y la conciencia. Asimismo, la historia de la humanidad es la historia de la lucha de las masas populares por el zazusong, los movimientos socio-históricos son los movimientos creadores de las masas populares y su conciencia ideológica independiente juega un papel decisivo en la lucha revolucionaria. Estos tres principios socio-históricos corresponden al zazusong, el espíritu creador y la consciencia — los atributos esenciales del hombre. Y la aplicación de los principios socio-históricos determinan los principios directrices de la idea Zuche, en la base de los cuales está el hombre con el zazusong, el espíritu creador y la consciencia. Después de todo, la obra del Secretario insiste en que un mundo aparte del hombre, una sociedad e historia sin pueblo, y una revolución y una construcción sin pueblo, carecen de sentido, y que por ello la dignidad del hombre y los intereses del pueblo deben ser los objetivos más valiosos. A pesar de las incontables filosofías que surgieron en el transcurso de la historia de la humanidad, se puede decir con certeza, que ninguna ha colocado al hombre en la cima de todos los valores.

Un aspecto digno de mencionarse en este tratado del Secretario, lleno de alabanzas para el hombre y de perspectivas optimistas para su destino, es su atención al papel de la conciencia ideológica del hombre. Todos los movimientos revolucionarios son movimientos conscientes y la conciencia ideológica es el factor decisivo que determinar el papel del hombre en la revolución y en la construcción. En consecuencia la consciencia ideológica independiente juega un papel decisivo en el movimiento revolucionario por el

zazusong.

La obra "Sobre la idea Zuche", del Secretario Kim Zong Il, debe ser catalogada como una obra maestra que prueba científicamente que la idea Zuche del Presidente Kim Il Sung es una gran idea revolucionaria que expone claramente la naturaleza del hombre, envuelta en la niebla durante mucho tiempo, y les posibilita a las masas trabajadoras adquirir la conciencia de que ellas mismas pueden transformar el mundo y abrirse el camino con un destino independiente.

Si cualquier obra refleja a su autor, la impresiva meditación del Secretario Kim Zong Il observada en su trabajo "Sobre la idea Zuche" es la de un filósofo que percibe la victoria final de la causa del Zuche que avanza por una corriente potente de la independencia. Es comprensible que el tratado "Sobre la idea Zuche" haya emocionado y entusiasmado al pueblo coreano por su veracidad y naturaleza revolucionaria. Es natural que esta obra haya sido traducida a varios idiomas, publicada en forma de folleto y comentada por diarios, agencias de noticias y estaciones de radio y televisión en un gran número de países, entre los que se encuentran Italia, Dinamarca, Portugal, Ecuador, China, Japón, India, Nepal, Madagascar, Ghana, Unión Soviética, Yugoslavia, Suecia, Noruega y Finlandia. A menos de un año de su publicación, el tratado ya había sido reproducido, parcial o totalmente en 90 países y también se habían editado versiones en folletos en 144 países de los 5 continentes.

Este tratado ha sido encomiado sin reserva por personalidades prominentes y por un amplio círculo de lectores en todos los países del mundo. Su aceptación mundial se expresa bien en elogios, tales como un "Manifiesto Comunista en la década de 1980 del siglo veinte", un "libro de texto básico sobre la realización del zazusong de los pueblos" o

la "primera obra filosófica que da una clara respuesta a la cuestión de la emancipación humana". Como demuestran los hechos, la obra histórica del Secretario Kim Zong Il "Sobre la idea Zuche", cuya circulación mundial aumenta rápidamente cada día, goza de fama y es considerada como una lectura esencial para el hombre moderno, ya que alienta a las masas populares en su lucha por el zazusong.

5. El gran camarada

Cada vez que hay un acto del Estado o una conferencia importante en el que el Secretario Kim Zong Il aparece en su plataforma, hermosas escenas se desarrollan entre él y los veteranos luchadores antijaponeses, provocando profunda emoción entre los asistentes. Al dirigirse a la plataforma para tomar su asiento y al retirarse, él siempre trata de ir detrás de los veteranos aunque éstos, al contrario, rechazan ir primero y tratan de seguirlo, provocando muchas veces que se paralice el movimiento de la gente en la plataforma. Es esta una escena típica que habla de las relaciones entre el Secretario y los veteranos luchadores revolucionarios.

El Secretario Kim Zong Il trata siempre amablemente a los viejos combatientos que han pasado por el espinoso camino revolucionario bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung, y a su vez los luchadores veteranos enderezándose como soldados, expresan un ilimitado respeto y devoción al Dirigente del Partido y la revolución, quien, aunque joven, ha sido electo al directorio del Partido reflejando el deseo unánime de todos sus miembros y de todo el pueblo.

El Secretario Kim Zong Il siempre dice a los jóvenes que no deben tomar una actitud orgullosa, cuando son pro-

movidos a puestos altos dentro del Partido, sino ser sencillos y respetar a los revolucionarios veteranos.

El amor del Secretario por los revolucionarios de avanzada es expresado primero en su preocupación por la salud de ellos. Estando siempre bien informado al respecto, el Secretario continuamente les aconseja y recomienda cuidar su salud considerando las distintas situaciones en que se encuentren. Posiblemente no haya en el mundo otra persona como el Secretario, tan indiferente al cuidado de su propia salud y descanso, desechando los consejos de los activistas.

Un revolucionario veterano, de edad avanzada, que tiene un puesto muy importante en el Partido y en el Estado, se volvía retraído desde hacía algún tiempo, cuando veía al Secretario Kim Zong Il. Porque, preocupado por su salud, el Secretario, cada vez que se encontraba con él, le recomendaba trabajar moderadamente. El Secretario le aconsejó repetidas veces que trabajara en la oficina únicamente durante la mañana y que fuera a inspeccionar las fábricas y pueblos por la tarde, con el propósito de hacerle estar al tnato de las empresas locales, en particular de pasearlo en favor de su salud. El veterano cada vez le contestaba con un sí, pero nunca seguía este consejo.

Sin embargo, un día de agosto de 1979, este luchador recibió un llamado telefónico del Secretario Kim Zong Il y levantó el receptor pensando que simplemente se trataría de un trabajo importante. Hablando con tono serio, el Secretario le aconsejó que viajara por Wonsan para un descanso y vacaciones, pero el hombre rechazó el consejo, contestando que estaba en muy buenas condiciones de salud. Ignorando su respuesta, le replicó que lo hiciera sin falta y cortó la conversación. Manteniendo el receptor en la mano, el viejo luchador estuvo allí parado por mucho tiempo, con lágrimas en los ojos, absorto en el implícito

amor en las palabras del Secretario. Suspendió todas sus tareas y empaquetó su valija, incapaz de seguir rehusando el consejo.

El Secretario Kim Zong Il suspiró aliviado al recibir la noticia de que el veterano estaba de vacaciones en el lugar indicado por él. Le envió de inmediato una variedad de comestibles y películas al lugar de recreación. Previamente ya le había hecho llegar libros referentes a dietética, a masajes y gerontología, los cuales él juzgaba importantes basándose en sus propios estudios diarios. El viejo luchador, ya recobrado un poco su salud, bajó a un profundo pozo de una mina de carbón para dar orientaciones. El Secretario Kim Zong Il, informado sobre esto, llamó a los activistas concernientes y estrictamente les prohibió que tal situación se repitiera. En el caso de este viejo luchador el consejo del Secretario fue seguido con relativa satisfacción. Había muchos viejos luchadores que hacían oídos sordos a las recomendaciones del Secretario de que tomaran unas vacaciones, entonces a él no le quedaba otro remedio que obligarlos. La preocupación del Secretario Kim Zong Il por la salud de estos cuadros de edad avanzada y de los ejecutivos superiores, emana de su deseo de verlos bien para seguir su dedicación a la causa revolucionaria del Zuche. Cuando un luchador alcanza los 70 años, el Secretario, lleno de alegría, hace todo lo que esté a su alcance para festejar el cumpleaños de manera significativa.

Un cierto guerrero antijaponés de edad avanzada estaba haciendo preparativos para partir de Pyongyang a mediados de febrero de 1982, al frente de una delegación del Partido y del Estado en una gira de 40 días por los países africanos. De repente, el 17 de febrero, día de la partida, redibió un mensaje urgente del Secretario Kim Zong Il indicándole cancelar el viaje. La razón dada fue que era demasiado viejo

para hacer un viaje largo por el extranjero. En realidad, este cambio de sus planes fue decidido por el Secretario, quien al enterarse de que la fecha del 70° cumpleaños era el 8 de marzo, quería que lo pasara con su familia. El viejo guerrero al darse cuenta de las intenciones del Secretario, reprimiendo las lágrimas de alegría, protestó diciendo que por estar su fecha de cumpleaños antes que la del Presidente, como uno de sus soldados, él no tenía razón alguna de celebrar el suyo primero, que el del Presidente. Insistió que debería cumplir con la tarea que el Partido y el Gobierno le habían asignado y una vez cumplido con su misión él podría pensar en su aniversario. Pero el Secretario reacio a que acogiera sus 70 años en el extranjero, repetidas veces le aconsejó confiar la gira por los países africanos a otro funcionario superior. El hombre sin embargo, convencido de su misión como soldado del Presidente, marchó el día señalado, partiendo desde el Aeropuerto Internacional de Pyongyang. El cumplió con el deber de su misión que le habían sido encargada por el Partido y el Gobierno, visitando Tanzania, Burundi y Ruanda, al frente de la delegación del Partido y el Gobierno. Cuando la delegación se estaba preparando para ir a las Seychelles, después de concluida la visita en Ruanda, recibió un telegrama de Pyongyang indicándole que volara de regreso a su país. El telegrama decía que el Secretario Kim Zong Il lo llamaba urgentemente. El luchador veterano, pensando que lo llamaban debido a un asunto urgente en el país, salió del aeropuerto de Ruanda con destino a Corea. Volando muchas horas para cubrir una gran distancia, llegó a Moscú y encontró en el aeropuerto al embajador de Corea en la Unión Soviética y a muchos otros diplomáticos superiores, y un avión especial enviado por el Secretario lo esparaba ya. Sorprendido ante esto, el guerrero se sintió aún más ansioso. Preguntó al embajador y a otros funcionarios

sobre la razón de su regreso de emergencia, pero nadie sabía. Solamente se les había ordenado darle la bienvenida y conducirlo al avión especial. Abrigando una duda, abordó el avión y llegó a Pyongyang el 6 de marzo. Después de desempaquetar de prisa algunas cosas en su casa, se dirigió apresuradamente a la sede del Comité Central del Partido. El debía de informar al Secretario sobre los resultados de su gira por los países africanos y solicitar que le asignasen un nuevo deber. Estaba preocupado aún por la urgente llamada.

Viendo al viejo luchador en buen estado físico, el Secretario Kim Zong Il le dio un firme apretón de manos mientras sonreía. Después de preguntarle por su salud y si tuvo algún inconveniente durante su viaje, el Secretario le explicó que se le había hecho regresar porque dentro de dos días era su 70° cumpleaños. El hombre se quedó pasmado por un momento. Casi gritó, "¿Qué? ¿Entonces ... me hizo volver aquí de un lugar tan distante solamente por esa razón? ..." Pero, esas palabras no salieron de sus labios porque tenía un nudo en la garganta. Se quedó allí parado sin poder moverse, como paralizado, solamente atinó a mirar fijamente al Secretario Kim Zong Il con una dulce sonrisa.

Y el día esperado, el viejo guerrero, acompañado de su familia y amigos, pasó su cumpleaños, recibió regalos del Secretario y fue el dueño de honor de la recepción que tuvo lugar en la residencia privada del Secretario en homenaje a su cumpleaños, recibiendo además las congratulaciones de los funcionarios dirigentes del Partido central y el Gobierno.

Ese día el Secretario le hizo un presente de un fino biombo plegadizo y dijo lo siguiente:

"Las rosas dibujadas en este biombo son muy hermosas. Tan hermosas como están floreciendo estas rojas rosas en el biombo, florezcamos también nosotros, mantengámonos

jóvenes como la misma juventud y seamos más jóvenes que nuestros años y así continuemos más energéticamente la revolución".

Escuchadas estas palabras, el viejo guerrero embargado de infinita felicidad recordó muchos momentos vividos durante su larga vida.

La razón por la cual el Secretario Kim Zong Il ama tanto a los luchadores veteranos es que ellos se han distinguido en los servicios prestados a la revolución, andando indómitamente el camino difícil y complicado de la revolución durante muchos años, siendo leales al Presidente. A pesar de todas las dificultades y peligros encontrados en este arduo sendero lleno de combates, dedicaron su vida, su felicidad y su bienestar personales para lograr la victoria de la revolución. Su respeto y amor por los revolucionarios veteranos son reflejo del sentimiento de respeto por las gloriosas tradiciones revolucionarias, las raíces históricas de la revolución coreana y emanan del intento de hacerlas brillar más. Estos veteranos son luchadores impávidos que han permanecido fieles al Presidente como Líder de la revolución coreana a través del largo camino revolucionario lleno de pruebas y dificultades, a partir de la década de 1930 y para algunos ya antes de ese período. Precisamente gracias a la ayuda de estos veteranos guerreros, el Presidente pudo llevar a feliz término la liberación de la Patria y conducir la causa revolucionaria del Zuche a la victoria. La revolución de hoy ha crecido grande de esas fuertes raíces y puede avanzar hacia un futuro más rico.

Explicando por qué evalúa tan altamente a los luchadores viejos, el Secretario Kim Zong Il dijo que ellos se unieron a la guerrilla desde que el Presidente la formó y a partir de entonces han venido luchando junto con él, siendo leales a la revolución coreana durante dos generaciones. Por

eso, el Secretario ha educado a todos los activistas jóvenes en el respeto de todo corazón hacia los viejos guerreros:

"Como yo siempre digo, debemos cumplir con nuestras obligaciones hacia nuestros superiores. La presencia de estos luchadores viejos hace más potente el Partido del Trabajo. Si descuidamos nuestras obligaciones hacia los ancianos de la revolución no seremos capaces de proseguirla".

Cuanto más el Secretario reverencia y ama a los luchadores viejos, tanto más ellos lo veneran. Ellos aman al joven Secretario Kim Zong Il como un sabio Dirigente quien carga en sus hombros el destino del Partido y del país, y como sus soldados, le son leales al igual que al Presidente. La lealtad de ellos hacia él se vuelca en la confianza hacia sus orientaciones y al sentido del deber. Esto procede exclusivamente de su fascinación absoluta y admiración por el liderazgo sobresaliente y noble integridad humana del Secretario. Además de tales relaciones humanas garantizadas por el respeto y un fuerte sentido del deber, hay otras razones. Si la reverencia y el amor del Secretario por los luchadores viejos reflejan la estimación por las tradiciones revolucionarias, el respeto de éstos por aquél genera el respeto y el deber de defender el futuro de la revolución. Ellos siguen al Secretario con una ilimitada confianza y amor, teniendo una visión optimista sobre el futuro de la Patria y encomendándole su destino porque reúne todas las cualidades necesarias de un líder, y fue elegido al directorio del Partido reflejando el deseo y voluntad unánimes de todos los miembros del Partido y del pueblo. Estos sentimientos de los luchadores viejos fueron muy bien expresados por un veterano a cargo de los asuntos militares. Cuando un activista le preguntó si podía explicar las razones de su veneración por el Secretario Kim Zong Il, él dio la siguiente respuesta:

"Yo tengo tres razones por las cuales respeto desde el

fondo de mi corazón al estimado camarada.

La primera es su habilidad para controlar y dirigir al Partido. Me parece que en toda la historia del Partido del Trabajo de Corea, el Comité Central del Partido nunca estableció un control tan absoluto sobre todo el Partido como en la actualidad. Estoy impactado con el liderazgo del camarada Dirigente.

Hablando brevemente, la segunda razón quiere decir que él es un genio capaz de leer a la vez cuatro líneas de cualquier escrito. Yo he recibido sólo instrucción en una antigua escuela privada y por eso no conozco muchas cosas, pero sé que por regla general la lectura se hace línea tras línea, ¿no es verdad? Sin embargo, nuestro estimado camarada Dirigente lee a la vez tres a cuatro renglones. Y capta su contenido completamente. Además encuentra todos los errores que puedan haber y piensa al mismo tiempo en nuevos proyectos magníficos cuidándose hasta de lo que pasa a su alrededor. Al leer tan rápidamente, él emplea sólo unas pocas horas en leer voluminosos documentos en cantidades suficientes para llenar varias valijas y da las respuestas correctas a los importantes asuntos concernientes al Partido y al Estado, alcanzando correctas conclusiones. No hay otro genio como el Secretario.

Tercero, el Secretario tiene la magnanimidad de conversar con franqueza y sin formalidades con cualquier activista y lo ama sinceramente.

Si nuestro estimado camarada Dirigente fuese formal, ni ustedes, ni yo estaríamos reunidos hoy aquí. Sería completamente fuera de cuestión. Nuestro estimado camarada Dirigente tiene el corazón tan abierto que atiende a activistas de rangos inferiores, como durante el período de la Lucha Armada Antijaponesa, el Presidente amó a todos los combatientes y abrazó a gente de todos los sectores. Siendo

así las cosas, todo el mundo lo respeta y lo sigue.

Yo estoy seducido por las tres cualidades de extraordinaria capacidad de dirección, descomunal inteligencia y magnanimidad. Por eso, yo no puedo dejar de adorar a nuestro querido camarada Dirigente. Por estas tres razones yo recomendé a nuestro Presidente, que nuestro querido camarada Kim Zong Il debía dirigir el Partido del Trabajo de Corea, diciendo que no había otra persona que lo pueda igualar en este trabajo".

Las palabras de este veterano luchador, se puede decir, hizo fluir en los corazones de todos los otros revolucionarios los mismos sentimientos. Su respeto y confianza en el Secretario Kim Zong Il se demuestran no sólo en palabras sino también en acciones prácticas. Ellos siempre se unen al Secretario, también en las relaciones privadas. Preocupados por su salud, un combatiente viejo seleccionó personalmente lugares para su descanso y lo hizo salir de entre un montón de documentos, para llevarlo a bellos sitios al aire libre, para tomar unas vacaciones.

Tal lealtad de los soldados veteranos surge muchas veces del invisible fondo de sus corazones. La anécdota que sigue está relacionada con un combatiente mayor de la Guerrilla Antijaponesa, quien ocupa un puesto muy alto en el Partido y el Gobierno.

Este veterano soldado tiene un nieto, quien al comenzar sus estudios en la Universidad "Kim Il Sung", deseó enrolarse en los cursos de ciencias naturales. Esta elección se hizo en consideración de su talento. Cuando el joven habló a su abuelo de su elección, éste pensó por un tiempo, y le aconsejó al nieto que cambiara su decisión y estudiara las ciencias económico-políticas. Lejos de cambiar su carrera, el nieto volvió a ver al abuelo unos días después, para tratar de convencerlo de que aprobara su elección. Hasta la madre

secundó a su hijo pidiendo al abuelo que apoyara su elección. Con el sembrante confuso, el viejo, taciturno, miró fijamente por un rato a ambas personas y comenzó a hablar. Sus palabras fueron las siguientes:

"Yo he luchado durante muchos años bajo las órdenes del gran Presidente, pero no he podido ayudarlo en pleno. Especialmente después de la liberación, recibiendo inmerecida confianza, me nombró vicepremier y primer ministro del Consejo de Administración, amén de otros puestos importantes. Sin embargo, no he podido realizar un trabajo satisfactorio como deseaba el Presidente, ni ayudarlo de manera apropiada. ¿Os dais cuenta vosotros del porqué? Por supuesto que no fue debido a mi falta de lealtad, sino a mi desconocimiento de la economía. Fue esta la maldición de mi vida. Ni la revolución, ni la construcción son posibles sin conocimientos de la política económica. Hoy en día, el querido camarada Dirigente está conduciendo los asuntos del Partido y del Estado en su totalidad, sucediendo la causa revolucionaria del Zuche. Por eso, debéis tenerlo en alta estima, continuando la tarea que yo dejé, ¿no es cierto? A ese fin, tú debes estudiar la economía. Aunque es bueno estudiar las ciencias naturales, yo deseo que tú compenses mis pesares".

Así íntimamente, el Secretario Kim Zong Il y los combatientes mayores están unidos por una sublime camaradería y un fuerte sentido del deber humano que impulsan el destino y el futuro de la revolución. Se les puede llamar un todo armonioso como la carne y la sangre.

Capítulo VII Por la reunificación de la Patria y un mundo independiente

1. Llamas de la lucha antinorteamericana

Cuando la parte norte de Corea se encontraba enfrascada en la construcción socialista, la cual avanzaba a mucha velocidad y toda la sociedad se desarrollaba incesantemente, Corea del Sur, bajo la ocupación de los agresores imperialistas yanquis, se encontraba sumida en un caos y una crisis que involucraban a todas las áreas sociales, incluidas las políticas y económicas.

En ese tiempo no pasaba un día en que el Secretario Kim Zong Il no pensara en cómo el pueblo languidecía en Corea del Sur, mientras él intensifica sus esfuerzos para lograr la reunificación de la Patria. El incrementó esos esfuerzos en la segunda mitad de la década de 1970, en la lucha por llevar a cabo la política de reunificación del Presidente Kim Il Sung.

Por aquel entonces el Presidente proponía, cada vez que se presentaba una oportunidad, programas favorables, sinceros e independientes para la reunificación, con una política para entablar diálogos entre el Norte y el Sur. Hizo un llamado tanto a Corea del Norte, como a Corea del Sur para reunificar el país aunando la fuerza nacional, trascendiendo las diferencias de ideas y sistemas, abriendo el camino para los diálogos con los Estados Unidos y expresó

estar dispuesto a comenzar a conversar con las autoridades, los partidos políticos, organizaciones y personalidades de varios sectors sociales de Corea del Sur.

El Secretario Kim Zong Il tomó medidas inmediatamente para divulgar estas políticas y programas en un amplio sector tanto en el país como en el extranjero, a medida que aquéllas eran propuestas, dando instrucciones específicas a los cuadros para que insistieran con las autoridades de Corea del Sur para obtener de ellas respuestas concretas.

A pesar de todo esto, los Estados Unidos y sus títeres de Seúl respondieron interponiendo graves obstáculos para la reunificación con una total indiferencia respecto a las medidas patrióticas sugeridas por Pyongyang. Llegaron al extremo de interrumpir los diálogos entre el Norte y el Sur para discutir la formación de un comité preparatorio para la reunificación de la nación, conversaciones que se iniciaron en el mes de febrero de 1979 como resultado de la iniciativa y de los pacientes esfuerzos del Gobierno de la República. Este acto de traición extrema reprodujo su criminal proceder de publicar la declaración del 23 de junio que interrumpió los diálogos que sostenían ambas partes desde principios de la década de 1970, en medio del entusiasmo de toda la nación y la expectación mundial. La camarilla de Pak Jung Hi, sin interés alguno por la reunificación de la nación, fue denunciada mordazmente por el pueblo de Corea del Norte, y tuvo que enfrentar una poderosa lucha antifascista lanzada por el pueblo de Corea del Sur, el cual ya tenía conciencia de la situación real.

El Secretario Kim Zong Il siguió de cerca la lucha antifascista en apoyo de la democracia del pueblo de Corea del Sur. La lucha se desarrolló como un fenómeno muy lógico, contra la naturaleza inhumana de las ins-

tituciones de Corea del Sur y por carácter traidor de los gobernantes locales, interesados únicamente en incrementar sus ganancias ilegales. En tal situación, el combate estaba destinado a desarrollarse con empuje, arrastrando a todos aquellos que sufrían en carne propia el mandato tiránico de los imperialistas yanquis y de la camarilla de Pak Jung Hi, los cuales se encontraban en todos los estratos de la sociedad; obreros, hombres de negocios, políticos de la oposición o de las fuerzas progresivas entre otros. Cuanto más violentas son las crisis, tanto más aumenta la represión del pueblo. La resistencia popular se volvía más feroz.

El Secretario estuvo acertado en su juicio y predicción. La situación de Corea del Sur se desarrolló como él había calculado. La lucha antifascista por la democratización creció debido a una combinación estrecha entre las demostraciones violentas de los estudiantes y la lucha de los obreros y personas de todas las condiciones sociales por la democracia. Entre los muchos sumados al combate se encontraban religiosos y políticos jubilados, y entre todos constituyeron una resistencia masiva.

La aterrorizada camarilla del gobierno títere tomó represalias draconianas contra toda manifestación. Reprimió a punta de bayoneta las demostraciones de las obreras de la notoria Compañía Comercial YH, y las de los estudiantes y creyentes religiosos que defendían la libertad en la ciudad universitaria y la democratización de la sociedad. En varios sectores sociales amordazaron a los personajes dirigentes, incluyendo a un líder de la oposición que expresó estar de acuerdo con reunirse con el Presidente Kim Il Sung para discutir la reunificación de la Patria.

El reprimido y largo resentimiento del pueblo de Corea del Sur contra la camarilla fascista de Pak Jung Hi derivó en un furioso levantamiento de los estudiantes y de los

ciudadanos en las ciudades de Busan y Masan. En octubre de 1979, las multitudes patrióticas, gritando lemas, tales como "¡Que se anule la Constitución Renovada!" y "¡Que renuncie el régimen dictatorial!", atacaron por sorpresa, destrozaron instalaciones y dependencias de la administración títere y entablaron violentas batallas con policías y unidades del ejército. Llamaradas de la resistencia democrática se extendieron cada vez más por todas partes de Corea del Sur.

Mientras tanto, sus compatriotas residentes en el extranjero intensificaron su lucha, y en el Japón no fue únicamente la Chongrion (Asociación General de Coreanos Residentes en el Japón), sino también la recientemente creado Janminrion (Federación de Coreanos en el Extranjero para la Democracia y la Reunificación Nacional), además de otras organizaciones patrióticas que dieron su apoyo a la lucha del pueblo surcoreano por la democracia. La mayoría de los coreanos radicados en el extranjero se unieron a las unidades antifascistas formando una red que envolvió al régimen títere. Los gobiernos de muchos países y también organizaciones democráticas apoyaron abiertamente esa lucha.

Los cimientos del sistema colonial dominado por el imperialismo yanqui se sacudieron, llegando al borde de la ruina, al sufrir un duro golpe con el levantamiento de octubre del pueblo surcareano. La situación se asemejaba al momento en que cayó el régimen títere de Syngman Rhee. El alarmado imperialismo yanqui se vio acorralado, forzado a tomar una decisión con sólo dos opciones: permitir que Corea del Sur se convirtiera en otro "incidente de Irán", o quitar de en medio al "Pahlevi" coreano, Pak Jung Hi para apaciguar el resentimiento del pueblo y mantener la situación bajo control aunque fuera temporal-

mente.

El Secretario Kim Zong Il siguió de cerca los acontecimientos y predijo acertadamente que el imperialismo yanqui estaba acorralado, plagado de una combinación de errores políticos y temeroso del agigantamiento de los levantamientos populares, y tendría que eliminar al títere en Seúl por medio de sus agentes.

Tal como calculó, el imperialismo yanqui organizó y consumó la muerte del títere, un viejo lacayo proyanqui entrenado durante decenas de años. Fue una operación como la de cortarle la cola a un lagarto. Con este asesinato los yanquis querían que toda la culpa cayera sobre Pak Jung Hi y así apaciguar el resentimiento popular. Sin embargo, esta operación no llevó al camino de salida. El imperialismo yanqui, que descubrió sus viciosas tendencias, fue asediado por un contraataque más poderoso del pueblo.

El imperialismo yanqui, entonces apeló al supuesto "peligro de la agresión del Norte", incrementó masivamente sus fuerzas armadas en Corea del Sur y en los mares circundantes en un esfuerzo desesperado por reforzar el sistema colonial fascista.

En aquellos momentos, principios de noviembre de 1979, el Secretario Kim Zong Il hizo publicar un artículo en el diario Rodong Sinmun, haciendo un llamado a todas las clases sociales y segmentos del pueblo de Corea del Sur para que tomaran el camino de la democracia y la reunificación. El artículo editorial se intituló "¡Abramos un camino para dar paso libre a nuestra nación por medio de cooperación, unidad y reunificación!".

Además, reflejando el pensamiento del Presidente, él hizo que se enviara un mensaje a las manos de políticos y personalidades responsables en varios sectores sociales de Corea del Sur y del extranjero para invitarlos a las con-

versaciones sobre la reunificación, y gracias a sus iniciativas e incansables esfuerzos se efectuaron negociaciones de los expertos de ambas partes para preparar las conversaciones a nivel de primer ministros. Todas estas medidas del Secretario nacieron de sus excelentes conocimientos políticos y de su postura altamente flexible, y por el empeño de apoyar la lucha democrática del pueblo de Corea del Sur, bajo todas las circunstancias, y reunificar el país, independiente y pacíficamente.

No obstante todo esto, el imperialismo yanqui y sus secuaces, menospreciando el anhelo unánime del pueblo coreano, se entregaron sólo a la tarea de apuntalar su tambaleante sistema de dominación fascista. Los imperialistas yanquis nombraron como nuevo jefe del régimen surcoreano a Zon Du Juan, un militar notoriamente fascista, y le ordenaron a tomar medidas drásticas contra el movimiento de resistencia del pueblo de Corea del Sur.

La represión fascista recrudeció después del "golpe para purgar al ejército", sucedido en diciembre de 1979. Todos aquellos que tenían compromisos con la democratización y la reunificación fueron detenidos y encarcelados, indistintamente de que fuera "ex-presidente" o religiosos y estudiantes. Y diariamente fueron asesinados muchos patriotas sin juicio previo. Esta violencia reinante sólo favoreció la determinación del pueblo de liquidar tanto a los fascistas, como a su sistema.

El levantamiento de los ciudadanos de Kuangzu, de mayo de 1980, fue una expresión del agravio sufrido por el pueblo bajo el régimen fascista. Gritando lemas, tales como "¡Que se levante el estado de sitio!", "¡Que sea abolido el sistema de renovación!", "¡Que renuncie Zon Du Juan!" y "¡Queremos que se establezca un gobierno democrático!", una multitud de más de trescientas mil personas, compues-

tas de obreros, jóvenes, estudiantes y ciudadanos de todo tipo, tomaron por asalto y ocuparon los edificios del gobierno títere de la ciudad, requisaron miles de rifles y otras armas de fuego, carros blindados y lucharon heroicamente contra unidades del ejército y la policía.

Esta empresa audaz impresionó profundamente al Secretario Kim Zong Il. Tomó medidas rápidamente y organizó una serie de mítines de gran envergadura en demostración de apoyo a la lucha y también hizo esfuerzos para conseguir la solidaridad internacional con el levantamiento del pueblo de Corea del Sur.

Las llamaradas del levantamiento de resistencia de Kuangzu se extendieron a 17 ciudades y condados de la provincia de Zonla del Sur y a muchas partes de la provincia de Zonla del Norte, ganando un fuerte apoyo público nacional y extranjero. Las masas del pueblo sublevadas formaron sus propios cuerpos gobernativos, tales como el "Comité de los Ciudadanos" y el "Comité de Lucha por la Democracia", y organizaron grupos de autodefensa llamados "ejército de ciudadanos", "fuerzas especiales de alerta" y "cuerpos en desafío de la muerte". Los habitantes de Kuangzu, lograron defender su ciudad enfrentados al enemigo en una batalla de diez días de duración. Esta resistencia de la ciudad de Kuangzu se levantó como una alta llamarada que iluminó al mundo y demostró el valor del pueblo surcoreano añadiendo un nuevo capítulo de heroicidad a la historia de la lucha por la liberación nacional.

En Kuangzu el imperialismo yanqui demostró, una vez más, ser enemigo del pueblo coreano. Ordenó a los nuevos militares fascistas de Corea del Sur realizar una matanza de los sublevados. Para ello movilizó a decenas de miles de tropas títeres bajo su mando, apoyadas conjuntamente por

aviones, tanques y carros blindados, para anegar en sangre a Kuangzu, una ciudad con una población de 800.000 habitantes.

La declaración de un asistente especial del presidente de los Estados Unidos de que los "amotinados tienen que ser sometidos por la ley del puño", típicamente demuestra la verdadera naturaleza de la política del imperialismo yanqui respecto a Corea, política que encierra enemistad y odio. El mar de sangre en Kuangzu fue un acto criminal, realizado para masacrar al pueblo. Aun aquellos que alguna vez consideraron a los norteamericanos sus "libertadores" y "asistentes", se indignaron sobremanera después del suceso de Kuangzu. La masacre produjo un acuerdo ampliamente compartido entre todo el pueblo de que para poder vivir como seres humanos era necesario expulsar de Corea del Sur al imperialismo yanqui, raíz de la causa de todos los infortunios. Un mar de fondo de sentimientos contra los yanquis surgió en Corea del Sur, y llegó un momento decisivo en que todas las luchas por la existencia, la democracia y la reunificación compartían los sentimientos antinorteamericanos.

El Secretario Kim Zong Il opinó que el viraje aperado en la lucha del pueblo surcoreano, es decir, que él se volcara en la lucha antiyanqui y demandara la independencia, era un resultado lógido de la exigencia del desarrollo de la sociedad surcoreana y las aspiraciones del pueblo a la independencia. De acuerdo con el Secretario, la lucha antiyanqui por la independencia significaba que la lucha del pueblo surcoreano comenzó a tener la forma de lucha de liberación nacional bajo el lema del antinorteamericanismo y por la independencia. Su objetivo fue liberarse del vasallaje, impuesto por el imperialismo yanqui y alcanzar su soberanía e independencia nacionales. Todas las luchas inmediatas

tenían que subordinarse a este principal propósito de la lucha. Por supuesto, el pueblo de Corea del Sur se veía en la necesidad de llevar a cabo la lucha antifeudal, anticompradora, antiburocrática dirigida a la liberación de las clases oprimidas, y la democrática para liquidar a la administración fascista. Pero había que centralizar las energías en la lucha contra los imperialistas y por la liberación nacional para ganar la emancipación del dominio imperialista yanqui. En una ocasión en que el Secretario visitó el Museo de Sinchon, en la provincia de Juangje del Sur, donde se exhibían muchas piezas de testimonios de las masacres cometidas por los soldados norteamericanos contra el pueblo coreano y, en particular algunas con mujeres y niños asesinados brutalmente durante la última Guerra de Corea, el Secretario expresó la siguiente condenación mordaz con respecto a esos actos criminales:

"... Esta exhibición prueba que el imperialismo yanqui es el enemigo jurado que invadió nuestro país desde hace más de 100 años, sojuzgando al pueblo coreano y sometiéndolo a desgracias y sufrimientos inmensurables.

No hay lugar de nuestro país, ya sea en nuestras hermosas montañas o ríos, que no esté marcado por una pisada de los imperialistas norteamericanos. Dondequiera que ellos pisaron, derramaron la sangre de nuestro pueblo. La historia moderna de nuestro país es una acusación contra los actos cirminales de los imperialistas yanquis.

... También, hoy en día la gente inocente es muerta a tiros y a bayonetazos a sangre fría por los imperialistas yanquis. Los imperialistas norteamericanos son los enemigos jurados, con los cuales no podemos vivir bajo el mismo cielo. Tenemos que echar a toda costa, a toda fuerza a los agresores imperialistas yanquis de Corea del Sur, lo antes posible y lograr la reunificación del país".

La historia de la ocupación imperialista yanqui de Corea del Sur es la historia de una sangrienta agresión, que pisoteó con sus botas los intereses y aspiraciones del pueblo coreano, trajo infortunios y sufrimientos sobre ellos, y Corea continúa siendo una acusación irrefutable de los crímenes escandalosos cometidos por el imperialismo moderno.

Fueron los imperialistas yanquis quienes ocuparon ilegalmente a Corea, que no fue un país vencido, lo pisotearon bajo sus botas destrozando su libertad y democracia que se estaban desarrollando bajo la luz del sol de la liberación, advirtiendo que el pueblo de Corea del Sur no tenía otra alternativa que obedecer a los decretos emitidos por el gobierno militar de los Estados Unidos o morir. Fueron los imperialistas yanquis los que le dieron a Syngman Rhee y a todos los sucesivos gobernantes fascistas las bayonetas para reprimir principalmente al pueblo y establecer un régimen tiránico sin paralelo en la historia. Fueron los imperialistas yanquis los que provocaron la Guerra de Corea, incendiando a toda Corea y ordenando a sus soldados llevar a cabo un genocidio sin precedente en la historia de la humanidad, gritando: "¡A matar a los coreanos, hasta el último hombre!", y también "¡No tengas piedad con viejos o niños!" Ellos siguen obstinadamente la política de las "dos Coreas" en un intento por mantener a Corea del Sur como su colonia permanente, cabeza de puente y base logística para agresiones continentales. Con el pretexto plausible de "asistencia", ellos controlan todos los poderes en Corea del Sur y siguen ensangrentando la tierra con la sangre de la gente que quiere la democracia y la reunificación.

Que el imperialismo yanqui es la raíz de la causa de todos los infortunios que el pueblo coreano está sufriendo

y que esto no cambiará mientras ellos ocupen a Corea, es el pensamiento constante del Secretario Kim Zong Il desde su niñez. La heroica sublevación popular de Kuangzu, una vez más probó que él tenía razón.

"Es inevitable que la lucha democrática antifascista del pueblo surcoreano tiene que desarrollarse en el fondo como lucha contra los agresores imperialistas yanquis, cabecillas del régimen fascista colonial".

Esta opinión del Secretario ilustra su inteligencia política, con la cual desentraña eslabón de la cadena de complejas contradicciones de la sociedad de Corea del Sur.

Come es de conocimiento común, la lucha contra los yanquis por la independencia del pueblo de Corea del Sur despertó con la sublevación de los ciudadanos de la ciudad de Kuangzu, la cual se ha convertido en faro de lucha. Por doquier se oye gritar en la parte sur, " ¡Condenamos al neocolonialismo de los Estados Unidos!", " ¡Yanqui, a tú país!", " ¡Norteamérica, retira tu apoyo al asesino Zon Du Juan!" y " ¡Mantengamos la antorcha de la lucha antiyanqui!" Conjuntamente con estos lemas, la gente de vanguardia y los patriotas recurren a todo tipo de acciones de repudio, tales como demostraciones masivas, incendios, explosiones y ocupaciones. Centros culturales de los Estados Unidos en Kuangzu, Busan y Degu fueron envueltos en llamas, y como minas de independencia, explotaron contra las decadentes ideas y la cultura norteamericana. Estos ataques fueron demostraciones de la decisión del pueblo del Sur de Corea de echar a los agresores imperialistas yanquis.

Una variedad de formas de luchas emergieron, una detrás de la otra: quemaron la bandera de las rayas y las estrellas en la Universidad de Kangwon y provocaron una explosión de gran alcance en la base de la fuerza aérea norteamericana en Degu. El imperialismo norteamericano

se encuentra incapacitado para detener la lucha creciente del pueblo del Sur de Corea, a pesar de que apela a la represión continuamente.

De la forma en que la lucha antinorteamericana por la independencia se expande constantemente en Corea del Sur, aumentando su alcance e intensidad con cada día, se corroboran las predicciones del Secretario Kim Zong Il, de que el pueblo de Corea del Sur se envalentonará cada día más en su sagrada lucha antiyanqui por la independencia.

2. Manteniendo en alto la bandera de la RCD de Koryo

La razón principal del gran interés demostrado por el Secretario Kim Zong Il en la lucha antinorteamericana por la independencia del pueblo surcoreano, es su entusiasmo por tratar de aliviar a sus compatriotas del sufrimiento causado por la división de su país.

"La tarea más grande que tenemos que llevar a cabo es la reunificaición del país. La cuestión de la reunificación territorial es un punto de preocupación primordial del Presidente. No podemos tolerar más diferir la reunificación del país".

Esta observación proveniente del Secretario es escuchada muchas veces.

El Secretario cree que la mejor manera para lograr una reunificación independiente y pacífica estriba en fundar una República Confederal Democrática de Koryo, aceptable tanto para el Norte como para el Sur de Corea. La nueva propuesta de fundar la RCDK fue hecha por el

Presidente Kim Il Sung, durante el Sexto Congreso del Partido del Trabajo de Corea. Esta oferta, basada en los tres principios de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, es para lograr la unión de Corea del Sur y del Norte, formando un estado confederado, manteniendo intactas las respectivas ideas e instituciones en su estado actual en las dos partes del país.

El Presidente aclaró este punto de su programa de reunificación de la siguiente manera:

"Nuestro Partido mantiene que el país debe reunificarse por medio de la fundación de la república confederal a través del establecimiento de un gobierno nacional unido, basado en la condición de que el Norte y el Sur reconozcan y toleren mutuamente sus ideas y sistemas sociales, un gobierno donde las dos partes están representadas por igual, y bajo el cual las ejerzan respectiva autonomía regional, con los mismos derechos y deberes".

En este nuevo programa de reunificación, el Presidente definió claramente la formación de un estado confederado, las funciones y deberes de un gobierno unificado del propuesto estado confederado y de los dos gobiernos regionales, su correlación, el carácter y nombre del nuevo Estado, y anunció una plataforma política de diez puntos a ser implementada por la república confederal.

El Secretario Kim Zong Il estaba convencido de que con este programa nuevo, honesto y factible, el pueblo coreano del Norte y del Sur sería capaz de llevar a cabo la reunificación de la Patria sin falta, por más que los separatistas frenéticamente se complotaran en contra de éste. Con esta firme convicción y voluntad el Secretario emprendió una campaña con toda energía para poner en práctica este nuevo programa de reunificación.

Entre otras tareas, su amplia publicidad fue la de mayor

urgencia. Todos los medios de relaciones públicas y de comunicación masiva fueron movilizados para una propaganda total de la propuesta de la formación de la RCDK. Mientras tanto, el Secretario dirige sus energías a la formación de un frente unido pan-nacional, tal como fue propuesto por el Presidente. En orden de establecer una república confederada, es esencial para todos los compatriotas tanto del Norte como del Sur y del extranjero, unirse en un frente pan-nacional bajo la bandera de la reunificación nacional, prescindiendo de toda diferencia en ideas, sistemas, afiliación de partidos o puntos de vista políticos. La formación de un frente de unidad pan-nacional, el Secretario pensó, daría una garantía decisiva para una reunificación exitosa del país. La urgencia de formar una fuerza potente independiente de reunificación, era tanto más grande porque los imperialistas yanquis y la camarilla militar fascista de Corea del Sur estaban conspirando para mantener dividida a Corea para siempre, y las rivalidades entre las grandes potencias para una esfera más amplia de influencias se intensificaba en la arena internacional.

La línea de formación del frente unido pan-nacional tenía una buena oportunidad de éxito, pues se basó en las experiencias acumuladas por el Presidente en el movimiento del frente de unidad nacional durante la lucha revolucionaria antijaponesa y del movimiento del frente unido de la postliberación para la reunificacióm y democracia. El Secretario Kim Zong Il intensificó el impulso, creando un frente unido de toda la nación para el logro de la reunificación.

El 11 de noviembre de 1980, Pyongyang fue el lugar de la reunión conjunta de todos los partidos y organizaciones sociales de Corea del Norte. Participaron representantes de 21 partidos políticos y organizaciones sociales, inclu-

yendo el Partido del Trabajo de Corea, el Partido Democrático de Corea, el Partido Chondoista Chong-u, el Comité Central del Frente Democrático para la Reunificación de la Patria, el Comité para la Reunificación Pacífica de la Patria, la Federación de Cristianos de Corea, la Federación de Budistas de Corea y el Consejo de los Surcoreanos Residentes en el Norte por la Promoción de la Reunificación Pacífica.

El Secretario Kim Zong Il prestó una gran atención a esta conferencia conjunta. Durante ella, un representante del PTC dio a conocer una serie de medidas prácticas relacionadas con la formación del frente de unidad pan-nacional, cuya finalidad es la fundación de una república confederada. Las medidas incluyen lo siguiente: crear un órgano nacional conjunto formando un comité para preparar la fundación de la RCDK y llamar a una reunión con ese propósito, en Pyongyang, o en un tercer país en un futuro cercano, reunión preliminar de los representantes de los partidos políticos, de las organizaciones públicas y democráticas del Sur y del Norte de Corea, incluyendo a todos los coreanos residentes en el extranjero, para discutir todos los problemas a resolverse que hagan posible el establecimiento de una república confederada, y como paso práctico, mantener una conferencia de los representantes de los partidos políticos del Norte y organizaciones públicas, asimismo con la participación de las organizaciones de los coreanos residentes en el extranjero, para intercambiar puntos de vista sobre las medidas a tomar para la salvación de la nación, porque en Corea del Sur todos los partidos políticos fueron desbandados y todo tipo de actividades políticas fueron prohibidas por la camarilla militar fascista.

La reunión conjunta expresó su apoyo total por la propuesta, redactando cartas de sus resoluciones dirigi-

das al pueblo de Corea del Sur y a los compatriotas coreanos residentes en el extranjero. Notando que, cuando la propuesta de la fundación de la RCDK con un programa político de diez puntos sea puesto en práctica, la nación entera será aliviada entonces de la agonía de la división y liberada del peligro de una conflagración fratricida y la nación entrará entonces en una nueva era que hará época en la historia de la independencia, democracia, neutralidad y paz, sin interferencia alguna, tanto extranjera como fascista. Las cartas despertaron la simpatía del pueblo de Corea del Sur y de los coreanos residentes en países extranjeros, para la creación de un frente unido pan-nacional, bajo la bandera de la reunificación, o sea la bandera de la RCDK. La reunión conjunta tuvo un fuerte impacto en los coreanos residentes en el extranjero. Muchos diarios publicados por los coreanos que viven en el extranjero hicieron extensos reportajes para divulgar la conferencia conjunta y las cartas adoptadas por ésta y el llamado de la conferencia conjunta fue recibido con aprobación por las organizaciones coreanas en el extranjero y por los residentes coreanos en el Japón, los Estados Unidos de América, Alemania Occidental, Canadá y Francia. Evaluando la creciente importancia del movimiento extranjero en favor del movimiento del frente de la unidad pan-nacional, el Secretario Kim Zong Il tomó medidas para extenderlo aún más. Expresando su aprecio profundo por el movimiento de la reunificación nacional emprendido por los 700.000 coreanos en el Japón, el Secretario los dejó encabezar la lucha por la organización del frente unido pan-nacional mundial de todos los coreanos residentes en los países extranjeros. Se hicieron esfuerzos por invitar a un mayor número de coreanos que viven en el extranjero, para unirse a la corriente de la unión de toda la nación.

Como es la costumbre del Presidente, el Secretario también se lo ha tomado por regla, ignorar sus gestiones pasadas, Prescindiendo de las diferencias en las ideas y puntos de vista políticos y unir fuerzas con aquellos que se habían levantado en oposición a la división nacional y en favor de la reunificación. Siempre que ellos expresan su deseo de visitar la RPDC, el Secretario de buena gana les concede su pedido y arregla para ellos entrevistas para que puedan tener conversaciones de corazón a corazón con los compatriotas en su país para discutir libremente sobre la reunificación de su Patria. Entre los coreanos que eran antes "anticomunistas", políticos, conservadores y oficiales de alto mando, que habían buscado asilo en países extranjeros, aquellos que habían aspirado encontrar la democracia en Corea del Sur y una independiente y pacífica reunificación de Corea, eran bienvenidos a la República. Muchas personalidades extranjeras se impresionaron profundamente de la amplitud de miras, tolerancia y espíritu patriótico con el cual el Secretario trata de disipar sospechas y desconfianzas, y despertar en todo el pueblo la confianza, guiándolos para seguir por el camino del patriotismo.

Un activista de la comunidad coreana en Estados Unidos, Che Jong Ji, presidente de la Federación Internacional de Teguondo (un estilo coreano de karate), fue la primera figura dirigente extranjera que visitó la República. El también es el editor de Bedal (antiguo nombre de Corea) Sinbo, un diario publicado en coreano en los Estados Unidos. Durante el verano de 1981, dos dirigentes coreanos, residentes en los Estados Unidos, visitaron la RPDC: Che Dok Sin, presidente del Consejo Nacional Bedal y decano de la comunidad coreana local (ex ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur) y Kim Song Rak, presidente de la Sociedad por la Promoción de la Reunificación Nacional. Desde el

primer momento de su arribo a la República, fueron bienvenidos con una hospitalidad inolvidable. Tuvieron el honor de ser recibidos por el Presidente Kim Il Sung y recibieron una ferviente acogida en todos los lugares que visitaron.

El Secretario Kim Zong Il les demostró atención y preocupación especial tomando todas las medidas necesarias para asegurarles una estancia feliz. Atención especial fue dada a la selección de los hoteles donde iban a parar y a la comida que se les sirvió. En su gira se les llevó a Mankiongde, cuna de la revolución coreana, a los lugares de las batallas de la revolución antijaponesa, donde se encuentran las reliquias revolucionarias de interés histórico como el monte Bektu, monte Kumgang y otros lugares de belleza escénica en el país. También fueron a sus ciudades natales para rendir homenaje en las tumbas, a sus padres y antepasados y tener reuniones emotivas con sus parientes y viejos amigos, con los cuales tenían mucho que hablar.

Durante sus visitas, ellos obtuvieron información de primera mano de un paraíso terrenal para el pueblo, viendo que los comunistas son los verdaderos patriotas que crean la felicidad para las masas. Sometidos durante mucho tiempo al desdén y a la tristeza en el extranjero, como víctimas de la política de Corea del Sur, ellos pudieron satisfacer su latente añoranza por su Patria y los lugares familiares, aunque por muy poco tiempo, encontrándose rodeados en un cálido ambiente junto a compatriotas, todo lo cual los llenó de emociones, que hicieron saltar sus lágrimas.

Se puede tener una idea de la profunda impresión y emoción que recibieron durante su visita a la República en las declaraciones dadas por ellos en una conferencia de prensa antes de su partida de Pyongyang. El pastor

Kim Song Rak, ex rector de la Universidad de Sungzon en Corea del Sur, en la actualidad presidente de la Sociedad por la Promoción de la Reunificación de la Patria y asesor de la Federación de las Iglesias de Corea, dijo en una declaración emitida en una conferencia de noticias antes de partir de Pyongyang para los Estados Unidos: "Parto después de haber tenido una gran inspiración y de haber aprendido muchísimo.

Lo que había escuchado en los Estados Unidos sobre Corea ha sido comprobado en la realidad como mentiras viciosas. Al haber venido a mi Patria, yo he podido ver con mis propios ojos la verdad, la cual se ha convertido en mi fe. Nadie tiene el derecho de afirmar algo que no haya visto. Ahora al volver a los Estados Unidos, he decidido dedicar el resto de mi vida a la reunificación de la Patria, deseo largamente abrigado de toda la nación, y a la futura prosperidad de nuestro país.

... La Patria tiene que reunificarse en base a la política de la fundación de la RCDK, expuesta por el Presidente Kim Il Sung y tengo que agregar que yo pienso que esta política debe convertirse en realidad lo antes posible".

El señor Choe Dok Sin, presidente del Consejo Nacional Bedal, quien había tenido el cargo de ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur, dijo en la declaración que hizo en el aeropuerto antes de partir:

"Es una verdad reconocida y probada que el Presidente es un gran hombre que se eleva por encima de todos los hasta ahora conocidos en la historia humana, y es, además, un héroe destacado que reúne en su persona todos los dones extraordinarios que han hecho distinguir a los grandes hombres de todos los tiempos y países.

Es totalmente natural y deseable el que ustedes hayan

elegido, como Dirigente para ayudar al Presidente y continuar su causa, al señor Kim Zong Il quien tiene toda la intención, carácter e influencia moral del Presidente y en el cual ustedes ven a vuestro Dirigente querido.

El Secretario es totalmente versado en ideología y teoría, y en cuanto a su liderazgo, él es un gigante sin igual y todopoderoso y un gran hombre de muy amplios estudios, altas virtudes morales y una gran inteligencia y benevolencia.

El futuro de la nación está asegurado y sus resultados óptimos garantizados.

Como está claramente expuesto en la declaración conjunta, la proposición de la fundación de la RCDK es perfecta y es una manera realista de empezar la reunificación del país.

Yo apoyo totalmente esta propuesta y haré todo lo posible de mi parte para llevarla a la práctica".

Después el señor Choe siguió diciendo que él quería aconsejar a los compatriotas en el extranjero que tienen prejuicios contra Corea del Norte debido a la propaganda unilateral y distorcionada del pasado, que tengan un concepto correcto de la patria y un punto de vista acertado de Corea del Norte. "Este consejo no nace de mi propio reproche, ni tampoco de mis reflexiones de los muchos años que estuve en la línea de fuego del anticomunismo, sino es un grito que nace del fondo del corazón de un viejo soldado", expresó finalmente.

Fueron muchos coreanos residentes en el extranjero a visitar la RPDC. Solamente en 1981 arribaron miles de ellos, compartieron sus sentimientos por mucho tiempo retenidos y discutieron francamente con sus compatriotas los problemas de la reunificación territorial, tarea suprema de la nación.

El Secretario Kim Zong Il seguía con sumo interés las distintas actividades de los coreanos que viven en el extranjero, con respecto a la independencia y reunificación pacífica de la madre Patria, dándoles su apoyo ilimitado y comunicándole al pueblo sus éxitos.

El Secretario organizó en el mejor teatro de Pyongyang la representación de las obras del profesor Yun I Sang, famoso compositor coreano de fama mundial, muy activo en Alemania Occidental, habiéndose tomado esa decisión para demostrarle el reconocimiento a sus sinceros esfuerzos en pro de la reunificación pacífica, y por sus patrióticas actividades musicales. Sus obras musicales, incluyendo la sinfonía "¡Kuangzu, que vivas por siempre!" cuyo tema es el levantamiento del pueblo en Kuangzu, fueron ejecutadas por la mejor orquesta y cantantes, por lo cual el profesor Yun alcanzó una reputación y respeto muy alto en la parte Norte del país. Estando el profesor Yun en Alemania Occidental fue secuestrado por los agentes de la KCIA, un brazo represivo muy conocido de la camarilla de Pak Jung Hi y llevado a Seúl, donde fue sentenciado a prisión. Cuando finalmente lo dejaron en libertad, la camarilla de Corea del Sur siguió molestándolo, tratando de interferir en su arte y en sus actividades para la reunificación. Esto demuestra el notable contraste entre las actitudes y tratamiento hacia el compositor, entre Corea del Norte y el Sur, mostrando cuál es la verdadera Partia de los coreanos.

El Secretario Kim Zong Il prestó atención especial a los diálogos mantenidos con los compatriotas provenientes de variados sectores. La conferencia de noviembre de 1981 que tuvo lugar en Viena, capital de Austria, tuvo un significado especial pues sus participantes fueron coreanos del Norte y compatriotas expatriados y cristianos.

El Secretario Kim Zong Il, a la expectativa de que se

llevara a cabo un diálogo exitoso, dispuso que la delegación de Corea del Norte que iba para efectuar las conferencias en Viena fuese integrada por políticos, cristianos, eruditos, profesores y periodistas, amén de que un grupo de artistas famosos los acompañara. Se tomaron todas las medidas necesarias para enviar a Viena una gran cantidad de artículos necesarios para poder llevar a cabo una conferencia exitosa.

La conferencia procedió con todo éxito. Precediendo a la conferencia hubo una gran concurrencia para que todos los compatriotas de la Patria y los del extranjero pudieran conocerse, en la cual se desarrolló una escena dramática. Todos los allí reunidos se abrazaron unos a otros, mejilla contra mejilla, incapaces de reprimir sus emociones. Las diferencias de idea, los puntos de vista políticos, las afiliaciones de partido y religión que los separaban desaparecieron por completo ante el concepto mucho más grande y sagrado de "nuestra Patria", el cual promulgaron los participantes, que con una nueva conciencia de esto, procedieron con su agenda logrando completa unanimidad en los temarios.

Todos los participantes reunidos coincidieron unánimemente en expresar su endoso al plan de la fundación de la RCDK. Dijeron al unísono, "la estructura más factible y posible de ser llevada a la práctica es la de RCDK" y "el plan para la fundación de la RCDK es el mejor programa de reunificación para garantizar la independencia, la paz y la neutralidad". Para poder llevar a la práctica el plan de la fundación de la RCDK, anunciado por el gran Presidente Kim Il Sung, ellos argumentaron enfáticamente, el poner fin a los actos intervencionistas del imperialismo yanqui, tanto como a su plan de perpetuar "dos Coreas", expelerlos de Corea del Sur, liquidar al régimen militar fascista de Zon Du Juan y democratizar a Corea del Sur.

Un hecho notable observado en la conferencia fue la declaración hecha por los coreanos residentes en el extranjero que dijeron, que para poder realizar el plan de la fundación de la RCDK, anunciado por el gran Presidente con hostilidad al sistema político del Norte y cooperar con los comunistas.

La conferencia fue todo un éxito y concluyó en un ambiente de sentimientos desbordantes de amor entre compatriotas y con un alto espíritu patriótico.

Durante la conferencia tuvieron lugar varias recepciones, entre estas una en honor a los delegados y otra para despedirlos y entre estas dos hubo una velada cultural. La delegación de la RPDC ofreció una recepción de gala. Durante la recepción, gracias a las disposiciones y atenciones del Secretario Kim Zong Il, los participantes pudieron gozar de variados platos de deliciosas comidas coreanas. Gustaron mucho las canciones interpretadas en las recepciones y en la noche cultural. Todos los delegados dando palmadas o marcando el ritmo con sus pies unieron sus voces a los de los cantantes, llorando de nostalgia al escuchar los ritmos y melodías coreanas. Cuando se escuchó en forma de solo o con el acompañamiento de instrumentos tradicionales, tales como el kayagum (parecido a un arpa), las alegres y agradables canciones folklóricas, todos los delegados se levantaron y cantaron tomados de las manos. El evento fue publicado en los diarios coreanos en el extranjero. El editor jefe del New Korea Times, un diario editado en coreano en Canadá, anotó los siguientes datos en su libreta de apuntes:

"Después de todo, la gente de la misma sangre puede entenderse mutuamente".

Cierto compatriota del extranjero dijo emocionado: "Todos los corazones helados se han derretido". Y otro

compatriota dijo: "Todos los malentendidos acumulados durante los últimos 36 años se han disipado de la noche a la mañana".

Las conversaciones en Viena asestaron un golpe contundente a los grupos que están en contra de las fuerzas que apoyan la reunificación y los separatistas. La camarilla de Zon Du Juan se volvió temerosa, diciendo: "Un viento del Norte está soplando con tal fuerza que llega hasta las comunidades de los compatriotas en Europa Occidental". Para dar a esta expresión la correcta perspectiva, lo que la camarilla llamó "un viento del Norte", fue en realidad un potente viento caliente de unidad pan-nacional entre compatriotas en la Patria y compatriotas en el extranjero que apoyan apasionadamente la reunificación.

Desde el primer momento en que el plan de la fundación de la RCDK fue anunciado, tuvo un inmediato apoyo de las comunidades coreanas en el extranjero, dondequiera que éstas se encuentran. Muchas personas emitieron declaraciones individualmente, publicaron cartas o anunciaron manifiestos en apoyo del programa justo y sincero de la reunificación. Los intelectuales coreanos en el extranjero organizaron simposios en el Japón. Argelia y muchos otros países, donde fueron dados a conocer informes, tuvieron lugar conferencias, fueron mantenidos debates y fueron adoptadas declaraciones y proposiciones, todas en aprobación del plan de la fundación de la RCDK y en busca de soluciones para ponerlo en práctica. Organizaciones democráticas de los coreanos en el extranjero realizaron un intercambio de delegaciones, mantuvieron mítines y consultas, discutiendo medidas prácticas y útiles concernientes a la reunificación independiente de la Patria.

Este proceso nacido en las comunidades coreanas en el extranjero generó una corriente clara hacia la cooperación

con el comunismo, un consentimiento de marchar juntos, hombro con hombro con el comunismo en Corea, siendo una buena oportunidad para fortalecer el frente unido pan-nacional.

Hay que recordar que la gran diversidad de clases en las comunidades coreanas en el extranjero habían aplicado severas restricciones contra los esfuerzos por reunirse en una sola fuerza social y que la mayoría de los coreanos en el extranjero tenían un conocimiento muy limitado del sistema socialista y comunista de Corea del Norte siendo por ende recelosos de éste, engañados por la propaganda traidora de los imperialistas y vendepatrias. Muchos de ellos cometieron crímenes contra la nación, colaborando con el régimen títere de Corea del Sur. Por esta razón, el movimiento de los compatriotas coreanos en ultramar para la reunificación nacional estuvo estacionario durante mucho tiempo hasta que comenzaron a unirse movidos por la idea de la reunificación nacional.

Los coreanos de las comunidades en el extranjero con tales antecedentes fueron tocados con admiración con el descubrimiento de la propuesta de la salvación nacional revelada al mundo y de la amplitud de concepto con la cual ambos, tanto el Presidente Kim Il Sung como el Secretario Kim Zong Il, aseguraron que el país no consideraría ni juzgaría el pasado de nadie, y que en cambio sólo valoraría su actitud en el presente. Esta posición disipó sus sospechas y recelos, teniendo por resultado que ellos salieron en apoyo de una alianza con los comunistas y por la reunificación del país. Entristecidos desde hacía mucho tiempo por la pérdida de su Patria y deprimidos por vivir en el extranjero, los compatriotas coreanos en ultramar se han unido a la empresa sagrada de la reunificación nacional, un desarrollo espectacular, el cual asestó un severo golpe a la caduca

idea de la política "anticomunista" de los separatistas, un gran cambio logrado por las fuerzas políticas de la reunificación.

La reunión de las considerables masas de compatriotas viviendo en el extranjero bajo la bandera del frente unido pan-nacional chocó a los imperialistas yanquis y a sus marionetas de Corea del Sur, los cuales enviaron operativos políticos y agentes de la inteligencia al Japón, a los Estados Unidos, Canadá, Alemania Occidental, Suiza, Austria y a muchos otros países, para prevenir la unión entre los coreanos de ultramar por medio de varias medidas, incluyendo el chantaje y las conspiraciones políticas. Estas maniobras revelaron claramente sus intenciones visibles de naturaleza separatista para todo el mundo.

Enfadados con las despreciables acciones de los separatistas, en obvio contraste con la justa posición de la República comprometida a la causa de la reunificación, los compatriotas coreanos de ultramar intensificaron su lucha por la unidad y reunificación nacional, manteniendo en alto el estandarte contra los yanquis y en pro de la reunificación, que abarcó en una extensión de más de 15.700 *ries* (alrededor de 600 km), a más de 213.000 compatriotas coreanos. También en Alemania Occidental los miembros coreanos del Comité en Contra de la Guerra y muchos otros coreanos gritaban, "Estados Unidos es una fuerza extranjera y no un aliado", y comenzaron a organizar luchas potentes exigiendo el abandono del imperialismo yanqui de Corea del Sur.

En Corea del Sur la lucha por un frente unido para la unidad nacional ganó terreno rápidamente y arribó a un proceso de maduración entre el pueblo patriótico en varios estratos sociales y entre gente de todo tipo de vida.

En estas circunstancias el Secretario Kim Zong Il,

evaluando el futuro de la revolución coreana y la reunificación del país en relación con los otros países del mundo, hizo todos los esfuerzos posibles de su parte para desarrollar relaciones amistosas con todos los países para ganar el apoyo positivo de éstos, para la lucha de la reunificación del pueblo coreano. Resultando de todo ello, se crearon muchas organizaciones internacionales y comités de solidaridad los cuales comenzaron sus actividades enérgicamente en apoyo de la reunificación de Corea; eslabonaron sus esfuerzos al mismo tiempo al movimiento contra el imperialismo, por la independencia y la paz mundial. Fue así como el movimiento coreano en apoyo de la reunificación se desarrolló rápidamente y devino en un gran movimiento internacional.

3. Por un mundo libre de dominación e inquietud

Es de la mayor preocupación del Secretario Kim Zong Il el continuar exitosamente con la revolución mundial, mientras construye en Corea una espléndida sociedad socialista y comunista.

Para el Secretario, la revolución de la transformación significa la construcción de un nuevo mundo independiente del imperialismo y de la dominación. En otras palabras, su plan ambicioso para la revolución mundial es lograr que el mundo sea liberado del imperialismo y de la dominación y de la opresión nacional, para construir un nuevo mundo donde todos los países y todos los pueblos sean los dueños de su propio destino, un nuevo mundo de coexistencia pacífica, donde no exista agresión ni guerra, y

donde no haya ninguna clase de opresión ni desigualdad.

En sus días universitarios, el Secretario fue a caminar con un oficial mayor a cargo de los cursos de diplomacia y le preguntó lo siguiente:

"¿En qué dirección se desarrollará la situación mundial?"

Al contestarle, el oficial destacó que, los imperialistas estaban intrigando para socavar desde adentro a los países socialistas, fortaleciendo sus maquinaciones de agresión, mientras la tendencia del oportunismo aparecía dentro del movimiento internacional comunista obstaculizando la unidad y cohesión de las fuerzas socialistas y obstruyendo los movimientos de liberación nacional, concluyendo que la situación en su totalidad indicaba una paralización temporal.

La respuesta de este experto en asuntos internacionales no satisfizo al Secretario.

Después de pensar por un rato, el Secretario dijo con voz que denotaba seguridad:

"Yo no visualizo la situación de esta manera. Es un hecho que la situación mundial del presente es muy complicada, es cierto también que dificultades extremas se interponen en el camino de la revolución.

Sin embargo, estos problemas no reflejan la situación general del mundo en la actualidad.

También tenemos que observar un movimiento nuevo que está desarrollándose.

Una nueva fuerza por la independencia diferente de las fuerzas existentes está creciendo firmemente en la arena internacional, inspirada por la idea Zuche del Presidente. ...

Llegará un día en un futuro cercano, en el cual el zazusong recorrerá la tierra como la corriente predominante

del mundo".

La predicción del Secretario resultó ser un hecho definitivo más adelante. El mundo nadaba hacia adelante impulsado por la gran corriente del zazusong. Violentas e incontenibles llamas de independencia se extendieron en Asia y Africa coloniales, antes llamado continente negro, y Centroamérica y Sudamérica, anteriormente tranquilo traspatio de los Estados Unidos. Las áreas dominadas por el imperialismo continuaban reduciéndose en el mundo, con su sistema colonial derrumbado rápidamente.

Un cambio en la corriente mundial y en su historia no llega en un día. Pasando por un proceso complicado de resistencia y conflicto, conquista y sublevación, esta corriente está creciendo y convirtiéndose en una gran corriente, la cual expulsando las fuerzas caducas, va desarrollándose y arrollando los continentes.

El Secretario Kim Zong Il espoleó estos cambios y tendencias importantes de nuestros tiempos. El Secretario piensa que el imperialismo sigue siendo el objetivo principal a combatir, para encausar la lucha para la construcción de un nuevo mundo independiente.

Al respecto el Secretario dijo:

"Tanto el capitalismo como el imperialismo son el último sistema de explotación en la historia de la humanidad, el cual pisotea bajo sus botas a las masas populares que claman el zazusong y es el sistema más violento y opresivo, ya que combina la opresión nacional con la dominación de las clases".

El imperialismo, que se cebó con la sangre de los pueblos colonizados, se volvió más agresivo y bestial al pasar los días, desafiando la independencia nacional de los pueblos oprimidos y su causa por el socialismo. Adoptando al neocolonialismo como su nueva táctica, los imperialistas

El Secretario Kim Zong Il recibe cálidos saludos de solidaridad de los huéspedes extranjeros.

estaban maniobrando persistentemente para saquear y subyugar a otros pueblos por medios secretos y sofisticados. Todos los hechos demuestran que en favor de poder construir un nuevo mundo independiente, es imperativo para todos los antimperialistas, y fuerzas independientes, cooperar y conjuntamente librar al mundo de todos los imperialistas de una vez por todas para siempre.

Debido a esto, el Secretario lo definió como la línea de la política exterior del PTC para el fortalecimiento de todas las fuerzas antimperialistas, tales como las fuerzas socialistas, el movimiento comunista internacional, países de las nuevas fuerzas emergentes y los países que siguen el Movimiento No Alineado, uniendo a todos estos movimientos bajo el lema revolucionario de "¡Que se unan todos los pueblos del mundo que defienden el zazusong!"

Dirigiendo los asuntos de las relaciones exteriores del PTC y del Gobierno de la RPDC, el Secretario encauzó sus energías a la tarea de fortalecer la unidad y cohesión dentro de las fuerzas socialistas y dentro del movimiento internacional comunista.

Las fuerzas socialistas y el movimiento internacional comunista son en nuestros tiempos potentes fuerzas revolucionarias opuestas al imperialismo y a todas las demás fuerzas reaccionarias, siendo factores decisivos para frustrar las políticas imperialistas de agresión y guerra, y por conducir la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo.

Si las fuerzas socialistas, los partidos comunistas y los partidos de los trabajadores, realicen su noble misión por el bien de los tiempos y de la historia – pensó el Secretario – tendrían que poner su unidad como hermanos de clase sobre todo lo demás, subordinando las otras cuestiones a ello y superando todos los problemas y diferencias de opinión con un espíritu de comprensión

mutua y cooperación fraternal. Manteniendo que, fortalecer a cada nación como una unidad y lograr la unión de sus fuerzas, es la mejor manera de fortalecer las fuerzas socialistas en su totalidad, el Secretario sostiene que cada Estado debe defender su propia soberanía pero no debe violar la soberanía de otros países. El Secretario reconoce la necesidad de invocar el poder unido de los Estados socialistas con el propósito de repeler todo acto de violación a la soberanía y seguridad de un Estado socialista.

Desde el punto de vista revolucionario del fortalecimiento de la unidad y cohesión de las fuerzas socialistas, el Secretario declaró una posición de principios y revolucionaria, cuando surgía cualquier diferencia o disputa de puntos de vista entre los Estados socialistas. Al comienzo de 1982, al complicarse los asuntos en Polonia, el Secretario por intermedio de un órgano del Comité Central del PTC, expresó apoyo por las medidas revolucionarias tomadas por el partido y el gobierno del país al administrar un castigo severo a las fuerzas reaccionarias ultraderechistas, que estaban intentando un derrocamiento del gobierno apoyados por los imperialistas, y expresó una crítica candente al imperialismo yanqui por intervenir en los asuntos internos de Polonia.

El Secretario Kim Zong Il, hizo grandes esfuerzos para mejorar las relaciones con los nuevos países emergentes, así como con los países socialistas.

Durante la década de 1970, alarmadas ante la expansión de las fuerzas antimperialistas por la independencia, las fuerzas imperialistas y dominantes llevaron a cabo intervenciones militares en los nuevos países emergentes, para facilitar el derrocamiento de sus gobiernos y de otras actividades subversivas. Ellos trataron también de obtener el máximo de provecho de las discrepancias internas, problemas

territorios y de las diferencias religiosas y raciales entre los nuevos países emergentes, para indisponerlos mutuamente y hacer que se echen finalmente a pelear entre sí.

Además, los imperialistas no vacilaron en encadenar a estos países atrasados en el viejo orden económico, saqueando sus riquezas y violando su soberanía nacional. Las perspectivas para el futuro eran pésimas para aquéllos países con insuficiente preparación política, económica y militar.

En estas circunstancias, el lograr la unidad era una cuestión candente, no solamente entre los Estados socialistas, sino también entre los nuevos países emergentes, junto con el salvar a éstos de ser destruídos en forma sistemática, establecer el zazusong como un principio inalterable de las relaciones de Estado a Estado y garantizar la seguridad y la paz mundiales.

El Secretario Kim Zong Il, dijo al entonces ministro de Relaciones Exteriores:

"Desde hace mucho tiempo atrás el Presidente ha estado elaborando un plan ambicioso para poder trabajar y colaborar activamente con los nuevos países emergentes, alistar más partidarios y simpatizantes de nuestra revolución y por ende fortalecer el frente unido antimperialista.

Nuestras actividades diplomáticas deben ser promovidas en forma potente, con el propósito especial de poner en práctica este gran plan del Presidente".

El Secretario mantiene su compromiso de apoyar positivamente la lucha de los pueblos de los países emergentes, que han elegido el camino del antimperialismo y de la independencia. Este compromiso está respaldado por medidas concretas, no solamente con meras declaraciones de ayuda.

El Secretario se regocijó con el triunfo de la revolución

en Zimbabwe, en Nicaragua y en muchos otros países, viendo estas victorias como las del pueblo coreano, y tomó medidas para que la RPDC fuese la primera en expresar su reconocimiento del nuevo país independiente y su firme solidaridad con ellos, prometiendo ayuda, asistencia y aliento en el caso de que fueran agredidos por el imperialismo. Se tomaron medidas para proveer a los nuevos países emergentes con materiales y ayuda moral y dar asistencia a los pueblos de los países, tales como Madagascar, Tanzania, y Guinea para infundirles confianza en la continuación del camino del antimperialismo y de la independencia.

El envío de los grupos revolucionarios artísticos coreanos fue otra expresión concreta del Secretario de la gran ayuda que dispensa a los nuevos países emergentes.

Al emanciparse del gobierno imperialista colonial, muchos de estos países fueron visitados por estos grupos.

Conciente de las dificultades que estos países tenían que confrontar, el Secretario Kim Zong Il dijo a los miembros de un grupo de artistas que estaban a punto de partir:

"No es por el dinero ni por las esperanzas de ganar aplausos en los escenarios coloridos que enviamos a nuestras compañías artísticas a Africa y al Sudeste de Asia.

Nosotros también representamos actuaciones al aire libre muchas veces después de la liberación. No hay ninguna razón para esperar encontrar teatros magníficos en esos países, pues estuvieron encadenados en la esclavitud por muchos siglos.

Ustedes no deben ser exigentes con respecto a los teatros y escenarios en los países adonde van, pero traten de inflamar en los corazones del pueblo el odio contra el imperialismo.

Tienen que dar una ayuda sincera a los pueblos de los

nuevos países independientes, para que ellos pueden tener orgullo de sus culturas indígenas".

Para cumplir con las esperanzas del Secretario, las compañías artísticas coreanas actuaron con sinceridad y esplendidez, no solamente en teatros equipados pobremente sino también en escenarios al aire libre. Cuando una de ellas estuvo en un país del Sudeste de Asia donde había sido invitada para una representación, el Presidente de ese país canceló una conferencia importante en el interior del país, para volver a la capital y presenciar el espectáculo artístico con gran entusiasmo. Más adelante al despedir a los artistas coreanos que partían de regreso a su país, el mismo Presidente les dijo:

"Es muy difícil para nosotros que estuvimos sometidos tanto tiempo a la influencia del imperialismo, seguir ahora el camino de la independencia. Pero al recibir la generosa ayuda y ánimo de nuestro hermano Su Excelencia Kim Il Sung, no tenemos ninguna razón para vacilar.

Yo espero que ustedes dirán el estimado Presidente que nosotros nunca retrocederemos en este camino elegido con el espíritu inquebrantable de 'La ardua marcha', representada anoche por ustedes, por más duro que sea nuestro destino".

Reacciones similares se observaron en todos los países de Asia y Africa, dondequiera que iban de gira las compañías artísticas coreanas.

El Secretario Kim Zong Il, también mandó compañías de artistas a países europeos, tales como Francia, Italia y Gran Bretaña, países con los cuales la RPDC no tenía relaciones diplomáticas, pero por medio de este contacto construía puentes de una amistad firme entre estos pueblos y el pueblo coreano, formando parte de los esfuerzos para cimentar un mundo independiente. El Movimiento de

los No Alineados atrajo también la atención especial del Secretario, el cual se esforzaba por conseguir un nuevo mundo independiente.

La primera cuestión que debe resolverse antes del desarrollo de este movimiento, el cual ha de ser opuesto a toda forma de sojuzgamiento y dominación teniendo su mira puesta en la independencia, es la de terminar con los conflictos y animosidad dentro del movimiento, neutralizando las maquinaciones divisibles y subversivas emprendidas por los imperialistas y sus títeres.

El Secretario prestó una atención profunda a la dirección del Gobierno de la RPDC cumpliendo con sus deberes de acuerdo con los ideales y principios fundamentales del Movimiento de los Países No Alineados desde su Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores en agosto de 1975, en Lima, en que fue admitida como miembro.

En el verano de 1978, Belgrado era la ciudad sede de una conferencia de ministros de relaciones exteriores de los Estados miembros del movimiento, en la que se discutían cuestiones complicadas sin encontrar ningún camino de salida para ponerse de acuerdo.

Llamando la atención sobre esta situación, la BBC y otros medios de comunicación de masa occidentales, ridiculizaron maliciosamente al Movimiento No Alineado como destinado a desintegrarse en Belgrado, lugar de su nacimiento.

En vista de estos desarrollos inquietantes, el Presidente Kim Il Sung convocó a una conferencia conjunta del Comité Político del CC del PTC y del Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea, en la cual declaró en términos precisos la posición y política del país de mantener el compromiso de los ideales y principios del Movimiento No Alineado y su unidad.

Mientras tomaba medidas para publicar ampliamente la idea central de la conferencia conjunta, el Secretario Kim Zong Il se entrevistó con la delegación de la RPDC que iba a participar en la Conferencia de Belgrado de los Ministros de Relaciones Exteriores, para dar instrucciones con respecto a la posición a tomar para prevenir una división en el Movimiento No Alineado y restaurar su unidad y cooperación en cumplimiento con su noble ideal y misión, y en conformidad con los acuerdos de la conferencia conjunta. Después se adoptaron las medidas para poner estos acuerdos en práctica.

Ciertamente fue grande el impacto en la Conferencia de Belgrado, de las actividades vigorosas del Secretario Kim Zong Il, reflejando el pensamiento del Presidente.

Un ministro de RR.EE. de un país de Africa dijo:

"La política y la línea a seguir para lograr la unidad del Movimiento No Alineado, que el Presidente Kim Il Sung, gran Líder del pueblo coreano, se adelantó en proclamar en su país, fueron un acontecimiento decisivo que contribuyó a la unidad y cohesión de la Organización de la Unidad Africana y convirtió a la Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados en una conferencia de unidad y cohesión".

Muchos otros delegados de la conferencia también reconocieron que es correcta la línea política expuesta en Corea y la siguieron como una guía en sus actividades. El resultado obtenido en la Conferencia de Belgrado de los Ministros de RR.EE. fue que encontraron una solución a una serie de difíciles cuestiones y salvaguardaron la unidad y cohesión del Movimiento No Alineado, todo ello contrario a las especulaciones y predicciones del imperialismo y el dominacionismo.

Cada vez que una delegación coreana se preparaba

para participar en una conferencia cumbre de los no alineados o conferencias internacionales de otros temas, el Secretario Kim Zong Il especificaba una línea directiva para su conducta, insistiendo en la necesidad de salvaguardar concienzudamente los ideales nobles y principios fundamentales del Movimiento No Alineado y luchar activamente para defender sus intereses. Gracias a estas directivas, las delegaciones de la RPDC siempre desempeñaron un papel positivo en su empuje de presionar para el desbande de todos los bloques militares, la retirada de tropas extranjeras acuarteladas en territorios de otros países y remover todas las bases militares de éstos, la creación en el mundo, de zonas de paz, libres de armas nucleares, y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

Los esfuerzos hábiles del Secretario para fortalecer las fuerzas no alineadas fueron ejercitados en el Simposio de los Países No Alineados y otros Países en Desarrollo sobre el Incremento de la Producción Alimenticia y Agrícola, el cual fue celebrado en Pyongyang en agosto de 1981.

Teniendo como causa los intentos de las fuerzas gobernantes imperialistas de usar la ayuda de alimentos en favor de convencer a los nuevos países emergentes de entrar en la órbita de ellos, para poder controlarlos, el Secretario hizo todo lo posible para dar una dirección exitosa al simposio de alimentos, proveyendo a los delegados extranjeros con todas las facilidades disponibles, incluyendo visitas a granjas colectivas y otras, colaboraciones agrícolas relacionadas, de tal manera que la RPDC pudiera hacer una contribución substancial a los esfuerzos de los nuevos países emergentes por lograr autosuficiencia con respecto a la alimentación y para que todos los delegados a la conferencia

tuvieran una buena oportunidad de discutir sus experiencias agrícolas en detalle y aprender mucho de este intercambio. Por iniciativa del Presidente, el Secretario tomó medidas para instalar y organizar institutos agrícolas en Tanzania y Guinea y proveerlos con científicos competentes y expertos, facilitándoles también los equipos necesarios, con el propósito de ayudar al desarrollo agrícola en el Este y Oeste de Africa. De tal manera, del Simposio de los Países No Alineados y otros Países en Desarrollo sobre el Incremento de la Producción Alimenticia y Agrícola, resultó ser una conferencia internacional de mucho éxito, que inspiró enormemente a estos países empeñados en el esfuerzo por ser autosuficientes en alimentos y en incrementar su potencial económico.

Todas estas medidas tomadas por el Secretario Kim Zong Il para contribuir a que el mundo sea independiente, eran el resultado de su plan trascendental de oponer, en escala mundial, al imperialismo y al dominacionismo, los cuales infringen sobre la dignidad humana y la soberanía nacional, y para establecer un nuevo orden mundial en el cual todos los países y todos los pueblos puedan vivir en libertad y en paz, basándose en los principios de igualidad y de beneficio mutuo.

El deseo de vivir independiente, en oposición a la dominación y sojuzgamiento, una aspiración que se remontó a los comienzos de la historia humana, ha crecido hoy en día impulsado por una corriente, el zazusong, basada en el ideal de la idea Zuche, como fue proyectado por el Presidente Kim Il Sung y el Secretario Kim Zong Il. Una evidencia clara de esto es el grado extremadamente alto del entusiasmo entre los pueblos revolucionarios del mundo dispuestos a aprender la idea Zuche, el pensamiento guía de la era de la independencia en oposición al imperialismo.

En el presente, la inmortal idea Zuche es una gran atracción excepcional para cientos de millones de personas, que capta sus mentes.

Los pueblos progresistas del mundo están estudiando asiduamente la idea Zuche, representativa de una nueva era de independencia, en la búsqueda de su futuro camino en el cual la idea Zuche es "el perfecto pensamiento revolucionario, que ilumina el camino de la emancipación humana". El "Grupo para el Estudio de las Obras del Camarada Kim Il Sung", organizado en Malí en abril de 1969, fue el primero de los numerosos grupos de estudio, con nombres diferentes, formados en muchas partes de los cinco continentes, e integrados por políticas locales, hombres de negocios, educadores, personalidades de la cultura, obreros, agricultores, luchadores de la resistencia y de personas de todo tipo de vida. Entre éstos hay grupos, tales como "Grupos de Estudio de la Idea Revolucionaria del Camarada Kim Il Sung", "Grupos de Estudio de la Idea Zuche", "Comités para el Estudio de la Idea Zuche del Camarada Kim Il Sung", y "Grupos de Estudio del Kimilsunismo". Fueron establecidos un número de centros internacionales permanentes: el Instituto Latinoamericano de la Idea Zuche, el Instituto Regional Asiático de la Idea Zuche y el Instituto Internacional de la Idea Zuche.

Se lanzó una campaña para publicar las obras escritas por el Presidente Kim Il Sung de diversas maneras en muchos países, asimismo, se organizaron seminarios y foros tanto internacionales como regionales en un gran número de países, teniendo todos estos grupos un alcance mucho más allá de los límites de grupos de estudio privados. El Primer Seminario Internacional sobre la Idea Zuche tuvo lugar en Beirut, capital del Líbano, en 1971. Desde esa fecha, foros sobre la idea Zuche han tenido lugar en diversos países, tales

como Sierra Leona, Somalia, Togo, Perú, Madagascar y Malta.

Un foro internacional de la idea Zuche fue realizado en Pyongyang en septiembre de 1977, y otro foro fue mantenido en Nueva Delhi, capital de la República de la India, en abril de 1982, fueron ambos simposios de un gran alcance académico como no se habían visto antes en la historia de la humanidad.

La idea Zuche se ha convertido en la tendencia mayor de nuestro tiempo, es propagada ampliamente y el número de sus adherentes en todo el mundo aumenta cada día. Esta corriente está creciendo cada vez más al paso del tiempo y ninguna fuerza podrá detenerla.

Gloria de Corea

El respeto y la lealtad hacia los líderes forman hoy en día el centro de la vida, de los sentimientos, del pensamiento y de las acciones del pueblo coreano. Pocos pueblos en el mundo tienen una adoración tan infinita hacia sus líderes como el pueblo coreano. En todas sus alegrías y tristezas piensan en ellos. El pueblo coreano les confía su destino y promueve la revolución y la construcción con gran lealtad hacia ellos. Tal vez no sea una exageración declarar que tal lealtad se ha convertido en un hábito o tendencia, virtualmente un fuerte carácter nacional del pueblo coreano.

Este hecho merece una mención especial en la historia moderna y hay que tenerlo en cuenta considerado las experiencias del pasado sangriento del pueblo coreano.

El espacio limitado de este libro no permite una crónica detallada de la vida de caminantes, de caos, de agonías y humillaciones que el pueblo coreano tuvo que sufrir por muchos años, simplemente por la falta de un líder que pudiera trazar una correcta idea para encauzar la lucha, estrategia y táctica y así conducirlo a la victoria. Privado de sus tierras por los agresores y reducido a una esclavitud colonial, el pueblo coreano había esperado ansiosamente a un líder excelente. Cuando el Presidente Kim Il Sung, respondiendo al gran deseo de la nación que se encontraba en la encrucijada de la vida y la muerte, asumió el liderazgo de la revolución de Corea bajo la bandera de la idea Zuche y desbarató al agresor, el pueblo coreano le entregó con gran satisfacción el destino de su nación siguiendo el camino de la lucha indicado por él. La larga ruta atravesada por la

revolución coreana bajo la dirección del Presidente fue marcada por una exitosa y digna defensa nacional, primero para liberarse de los agresores imperialistas japoneses y después contra los agresores imperialistas norteamericanos. En el transcurso de la dura lucha, el pueblo coreano demostró la validez de la causa zucheana guiada por el Presidente, y la gloria y felicidad que han obtenido con su ilustre y estimado Líder.

Esta gloria y felicidad del pueblo coreano continuará con seguridad hasta un futuro lejano, por haber elegido al Secretario Kim Zong Il, sucesor de la causa revolucionaria de Zuche.

El Secretario Kim Zong Il es un hombre de Estado revolucionario, quien ha cambiado completamente a la sociedad y a la naturaleza a una velocidad récord, asistiendo al Presidente. El es un genio en crear y desarrollar, capaz de tomar el camino más corto y efectivo para encauzar el futuro de la causa del Zuche. Además de los grandes logros del Presidente, las proezas del Secretario brillan gloriosamente en la historia de la lucha del pueblo coreano.

El Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea proclamó un decreto otorgando al Secretario Kim Zong Il el título honorario de Héroe de la RPDC, en ocasión de su 40° aniversario. Resumiendo sus logros, el decreto subrayaba:

"El camarada Kim Zong Il nació en un campamento secreto en el monte Bektu, durante el período de las sangrientas batallas antijaponesas, creció en medio de los duros sufrimientos revolucionarios, comenzó sus actividades revolucionarias con altas perspectivas en sus años jóvenes para llevar al cumplimiento la causa revolucionaria del Zuche y ha rendido servicios imperecederos al Partido y a la revolución,

a la Patria y al pueblo.

El camarada Kim Zong Il ha conducido vigorosamente actividades ideológicas y teóricas para salvaguardar y enriquecer la idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, dio soluciones bien definidas a todas las cuestiones teóricas y prácticas que se presentaron en todas las áreas de la revolución y la construcción, incluyendo la construcción del Partido, por ello hizo contribuciones brillantes al desarrollo de la idea Zuche y a la teoría revolucionaria zucheana.

El camarada Kim Zong Il ha establecido el sistema de ideología única del Partido para fortalecer aún más la unidad y cohesión de sus filas, basadas en la idea Zuche, y aumentó la capacidad combativa del Partido, haciéndolo más revolucionario y capacitándolo para acelerar la causa revolucionaria del Zuche con mayor energía.

El camarada Kim Zong Il ha armado a todo el pueblo trabajador, con la idea Zuche. Guiando correctamente la lucha del Partido y del pueblo para lograr la construcción socialista, obtuvo logros brillantes en todas las áreas, políticas, económicas, culturales y militares.

El camarada Kim Zong Il, con su guía, impulsó la actividad del Partido en el campo de los asuntos económicos, elevó positivamente el celo revolucionario y el potencial creativo de las masas populares, condujo la construcción económica socialista a una fase superior, y demostró gran audacia en la construcción de un gran número de obras monumentales, que hacen irradiar aún más la era del Partido del Trabajo.

El camarada Kim Zong Il, al indicar una política original literaria y artística incorporando la idea zucheana del Presidente Kim Il Sung sobre la literatura y el arte, ha encauzado con todo vigor a estos campos al producir un gran número de obras maestras de valor mundial, contribuyendo así de forma importante al desarrollo cultural.

El camarada Kim Zong Il, como un hijo leal del Partido y del pueblo, se ha dedicado totalmente a la causa de la libertad y la felicidad del pueblo, trabajando con todas sus energías para hacer posible que tenga una vida más confortable y un nivel de cultura más elevado. Las actividades del camarada Kim Zong Il, llenas de energía para llevar a cabo la línea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, han elevado hoy en día en una forma incomparable el prestigio de nuestro Partido contribuyendo a aumentar su dignidad y renombre".

Como este decreto puntualizó, el Secretario Kim Zong Il ha demostrado su lealtad ilimitada hacia el Presidente en sus éxitos en todas las áreas de la revolución y la construcción. En el mundo hay muchas personas que son leales a los padres de la patria, pero hay que notar que muy pocos han asistido a sus líderes con una lealtad sin reserva como lo ha hecho el Secretario.

La carrera revolucionaria del Secretario Kim Zong Il no es muy larga. Sin embargo, ¿cómo ha ejecutado el Secretario Kim Zong Il tantas hazañas de lealtad? ¿Cuál ha sido el factor más importante? La palabra "innovación" es la clave; su entusiasmo es inagotable por crear, investigar y buscar innovaciones. El Secretario opina que el potencial creativo de los pueblos, conscientes de la idea Zuche, es inagotable, suficiente para transformar activamente al mundo. El Secretario es un nuevo tipo de hombre de Estado en la era de Zuche, que ha aprovechado el potencial de la idea Zuche al grado más alto posible.

Un afán de innovaciones corre a través del pensamiento y la acción del Secretario, que se vislumbra para una sucesión digna de crédito y por el desarrollo de la causa revolucionaria conducida por el Presidente. Conforme a la

teoría de la sucesión de la causa revolucionaria, como fue expuesta por el Secretario, la primera tarea de la sucesión de la causa revolucionaria es, primero, la de adherir, heredar y desarrollar la idea revolucionaria del líder; segundo, defender, mantener en alto y desarrollar para siempre las tradiciones revolucionarias construidas por el líder; y tercero, preservar firmemente la unidad ideológica política y la pureza del Partido como fue fundado por el líder.

Esta idea dada a conocer por el Secretario determina con precisión la cuestión fundamental a ser aplicada permanentemente en la conducción de la causa revolucionaria y constituye una era nueva, y es una teoría revolucionaria innovadora de la clase obrera. Además, el Secretario ha demostrado una iniciativa creativa y destreza máxima, en la extraordinaria organización práctica de muchas importantes labores.

El Secretario Kim Zong Il ha defendido la pureza de la idea Zuche de las tendencias ideológicas reaccionarias de todos los matices, y es el autor de una gran cantidad de escritos, desarrollando y enriqueciendo la idea revolucionaria del Presidente. Medidas innovadoras tomadas por el Secretario en la revolución ideológica, han propiciado que todo el pueblo y toda la sociedad se hayan identificado con la verdad de la idea Zuche, que la aceptan como su fe, de tal manera que la idea Zuche se ha convertido en la luz espiritual sin la cual ya nadie puede vivir. Se ha establecido claramente que la idea Zuche, el pensamiento revolucionario del Presidente, será mantenida en alto, defendida y desarrollada para siempre como la bandera de la revolución de Corea.

Y, sobre todo, el Secretario Kim Zong Il ha contribuido con innovaciones a la defensa y al progreso de las tradiciones revolucionarias fundadas por el Presidente.

El Secretario ha llevado a cabo una guía tan audaz, tan bien pensada y tan específica, con la cual todo el pueblo, incluyendo a los oficiales de mando, puede visualizar estas ventajas nobles como inspiración ideológica, fuente de energía y ejemplo para su trabajo y su vida. El resultado es que, las tradiciones revolucionarias creadas por el Presidente, han sido defendidas y mantenidas en alto de generación en generación como las únicas tradiciones revolucionarias.

Otro éxito del Secretario Kim Zong Il, un gran maestro de la creación y de la innovación, es que él ha transformado el Partido del Trabajo de Corea en una organización política anclada firmemente en la voluntad del Presidente, su fundador y Líder. Es casi imposible encontrar un partido tan unido por una ideología tan pura como éste. Es cierto, el PTC se ha convertido en un cuerpo inseparable, soldado fuertemente y de cualidad uniforme. Solamente bajo la dirección de tal Partido le fue posible al pueblo coreano construir un poderío industrial independiente a un paso rápido y tener una confianza inquebrantable en el futuro de la revolución.

No hay palabras para expresar apropiadamente los elogios debidos al Secretario Kim Zong Il por sus éxitos logrados — él ha construido el Partido, corazón de la revolución, como un Partido zucheano inmortal provisto completamente con la idea del Líder.

Así como el padre de la Partia, su pionero, juega un papel decisivo en el cumplimiento de la causa revolucionaria del Zuche, el líder realiza un rol decisivo para heredar su causa. Esta verdad fue probada elocuentemente por el Secretario en su propia práctica revolucionaria.

Ahora, ha llegado el momento en que el pueblo coreano avanza a grandes pasos hacia el futuro con respecto a la

causa del Zuche, adorando para siempre al Presidente Kim Il Sung, bajo la dirección del Secretario Kim Zong Il.

No hay fuerza en el mundo que puede sacudir esta fe del pensamiento del pueblo coreano o desviar la revolución coreana de la esfera zucheana. El pueblo coreano construirá con seguridad en la tierra de su Patria una sociedad ideal del nivel más alto, jamás visto en la historia de la humanidad.

El Secretario Kim Zong Il está ahora entre los 40 y 49 años, alcanzando la flor de la vida. Pero, el Secretario ya está parado en la cima de un pico muy alto en la causa Zuche. No es necesario hacer observaciones adicionales con respecto al hecho de que una gran carrera espera al Secretario. Su futuro es el futuro de Corea y el futuro de la causa del Zuche.

Esta es la razón por la cual el pueblo coreano expresa una adoración leal y absoluta por el Secretario Kim Zong Il, como asimismo por el Presidente Kim Il Sung, siguiendo devotamente al liderazgo de ambos. No solamente el pueblo coreano, sino también amplios segmentos en el mundo elogian al Secretario como "un heredero sabio de la gran causa del Zuche", "un Dirigente revolucionario que ha sublimado la política por medio del arte de la creación e innovación" y "uno de los más destacados hombres de Estado de nuestro siglo".

La gloria de tener a la cabeza de la revolución al Presidente Kim Il Sung, iniciador y Líder de la causa del Zuche, y al Secretario Kim Zong Il, genio de Corea que sucede la causa del Zuche, realmente es la gloria y felicidad de Corea, que no se puede cambiar por nada en el mundo.